

THE GIRL HE LEFT



Entrusting your affection,
The author of cosmopolitan called,
"the phenomenon heartbreak story"

SHARIF NSUBUGA

LA CHICA QUE DEJÓ

SHARIF NSUBUGA

Copyright © 2024 Sharif Nsubuga
All rights reserved.
ISBN: 9798333648617

DEDICACIÓN

Si pensamos en el pasado, esa culpa de una sola vez nos habría preocupado.

“¿Qué pasaría si me quedara y escuchara lo que él o ella quería decir?”

Esto no habría sucedido. Y el miedo a la pérdida y al arrepentimiento nos ha hecho pensar dos veces sobre las consecuencias de nuestras propias acciones.

“I wish” se convierte entonces en una canción para cada alma insatisfecha en la situación de víctima.

Es un gran riesgo, confiar tu afecto a alguien que puede despertar un día y no querer tener nada que ver contigo.

Puede que tengas suerte si te dan una explicación razonable. Pero qué pasa si no lo hacen, te vuelve loco. Preocupado por pensamientos incontrolables al mismo tiempo, de lo que hiciste para saborear esta traición.

Y cuando se alejan o renuncian a nuestro amor, ¡Dios mío! Es una tortura. Seguimos buscando respuestas que nunca serán descubiertas. Tal vez sea un sueño, todo una mentira.

“No pueden abandonarme jamás; ¿Por qué lo harían? Soliloquiamos.

Por lo tanto, hacemos la vista gorda ante el hecho doloroso real y seguimos mintiéndonos a nosotros mismos y escapando de la realidad.

Pero, ¿y si realmente se han ido? No planean volver.

¿Y si nos odian tanto?

Todo es posible porque no tenemos respuestas.

El mero hecho de que no hayan tenido el honor de darnos una explicación madura. Seguimos culpándonos a nosotros mismos por sus acciones. ¿Merecen nuestra atención o afecto?

¿Qué pasa si todos te lastiman y la única forma de sentirte seguro es destruirlos? ¿Hacerles sentir que vales?

Así que, esta vez la culpa me golpeó terriblemente, tomé un pedazo de papel para escribirle una carta con mis preguntas.

¿CÓMO ME DESPEDÍ?

PRIMERA PÁGINA

¡Hola mi amado esposo Eros! Ya no sé lo que somos, ¡supongo que elegirás al mejor de esos!

Me tomó tanto tiempo comprometerme con esta loca decisión, sabiendo que no quieres tener nada que ver conmigo. Pero ha pasado tanto tiempo... sin verte, y han pasado muchas cosas desde entonces.

Yo era el más feliz, sí, Eros, te preguntaría qué pasó, ocurrieron dificultades. El día que puso sus ojos en mí.

“Vaya, debería destruir su vida”, dijo Clay.

Sus gruesas cejas negras, sus labios sonrosados y sus muslos peludos que aparecían en sus pantalones cortos de flores llamaron mi atención, lo conocía, ¿cómo no?

Y con todos los demás en la ciudad, su rostro era memorable. Era una perfección única. Una revolución de la existencia de Dios. Una verdadera Jerusalén.

¡Su cara fue sagrada! ¡Santo! De hecho, era un chico muy guapo.

Todas las chicas de Virtland lo querían, honestamente. Sí, Eros, sé que te estás preguntando por qué lo menciono, pero espera y toma una taza de café. Todavía recuerdo que era tu favorito. Todo tendrá sentido pronto, te lo prometo.

Tenía diecisiete años, era demasiado joven, frágil e ingenua. Criado por un padre soltero de mediana edad, todo lo que sabía era embellecer las flores. Su pequeño jardín tenía una variedad de pétalos diferentes, y allí es donde colocó su tienda de comestibles. Significó mucho para él, ahí es donde ahorró un par de dólares que pagaron nuestras facturas. Al menos era una bendición disfrazada.

Y otra cosa, no estaba dispuesto a dejar de lado los dulces recuerdos que compartía con la mujer que me dio a luz. Se sintió muy afectado por ella. No pasaba un solo día sin que él le escribiera.

Honestamente, no sé mucho sobre ella, pero de una cosa estaba seguro; Ella no me quería. Inmediatamente después de dar a luz, nos dejó.

Mi padre me crió y me cuidó. Siempre preparaba el desayuno todas las mañanas, pan tostado con huevos duros. Nos sentamos en nuestra pequeña mesa de madera y lo pasamos muy bien.

Él era mi vida, dulce y confiable. Siempre me animó a pelear mis guerras con amabilidad, Y me aseguró que siempre gana. Estoy orgulloso de decir que él alimentó la bondad en mí.

“¡Mi dulce ángel!”

“¡Sí, papá!” Sus brazos apretaron los míos con fuerza mientras besaba mi frente, su rostro se iluminó dejando al descubierto sus afilados dientes marrones.

“¿Es hora de...?” —preguntó.

—Estudiando —exclamó—.

“¡Estudia mucho, doctor, dame un golpecito!” Nos tocamos las palmas de las manos.

Su declaración despertó en mí una tristeza inmediata. Se fijó en mis cejas fruncidas y mi frente arrugada =.

—¿Qué te pasa, querida? —preguntó.

—¿Me seguirás queriendo si me convierto en abogado? Entrelazé ansiosamente mis dedos mientras esperaba su respuesta.

—Por supuesto, mi princesa. Puedes ser bailarín, político, abogado, lo que quieras ser. ¡Siempre te apoyaré!” Me tocó los hombros.

Mi rostro se iluminó cuando le di otro abrazo, mi corazón estaba lleno de una alegría incontrolable. Habiendo sido una estudiante segregada, quería dedicarme a la abogacía para poder informar al sistema escolar enfermo de cómo me golpeó terriblemente, que me vieran de

manera diferente. Hablando de virtudes y pureza me faltaba desde que fui criado por un hombre sin esposa, una de las hipocresías de la iglesia.

Agarré mi almuerzo empacado en la mesa, besé las mejillas de mi padre y salí de nuestra pequeña casa. Estaba rodeado de varias casas desordenadas; Mi ciudad natal era un gueto. Llevaba un cárdigan blanco, pantalones negros y zapatos tres tallas más grandes.

Mi mejor amiga Stephanie silbó, parada al otro lado de la calle. Era la única niña que se asociaba conmigo desde séptimo grado. Sé que te estás preguntando cómo nos hicimos amigos, bueno, ambos fuimos criados por padres solteros, ¡y otros padres dudaban de que pudieran criar solos!

No querían que sus hijos jugaran con nosotros. Stephanie y yo terminamos en el mismo círculo juntas por necesidad, así que nos convertimos en mejores amigas para toda la vida. Además, Stephanie tenía una gran personalidad, dulce y confiable.

Vestía jeans largos azules, zapatillas blancas y una camiseta negra. Era muy inteligente. Por lo general, íbamos juntos a la escuela. —¿Sabes lo que le pasó? —exclamó Stephanie—. Le gustaban los chismes del campus. No lo hice, pero tuve que escuchar con atención. ¡Para eso están los amigos!

“¡En realidad no!”

“Rompió con Verónica”.

—Sí, ¿quiero decir qué?

Su declaración llamó mi atención rápidamente, desarrollé un tinte rosado en mi rostro de repente. Cualquier cosa en ese chico me volvía loco.

“Vamos, los dos sabemos que estás obsesionado con Clay. Probablemente estés contento”, se burló de mí.

“No, quiero decir, más o menos... No lo sé —tartamudeé—; Mis ojos parpadearon involuntariamente.

“Te estás sonrojando”. Ella soltó una risita, burlándose de mí.

Estaba enamorado de Clay. Era el chico malo más lindo de la universidad, y todas las chicas lo querían. Fue una de las razones por las que rompió con Veronica, una chica sueca atractiva. Cualquiera que saliera con él moría de inseguridades. No podía culparlos, era tan guapo como para ignorar el hecho de que siempre lo veían.

Tanto Clay como Veronica eran idiotas, trataban a todos los demás como basura. Fueron muy elogiados por sus compañeros de estudios y aumentó su confianza para hacer lo que quisieran.

Sé que te estás preguntando cómo pude enamorarme de alguien como él, Eros. Creía en el fondo que era una buena persona. El primer día que llegué al campus, nos encontramos accidentalmente en el camino hacia la cafetería del campus. Mi bolso y mis libros se desparramaron por el suelo.

Se disculpó sin razón mientras los recogía, mi cara se iluminó cuando se los entregó. Sus dedos recorrían su cabello rubio constantemente, tenía la sensación de que estaba coqueteando conmigo. Verónica se acercó de la nada y envolvió su mano alrededor de su bíceps.

“Abucheo, ¿algo malo aquí?” Dijo mientras ponía los ojos en blanco.

“¡De ninguna manera!” Él le respondió y ella se lo llevó rápidamente.

Desde entonces, me convertí en la otra mujer en todas las relaciones en las que he estado, incluida la tuya.

Sonó el timbre del campus y me levanté para buscar a mi mejor amiga, pero ella seguía teniendo una gran conversación con Chris, un tipo rico y arrogante al que llamaban nerd en la escuela.

Sonrió levemente y no quería interrumpirlos, así que decidí tomar asiento una vez más. Fue entonces cuando entraron Clay y sus compañeros de equipo. No dejaban de burlarse de todo aquel con el que se cruzaban. Cuando llegaron a Chris, Clay se quitó las gafas y comenzó a tirarlas con sus amigos.

De repente, sus ojos se posaron en mí. Miré frenéticamente hacia otro lado, mi estómago abrumado por mariposas, y me quedé sin palabras.

Su sonrisa la suya; Pude ver sus profundos hoyuelos cuando me sorprendió mirándolo de reojo. Se movió en mi dirección; Estaba ocupado con un miedo y una ansiedad incontrolables.

No podía respirar bien, lo amaba mucho. De hecho, tenía varias historias que solía escribir sobre él. El rey, el hombre de mi vida, un esposo hermoso, un novio hermoso. ¡Había tantos!

Balanceaba su cuerpo como una rana. Atrajo toda mi atención, y mi boca se abrió involuntariamente cuando él se acercó a mí.

“¡Oye, princesa! ¿Qué haces aquí solo?”

No podía creer lo que escuchaban, su dulce voz melódica me atravesó y mi corazón latió rápidamente en mi pecho.

“¡Estoy esperando a mi amigo!” Mi boca se abrió extremadamente debido a la enorme sonrisa que le dirigí, exponiendo mis dientes blancos.

Sus ojos miraron a Chris y Stephanie, estaban verdaderamente enamorados y sus palmas se acariciaron fuertemente el uno al otro. Clay puso los ojos en blanco mientras me devolvía su atención.

“¡Anoche fue divertido! ¿Estarás libre el lunes por la mañana? —preguntó. Nos conocimos oficialmente anoche en la fiesta de cumpleaños de Stephanie.

—¡No! Respondí rápidamente y su rostro se torció de confusión”. Quiero decir, sí, ¡creí escuchar por la noche!” Una sonrisa arrogante cruzó sus labios mientras tartamudeaba. Estaba muy nerviosa e insegura con mi apariencia.

—¡Muy bien, princesa! Me encantaría verte”.

Su rostro sonreía, pero su corazón tenía otras intenciones. Ojalá lo rechazara, Eros. Fue el mayor error de mi vida. Tal vez estaba cegado por su dulce encanto y su buena apariencia. Cómo desearía haberlo visto con atención, honestamente, no lo habría aceptado. Tal vez por eso temía, Él era el centro de mis problemas venideros.

Cavé mi propia tumba.

PÁGINA SEGUNDA

Lo esperé, pero desafortunadamente no apareció. Me quedé varado en la puerta. Seguí caminando por el lugar, con los ojos ocupados en lágrimas incontrolables. Creía que vendría por mí, pero el diablo tenía razón. No apareció, no me juzgues. Honestamente, creo que le pasa a casi todas las chicas, siempre tienes a ese chico que te vuelve loca.

Regresé a mi habitación enojado, las lágrimas rodaban por mis mejillas mientras cerraba la puerta. Me quité los tacones negros de los pies con rabia, y fue entonces cuando escuché los pasos de mi padre acercándose a la puerta.

“Princesa, ¿estás bien?” —preguntó gentilmente a través de mi puerta cerrada.

Me aclaré la garganta, mis brazos rodearon mi cuerpo mientras me desplomaba en el suelo.

“¡Sí!” Pero mi voz era más pesada, sin duda podía oír el hecho de que yo estaba triste.

“Vamos, cariño”. Abrió la puerta y se acercó a mí. Se sentó cerca de mí; Sus manos guiaron mi cabeza sobre sus grandes muslos para consolarme. Apoyé la cabeza allí mientras sollozaba.

Hizo que fuera fácil de abrir. Mi papá siempre estaba dispuesto a escuchar atentamente, sin importar lo triste que fuera para él.

“¡Fui estúpido al pensar que Clay saldría conmigo!”

Su cara se miró a la mía, con líneas de incomodidad por todas partes.

—Te refieres al malcriado Clay —dijo en voz alta, estaba confundido por el hecho inesperado—. No era una chica de chicos malos; Él me conocía bien”. Eli cariño, ¿en qué estabas pensando?”

Me sentía fatal conmigo misma, era una completa locura de mi parte pensar que él me querría. Así no es como funcionan las cosas, no siempre terminamos con nuestros enamorados. Siempre son egoístas, saben que los queremos más y se aprovechan de ello.

Al día siguiente por la mañana, Stephanie y yo llegamos temprano al campus. Tenía mis ojos puestos en ella, era una adicta a los alucinógenos, y siempre me preocupé por su salud mental con respecto a todo, su relación tóxica me preocupaba, se había desmayado antes, la encontré inconscientemente desnuda en la bañera, usaba vacunas, la droga estaba por todo el piso. Eros casi la pierdo ese día, la saqué de la bañera mientras la agachaba, y ella salió mientras tosía desenfrenadamente.

De repente, Clay me robó la atención. Lo veía por todos lados, ese chico me había hechizado de verdad. Por más que intenté sacarlo de mi mente, su cabello rubio brillante, la forma en que tocaba sus labios sonrosados y su atractivo cuerpo no podían dejar de perseguirme.

Cuando Clay y su equipo llegaron al campus, pensé que lo estaba imaginando. Me toqué los ojos rápidamente, y fue entonces cuando me di cuenta de que era él. Mi cuerpo tembló rápidamente. En el camino, cerca de los casilleros del campus, me preocupé con un miedo incontrolable a la vergüenza, no quería parecer un tonto y, seguramente, no quería que viniera.

Me dirigí rápidamente al baño, expulsé fuertemente el aire de mis pulmones y miré hacia los espejos. Ya no conocía a la chica en la que me estaba convirtiendo. Una chica mediana de cabello azul salió del baño izquierdo, sus uñas pintadas de negro tocaron su rostro mientras se miraba en el espejo. Era la hija del senador, y sus ojos me miraron de repente.

Se fue sin decir nada y yo entré en el mismo puesto. El sudor se me acumulaba en la cara y me temblaban los latidos del corazón. Temía que hablara o hiciera una broma al respecto.

Por supuesto, me estaba halagando a mí mismo. Apenas se fijó en mí. Caminaba libremente por el campus como si nada hubiera pasado. Parecía que yo no le importaba como yo pensaba. Seguí evitándolo todo el día, pero fue difícil, logré encontrarme con él por todo el campus.

En todas partes, así es como se topó conmigo en la cafetería del campus. No pude empacar

mis libros lo suficientemente rápido como para huir. Habría sido raro, así que decidí enfrentarme a mi destino. Mantuve los ojos fijos en los libros, deseando que no se fijara en mí, pero Clay seguramente me había visto.

Su rostro se iluminó mostrando sus profundos hoyuelos. Mis ojos no se cansaban de él.

“Lamento no haber podido venir ayer”, se disculpó.

Asentí con la cabeza rápidamente para aceptar sus disculpas, cualquiera podía ver lo incómodo que me sentía con él.

“¿Estás bien?” Su rostro tenía líneas de confusión.

—Sí —tartamudeé, con el corazón latiendo rápidamente en el pecho—.

—¿Puedo unirme a usted ahora? Su rostro se iluminó una vez más, no pude resistir las tentaciones de sus encantos. Sus manos sostenían un recipiente negro de papas fritas que acababa de comprar en la cafetería.

“Por supuesto, siempre y cuando compartamos esas papas fritas”, dije bromeando.

—Por supuesto. Se sentó frente a mí, sus dedos rozaron accidentalmente los míos mientras se sentaba, eran tan suaves y tiernos como el algodón.

—Bonitas uñas —dije finalmente—.

“Gracias, pero los tuyos son mejores, ¡son muy pequeños!” Me felicitó, y Eros I murió de una excitación inevitable que tanto traté de disimular en su presencia.

Seguimos hablando, ¡era súper dulce Eros! La versión exacta de él con la que solía fantasear, Clay prometiéndome el mundo. No sabía que todo lo que mencionaba me tenía capturado en su círculo. Desarrollé una conexión inevitable con él.

“Te amo”. Mi boca me traicionó inesperadamente.

Sus ojos se abrieron de par en par con el hecho inesperado, dejó caer su hamburguesa sobre el plato de plástico. Mis dedos comenzaron a temblar rápidamente y él lentamente apartó sus dedos de los míos.

—¿Me amas? Se preguntó.

“No. Quiero decir... I ...” Tartamudeé.

Inesperadamente, acercó su cara a la mía y besó mis labios secos. Mis ojos se abrieron de par en par, nunca antes me habían besado. Mentiría si dijera que no era un buen besador, seguramente sus besos fueron de los mejores. La forma en que su lengua se movía en mi boca, simplemente maravilla, de hecho fue un sueño hecho realidad.

Comenzamos a reunirnos en secreto fuera del campus. Habíamos acordado ir despacio. Eso solo significaba que no tenía que contárselo a nadie. Mantuve nuestra relación en secreto, ni siquiera se lo dije a Stephanie o a mi papá. Fue muy difícil ocultar nuestra relación a todo el mundo.

Solíamos tener dátiles en el bosque donde simplemente colocábamos un mantel blanco en el suelo mientras nos sentábamos en él comiendo nuestras frutas y bebidas. Clay me mostraría la mejor versión de él de la que me enamoré. Sin embargo, después de un mes de reunirse en secreto, comenzó a tocarme de manera inapropiada

La noche en que se suponía que íbamos a cenar por primera vez en público, Clay me recogió en casa, pero inesperadamente me llevó a su apartamento. Estaba muy confundido, me prometió que solo íbamos a ver películas, eso es todo. Accedí a ir con él. No tenía ni idea de lo que me esperaba. Clay trajo rápidamente dos vasos de jugo. Tomé un sorbo mientras me sentaba en su sofá negro y suave, sus ojos miraban atentamente mi falda negra corta y ajustada. Me retorcí en mi asiento, tirando de mi falda para cubrir más mis piernas.

Una sonrisa iluminó su rostro, y me sentí abrumado por un ritmo cardíaco acelerado y las

palmas sudorosas.

Se acercó poco a poco en el mismo sofá, mientras mis ojos comenzaban a sentirse pesados, mi cabeza comenzó a marearse y no podía ver con claridad.

—¿Qué pasa, princesa? Me tocó el hombro suavemente.

“Por favor, tengo que irme a casa”, le supliqué.

“No... Vamos, que no hemos empezado nuestra película. Primero, duerme un poco, ¿de acuerdo?” Él insistió, y tragué saliva

Dudé en aceptar su propuesta. —Muy bien.

Durante un rato, me tumbé en su sofá antes de sentir un toque en mis muslos. En mi mente, mi cuerpo temblaba rápidamente pero no podía moverme, estaba débil y seguramente él se aprovechó de ello.

“¡Deberías parar!” Lloré.

Sus dedos tocaron bruscamente mi sujetador rojo, comenzó a rasgar mi falda negra y su lengua besó mis gruesos muslos. Clay me quitó el trapo V a la fuerza. Traté de obligarme a levantar las manos, pero nada se movía. El corazón me retumbaba en el pecho.

Sus palmas golpearon mi trasero con fuerza y las lágrimas cayeron de mis ojos. Su lengua chupó mis pechos. Esta era mi primera vez, y no tenía control sobre mi cuerpo.

Clay colocó su largo pene seco en mi boca a la fuerza mientras tocaba mis pechos antes de golpear mi vagina a duras penas. Era doloroso, sus uñas afiladas me penetraban a la fuerza.

“¡Eres mi puta!” Lo escuché. Se echó encima de mí e introdujo con fuerza su pene en mi vagina. ¡Fue doloroso Eros!

Sangre roja y espesa comenzó a gotear de mi vagina, y él no se detuvo, Clay me estranguló mientras empujaba dentro de mí.

Por favor, detente, lloré dentro de mi cabeza. Si tan solo pudiera pedirle que se detenga. Sus dedos golpearon mis pechos con fuerza; Le rogué en silencio que se detuviera. Lloré Eros y mis gemidos de angustia salían esporádicamente de mis labios, pero él seguía lastimándome.

“¡Cállate!” Me escupió en la boca. No podía hablar.

Clay estuvo encima de mí a la fuerza hasta que llegó. Esa sustancia también la insertó egoístamente dentro de mí. Mis ojos derramaban lágrimas al mismo tiempo. Fue una noche larga y repugnante; Estoy seguro de que todas las mujeres saben de lo que estoy hablando.

Somos agredidas sexualmente por estos hombres, pero lamentablemente nuestra comunidad hace la vista gorda a la verdad real, el noventa por ciento de las mujeres están siendo brutalizadas sexualmente, y no se ha hecho nada al respecto.

¡Antes de que me juzgues, Eros, yo también me odié a mí mismo por haberme enamorado de un hombre como él!

PÁGINA DESTROZADA

Salí del sueño, mis ojos pesados se negaban a creer lo que acababa de sucederme. Mi cuerpo desnudo yacía en el suelo desordenado, el frío se filtraba en mí desde la madera sin alfombra. Mis dedos rozaron mi piel lentamente, y lágrimas incontrolables caían de mis ojos. Miré a mi alrededor y mi corazón se calmó al verlo. Clay inconscientemente yacía en el sofá, profundamente dormido.

Agarré mi cuerda en V blanca en el piso desordenado, cubierta de sangre, mi salud mental estaba extremadamente en juego, tenía varios pensamientos suicidas que ocupaban mi mente. Me agarré la boca tratando de reprimir mis gritos, mi corazón se moría de agonía y de culpa por confiar en una persona equivocada.

En un abrir y cerrar de ojos, sostuve mis cosas y me escabullí de su apartamento.

No me molesté en mencionárselo ni a mi mejor amigo ni a mi papá. Supongo que estaba avergonzado de mí mismo. Cómo me gustaría haberlo hecho. Tal vez habría cambiado la vida de alguna chica saber que no está sola. Puede volver a ponerse de pie con orgullo. Yo, al ser víctima de una agresión sexual, mi autoestima fue destruida y tuve que aprender a amarme a mí misma de nuevo.

Tal vez por eso no denuncié el caso. Cuando salí del apartamento de Clay, caminé hasta la comisaría de policía de nuestra ciudad natal.

Mi corazón estaba en mis botas. Intenté hablar con los oficiales sobre el incidente. Pensé que lo haría, pero la incomparable vergüenza a la que me enfrentaba me causaba tanto terror que no podía respirar bien mientras hablaba. En la recepción, una mujer de mediana edad con uniforme de policía se dirigió a mí.

—¿En qué puedo ayudarte?

No podía mover los labios; Mi apariencia facial le dio terror y se puso de pie rápidamente mientras agarraba mis palmas.

—Oh, querido. Se acercó a mí.

Me tomó de la mano mientras nos sentábamos en los sofás azules frente al mostrador de madera de la recepción de la policía. Sus dedos se aferraron a los míos con fuerza.

“¿Qué pasó, querida?”, preguntó finalmente.

Expulsé aire de mis pulmones de manera deliberada, y mi corazón latió rápidamente, mientras comenzaba a intentar abrimme. Estaba preocupada con pensamientos incontrolables sobre Clay y las charlas afectuosas que compartía conmigo. Siendo joven y yo, no logré presentar un caso, y me he arrepentido hasta ahora.

Por favor, Eros, no me juzgues antes de terminar toda la carta,

Rápidamente me levanté y salí de la comisaría. No podía delatarlo. Lo amaba mucho, incluso cuando me lastimaba, y ese es mi problema. Tiendo a dar mi vida entera a las personas que amo, después de todo, lo presenciaste antes de dejarme.

El incidente ocurrió; sin embargo, estaba lidiando con problemas de salud mental, así que decidí mencionarle el escenario a mi papá. Le dije que un amigo mío estaba pasando por allí. Quería que él percibiera de ello porque estaba lidiando con un trastorno de estrés postraumático prolongado.

“¡Lo siento por tu amigo!” De repente dejó de cocinar mientras me miraba fijamente.

“¡Qué! Pero él era su novio. Me convencí de que sus acciones no eran horribles para mi estado mental.

“Cariño, dijiste que ella no le dio su consentimiento...”

Mis ojos estaban ocupados con lágrimas incontrolables. “No era lo mismo”, me mentí a mí

mismo.

“¿Está todo bien, cariño?” Rápidamente me tocó el hombro.

“Sí...” Tartamudeé mientras salía de la cocina.

En el campus, comencé a evitarlo. Cada vez que lo miraba, estaba preocupada por esa horrible noche, pero él parecía felizmente despreocupado por el incidente. Me preguntaba por qué ustedes, los hombres, no vienen y pagan por el número de mujeres a las que han agredido o tocado inapropiadamente. Es muy triste que vivamos con miedo, y ustedes se están aprovechando de ello.

Inesperadamente, Clay habló conmigo la semana siguiente. Tal vez estaba buscando las palabras correctas para usarlas conmigo. Había estado sentado cómodamente frente a la biblioteca del campus sosteniendo la novela Falls de Sharif a lo largo de toda una vida que había comenzado a leer.

“Princesa, ¿cómo has estado?” Me tocó el hombro.

Sacudí mi hombro con enojo para soltar sus dedos.

—¿Qué te pasa? Sus cejas se fruncieron.

“¡Basta de esto!” Me tembló la voz mientras me dirigía a él. “Me has estado evitando. ¿Estamos bien?”, preguntó finalmente.

Mi rostro palideció de repente; Lo miré a los ojos.

“Me violaste”. —susurré mientras miraba a mi alrededor para asegurarme de que nadie más me escuchaba. Ahora esperas que te hable como si nada hubiera pasado”.

“¡Vaya! ¡Pensé que éramos una cosa!” Sus dedos nos señalaban a sí mismo y a mí.

—No me pediste mi consentimiento, Clay —murmuré—.

Se giró enojado y no pude ver su rostro con claridad, pero todo lo que sabía, era que estaba pensando en voz alta.

“¡Vamos princesa, te amo tanto!” Me aseguró.

No pude entender por qué lo dijo, sus ojos se enderezaron en los míos.

“¡Por favor, detente!” Le rogué que, hiciera lo que hiciera, en realidad funcionaba en mi corazón.

—¿Por qué?

“Por favor, no juegues con mis sentimientos”.

“Te amo, princesa. Estos últimos días que hemos pasado juntos han significado algo para mí. Me di cuenta de que eres muy especial y hermosa”.

Sus dedos tocaron suavemente mi cuello. No pude resistirme a sus encantos, mis ojos se cerraron y la sensación de las arañas arrastrándose sobre mi cuello ocupó mi mente mientras su mano se deslizaba por mi piel. Estaba inquieto y en un abrir y cerrar de ojos retiré sus dedos de mi cuello.

—¿Qué?

“Nada de arcilla. ¡No!” Tartamudeé.

Me miró a los ojos, acercó su rostro a mí y unió sus labios sonrosados a los míos. No podía respirar bien; Usó mi amor por él como un arma.

Ahí es donde me prometió el mundo, al principio, pensé que estaba mentalizando. Me tomó de la mano en el campus, toda la universidad se sorprendió. Incluso me presentó a algunos de sus amigos, Jack, Tasha y James. Nunca pensé que haría eso.

“¡Chicos, conoce a mi chica!” Se echó a reír, con los brazos en mi hombro.

Su amiga, la chica de pelo azul, me miró con los ojos en blanco y luego lanzó una mirada sospechosa a Jack y James.

—Vamos Tasha —dijo Clay—.

—¿Qué? Abrió la boca de par en par.

—¿Quieres decir algo? Él le dirigió una mirada que exigía una cuidadosa consideración.

Sus ojos se abrieron de par en par y finalmente me miró.

—No, no hay nada que decir —prolongó su respuesta—.

“¡Bien!” Clay se alejó conmigo, pero mis ojos seguían fijos en ellos. Tasha me dio la mirada más fea de toda mi vida. Honestamente, no quería que tuvieran problemas, ni quería perderlo nunca. ¡Lo apreciaba! ¡Lo adoraba! Lo elegí por encima de todo, incluso de mí misma.

Yo me ocupé de él; Reduje el tiempo que pasaba con Stephanie para limpiar su apartamento y cocinar para su. Todo parecía perfecto entre nosotros, y yo creía felizmente en nuestra relación.

Sin embargo, cambió en un mes más. Clay se alejó de mí, comenzó a salir con otras chicas. La primera vez que trajo a una chica a su casa, yo estaba cerca, pero no me respetó lo suficiente ni se molestó en pensar en cómo me hacía sentir.

—¿Puedes irte a casa? Dijo autoritariamente mientras sostenía a otra chica en sus brazos.

Estaba borracho. Sus brazos comenzaron a tocar la cintura de la rubia. No era el mismo hombre del que me había enamorado, ¡había cambiado a Eros!

—¿Qué? Me enfrenté a mi hecho inesperado.

“¡Dije que te fueras a casa!” Me arrancó a la fuerza el hombro del sofá negro y me arrastró fuera de su apartamento.

“¿Qué estás haciendo?” Yo seguía luchando por no salir del apartamento, pero él estaba muy enérgico. Me alcanzó y me cerró la puerta en la cara.

Estaba dispuesto a perdonarlo de nuevo. Me convencí de que Clay solo estaba borracho y que me quería mucho. Pensé que iba a ser la última vez que llevaría chicas a su casa. Lo amaba mucho y no iba a dejar que estas chicas arruinaran nuestra relación.

Siguió trayendo a varias chicas bajo mi vigilancia, pero me negué a dejarlo ir. Creía que iba a cambiar, y todo esto era culpa de sus amigos, lo llevaban a estas fiestas al azar donde elegía a algunas chicas.

Nuestra relación empeoró cuando él me puso las manos encima. Sí, Eros lo hizo cuando me abrí sobre cómo me hizo sentir.

“¡Te voy a dejar!” —dije de pronto—.

Se volvió; Sus pies caminaron rápidamente hacia mí.

—Lo siento —suplicó—; Su rostro era simplemente sencillo, sin emociones. “¡No! ¡Sigues trayendo a estas chicas, ni siquiera te importa cómo me siento!”

“Por favor, nena, no puedo vivir sin ti”. Intentó tocarme los hombros, pero levanté los brazos para detenerlo.

Me alejé de él, pero inesperadamente levantó mis brazos con fuerza hacia él. Sus dedos me dieron una bofetada en la cara.

“¡Dije que no me vas a dejar!” Su rostro se retorció con líneas de ira que nunca había visto; Mi corazón latía rápidamente. Me toqué las mejillas con incredulidad mientras lágrimas incontrolables rodaban por mis ojos. Su tono era amargo. Eros, era violento.

De repente, su rostro palideció y soltó sus dedos cruzados.

— Lo siento, Eli. Se acercó a mí, apretándome lentamente con los brazos. Comenzó a hacer fuertes gritos.

“Por favor, no me dejes. ¡Te quiero mucho!”. —exclamó—.

Me quedé quieto, confundido acerca de la decisión que iba a tomar. Me preguntaba cómo una persona que te ama, te lastimó varias veces. Fue muy extraño, y comencé a cuestionar su amor

por mí. A esa edad, pensé que alguien que se preocupa por ti no te haría daño, sino que te colmaría de amor incondicional.

PÁGINA CUATRO

Ocurrió el 3 de junio; Las dificultades se convirtieron en mi remedio. Una atmósfera fría como una piedra por la que no desearía que nadie más pasara. Había cortado los lazos con Clay, sin embargo, el dolor de todo lo que me hizo pasar todavía me perseguía. Nunca desapareció.

Al amanecer de un nuevo día, salí perezosamente del sueño mientras estiraba los brazos, mis manos agarraron una toalla del estante y bajé las escaleras hasta el baño. Desafortunadamente, no podía creer lo que veía. Dejé caer la toalla al suelo rápidamente, mi boca se abrió involuntariamente mientras corría hacia el cuerpo.

Mi papá estaba cubierto de sangre espesa, su ropa tenía grandes agujeros por todas partes. Había sido atacado y tenía muchos moretones en el cuello, los brazos y el pecho. Mis rodillas se desplomaron en el suelo. Estaba ocupada con un miedo incontrolable, ¡no respiraba Eros!

Mi cara exudaba humedad a través de sus poros, toqué su cara con extrema desesperación y agonía.

“¡Papá! Por favor, hágame...” Emití fuertes gemidos de angustia mientras colocaba mis orejas en su pecho.

Las palmas de mis manos lo sacudieron repetidamente, lágrimas rodando por mis mejillas. Mi corazón se hundió y me perdí a mí mismo. Perderlo fue muy traumático, era el hombre que solo yo conocía, el que me crió para convertirme en la niña en la que me estaba convirtiendo.

Mi padre tenía algunas personas que nunca estuvieron de acuerdo con él en cuanto a su crianza, pero nunca les hizo enemigos. De hecho, solía dejar que le faltaran el respeto. Seguramente creía que no tenía a nadie que lo quisiera muerto. Esto fue realmente injusto Eros, mi papá merecía vivir. Fue un buen hombre, un gran padre, un hombre que me inspiró a alcanzar mis metas.

Y ese día lo perdí. Sostuve su cabeza en mi regazo. Mi boca emitía fuertes gritos de agonía, él era la única familia que conocía, y mi padre nunca me presentó a ningún otro miembro de la familia. ¿Llegó a tener alguno? Seguramente no lo sabía.

Llamé desesperadamente a la policía, y lo llevaron al hospital de la ciudad natal para que me hicieran más exámenes. Ese día viví mi primera muerte. Esta tragedia cambió mi vida.

Mi papá se encargó de las cuentas, se aseguró de que asistiera a la escuela como otros niños privilegiados, y me proporcionó comida para que nunca pasara hambre. Pero este día las tornas cambiaron.

Después de su funeral, al día siguiente me llamaron a la oficina del director. Se sentó en su cómodo sofá; Me senté cerca de él.

“Lamentamos mucho su pérdida”. Dijo.

Mis ojos hinchados notaron lo excéntrico que estaba, sus dedos temblaron ligeramente antes de volver a abrir la boca.

“Mmm... El campus no puede tenerte... si no has terminado tus tasas de matrícula”, continuó.

En ese momento me dejé llevar profundamente. No tenía idea de cómo y de dónde iba a sacar el dinero para el programa del campus. Mis ojos estaban clavados en él, muy confundido sobre el asunto.

“Y no podemos darte préstamos educativos, has estado pagando la matrícula tarde...”

Mi corazón latía rápidamente. Perdí la esperanza, Eros. Siempre quise terminar mi carrera de derecho, pero no pude reunir esa cantidad de dinero. De la nada, los dedos del director tocaron suavemente mis jeans azules y todo mi cuerpo se encogió ligeramente.

“Puedo pensar en ello si tú también piensas en mí”. Sus manos se alzaron hacia mi blusa blanca y comenzó a desabrocharla. Acercó su cara a la mía y me besó el cuello.

Estaba preocupada con pensamientos incontrolables sobre mi papá. Fue un gran padre, me entrenó para nunca ser una niña que este hombre estaba tratando de explotar, desorientar y usar como un pedazo de mierda. De repente volví en mí y, mientras lo alejaba de mí, se levantó rápidamente.

“¡Sal de mi oficina!” Me alzó la voz mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que nadie más lo había visto por encima de mí. Agarré mi bolso y lo miré críticamente.

—Que el Todopoderoso tenga misericordia de tu sucia alma —murmuré mientras lo dejaba sobresaltado—.

La vida me tiró de todo encima y empecé a ver el mundo desde una perspectiva diferente. De ahí surgió la idea de volver a Clay. Solía ser muy rico cuando salimos, así que supuse que me ayudaría. De hecho, fue una noche para recordar, Llamé a su puerta de madera.

Antes de que abriera, seguía escuchando voces en todo su apartamento, parecía que había recibido a sus amigos. Abrió de repente, sin embargo, estaba borracho.

“Oye princesa, entra”.

Estaba inquieto, una de las cosas que aprendí de él, así que dudé en entrar en su lugar.

“No... tal vez te vea mañana”. Tartamudeé.

—¿Sobre qué? —preguntó desarrollando un interés.

Tasha abrió la puerta de par en par y ahí fue donde eché un vistazo claro a sus amigos. James, Verónica, Sam y Jack. Se sentaron en el suelo donde jugaron su juego de verdad o reto.

“Está claro que no estamos interesados en su presencia”, dijo finalmente.

Volví mi rostro hacia el suyo, furioso. Tenía rencores estúpidos contra mí, no tenía ni idea de dónde venían.

—¿Qué te pasa? —pregunté con firmeza.

“Realmente quiero saber...” —respondió mientras se acercaba a mí.

“¡Por favor!” —dijo Clay de repente—.

—No, ella quiere saber —Tasha alzó la voz atrayendo la atención de todos—.

“¡Por favor, continúe!” Mi corazón latía rápidamente.

“Por qué eres un nerd enfermizo y aburrido que siempre se pone en Clay”, continuó.

Tuve un dolor de cabeza inmediato y estaba seguro de que la ira era visible en toda mi cara.

“¡No, no, no en mi casa!” Clay se paró en medio de nosotros después de notar nuestras caras de enojo.

Su rostro se iluminó de repente, me pregunté qué le había hecho alguna vez. Me odiaba terriblemente por una razón que yo desconocía.

“¡Chicos, deberíamos regresar, déjenlo arreglar su desorden!” —continuó Tasha mientras volvía al apartamento de Clay—.

Mis ojos se llenaron de lágrimas incontrolables, pensé que me protegería de Tasha y cumpliría lo que me prometió, pero no lo hizo. Lamentablemente, él era la única persona con la que contaba, sin embargo, en el fondo no me sorprendió en absoluto. mi papá me crió para no esperar mucho de la gente, y siempre supe que llegaría el momento en que sería testigo de su verdadera naturaleza.

Clay se quedó quieto un rato, luego se dio la vuelta y regresó a su apartamento sin decir una palabra. Me quedé sin palabras, mis dedos se agarraban con fuerza. Era muy indigno amarlo tanto que yo mismo no podía ver su maldad. Siempre me estaba haciendo daño, tal vez Clay sabía que lo amaba irrevocablemente, pero seguramente se aprovechó de ello.

Renuncié a la escuela y a todo lo que sabía. Stephanie fue la única persona que me apoyó, nunca se fue. Sus inteligentes palabras me hicieron seguir adelante. Ella me ayudaba con el trabajo en el taller de mi padre. Ahora trabajaba a tiempo completo desde que dejé la universidad. Además, la preparación de las flores era un proceso largo y necesitaba un buen tiempo para dominarlo todo.

Ninguna de las personas que me importaban apareció, aparte de Stephanie. ¡Clay ciertamente no lo hizo! Estaba sola, y todavía estaba muy enamorada de él. Mi peor pesadilla, el único hombre que realmente me amaba era mi papá, y él estaba a un metro de mí, lamentablemente la injusta policía no mencionó nada importante para encontrar al asesino. Era curioso cómo funcionaban realmente las cosas en este pueblo; A los ricos se les servía antes que a los demás.

Busqué respuestas sobre el asesinato de mi padre que la vida no estaba lista para darme.

PÁGINA CINCO

En nuestra ciudad natal, Virtland ha estado tranquila y solitaria desde que te fuiste, anhelando tu presencia.

Hablando de Virtland, siempre me preocupan los acontecimientos que ocurrieron en el estrecho río cerca del bosque donde nos conocimos.

No voy a mentir, tú me salvaste; proporcionó un propósito para la vida una vez más, de piezas a un capítulo completamente nuevo; y me gustó. Comenzamos algo fresco y poderoso; era incomparable con lo que tenía con Clay.

Eran alrededor de las 4 de la tarde. Cerré de golpe la puerta de madera negra del apartamento de mi ex. Habíamos acordado hablar de nuestra situación, pero antes de empezar, él estaba teniendo una aventura con otra mujer. Mi boca se abrió de par en par, respirando profundamente,

y lágrimas repentinas e incontrolables salieron de mis ojos hinchados.

Mis pies se detuvieron en la puerta de entrada cementada. El hecho perturbador de su infidelidad fue directo a mi cara.

¿Cómo pude haberme enamorado tan profundamente de él? Sus acciones demostraron que realmente no le importaba. Clay solo estaba jugando con mis sentimientos. Después de todo, él sabía que yo lo amaba tanto.

No soy perfecto, mi amor; Sé que tienes miles de razones para no simpatizar conmigo. Entiendo que te lastimaron terriblemente mis acciones, no pasa un solo día en esta mazmorra sin que me arrepienta de lo que te hice.

Pero Eros... Era demasiado joven... e ingenuo. Pensaba que el mundo entero se movía a mi alrededor. Además, espero que esta carta le brinde algo de claridad y pueda disminuir la culpa que tiene sobre mí.

La arcilla empeoró mi situación. Desde que rompí con él, miré el amor con una percepción equivocada. De hecho, creía que el amor verdadero nunca existió. ¿Me culparías por todo lo que me hizo pasar?

Mientras estaba atrapado en su puerta, Clay abrió la puerta de par en par, sus grandes ojos buscando frenéticamente, se subió sus jeans negros ajustados, su pecho delgado y peludo a la vista mientras se acercaba a mí.

—No es lo que piensas —murmuró—.

Sus bíceps se flexionaron mientras pasaba rápidamente los dedos por su cabello rubio. Sus labios rosados se entrecerraron con fuerza.

“¡Cariño, puedo explicarlo!” Continuó.

Me sentí extremadamente angustiada, había renunciado al amor o a lo que fuera que tuviéramos. Incontrolablemente, golpeé mi mano para conectar con su pecho peludo, pero antes de que pudiera hacerlo, él extendió la mano y la sostuvo.

Luché contra él, queriendo lo único que quería era herirlo de la manera en que él me había herido a mí, pero estaba muy débil. Me abrazó con fuerza y las lágrimas brotaron de mis ojos rápidamente. Además, yo estaba perdidamente enamorada de él en ese momento, pero él decidió usarlo como un arma contra mí.

—¿Cómo pudiste? Lloré.

Me estrechó contra su pecho abierto. Estaba indefenso y sin esperanza. Mi cara estrecha mostraba signos de ira por todas partes, y cuando de repente me empujé, finalmente me soltó a regañadientes.

Sus ojos miraron directamente a los míos. Jadeé, casi convulsionando, mientras sollozaba de angustia. La humedad emanaba por los poros de mi cara y traté de respirar profundamente para calmarme.

“Yo no... querer... para verte alguna vez... ¡Otra vez!” Isttartamudeó.

Clay trató de acercarse a mí, pero yo retrocedí sin pestañear. Su traición se colocó frente a mi cara, y seguramente esta vez me lo había creído todo.

Sus ojos se llenaron de lágrimas de cocodrilo, trató de acercarse, pero yo seguí alejándome de él.

“¡Por favor, princesa, podemos hablar de eso!”, exclamó.

Sus rodillas besaban el suelo de cemento y las palmas de sus manos se agarraban con fuerza. Clay rogó por otra oportunidad, pero Eros, yo le había dado muchas oportunidades, y no iba a cambiar en absoluto.

Mis ojos eran de color marrón rojizo, no quería tener nada que ver con él. Lo dispersé, no voy

a mentir. Sus ojos estaban clavados en mis labios secos esperando mi decisión. ¡No quería hacerle daño! ¡No! De hecho, estaba dispuesto a llevarlo de vuelta.

Una ola de calma me inundó y obligué a mis labios a hablar.

“Yo... I”

De repente, Tash salió de la habitación, con los ojos en blanco mientras examinaba mi vestido largo y barato de terciopelo.

La rabia me consumió, mis dientes blancos se apretaron y miré a Clay con repugnancia. Mis ojos estaban llenos de lágrimas incontrolables una vez más. “¡Por favor!”, suplicó.

“¡Realmente espero que tengas un gran final!” Maldije.

Mis manos se agarraron, di mi primer paso, mientras lo dejaba. Su boca se tensó. Me moría de angustia al salir de la terraza de su apartamento bien amueblado. Mi corazón latía rápidamente, sabía que esto iba a causar mucho dolor.

Bueno, eso no justifica lo que te hice, Eros. Sin saberlo, terminaste en la misma situación, siendo lastimado por mí. Me habías confiado tu pasión. Lamento haber mirado hacia otro lado, por encima de todos los demás, sabía cuánto dolía terriblemente, amar a alguien que puede despertar un día y de repente no quiere tener nada que ver contigo. Fue injusto de mi parte.

Sin embargo, eso no hace que sea fácil para ti alejarte de nuestro amor, duele mucho Eros. Es como un cuchillo afilado clavado en la carne, sabiendo que alguien a quien amabas te odia, y lo triste es que se fue sin darte una explicación razonable. ¡Me volvió loco! Seguí esperándote, y todavía lo hago, pero nunca apareciste, la tremenda culpa que me dejaste me destrozó.

PÁGINA SEIS

¿Alguna vez te he dicho cuánto te he echado de menos? Desde que te fuiste, todo cambió. La tienda de comestibles de mi padre, la vendí. Tenía varios recuerdos tuyos y míos que finalmente me empujaron a lo impensable de nuestro gran amor y conexión a la que renunciaste.

No quiero decir que no quisiera pensar en ti, pero Eros, te imaginé allí un millón de veces, llegando al punto de dormir allí, fantaseando con mi mentalidad de que tal vez aparecerías de la nada. Todos en el pueblo pensaron que me estaba volviendo loco; No me importaba. Me volvería loco por ti.

“Niña, ¿no vas a ir ahora mismo?” —preguntó Stephanie.

Nuestras manos se sostenían, el clima era caluroso, pero yo estaba enfriando por tu culpa. Mis ojos miraron alrededor de las latas metálicas que contenían flores rosas y amarillas que florecían en la puerta de entrada de la tienda de comestibles de mi padre.

Aparecieron lágrimas en mis ojos y traté de ocultárselo a Stephanie, pero ella podía verlo todo.

—¿Hasta cuándo vas a llorar?

Mis ojos miraron al techo de madera. Traté de mostrarle una cara audaz, tratando de ser fuerte, pero la sensación de perderte incontrolablemente me rompió. Estallé en voz alta, mis delgados dedos cubriendo mi cara debido a la vergüenza.

—Ven aquí —insistió Stephanie—.

Se sentó rápidamente y colocó mi cabeza en su regazo mientras yo sollozaba en voz alta.

Ese no fue el único incidente, seguí teniendo más recuerdos de ti. ¿Cómo pudo haber sido fácil para ti renunciar a mí? ¿Recuerdas el día que nos conocimos en el río? De hecho, fui testigo de un milagro cuando lo conocí a usted, señor Eros Andrea. Todavía me estaba recuperando de la angustia.

La arcilla había aplastado mis paredes en pedazos, hiciste que pareciera fácil volver a enamorarme, incluso cuando estaba sufriendo. No tenía a dónde ir, así que me dirigí al estrecho río de la ciudad en el bosque. Mis pies pisaban ligeramente, estaba harto de los acontecimientos que había visto, y mi cara tenía líneas paralelas de incomodidad por todas partes. ¡Me pregunté en qué me había equivocado con él! Mi percepción de los hombres había cambiado, ¡Pensé que todos ustedes eran los mismos tontos mentirosos!

Pero apenas sabía si una oportunidad se va, la otra entra inesperadamente. Mis manos se enroscaron a medida que me acercaba a los bosques amarillentos y verdosos, y mis oídos escucharon los sonidos de los pájaros. Me tranquilizó extrañamente, tal vez olvidé pensar en Clay y en lo que me había hecho pasar. Llegué al pequeño arroyo y al largo tronco de madera en el suelo, donde dejé mis zapatillas blancas.

Me senté en el tronco, con los ojos cerrados, y comencé a meditar, alejándome profundamente de la realidad. Los pensamientos sobre Clay me preocupaban incontrolablemente y me llevó de vuelta al momento en que hablé con él por primera vez. Lo conocí en la fiesta de cumpleaños de Stephanie, era pasada la medianoche cuando se acercó a mí y el sonido de la música se hizo más fuerte.

“¡Oye, nena!”, dijo.

No lo miré. Pensé que se dirigía a una chica blanca y rubia que bailaba cerca. Me sentía sola e incómoda; ya sabes, Eros, no soy una chica fiestera. Además, solo estaba allí para Stephanie. Era su cumpleaños y no podía faltar. Además estaba preocupado por ella, temía que Stephanie quisiera volver a probar el alucinógeno, la última vez que lo hizo, casi la pierdo.

Aparecieron los muslos delgados y peludos de Clay, estaba vestido con jeans negros muy

cortos, una camisa blanca y zapatillas negras. Su rostro era animado y me sonrió. Estaba confundido cuando su mano izquierda me dio un vaso de plástico rojo con alcohol.

—No, pero gracias —dije—.

Se lo devolví, y él lo agarró y se lo dio a una chica rubia que estaba de fiesta. Su rostro se iluminó, acabando por llamar mi atención. Aparecieron sus mandíbulas afiladas, era más sexy de verdad, no quiero mentirte.

“Yo tampoco beberé”, dijo.

Esto atrajo mi atención hacia él una vez más.

—¡Lo dudo! Le respondí.

Terminó riéndose a carcajadas al principio, pensé que se estaba burlando de mí hasta que me di cuenta de que en realidad se estaba riendo. Pensé que era demasiado perfecto para mí, incluso cuando sonreía, sus afilados dientes blancos eran llamativos, naturalmente. Tragué mi saliva mil veces. De repente se detuvo; No podía respirar bien.

“Tienes razón, beberé un poco más tarde. Solo para entrar en el ambiente de fiesta”, dijo bromeando.

Eros, era un sueño hecho realidad, tenía todo lo que quería ver en mi hombre. Sin embargo, pensé que me estaba tomando el pelo. Miré a mi alrededor tratando de averiguar de qué se trataba la broma porque esos hombres no van por chicas como yo.

“¿Qué pasa?”, preguntó de repente.

“Nada, solo me sorprende... para conocerte —tragué saliva—.

Sonrió una vez más y, Dios mío, no pude apartar los ojos de los profundos hoyuelos de sus mejillas.

“¡Soy Clay, por cierto!”

Mi lengua pasó por mis labios cuando tuvimos nuestro primer apretón de manos y mi corazón latió en mi pecho de repente, como si él hubiera tomado el control de él.

“Estoy... AM... lo siento, soy Elizabeth —me esforcé por pronunciar las palabras—.

Levantó la mano una vez más para otro apretón de manos, mis ojos se quedaron clavados en su rostro sin saberlo. Fue entonces cuando noté que sus ojos miraban mi mano. Rápidamente pasé mi mano derecha sobre mi cárdigan negro para limpiarlo, y nos dimos otro apretón de manos, sus palmas eran suaves como el algodón, tiernas como telarañas, y me quedé sin palabras.

No sé por qué te cuento todo esto, pero tengo la intención de mostrarte cuánto te extraño aquí, así que por favor nunca lo dudes. Vuelve a casa, te echo mucho de menos. Duele que esté a mil millas de ti.

PÁGINA SIETE

Cuando dije que nos estábamos moviendo demasiado rápido, tenía miedo de las responsabilidades que conllevaba. Estaba confundida, había pasado por una traición y no estaba lista para confiar una vez más, ¡todavía no! Quería darle a mi corazón algo de tiempo al menos antes de ponerme en una posición tan coja.

Aunque cuando te conocí, no quería interrumpirte sin darte una oportunidad, no habría sido correcto. Tal vez te usé. Lamento haber sido egoísta Eros, pero ¿me culparías después de todo lo que pasé con un ex egocéntrico?

Mientras mantenía mis manos juntas, mis ojos notaron la sombra de una figura varonil en el agua. Todo mi cuerpo de repente dejó de moverse, mi corazón latía rápidamente, mis dedos temblaban levemente y me volví.

Vi tu cara, un hombre de mediana estatura, vestido con una vieja camisa negra, tachonada con una puntada larga y desordenada que sujetaba tus pantalones holgados azules.

Tu rostro se iluminó. No era perfecto como el de Clay, pero era suficiente. No voy a mentir, fueron tus palabras las que capturaron mi corazón. Sentí un gran afecto en lo más profundo de mi ser, y te hizo más especial de lo que él nunca será.

Aparté mi rostro de ti, sin sonreír. Fue una gran sensación, no sé por qué, tal vez durante ese período no solo estaba de luto por mi relación, sino que había desarrollado un odio hacia mi cuerpo. Supuse que esa era la razón por la que Clay le era infiel. Estaba sufriendo y desarrollando un ego hacia cualquier criatura masculina.

“¡Oye, hermosa!”

No sonreí en absoluto, ni dije nada. Me faltaban palabras, tal vez había renunciado al amor, Eros. No quería ver ninguna figura varonil; me arrastró imprudentemente de vuelta a mi corazón sangrante, y a lo estúpido que le parecía. Mis ojos hinchados apenas se estaban curando de los moretones y el dolor.

Pero, inesperadamente, no te fuiste. Volví mi rostro hacia ti una vez más. Tu rostro sonrió levemente cuando te acercaste a mí. Me fijé en tus gafas negras mientras te sentabas en el tronco de madera cerca del río.

—¿Estás herido? Fue la segunda declaración que escuché de tu pequeña boca, se sentía tranquila y diferente como si te preocuparas por mí. Sé que es raro, nos acabábamos de conocer, pero ahora creo en el destino. Esto estaba destinado a ser, estamos destinados a estar juntos. Eros, eres mi alma gemela, y estoy seguro de que en el fondo también sabes la verdad.

En ese momento, pensé que sería horrible tratar contigo, pero lograste calmarme emocionalmente y me sentiste tan bien. Nunca había estado en paz, pero cuando te conocí, Dios mío, me calmaste.

—¿Cómo lo sabes? —pregunté ansiosamente mientras te prestaba mi atención.

“Tus ojos están hinchados, tus labios están secos y también puedo sentirlo en tu voz”.

Una pequeña sonrisa comenzó a iluminar mi rostro. Me alejé de ti, tratando de ocultar mis sentimientos. Me quedé sin palabras.

“Cuando estés deprimido, levántate siempre y asegúrate de no volver atrás”, dijiste.

—¿Qué? Tu sentido del humor, tus sabias palabras y todo sobre ti captaron mi atención. Mis ojos no pudieron evitar desviarse hacia tu rostro una vez más.

“Eso es lo que me dijo mi mamá”, continuó.

Miré a mi alrededor, evitándote, especialmente en este punto de nuestra conversación. En el fondo sabía que tus palabras se me quedaban grabadas en la mente, pero acababa de pasar por un desamor. ¿Cómo podría haberte manejado?

“Cada vez que nos lastimamos, aprendemos y lo usamos para superar nuestros puntos de quiebre en la vida”, continuó.

Mi rostro se iluminó inesperadamente cuando te sentaste cómodamente cerca de mí.

—¿Es usted poeta? —pregunté finalmente.

“No, pero amo la poesía. Se basa en los sentimientos, y sé que aterroriza a muchas personas, pero ¿qué es mejor que el amor verdadero? Alguien con quien puedas compartir una gran vida”.

De repente mi corazón dejó de doler; Seguí mirándote.

—Mi papá era poeta —continuó—.

“¿Qué le pasó?”, pregunté.

Tu rostro pálido se apartó de mí y tus palmas cubrieron tus ojos.

“Falleció el año pasado”. Tu tono era triste, seguramente despertó simpatía en mí.

“Lo siento mucho”, me disculpé.

Tu rostro se iluminó de repente, Me preguntaba por qué, porque era un asunto delicado.

“Está bien, no me muevo con una camiseta escrita que muestre que mi papá está muerto”.

“Pero aún así...” Me quedé callado.

—Está bien —interrumpiste—. “Así que cada vez que estés deprimido emocionalmente, úsalo como un arma contra tus momentos oscuros”.

Una gran sonrisa se apoderó de mi rostro; Di mi mano para un apretón de manos con la tuya. Es una de las mejores decisiones que he tomado.

– Soy Elizabeth.

Rápidamente tomaste mis manos; Las palmas de las manos estaban secas y ásperas.

“Soy Eros... Andrea —tartamudeaste—.

No me soltaste la mano; tus ojos estuvieron examinando mi rostro sin pestañear hasta que aclaré mi garganta. Finalmente volviste a tus sentidos.

—Lo siento. Tu mano soltó la mía.

Esto me hizo más feliz. Un joven gentil, sabio y cariñoso, eras el deseo de todas las chicas, especialmente después del desamor. Nos harías olvidar nuestra relación tóxica, nos levantarías. me di cuenta de que más te necesitaba.

Seguí sonriendo, tu presencia se sintió tan bien, lo admito. Fuiste la persona adecuada para ayudarme a superar mi experiencia traumática. No estuvo bien, y me disculpo de verdad, pero Eros no estaba en una buena posición para entender, fui egoísta... egocéntrico y estúpido. Lamentablemente, yo estaba haciendo lo mismo que Clay me hizo a mí.

Ese chico me arruinó la vida.

Necesitaba amor o algo parecido para sentirme digna, amada y hermosa. Eres el único hombre adecuado en el que confiaría. Necesitaba a alguien que me hiciera saber que soy hermosa; y me felicitan a diario. El engaño de Clay cambió mi percepción. En ese momento pensé que todos los hombres eran iguales, ¡todos eran infieles! Lamento no haberte dicho, pero eras la persona adecuada para hacerme amarme a mí misma. ¡Lo siento mucho una vez más! Esto no estaba bien.

Lo entiendo, me equivoqué terriblemente. Te merecías algo mejor, pero lo descubrí Eros, me mereces. Estoy aquí, Eros. Aunque deberíamos estar de acuerdo en que también te equivocaste, ¿qué hay de Jennifer? ¿Quién era ella? ¿Qué significaba ella para ti?

Al principio, era perfecto, pero cuando apareció, se volvió tóxico. Ella te cambió. ¿Por qué terminamos en una posición tan trágica? ¡Explica, por favor!

PÁGINA OCTAVA

Clay siguió enviando varias flores multicolores, pero no me trajo más cariño. No estaba lista para perdonarlo. Eros, no estaba dispuesto a olvidarse de las aventuras sexuales de Clay. ¿Cómo podría? El dolor y la agonía insoportable por los que pasé eran incomparables con las flores que me envió.

Me estaba quemando emocionalmente. Stephanie me vigilaba, como si yo no pudiera cuidarme a mí misma. No la culparía; Yo también temía a mis habilidades.

Agarró las flores de color amarillo rosado de la mesa de madera mientras tomaba una nota escrita. Me lo entregó, pero no lo recogí.

“¡Está bien, entonces lo estoy abriendo!” —insistió Stephanie—.

No me importaba, me había dado por vencida con él. Me engañó varias veces, y lo más doloroso fue que Clay sabía lo estúpido que me sentía. Él trajo a esas chicas a mi presencia, ¿cómo podría alguien que te ama hacer algo así?

“Querida Isabel; Sé que es egoísta de mi parte pedir otra oportunidad, pero lo siento mucho. No dejaré que te alejes libremente de mí. Estoy profundamente enamorado de ti y quiero que resolvamos nuestra relación. Por favor, dame la oportunidad de explicarlo todo. Con amor, Clay.

Igulped y los ojos de Stephanie estaban en mi cara. No podía respirar bien, mis ojos se movían de un lado a otro con confusión, tal vez Clay disfrutaba jugando con mis emociones.

“Entonces, ¿qué vas a hacer?”

—Nada.

Stephanie abrió la boca, pero de repente sonó su teléfono.

“Mira chica, tienes que escuchar su explicación antes de tomar una decisión”, insistió.

Su teléfono no paraba de sonar fuerte mientras esperaba mi respuesta. No me molesté en responderle. Agarró su teléfono y, después de mirar la pantalla, sus ojos rápidamente me miraron mientras hablaba.

“¡Es arcilla!” ShemouhedI.

—¿Qué pasa?

—Necesito tu ayuda —dijo Clay—.

“Te equivocaste, ¿qué te hace pensar que te ayudaré?”

“¡Por favor!” —suplicó—.

Los ojos de Stephanie miraron directamente a los míos. Respiró hondo mientras asentía con la cabeza hacia un lado. Por primera vez, mi mente estaba distraída. No me molesté en concentrarme en él, tenía estos recuerdos boomerang que volvían a mí. Era sólo en ti en quien pensaba; Sé que fue una locura, pero sentí que te conocía más que a Clay. Eras un joven de mente muy abierta y tenía muchas ganas de verte.

Mi mente estaba preocupada con recuerdos incontrolables de nuestra última charla.

—Entonces, ¿llevas mucho tiempo soltero? —pregunté ansiosamente.

“No... He sido... mmm”, tropezaste con tus palabras.

No pude quitarte los ojos de encima al darme cuenta de lo incómodo que estabas. Una sonrisa iluminó ligeramente mi rostro mientras tartamudeabas. Sí”. De repente te rendiste; tus ojos se llenaron de lágrimas. Esto despertó mi afecto hacia ti. Un hombre dulce y amoroso como tú era raro, y no estaba listo para dejarte ir.

Acerqué mi cara a la tuya y besé tu suave mejilla. Tus ojos se abren como nunca antes, de hecho, todavía puedo recordarlo. Tus ásperos dedos temblaron; Te quedaste atrapado en una posición como si te estuvieras derritiendo allí abajo.

“¡Nos vemos!” Dije finalmente, mis pies pasaron por el camino hacia mi tienda de

comestibles.

—Sí. Te escuché y sin volverme, sonreí. Seguí yendo a la tienda, incluso cuando mi mente y mi cuerpo decían lo contrario. Tenía miedo de las tentaciones.

—¡Hola, señorita Elizabeth! Una señora mayor llamó mi atención, me saqué de mis profundos pensamientos. Me entregó veinte dólares por las flores de color blanco que había sobre la mesa de madera.

—¡Deja de pensar tanto, hija mía! No es bueno para la salud —continuó mientras empacaba las flores—. Sonreí levemente.

De repente miré a través de las paredes de vidrio y vi a Stephanie hablando por teléfono. Parecía enfadada con la persona a la que se dirigía.

Pude ver cómo los músculos de su cuello se tensaban mientras hablaba. Ayudé a la anciana a subir a su coche, y luego caminé hacia Stephanie.

Sus ojos estaban llenos de lágrimas, pero finalmente me miró cuando me acerqué a ella.

—Muy bien, entonces; Terminaremos más tarde”. Colgó.

“¿Qué pasa?”

Respiró hondo y hondo. “Es... no hay nada de qué preocuparse”, tartamudeó.

No le creí. Sentí que algo no estaba bien con ella. Mientras caminábamos de regreso a la tienda de comestibles, mi mente se moría por algunas respuestas.

“¿Está todo bien?”, pregunté una vez más.

Respiró hondo y agotador mientras me miraba.

“Sí, estoy bien. Eres tú quien está teniendo problemas de mierda. De hecho, ¿qué has decidido?

“No, ya lo superé”.

Los dedos de Stephanie temblaron rápidamente mientras asentía con la cabeza hacia un lado.

“Es injusto, deja que te demuestre que es digno de tu amor en lugar de alejarlo. Esta chica no tiene razón”.

— ¿No te he hablado del chico que conocí la semana pasada?

“¡El bicho raro virgen! ¡Sí, por supuesto que lo hiciste!”

Esto despertó una ira incontrolable en mí, de hecho, todavía lo hace. Se suponía que mi mejor amiga Stephanie debía apoyar mi decisión sin importar lo que pasara. Eso es lo que siempre hice por ella. Se suponía que ella debía apoyarme.

“Lo siento mucho”, se disculpó de repente.

“No quise cruzar esa línea. No es asunto mío. Lo que sea que decidas, lo respetaré”, continuó.

Mis dedos se aflojaron por el puño que se había formado. Me sentí diferente, aliviado, supongo. Su apoyo significó mucho para mí, y en tantos años, nunca había estado tan feliz con mi decisión. Elegirte fue la mejor decisión que tomé en mi vida. Aprendí que el amor verdadero existe, y algunos hombres realmente aman de corazón, ¡por favor créeme, Eros!

PÁGINA NUEVE

Tus manos soltaron tímidamente la manija metálica de la puerta cuando tus ojos se posaron en mí. Casi parecía como si quisieras huir. Sonreí y tus ojos rápidamente miraron hacia otro lado. Tenías miedo de hacer contacto visual conmigo.

“¡Por favor, entra!” —pregunté.

Tus zapatos negros y brillantes entraron lentamente en la tienda de comestibles y ahí fue donde vi tus dedos temblar rápidamente. Colocaste tu mano izquierda en tus pantalones holgados con fuerza para aumentar tu confianza.

—¿Te traigo una copa? —pregunté.

Quería que te sintieras cómodo, no me comía a la gente, ¿sabes? Incluso cuando dijiste que estabas bien, insistí.

—Muy bien; pero solo un trago”, aceptaste irresistiblemente.

“¡Eso funcionará!” Me volví hacia la mesa de madera y cogí dos vasos, vertiendo en ambos agua del tarro de plástico. Te entregué un vaso, sorprendentemente lo tomaste rápidamente.

“¡Seguro que lo necesitabas!”

Tu cara se iluminó y fue entonces cuando sentí mariposas en el estómago por primera vez. Tus dedos rozaron ligeramente los míos, me sentí diferente, como nunca antes. La conexión eléctrica que sabía sentir antes, me aclaré la garganta para llamar tu atención

“Lo siento, es solo ...” Te detuviste mientras alejabas rápidamente tus manos de las mías, noté cómo estabas preocupado por un miedo incontrolable, tus ojos medianos parpadeaban rápidamente como si no quisieras que se descubriera tu secreto.

“Entonces, ¿estás aquí para invitarme a salir?” Quería que todo fuera más fácil para ti porque me gustaba tu personalidad. Estaba muy claro que estaba interesado en ti.

Tu rostro sonrió brillantemente y tu mano tocó mi rostro. Me calmó y me sentí en paz. De repente, escuché que la garganta de Stephanie se aclaraba y mis ojos se abrieron rápidamente. Ni siquiera me había dado cuenta de que mis ojos se habían cerrado.

“Claro, te recogeré a las cinco”, concluiste nervioso mientras te alejabas de mí. Los ojos de Stephanie estaban puestos en ti, y creo que esto te hizo sentir más incómoda.

—¿No me vas a presentar a tu adorable amiga? Stephanie se paró frente a ti mientras hacía contacto visual.

Tragué un trago profundo antes de responder.

“¡Oye, Eros! Esa es Stephanie, mi mejor amiga. Stephanie, ese es Eros, mi amigo.

Tuviste un apretón de manos con ella, tu rostro era alegre, muy acogedor y absolutamente hermoso. La cara de Stephanie no estaba contenta, pero colocó una sonrisa artificial, no pude ver sus dientes en absoluto.

Te alejaste de ella y te dirigiste a la vieja pista que estaba aparcada al otro lado de la carretera. Mis ojos seguían puestos en ti, no sabía por qué, tal vez solo me estaba enamorando de ti.

“¡De verdad!” Stephanie atrajo mi atención hacia ella. Sus manos se habían cruzado sobre su pecho y sus cejas estaban levantadas mientras me miraba con molestia.

—¿Qué?

—En todas nuestras clases de hombres, ¿elegiste ese? Señaló su viejo camión. Mi rostro se iluminó extremadamente. Si ella no iba a estar feliz por mí, entonces no tenía más remedio que ignorar su negatividad.

—De verdad, chica —insistió ella—.

“Sí, me hace feliz. ¿Por qué no le iba a dar una oportunidad?

Sus dedos tocaron su cabello nerviosamente, como si estuviera a punto de decir algo que no

me gustaría.

—¿Qué? Le exigí saber qué estaba pensando.

“¡Nada! Si él te hace feliz, entonces yo estoy feliz por ti”. Ella me apoyó. Sus dedos tocaron los míos en el tronco de madera, lo que finalmente aclaró mi mente.

Su teléfono sonó de repente. Su rostro palideció y contestó la llamada telefónica mientras asentía con la cabeza rápidamente.

—¿Qué? Ella estaba conmocionada, sus dedos temblaban rápidamente, podía escuchar la repentina tensión en su voz.

“¿Dónde está ahora? ¿Qué hospital? —preguntó Stephanie.

Sus ojos estaban abrumados por las lágrimas y su mano izquierda se tapó la boca con fuerza.

“Muy bien, estaré allí en unos minutos”, aseguró. Las lágrimas rodaron por sus mejillas, rápidamente agarró su bolso negro de la mesa de madera mientras se alejaba de mí.

“Lo siento, no podré trabajar hoy”, dijo sin volverse.

—¡Stephanie! —grité—. Vamos, eres mi mejor amigo. Puedes decirme cualquier cosa. Ella vaciló en hablar, Pero de repente se sentó cerca mientras volvía su rostro hacia mí.

“Es... ¡Es mi madre!” —dijo Stephanie—. Rápidamente agarré su mano con fuerza para consolarla. Se puso a llorar y la abracé fuerte.

“¡Tiene cáncer!” Ella continuó, mi rostro palideció. Me sentí fatal por ella, y fue entonces cuando me di cuenta de por qué estaba tan malhumorada últimamente.

—Va a morir, Elizabeth —exclamó mientras me agarraba el pecho con fuerza—. La vi derrumbarse emocionalmente.

Stephanie empezaba a hiperventilar como si estuviera a punto de perder la cabeza.

“Nadie va a morir. Tu madre es una mujer fuerte. Ha pasado por muchas cosas y lo ha superado todo”. La consolé.

—¿En serio? —preguntó Stephanie.

—Sí.

Su rostro se iluminó un poco, y fue entonces cuando volvió a agarrar su bolso.

—No, espera —dije—.

Yo también agarré el mío y salimos de la tienda de comestibles. Cuando cerré, me di cuenta de que estabas dormido en tu vieja camioneta. No voy a mentir, esto atrajo mi empatía hacia ti. Mantuve mis ojos en ti.

—¿En serio? —dijo Stephanie al notar que mis ojos te miraban fijamente. ¿Vas a entrar o no? No me había fijado en el taxi que se había aparcado delante de nosotros. Me metió la mano en el taxi y se alejó.

PÁGINA DIEZ

Desearía tener tu número de teléfono, para poder llamar, y tal vez cancelar nuestra cita. No fue un Eros intencionado. No, me importaba mucho y tenía muchas ganas de salir contigo, pero no podía dejar a Stephanie tan indefensa y desesperanzada, especialmente durante su colapso. Ella me necesitaba. La última vez que la vi así, se estaba muriendo en la bañera.

Estaba profundamente dormida en mi regazo; Mis dedos recorrieron suavemente su cabello negro hasta sus ojos hinchados. En un abrir y cerrar de ojos, mi mente volvió a ti. Recordé nuestra cita, pero yo todavía estaba en la clínica de salud de Virtland atendiendo a Stephanie. No podía alejarme; No habría sido correcto. Ella estuvo ahí para mí cuando perdí a mi padre, así que tuve que estar ahí para ella esta vez.

Estuve despierto toda la noche. No paraba de despertarse para ver cómo estaba su madre, que yacía inconsciente en la cama de la clínica, y nosotros seguíamos esperando que se despertara. Era aterrador, el miedo de perder a alguien a quien amas y adoras mucho podía preocupar a cualquiera. De hecho, ahí es donde vi a Stephanie romperse.

“Cuando mencionó la quimioterapia, no lo sé, pero estaba preocupado; ¡Parecía que se le estaba escapando!” —murmuró Stephanie—. Me quedé sin palabras, seguí abrazándola con fuerza.

Estuvimos allí hasta el amanecer cuando los rayos del sol me despertaron, y fue entonces cuando escuché la voz de Stephanie dirigiéndose a su mamá. Sorprendentemente, ella estaba levantada.

Su rostro se iluminó y me sentí aliviado. Estaba aterrorizado por Stephanie si algo le sucedía. Eran alrededor de las ocho de la mañana y tuve que abrir temprano la tienda de comestibles.

Besé la mano derecha de la mamá de Stephanie y ella sonrió levemente. Le dije que tenía que irme, pero la tendré en mis oraciones. Me agarró la mano derecha lentamente, creí que quería decir que todo estaría bien.

Toqué el hombro de Stephanie mientras me alejaba de la habitación en penumbra.

Saqué mi teléfono y tenía muchos mensajes de trabajo esperándome

Lo que pasa con las flores, se supone que deben estar bien cuidadas para que puedan durar más tiempo; No estaba seguro de si lo había preparado todo desde que nos fuimos temprano anoche.

Por suerte, conseguí llegar a la tienda sin encontrarme con muchos clientes. Una anciana vestida con un largo cárdigan blanco se paró furiosa frente a la tienda.

“¿Qué tipo de personas son ustedes? ¡Abriste tan tarde, pero te conté sobre el funeral de mi sobrino! Me atacó verbalmente; Su frente se arrugó con rabia mostrando sus líneas de arrugas. Echaba fuego.

Mis ojos se cerraron cuando abrí la puerta rápidamente.

—Lo sentimos mucho, señora Helena. Entiendo muy bien que la ocasión es muy importante para ti, pero...”

Ella me interrumpió.

“¿Pero qué? ¿Puedes devolver la hora? Ni siquiera Dios sanó a mi sobrino, ¿y tú?” Y continuó. Seguí respirando profundamente mientras entraba en la tienda.

Todo era un desastre; No preparamos flores para ese día ya que nos fuimos con prisa. Las flores seguían en los suelos arcillosos de las latas. Me toqué la boca con incredulidad. La señora Helena no podía creer lo que veía.

Sus ojos agrandados estallaron en lágrimas de repente. Todo mi cuerpo tembló rápidamente, estaba abrumado sobre qué hacer con ella. Intenté llevarle la mano al hombro, pero no me dejó.

“¡No te atrevas a poner tu sucia mano sobre mi cuerpo!” —gritó—. Podía sentir que se estaba muriendo de decepción, y sabía lo importante que era nuestra tienda para la comunidad de Virtland. Éramos la única tienda que atendía a una variedad de personas con diferentes estilos de flores dependiendo de la ocasión.

La reputación de la tienda estaba en juego. Para mí era importante mantener el legado, su imagen. Allí trabajaba mi papá, y yo tenía que conservarlo, pero esta vez me faltaban palabras; Sentí que le había fallado. La señora Helena salió de la tienda echando humo.

Mis manos abrazaron mi cintura mientras miraba toda la mesa de madera y de ahí saqué mi energía para preparar las flores para nuestros clientes. Todo ese día, estuve exhausto, trabajando hasta el cansancio.

Afortunadamente, logré atender la mayoría de los pedidos, Sin embargo, otros salieron terriblemente mal. Mis ojos estaban incrédulos, y tuve encuentros con la otra mujer de Clay, la chica con la que solía engañarme.

La hija del senador abrió la puerta y sus ojos miraron a su alrededor de manera despectiva.

Su rostro estaba cubierto con un maquillaje brillante que le daba brillo, y el vestido con estampado floral que se puso era muy llamativo. Era una mujer hermosa, y me pregunté qué la hacía luchar por un hombre.

“¡Oye, perdedor! ¿Has terminado mis flores? Dijo Tasha lentamente mientras miraba a su alrededor. —¡Oh! Me encantan estas flores blancas, son muy elegantes”. Y continuó.

Tasha trató de hacer que pareciera que no me conocía; Sin embargo, sus ojos no montaron un verdadero espectáculo para convencer a nadie. Estaban furiosos, llenos de celos innecesarios. Podía identificarme con ella.

La vez que Clay besó los labios de Verónica en su elegante fiesta de bienvenida, o la vez que tocó los muslos de James cuando se atrevió.

Así de furiosa estaba, y sabía que ella estaba probando su propia medicina, después de todo, me hizo lo mismo a mí.

—¿Cuánto? —preguntó.

“\$250”

—¿Sólo?

—¡Sí, señora!

—¡Es la señora Brown! Tasha abrió su bolso Gucci y sacó su tarjeta de crédito, sus largas uñas pintadas de negro la pasaron a la máquina de débito y luego se alejó rápidamente. De repente, se detuvo, expulsando aire pesadamente de sus pulmones.

La señora Brown se volvió con una sonrisa y recogió las flores blancas que había empacado. En un momento, noté cómo sus dedos enteros temblaban ligeramente y su hombro tenía moretones que estaban cubiertos por una fina capa de base como si no quisiera que nadie los notara.

Abrí la boca, pero no salí ninguna palabra mientras ella salía de la tienda.

PÁGINA UNDÉCIMA

Verla distorsionada me molestó, me sentí como si fuera ayer cuando tuve a Clay.

¡Estaba herido y no me lo merecía, Eros! Hice todo lo que él quería que hiciera. La otra vez, en la fiesta de bienvenida, cualquier chica no se habría quedado, pero yo sí.

Tuvo un momento íntimo con Verónica, una conocida chica sueca de cabello rubio. Eran ex y tuvieron una relación íntima en el pasado. En el balcón, seguí caminando hacia la entrada, tomé una copa de vino para él y un jugo para mí.

“¡Abucheo!” Revisé todo el lugar, pero no pude llegar a él. Saqué mi teléfono y lo llamé. Seguí entrando en las habitaciones donde encontré diferentes relaciones sexuales ilícitas que ocurrieron.

Escuché su tono de llamada así pasó por el dormitorio principal. Me temblaron los dedos cuando toqué la manija metálica de la puerta para abrirla.

En ese momento, sentí que todo mi mundo estaba a punto de colapsar. Mi corazón bombeó sangre rápidamente cuando abrí la puerta.

—¡Qué coño! Chris, un nerd rico, estrecho y arrogante gritó, tenía su boca en los pezones de Stephanie. Se sentía repugnante e incómodo; Sus ojos seguían cerrados hasta que los abrió.

—¡De verdad, Isabel!

Entré rápidamente en la habitación, ahí es donde escuché el tono de llamada de Clay en el armario. Dudé en enfrentarme a él, pero tuve que meterme en el armario para ver qué estaba haciendo allí. Me armé de valor para abrirlo, y mi corazón se desplomó cuando lo hice.

“¡Sí, nena!” —gimió Verónica, con los ojos cerrados—. La boca de Clay se aferró a la suya y sus dedos se movieron en su vagina. Casi me desmayo cuando mis ojos los vieron.

Me sentí abrumada por una cantidad incontrolable de lágrimas. Me quedé quieto, atascado y evaluando lo que mis ojos estaban viendo. La traición más dolorosa que un hombre puede hacerle a la persona que ama. De repente, Verónica hizo fuertes ruidos cuando sus ojos se posaron en mí. Me faltaron el respeto y me pisaron como basura, ¡Eros! ¿Cómo llegué a una posición tan mierda? ¿Por qué es tan fácil enamorarse de tales hombres? ¿Por favor, respóndeme! Tuve que aprender a olvidar mi amor por él, no era lo mismo desde entonces. Esa pasión pura que me quedaba, por mucho que intentara tirar de ella. ¡No podía volver a confiar en él! Además, estoy seguro de que te preguntarás por qué seguí volviendo con él, tampoco lo sé. Tal vez estaba aterrorizada de perderlo. El miedo a estar sola me empujó de vuelta a él, y él lo sabía. Clay siempre supo que lo quería mucho, y él se aprovechó de ello.

Lo siento, no merece mi atención. A veces es difícil sentir afecto hacia la persona adecuada porque personas como él nos traicionan y nos quitan nuestra fragilidad. No podemos enamorarnos fácilmente después de la maldita verdad de sus acciones egoístas.

Esa noche, no dejaba de preguntarme si ibas a volver a aparecer en la tienda, pero parecía que te habías dado por vencido conmigo. Estaba confundido Eros, como ya sabes, no podía dejar sola a Stephanie.

Y por favor, no te culpo, lamento no haberte dado esperanzas durante nuestras últimas conversaciones. Creo que tal vez eso te alejó, temiste arrancarte el corazón con un amor no correspondido. Sería doloroso, sabía cuánto dolía, como un vaso afilado en una herida reciente. Y el dolor nunca desaparece, el simple hecho de echar un vistazo a esa persona puede hacer que duela una vez más.

Limpié la tienda, coloqué todo en sus posiciones; Preparé las flores frescas en el agua y las coloqué sobre la mesa de madera. De repente, sentí que alguien me estaba mirando, los escalofríos recorrieron mi columna vertebral.

El cielo ya estaba oscuro, no podía ver bien a través de la pared vidriosa de la tienda mientras caminaba hacia la puerta. Mi corazón estaba en mis botas cuando toqué la manija negra de la puerta para abrirla.

Inesperadamente, alguien lo abrió. Mis ojos se abrieron de par en par y mi rostro palideció. Eros, yo estaba en un estado de dilema. Pensé que estaba en peligro antes de que mis ojos se posaran en Stephanie.

“¡Sorpresa!” Sostenía una botella de jugo con una caja blanca, con una gran sonrisa en su rostro. Pensé que llevaría un tiempo verla en tal estado de felicidad. Pero fue genial verla sonreír.

“Entra, me asustaste”. Ella entró en la tienda, sin embargo, mis ojos miraron alrededor del recinto de la tienda, y ahí fue donde vi un pedazo de papel en la puerta. Dudé en cogerlo, pero Stephanie siguió llamándome.

Lo agarré y cerré la puerta. Al girarme, Stephanie me entregó un vaso de jugo. Actuaba de otra manera, como si le hubiera pasado algo. Coloqué el vaso sobre la mesa de madera.

“Vamos, ¿qué pasa?” No paraba de reír a carcajadas, sorbía la botella de zumo. Ahí es donde mi mente se inundó de pensamientos horribles e incontrolables. Sin embargo, también lo sentí en sus ojos.

“Ooh no, ¿cómo está tu mamá?” Todo mi cuerpo estaba ocupado por un frío repentino, mi rostro palideció mientras esperaba que ella hablara.

—¡Está bien, Elizabeth! Stephanie se rió nerviosamente. Respiré de alivio de repente e incontrolable, sin embargo, noté cómo su mano tocaba temblorosamente la mía, como si estuviera a punto de derramar algo más horrible de lo que pensaba.

“Pero...” Ella tartamudeó; mi boca se abrió involuntariamente mientras esperaba su respuesta.

“El médico dijo que necesita cirugía...” Ella se quedó callada, pareciendo que estaba considerando sus próximas palabras. “Y sugirió un hospital más grande en Nueva York”.

En ese momento, me sentí fatal. Esto no fue nada bueno, especialmente durante ese tiempo en el que recibíamos pocos pedidos. Sabía que necesitaba dinero para el proceso, que no estaba allí en ese momento.

“¡No te preocupes! Lo resolveremos”. Mis manos la envolvieron contra mí y de repente se echó a llorar, supe que todo este lío la estaba volviendo loca. Ella seguía llorando fuerte en mi pecho, era difícil verla llorando ¡Eros!

PÁGINA DOCE

Habiendo crecido sin una madre, sabía lo raro y horrible que se sentía. Como si fueras no deseado y no guiado, incluso la sociedad asume lo mismo; ¡No nos nutren bien! Somos malvados y, sorprendentemente, lo usaron en nuestra contra, Stephanie y yo nunca tuvimos la oportunidad de jugar con sus hijos. Los malcriaríamos, supongo. Después de todo, veníamos de familias desestructuradas y no éramos aptos para cumplir con sus expectativas.

En el jardín de infantes, mis pequeños dedos sostenían sola a mi muñeca Barbie, mientras que otros compañeros míos que jugaban con las muñecas de los demás me robaban la atención. Nadie sostenía la mía, mi rostro palideció y de repente escuché voces desde atrás.

“¡Quiero que se vaya! ¡Ella no puede estudiar con nuestro hijo!” —gritó una mujer menuda y enfadada—.

Sabía que se refería a mí, a una hija ilegítima como me llamaban. De todos modos, ver a Stephanie casi a punto de perder a su preciosa madre me golpeó terriblemente. No quería que ella pasara por eso. Por supuesto, casi sabía lo doloroso que era, después de todo, mi madre me abandonó, se sentía como un vacío. Como si te faltara alguna parte de tu cuerpo.

Empecé a abrir la tienda temprano en la mañana y concentré mi atención en el trabajo, nada más. Seguí trabajando duro, pero no pude verte. Parecía que te habías barnizado, rendido y seguido adelante al mismo tiempo. Tal vez habías visto a la persona correcta, supuse.

Los días se convirtieron en semanas, pero Eros, no apareciste, como si realmente nunca te importara como pensaba. Inesperadamente, un día, mientras caminaba, te vi junto a la antigua casa de la señora Mary, cerca del pequeño mercado del pueblo. Tus bíceps delgados, tu pecho abierto, tu cuello pequeño y tu cabello negro captaron mi atención.

Sostenías una pipa de agua en la mano; Definitivamente sabía que estabas ayudando a la anciana con su recinto verde. Mis ojos notaron tu pequeño trasero mojado desde que el agua había pasado a través de tus pantalones cortos y blancos. Y cuando te diste la vuelta, pude ver claramente todo con mis propios ojos.

Caminé lentamente hacia ti; Seguiste cantando desde que tenías auriculares en los oídos. Esta fue una gran oportunidad para encontrarme contigo; No tenía ni idea de lo que iba a decir o hacer, pero estaba listo para la acción. ¿Sabes por qué? Es porque podemos hacer cualquier cosa por las personas que amamos.

Corrí hacia ti mientras tú mirabas hacia el otro lado, regando el invernadero. Fingí haberte golpeado sin saberlo. Dios mío, fue muy pesado ya que los dos caímos al suelo.

Tu pipa salpicó agua sobre mi camisa blanca y se pudo ver mi sujetador negro. Te volviste, tu cara se torció, pero de repente te soltaste cuando puso los ojos en mi cara, como si el mundo hubiera llegado a su fin. Tus ojos se abrieron de repente, y fue entonces cuando noté que mirabas hacia otro lado.

“Lo siento mucho...” Te disculpaste rápidamente mientras te ponías de pie.

“¿Para qué? ¡Ese también es mi error!” Ofreciste tu mano para ayudarme a ponerme de pie mientras apartaba la mirada de mi pecho. Lo tomé mientras tú cogías un trozo de sábana blanca del alambre metálico y lo colocabas en mis diminutas palmas.

“Por favor, lo siento, deberías limpiar el agua antes de que te resfríes”. Tu rostro mostraba bondad y preocupación hacia mí. Me sentí especial y cuidada, sin embargo, eso no me cegó al hecho de que no volviste.

De repente, mi rostro palideció y te ofreciste a limpiar el agua de mi cabello. Me volví frente a ti y tus dedos ásperos tocaron mis hombros en el proceso. Se sentía dulce y me encantó.

“Eros, ¿verdad?”

—Sí.

Al sol, nos sentamos en la hierba mientras mirábamos hacia el green. Sonreíste inesperadamente.

—¿Qué? Mi rostro se volvió inquisitivamente hacia ti.

“Nada...”

“¡No te creo!”

“Bueno... Es extraño cómo funciona el destino”, tartamudeaste mientras tus dedos se aferraban a los codos.

Esto atrajo mi atención hacia la pregunta a la que más quería respuestas. Expulsé aire de mis pulmones con fuerza y luego volví mi cara hacia la tuya.

—¿Por qué no volviste? —pregunté ansiosamente.

Noté que tus mandíbulas afiladas se apretaban, tu rostro finalmente miró hacia otro lado. Un silencio incontrolable ocupó el momento.

“¡Sabes qué! Déjalo...” Me levanté enojado, agarré mi bolso negro y arrojé tu sábana blanca sobre el alambre metálico.

“Gracias... Para la hoja... pero esto —dije señalando entre los dos—. “¡Sea lo que sea, no está funcionando para mí!” Me alejé de ti, mis ojos luchaban por no soltar las lágrimas no derramadas. No sabía por qué, tal vez había confiado en ti más de lo que pensaba.

Bajé la velocidad hasta un puesto y ahí fue donde te escuché ponerte de pie. ¡Di algo! ¡No me ignores! Fue entonces cuando sentí tu mano en mi espalda. Sonreí.

“Te amo Eli... tanto... Y ha sido difícil para mí desde entonces; estar perdidamente enamorado de alguien que no corresponde a ese sentimiento”.

“¡Guau!” Volví mi rostro hacia el tuyo, mi corazón latía a un ritmo acelerado y tus ojos tenían lágrimas. Sostuve tus manos ásperas suavemente y las coloqué sobre mi pecho para sentir los latidos de mi corazón.

Ahí es donde noté que tus ojos se agrandaban. Era mi corazón sangrante, y cualquiera que tocara mi pecho podía sentirlo. Te necesito mucho, tal vez fue demasiado pronto, pero ¿qué hay de malo en eso? ¿Por qué las personas se sienten incómodas cuando les decimos cuánto las amamos? ¿Es porque tienen miedo de aceptar el hecho o porque no sienten lo mismo?

“¿Es realmente anhelo por mí?” Rápidamente dejaste caer tus dedos de mi pecho. En ese momento, estaba preocupado por los pensamientos incontrolables de Clay. Por mucho que intentaba luchar, volvía a mí. ¿Cómo podemos amar a las personas equivocadas que, incluso cuando encontramos el amor verdadero, siempre vuelven a nosotros? A través de recuerdos vívidos, pensamientos sucios y pesadillas.

Mis ojos estaban preocupados con más lágrimas incontrolables que salían de mis ojos, me dolía una vez más. La angustia y el dolor volvieron a mí como heridas frescas. No conocía a Eros, pero tal vez tenías razón, mi corazón anhelaba a alguien más.

¡Y él no estaba ahí para mí! No, ya ni siquiera se preocupaba por mí.

Tartamudeé, ahí fue donde noté que las lágrimas reaparecían en tus ojos. Traté de hablar, pero no pude.

“Deberías irte”, dijiste finalmente.

Tu carita tenía signos de ira. Traté de tocarte, pero te alejaste de mí.

“¡No, no!” Tus ojos se estaban poniendo rojos, y las lágrimas incontrolables que rodaban por tus ojos me causaban arrepentimiento. Tal vez yo no era diferente de Clay, ¡te había hecho lo mismo a ti!

“¡Lo siento!” Le pedí disculpas.

Me miraste enojado, tu rostro estaba pálido y agitado.

“¡Por favor, deberías irte!”

“¡No puedo, Eros, soy la peor persona del universo!” Lloré.

Tus ojos miraron directamente a los míos, sin sonreír.

—¡Seguro que sí! Esto rompió mi corazón en pedazos, ahí es donde pasaste junto a mí de regreso a la antigua casa de la Sra. Mary.

PÁGINA TRECE

Aprecié cada momento que pasé contigo. Esto es una locura, pero te aseguro que fueron solo emociones encontradas; los sentimientos de odio y amor habían chocado al mismo tiempo, y no podía elegir uno. ¿De verdad podrías culparme por ello?

Y lamento no haberlo hecho. Eros eras tan virtuoso, un ser humano puro y dulce con el que me sentía seguro, diferente y más feliz.

Fuiste tierno conmigo, como un algodón suave, y estar cerca de ti me cambió positivamente; ¡No quería perderte! No, no podía dejar que te alejaras de mí. Puede que yo sea la persona egoísta aquí, pero ¿cómo podría vivir sin ti, Eros? ¡Por favor, dime! Me senté en el suelo fangoso de un barrio cercano al pequeño mercado.

Mi teléfono no paraba de sonar, y era Stephanie, pero no respondí. Necesitaba espacio y tiempo para pensar en nosotros. No estaba listo para interactuar con ella, pero me envió un mensaje de texto: “¿Dónde estás?”

Simplemente la ignoré. No estaba en condiciones de hablar, no ahora, y definitivamente no sobre ti. No le caíste bien desde el principio.

Esto atrajo mi atención hacia la tienda de mentes. Estaba preocupado con pensamientos incontrolables sobre Clay, de vuelta a la fiesta de Verónica. Cerró la puerta abiertamente con rabia mientras se dirigía hacia mí, sus dedos vacilaban en tocar mis hombros.

“No te atrevas a poner tus sucias manos sobre mí”. Dejó caer las manos y su rostro estaba cubierto de rabia, como si estuviera a punto de darme una paliza.

“¿Te acuestas con Verónica y crees que está bien? Entonces, esperas que te prepare otra fiesta, actúe como si nada hubiera pasado”. Mi voz era más fuerte que antes, exigí una cuidadosa consideración del asunto.

Levantó la larga silla de madera sobre la alfombra roja. Cayó al suelo con un fuerte estruendo. Expulsé aire de mis pulmones con fuerza mientras caminaba lentamente hacia la parte de atrás.

—¿No es eso lo que quieres, puta? Una voz fuerte y aguda salió de su pequeña boca.

Los pies de Clay se acercaron a mí, sus dedos cremosos se aferraron a mis mejillas con fuerza, las lágrimas rodaron por mis ojos simultáneamente. “¡Me estás lastimando!” Lloré. No paraba de tocarme con fuerza, su cara se acercaba a la mía y colocaba sus suaves labios en mi cuello. Traté de alejarlo de mí, pero él poseía más fuerza que yo.

—¡Estefanía! Lloré; Ella no apareció. Tal vez había salido de la habitación avergonzada por la actividad sexual en la que la había atrapado.

Las manos de Clay abrieron los botones de mi vestido negro y yo hice ruidos agudos y fuertes para pedir ayuda. Desafortunadamente, Verónica apareció en la puerta.

“¡Por favor, ayúdame!” Lloré.

Su rostro se iluminó rápidamente. Clay se giró mientras se reía a carcajadas. Cerró la puerta de madera del armario sin decir una palabra ni pensar en lo que me estaban haciendo.

Eros, él... él.... Olvídalo.

¡Te esperaba, Eros! De hecho, seguí dormitando ligeramente, pero no se te veía por ningún lado.

El cielo se oscureció, alrededor de las siete. No ibas a venir, así que decidí irme del lugar, se estaba haciendo tarde.

Me levanté del suelo fangoso, lentamente, mientras miraba a mi alrededor. Giré a la izquierda para alejarme, pero inesperadamente escuché voces familiares que venían de mi espalda.

Me quedé quieto, estabas teniendo una charla divertida con una señora. Mi corazón bombeó sangre rápidamente mientras giraba ligeramente la cara para echar un vistazo a la dama.

¡Su larga melena rubia, Dios mío! Tenía un pelo bonito que me hizo envidiarla inmediatamente a primera vista. Pensé que podrías tener a una chica como ella interesada en ti. No me preguntes cómo lo supe, pero las chicas vemos profundamente las cosas desde una percepción diferente.

Por la forma en que te miraba, sus dedos seguían tocando tus hombros. Sabía que algo estaba pasando entre ustedes dos.

“¡Jennifer, eres tan graciosa!” Escuché tu voz decir mientras pasabas a mi lado sin saberlo. Me escondí rápidamente mientras los miraba a los dos desde atrás. Mis ojos se llenaron de lágrimas, esto me golpeó terriblemente ¡Eros! La verdad es que no vi venir nada de eso.

Tu rostro se iluminó como si lo que me habías confesado recientemente fuera todo una mentira, pensé que me culpabas para seguir adelante con ella. ¡Y tal vez funcionó para ti! Jennifer era incomparable conmigo, esa es la verdad. Ella tenía todo lo que yo tenía inseguro.

Tu mano sostuvo la suya, sí, me golpeó terriblemente. Ahora todo tenía sentido, tal vez ella era la razón por la que no apareciste todo el tiempo. No te culpé, era una chica muy hermosa a la que renunciar, por una persona como yo que no estaba lista para corresponder ese sentimiento.

De repente, sonó mi teléfono, llamando mi atención. Lo agarré rápidamente, era Stephanie. Me aclaré la garganta mientras atendía la llamada.

—¿Qué? —pregunté exhaustivamente.

Mantuvo la boca cerrada; Escuché ruidos de llanto en ese momento. Mis ojos miraron ampliamente mi teléfono por un segundo antes de volver a ponérmelo en la oreja.

“¿Hola? ¡Estefanía!”

“Por favor, ¿dónde estás?” Sentí que estaba pasando por un colapso emocional.

– Hospital.

Supe dónde estaba allí y en ese momento, así que tomé un taxi rápidamente. Se detuvo, sin embargo, mis ojos seguían puestos en ti. ¡Sí, Eros! A pesar de que no estaba contigo, estaba allí mental y emocionalmente.

Mientras te miraba con ella, el taxista no dejaba de hablarme, pero yo no le escuchaba.

“¡Hola señorita! ¿Vas a entrar o no? —preguntó—.

En un abrir y cerrar de ojos, me senté en el asiento de la cabina y se alejó, pero mis ojos seguían puestos en ti. ¡Incluso cuando en el fondo sabía que Stephanie era la que más me necesitaba!

PÁGINA XIV

Mis manos sujetaban con fuerza la cintura de Stephanie, no podía creer lo que veía a la enfermera gorda cubriendo con una sábana blanca el cadáver de su madre.

Se estrelló contra el suelo en una agonía extrema, con la boca abierta mientras emitía fuertes y agudos gritos.

Dudé en recogerla. Sentí su dolor, y todos los que estaban a mi alrededor también. Fue entonces cuando me di cuenta de lo diferente que dolía. Crecí sin madre. Ella no me quería, pero la mamá de Stephanie nunca se fue, la crió. La cantidad de dolor era incomparable con la de una mujer que se aleja de sus hijos.

Sin embargo, estoy segura de que fue el mismo dolor que sentí cuando perdí a mi único padre, el que me crió y me cuidó sin importar lo que pasara.

Es doloroso Eros, cada vez que perdemos a nuestros padres. Es como perder una parte de nuestras vidas que nunca recuperaremos para siempre.

De todos modos, la abracé y traté de ayudarla a dejar de llorar, pero no podía dejar de lado el doloroso hecho de que había perdido a su madre. Tenía los ojos hinchados. La subí a los asientos azules mientras frotaba mis dedos alrededor de su espalda constantemente.

Esto detuvo mi mente; Estaba preocupado pensando en el funeral de mi padre. Estaba inmóvil frente a un ataúd de madera, las lágrimas rodaban por mis mejillas constantemente.

Con mi largo vestido negro, lo enterré sin nadie más. Ninguno de sus familiares ni vecinos apareció.

Imagínense lo extremadamente angustiada y dolorosa que me sentí, nadie me consoló. De hecho, escuché rumores después del funeral.

“Se va a convertir abiertamente en una puta. ¡Su padre fue la única persona que la detuvo!”

“¡Dale solo dos semanas!”

“¡Esperen más hijos ilegítimos!”

Todos esos horribles recuerdos volvieron a mí, me levanté para ir al baño rápidamente.

Mientras caminaba, sentí ganas de vomitar, realmente fue un mal día, supongo.

Mis manos abrieron la puerta del baño y entré. Traté de forzarme a vomitar, pero no salía. Me lavé la cara mientras me miraba en el espejo.

No sé por qué, pero mi mente estaba ocupada con pensamientos sobre ti, ¡Tu carita sonriente! No voy a mentir, cada vez que sentía que me estaba derrumbando emocionalmente, pensaba en ti. Preguntándonos por qué nuestras vidas se estrellaban imperfectamente contra la fatalidad.

Hay algo en ti, Eros, que me hizo vulnerable, es como si fueras mi amuleto enviado por Dios.

Sin embargo, mi cara se puso triste cuando me di cuenta de que eras más feliz con Jennifer.

Te la merecías, le gustabas mucho. Cualquiera que la mirara críticamente lo sabría.

No quería ser un obstáculo frente a tu felicidad.

Sin embargo, lo más doloroso fue que no nos diste una oportunidad. Tal vez lo hubiéramos resuelto, pero supongo que ya habías tomado una decisión.

Me sequé la cara, mientras me volvía, la señora Brown se acercaba al espejo, pero la golpeé accidentalmente.

Su bolso negro cayó al suelo, y su lápiz labial rojo, su tarjeta de crédito, algunos dólares y sus pastillas matutinas quedaron esparcidos por el suelo.

Lo noté todo con claridad desde que la ayudé a recogerlos. Rápidamente me arrebató las pastillas de las palmas de las manos. Sus ojos se abrieron de par en par y se volvió de inmediato sin cambiar una palabra.

“¿Por qué no usa condón?” No sé de dónde saqué el coraje de preguntarle, pero lo hice. De

verdad, no podía soportar a Clay, era la opresión de una mujer. En un abrir y cerrar de ojos, sus dedos formaron un puño y mi corazón latió rápidamente. Inesperadamente, ella sonrió mientras giraba la cara.

“¡Hasta donde yo sé, tú y él han terminado! ¡Mi relación sexual con él no es asunto tuyo!”

Mi rostro palideció, estaba tratando de cuidar su salud, pero ella pensó que le estaba faltando el respeto.

“Brown, estoy tratando de ayudar”.

“¡Primero, es la señora Brown la que te asqueroso! Ponlo en tu enorme cabeza. Cuando me miras claramente, ¿parece que necesito tu ayuda?”

Mi boca se abrió involuntariamente, la miré con una conmoción y ansiedad incontrolables.

“¡Supongo que eso significa que no!” Y continuó. Salí del baño rápidamente, ella siguió mirándome mientras me salía.

En el pasillo, dejé escapar un suspiro que no me di cuenta de que había estado conteniendo. ¡Esa chica, era un dolor de cabeza, Eros! Cada vez que me encontraba con ella, era muy malhumorada y antipática. Tasha no me despreciaba por nada, hasta donde yo sabía.

En el camino de salida del hospital, pasé por la puerta de la recepción y mis ojos se posaron en Clay, sentado cerca de Stephanie en el sofá azul.

La estaba abrazando con fuerza cuando sus ojos se posaron en mí, sus muslos se ensancharon y me dirigió una mirada espeluznante.

Me costó tragar saliva mientras me acercaba a los asientos. Rápidamente creó un espacio entre Stephanie y él.

Me senté torpemente entre ellos; Su muslo derecho siguió golpeando mi izquierda en el proceso. Hice que Stephanie se acostara sobre mi otro muslo para consolarla. Durante esto hubo un período prolongado de incomodidad ya que ninguno de nosotros decía una palabra.

“¡Oye, Eli! ¿Cómo has estado? —dijo de repente—.

Mis ojos se pusieron en blanco sin mirarlo.

“¡Estoy genial!”

Me di cuenta de cómo el sudor se derramaba por su cara mientras dudaba en hablar.

“Bueno, es genial escuchar eso”, tartamudeó.

No dije nada ni mostré ningún interés en la conversación.

—Bueno, ¿no me preguntarás cómo he estado?

Su declaración despertó mi ira incontrolable dentro de mí, y lo miré con fastidio.

—¿Qué quieres de mí? No dejaba de sonreír mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que nadie lo estaba mirando.

“¡Vamos Eli, lo estoy intentando!”

Su declaración hizo más daño que bien, estaba exasperado. Mis dedos se aferraron con fuerza al sofá; De todos modos, no podía esperar nada mejor de él.

Me tragué mi ira y me volví con una sonrisa de plástico.

“¡Está bien! ¿Cómo has estado?

Sonrió; Sus hoyuelos aparecieron en sus mejillas. Sus dedos tocaron su cabello rubio.

“Nunca has perdido el sentido del humor”, dijo.

—¿Qué más quieres de mí? Mi voz se elevó con una ira incontrolable.

“Quiero...”

De repente, dejó de hablar cuando la señora Brown entró en la habitación, su rostro tenía el ceño fruncido por todas partes. Rápidamente agarró su mano con fuerza; Se puso de pie sin palabras.

“Estaba mostrando mi gratitud a mi amiga, Stephanie. ¡Perdió a su mamá!”.

“Oh, eso es absurdo”, respondió con arrogancia mientras nos escaneaba.

“¡Le pediré a mi papá que me deje un cheque de caridad para el proceso del funeral!”, continuó la Sra. Brown.

Quise interrumpirla, pero me di cuenta de que no era mi lugar hablar sobre el asunto, la vi faltarnos el respeto mientras encontraba la manera de tocar extrañamente el cuerpo de Clay.

PÁGINA QUINCE

¡Te extraño, Eros, sí, lo hago! Y cada vez que me doy cuenta de mis errores, me culpo a mí mismo. La mayoría de la gente no, pero yo sí. Y no era mi intención cruzarme contigo una vez más. Sin embargo, tal vez fue por una razón.

¡Una razón fatal!

Durante el funeral de la mamá de Stephanie, mi estado físico y mental era bajo. Mis ojos estaban puestos en Stephanie, que se quedó quieta frente al ataúd de madera en el estrado.

Llevaba el mismo maldito vestido negro que yo llevaba cuando perdí a mi padre, su cola de caballo colgaba y todo en ella me torturaba. ¡Tenías razón, soy totalmente egoísta!

Ella es mi mejor amiga, y se suponía que debía estar allí para ella, ¡pero no lo estaba! No... ¡No!

Lloré egoístamente por otra persona. Eros, antes de que juzgues, ¡amé tanto a Corrine! Ella fue la única madre que tuve, el amor que me brindó podía superar al de mi verdadera madre. Ella estaba en mi mente esa mañana.

No sé qué pasó entonces, estábamos sentados y recordé todo lo que pasó en el funeral de mi papá.

¡No apareció nadie, excepto ella! Casi todo el municipio de Virtland recibió una invitación. ¡Amigos! ¡Vecinos! Aparecieron invitados importantes y sin importancia.

La única dama de Clay, la señora Brown, no podía faltar a la ocasión. El mero hecho de que su padre tuviera una mano caritativa en la organización del evento, pareció advertirme indirectamente sobre lo que estaba tratando.

¡Un psicópata!

Como he dicho, ¡una gala de moda! ¡Una donación benéfica! ¡Política! Ella tenía toda su casa en el evento, los paparazzi seguían tomándoles fotos mientras llegaban a la puerta de entrada.

Le hicieron muchas preguntas al Sr. Brown, el senador de Virtland, sin embargo, esto llamó mi atención. Era el objetivo principal de la jornada.

– ¿Cómo conoció usted a la señora Corrine?

“¿Necesitas conocer a alguien para asistir a su funeral? Estoy aquí para apoyar a mi comunidad y donar todo para el evento. ¡Es muy irrespetuoso no asistir!”

“¡Guau!”

Nunca había visto una figura audaz y descortés como él, carecía de cortesía. Me pregunté qué veía nuestro Estado en él. Estoy seguro de que los había cegado con su dinero y sus mentiras, sabía jugar bien sus cartas.

En un abrir y cerrar de ojos, entraron con elegancia. Clay sostenía el vestido negro de la señora Brown por detrás, y los demás invitados tardaron casi un metro en seguirlo. Era como un ratón, un ratón usado. Me pregunté qué tendría ella sobre él; No era blando, no era él.

Tomó la mano de su padre, que se había puesto un traje clásico negro. Se movieron juntos y sus ojos recorrieron todo el lugar con satisfacción. Fue entonces cuando me echó un vistazo. Agarró la mano de Clay y se sentó frente a mí.

Durante el evento, ella no paraba de sonreírme burlonamente. Me pareció raro; No le guardaba rencor. Me negué a reconocer sus gestos durante el evento, pero no le estaba funcionando.

Los ojos de Clay seguían revisando mi asiento, era incómodo. Ahí fue donde noté que el rostro de la señora Brown desarrollaba líneas de incomodidad, sus ojos estaban ocupados con lágrimas.

Me preguntaba qué querían de mí; No tenía ninguna intención de interponerme entre ellos.

¡Pero ella me odiaba! Toda su expresión facial decía todo lo que necesitaba saber; Estaba absolutamente seguro del odio que me tenía.

No sabía por qué, tal vez se avergonzaba de haber tenido encuentros sexuales con Clay cuando todavía estaba con él, o simplemente odiaba mi apariencia.

No sé, tal vez algo estúpido en mí la volvió loca, mientras que yo no quería tener nada que ver con ella ni con su novio.

Además, lo que ella no sabía era que estaba enamorado de otra persona. Mi afecto por ti se había fortalecido, de hecho, me había dado cuenta de que no estaba listo para perderte.

Después de las oraciones, me levanté para acercarme a Stephanie. En el camino, la escuché hablar de mi horrible vestido a los oídos de Clay.

Me quedé quieto en un estado de dilema. Estaba consumido por una ira incontrolable. Me tragué mi orgullo y me obligué a alejarme.

“¡Vieja perra fea!” Me insultó.

—¿Qué acabas de decir? Me vuelvo peligroso alimentando mi cuerpo. No sabía lo provocadora que era. Estaba deprimido emocionalmente; No sabía lo que era capaz de hacer en ese momento.

Comenzó a abrir la boca una vez más, pero su padre, el señor Brown, sabe jugar sus cartas y la interrumpió.

Sabía cómo funcionaba, se puso de pie y se disculpó en nombre de su hija.

Supongo que no la has perdonado. Vamos a tener una fiesta el viernes por la noche. Por favor, venga, me gustaría disculparme con razón”.

¿Estaba coqueteando conmigo? Me pregunté, su cara decía lo contrario, ahí fue donde noté que la cara de la señora Brown palidecía.

“¡Papá!”

“¡Cállate!”

“¡Pero!”

“¡Tasha!” Le dedicó unos ojos horribles que me conmovieron de miedo, ella mantuvo la boca cerrada allí mismo.

“Por favor, me disculpo una vez más”, continuó.

En ese momento, los ojos de Clay estaban llenos de envidia, como si no le gustara la forma en que el señor Brown estaba coqueteando conmigo. Sonreí provocativamente y el rostro del senador se iluminó.

“¡Lo tomo como un sí! ¡Nos vemos el viernes!”. Extendió el brazo para darle un apretón de manos y, cuando lo alcancé, apartó el suyo. Noté cómo la cara de Tasha sonreía burlonamente una vez más.

En el proceso, sentí que estaba jugando con él, como todos los demás.

“¡No le doy la mano a mujeres hermosas como tú!”

Se apretó suavemente en mis brazos, su abrazo fue tierno y suave, sentí sus abdominales por todos mis pechos. Ahí es donde noté que los ojos de Clay se ponían rojos, se estaba muriendo de envidia, ¡claramente no entendía de dónde venía!

CAPÍTULO DIECISÉIS

Seguí trabajando solo. Los últimos dos días después del funeral, bueno, estoy seguro de que no puedes creerme, Eros, pero excusé a Stephanie. Estaba tomando alucinógenos de nuevo. Eros, estaba absolutamente apagada, seguía teniendo pesadillas y pensamientos aterradoros. Quería que se recuperara, sí, la amaba y no quería perderla. No me habría perdonado a mí mismo si algo horrible le hubiera sucedido.

Hice todo en la tienda solo, sorprendentemente después de un largo día de trabajo, me encontré con un trozo de papel junto al tronco de madera. Es el que había recogido de la puerta de la tienda de comestibles, era raro que no lo hubiera abierto.

“¡Lo siento!”

Quienquiera que lo escribiera me estaba acosando y me sentía insegura. Todo mi cuerpo tembló rápidamente y dejé caer el papel lejos de mis palmas.

“¡Hola!” Una voz enorme llamó mi atención. Volví la cara hacia el cliente, ¡y era James! Una de las últimas personas que quería ver, no sé por qué siempre nos encontramos con las personas equivocadas por las que seguramente no tenemos amor.

—¿Cómo has estado? —preguntó.

Créeme, Eros, nunca había sido amable con nadie, ¡se acostó con mi ex, Clay! E hizo una broma al respecto. ¡James dijo que mi galleta tenía grietas! Eso es lo que Clay le había dicho, de hecho, compartió toda la relación sexual entre Clay y yo con todo el campus.

Todos en el campus se burlaban de mí, de hecho, todo el semestre fue un gran desastre, Clay no me dio una explicación razonable. Agarré su mano y rápidamente me dirigí a la sala de detención para tener algo de privacidad.

“¿Cómo pudiste hacerme esto?”

“Lo juro... No lo hice —murmuró Clay—.

Me di la vuelta con una ansiedad incontrolable, tenía muchas cosas en la cabeza. Se acercó, sus dedos sostuvieron mi cuello, me miró a los ojos y mintió ¡Eros! ¡Sí, lo hizo!

—¿Qué tal el ligue?

“¡Soy heterosexual!”

“Bueno... no significa que esté dudando de ti, pero algunos chicos lo hacen así...”

“¡A la mierda con esto, Eli! Si no me crees, entonces no sé qué hacer”. Me interrumpió rápidamente.

Me quedé mirándolo mientras él agarraba su bolso por la espalda con rabia y salió de la habitación.

¡Sí, Eros! James arruinó mi relación, y no importa cuán dulce intentara ser, no podía comprarlo.

“Genial, ¿cómo puedo ayudarte?”

Miró las flores a través de las latas vacías, eran más brillantes y le gustaron.

—¿Cuánto son esos?

“\$150”

Se volvió, estoy seguro de que pensó que le estaba estafando dinero. Su lenguaje corporal era muy revelador.

“Puedo cortar algunos...”

“¡Está bien!” Me interrumpió, rápidamente agarró su billetera negra y sacó el efectivo.

Mide 6'3 y tiene bíceps más grandes, muy atractivo seguro, pero no le gustaban las mujeres, su gusto estaba en los hombres.

Empaqué las flores de color blanco para él, siguió enviando mensajes de texto, cualquiera

podía decir fácilmente que tenía una buena cita esa noche.

“Bueno, ¿quién es el afortunado?” Finalmente capté su atención y sus ojos se agrandaron. Me di cuenta fácilmente de lo incómodo que era para él abrirse. No éramos tan cercanos, ni hablábamos de eso durante nuestra época universitaria.

“Está bien, lo entiendo”, continué.

“Genial.” Rápidamente agarró las flores y salió de la tienda de comestibles.

Sonreí finalmente, mis ojos estaban en la puerta, más feliz que antes, de repente una señora del tamaño de una modelo abrió la puerta.

Vestía jeans azules ajustados, una blusa floreada y zapatillas blancas. Sus ojos eran enormes y un rasgo dominante de su rostro redondeado. ¡Su pelo, Dios mío! Nunca había visto el pelo rubio largo y brillante como el que ella tenía.

Mi rostro palideció finalmente, ella entró a mi tienda, sus ojos mirando alrededor del lugar.

Estoy seguro de que no estás confundido acerca de ella, Eros. ¡Es tu única Jennifer! Donde siempre estuvo tu belleza.

Estoy seguro de que ella estaba comprando flores para ti, y no podía culparla. ¡No! Eres muy especial, cualquier mujer podría comprarte flores Eros pero no todo el mundo puede morir por ti. ¡Puedo!

Cómo desearía que me dieras la oportunidad de decir adiós, tal vez fue un sacrificio por ti. Nos separamos y te olvidaste de mi amor por ti. Todo el tiempo pensé que era completamente mi culpa, pero me estaba mintiendo a mí mismo.

Sus pequeñas mejillas se iluminaron, y agarró las flores de color blanco que había colocado en la exhibición, cerca de la pared de vidrio. Ella siguió tocándolos lentamente. Una señora con la que trabajaba no dejaba de preguntarse por qué no le prestaba suficiente atención.

Mi boca se abrió involuntariamente mientras la observaba cuando se volvió.

“¡Bonita tienda!” Su voz más grande captó la atención del cliente y de mí. Nadie creería que podía hablar con un tono más grave.

“¡Gracias!” Le respondí mientras ella se acercaba. Por fin terminé con el otro cliente.

“Bueno, estoy aquí para...” Hizo una pausa.

Yo no la conocía, aparte de la otra vez que la vi contigo, eso es todo. Mi mente estaba atascada en el hecho de que ella te amaba.

“¿Flores para alguien especial?” Hablé.

Mantuvo la boca cerrada durante un rato, dibujando un silencio que creó una ansiedad incontrolable sobre sus intenciones.

—No.

Mis ojos se agrandaron de confusión; tenía un personaje complicado que yo no podía leer.

“¡Preguntaste por las flores y mi respuesta es no!” Y continuó.

“¡Vaya!” Me pregunté entonces qué quería en mi tienda de comestibles, mi corazón latía rápidamente.

Pensé que le habías hablado de mí, y me preocupaba, muchas damas contra una, que acabaran derrumbándome.

“¿Estás viendo a mi papá?”

Mis ojos se abrieron de par en par y ella exigió aún más de mi atención. Me pregunté de qué hombre estaba hablando. Eras el único hombre con el que salía, y ella era demasiado mayor para ser tu hija.

—¿Qué?

“Dije que lo son. Tú. Vista. Mi. ¿Padre? Enfatizó cada palabra.

—No, señorita, pero para que sepa el nombre de su padre, para estar seguro.

—¡Señor Brown!

“¡Qué!”

—¡Sí, Colton, el senador es mi padre!

Mi boca se abrió debido a la incontrolable incredulidad, sabía lo complicado que iba a ser esto, bueno, ¿valió la pena? ¡Todavía no lo sé!

PÁGINA DIECISIETE

Todo cambió, y no sabía que el incidente en el funeral de la señora Corrine captaría la atención de personas anónimas. Sacó periódicos de su bolso negro y los dejó en mi mesa.

Los titulares decían: “¡La otra mujer del senador!” Nunca me había lastimado tanto como con este guión, Eros. Bajó mi autoestima y mi rostro palideció de repente.

Y fue muy efectivo, ya sabes cómo crecí sin madre. Prometí nunca romper la familia de nadie. Además, todo el municipio de Virtland dudó de mis virtudes desde el principio. Me prometí a mí mismo que nunca dejaría que rieran por última vez.

Pero ahora, ¡me fallé a mí mismo! ¡El cadáver de mi padre también! Las lágrimas rodaron por

mis ojos. Me puso cara de disgusto. Me quedé sin palabras. Estoy seguro de que los chismes se estaban extendiendo más rápido que antes.

En un abrir y cerrar de ojos, su rostro se iluminó, me pregunté qué quería de mí, qué quería toda su familia de mí. Sus palmas sostenían las mías sobre la mesa.

“¡Estoy tan feliz por ti!” Una sorpresa repentina y desconocida hizo reaccionar a todo mi cuerpo. No estaba saliendo con su papá, ¡No! Me entregó las flores, su rostro sonrió impactantemente.

“¡Por favor, ven el viernes! Nunca he visto a mi papá más feliz de lo que estaba en estas fotos contigo”.

“Mmm... No lo sé.

—Por favor. Jennifer entrelazó sus manos suplicando mi aceptación.

“Está bien, pero eso no significa que esté saliendo con él”.

“¡Está bien, quiero ver a mi papá más feliz! Por cierto, te he comprado estas flores”.

Jennifer tocó mis mejillas suavemente, colocó doscientos dólares sobre la mesa y salió de mi tienda lentamente.

Antes de que me culparas, no sabía qué decir. Todo era nuevo y brusco, y además habías decidido que no querías tener nada que ver conmigo.

Tal vez si todavía estuviéramos saliendo, tendría una excusa para no ir.

¡No inventé nada, lo juro! Así es como ambos terminamos juntos una vez más.

En la puerta de entrada, noté una cámara que parpadeaba, Así fue como me di cuenta de que te ibas a asustar cuando los paparazzi escribieran sobre su salida de mi tienda.

Estaba preparado para lo inesperado. Me habías rechazado, de hecho, no querías tener nada que ver conmigo.

Nunca apareciste, ¡no!

Ahora todo tenía sentido, odiaba a Clay por hacer trampas, pero al menos siempre estaba ahí.

Hizo su suciedad a mis espaldas. No estoy justificando sus acciones, ¡pero nunca renunció a nuestro amor! No lo hizo.

Pero lo hice, y lo que más me dolió fue que todo el tiempo me gustaste. No traté de arreglar mi relación fallida. Tu amor me había cegado y no podía ver nada más en mi plato.

Mis dedos tocaron mis mejillas, tenía muchas cosas en la cabeza, pero no podía concentrarme. Eros, estabas en mi mente. Te extrañé y todavía lo hago mucho.

De repente se oyó un fuerte ruido cuando Clay cerró la puerta, volví la cara hacia él.

“¡Dios mío! ¿En qué estás pensando? Caminé rápidamente hacia él. Su rostro mostraba varios músculos de rabia. Estaba exasperado, no podía con él.

Caminé hacia atrás; Me siguió lentamente.

“¿Qué quieres de mí? ¡No te atrevas a acercarte! ¡Voy a gritar!” Me asusté, esto me hizo recordar lo que sucedió durante la fiesta de Verónica.

Tenía sus manos sobre mí, usaba mi cuerpo a su satisfacción, ¿y qué tan segura estás de que estaba enamorada de él? ¡No, cómo iba a amar a un hombre que me había violado!

¡Fuiste desconsiderado e injusto! Acabas de poner excusas estúpidas para mantenerte alejado de mí.

¡Me merecía algo mejor, Eros! ¡Un hombre que podría quererme, un hombre que es un hombre! El que toma una decisión y se apega a ella, no tiene miedo de arriesgarse en el amor, y ese eres tú. Pero tú no estabas aquí, de hecho, todavía no estás aquí. ¡Por favor, vuelve a casa, te echo de menos!

Los ojos de Clay estaban rojizos y olía a alcohol por todas partes, me empujó contra la pared,

su mano la tocó y lo miré con confusión.

—¿Qué te pasa?

No dijo nada y fue entonces cuando revisé las ventanas para asegurarme de que nadie lo había visto entrar a mi tienda. No vi nada, así que me volví hacia él.

Le agarré la mano y lo hice sentarse en la mesa de madera. Extendí las latas que estaban cerca. Le miré los ojos y algo andaba mal.

Rápidamente agarré una botella de agua y se la entregué. Me miró, sus dedos tocaron mi cara suavemente. Me pregunté qué le estaba pasando.

Tomó un sorbo del agua que le ofrecí; Su rostro se relajó.

—¿Me perdonarás alguna vez? —dijo de repente—.

Me di la vuelta, todo esto que estaba tratando de jugar, no estaba listo para eso.

—¿Sobre qué, Clay? No estaba seguro de lo que estaba hablando, me había lastimado mucho. Si tenía que perdonarlo, me estaba olvidando de sus engaños, violaciones y malos tratos a los que me sometió.

“¡Todo!” —suplicó—.

Sus ojos soltaron lágrimas, pero yo no estaba dispuesto a comprarlo. No, me dolía tanto que sus lágrimas no podían tocarme emocionalmente.

“¿Todo? ¡Arcilla! ¿Tienes alguna idea de por qué te estoy perdonando? Abrí la boca de par en par mientras hablaba. No podía controlarme. No soy un desalmado, pero a Eros no podía olvidarlo, todos los días recordaba cómo me maltrataba física, mental y emocionalmente.

“¡Lo siento!” Lloró, sus pies besaban el suelo, sin embargo, estaba perdiendo el equilibrio.

“¡Guau!” Mis pies se movían por todos lados, mis palmas tocaban mi boca y las lágrimas salían de mis ojos simultáneamente”. ¡Acabas de beber mucho, Clay!

Salí de la tienda de comestibles; La rabia se muestra claramente en toda mi cara. No sabía qué hacer con él.

PÁGINA DIECIOCHO

Lo único que necesitaba para mi estado mental era mantenerme alejado del drama. Saqué mi teléfono de mis pantalones y entré a la tienda de comestibles.

Estaba sentado, pensando en voz alta sobre lo que había hecho.

“Dame el número de tu novia”, le exigí.

Todo su cuerpo temblaba; Se asustó.

“¡Mierda! ¿Qué estás haciendo?” Perdió el equilibrio y cayó al suelo. Rápidamente corrí a ayudarlo”. ¿Qué te pasa? Traté de ayudarlo, pero dudó. Sus manos me apartaron, pero no pudo levantarse del suelo”. ¡Te estoy ayudando aquí!”

Giró su rostro hacia mi dirección con incredulidad, su cabeza asintió hacia un lado.

“¿Me estás ayudando? No puedes perdonarme, pero estás hablando de ayudar”.

“¡Arcilla!” —exclamé, toda su atención estaba puesta en mí, me sentí terrible Eros! Me sentía mal.

—¿Qué es? Continuó, toda su expresión facial me mostró lo egoísta que era, Clay era muy bueno jugando a ser una víctima.

“¡Es complicado! ¡No puedo simplemente perdonar y olvidar!”

Su boca se dobló con fuerza en ese momento, se giró y el silencio ocupó el ambiente.

“Me lastimaste una y otra vez... ¡Dime cómo puedo olvidar!” Lloré; Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

—¿Es por eso que vas a verlo? —dijo de repente—.

Estaba confundido, ¿por qué todos los hombres piensan que si los dejamos, salimos con otros chicos solo para ponerlos celosos? Es enfermizo.

Tragué la saliva de mi boca rápidamente mientras hacía contacto visual con él.

“No... ¡No eres tan importante!”

“Bueno, supongo que tienes razón. Eli, he hecho muchas cosas malas”.

Sus ojos soltaban lágrimas simultáneamente. Lo quería mucho cuando estaba borracho.

Era abiertamente vulnerable, y seguro que nunca habíamos hablado con más madurez que aquella noche.

—¡Pero él! Él es...” Seguí asintiendo con la cabeza hacia arriba mientras hablaba, de repente sus ojos apartaron la mirada de mí.

Me volví y era Tasha, su rostro estaba sorprendentemente tranquilo.

“Él vino aquí...” Intenté explicarle, pero ella me adelantó para ir a ver a Clay, a quien hizo levantarse lentamente. Me quedé quieto, Pero era pesado. Vi cómo Tasha se esforzaba por ayudarlo a moverse.

En el proceso, traté de ayudarla, pero ella apartó mis dedos de la espalda de Clay.

“¡Quita tus sucias manos de mi novio!” Ella gritó, casi me salen episodios debido a los ruidos fuertes y agudos que salían de su boca. No la culpé; Estoy seguro de que estaba estúpidamente enamorada de Clay e insegura al respecto.

“¡Eli!” Clay no paraba de llamarme por mi nombre. Abrió la puerta y salieron de mi tienda de flores. Me quedé allí, recuperando el aliento durante unos segundos.

Revisé mi teléfono, Stephanie me había enviado un mensaje de texto: “¿Qué diablos es esto?” Sabía de lo que estaba hablando. Había sacado la foto en el periódico.

Le envié un mensaje de texto: “¡Nada importante! Solo recupérate pronto, ¿de acuerdo?”

Todo este drama surgió de la foto que tomaron cuando el senador me abrazó, fue súper estúpido y no le presté suficiente atención como se suponía que debía hacerlo.

En un abrir y cerrar de ojos, Tasha abrió la puerta, mis ojos se abrieron y todo mi cuerpo

tembló rápidamente.

“Pensé que eras una dama tonta, ¡te subestimé!” Caminó por todo el lugar.

Mi boca estaba cerrada, no sabía qué decir o hacer, sus ojos estaban claramente enfocados en mi dirección.

“Ves a mi viejo papá y te aprovechas de eso”.

“No sé de qué estás hablando”.

Rápidamente se acercó a mí, sus dedos tocaron mi poco atractivo cabello negro, me sentí irrespetado.

“¡No soy ingenuo, ni estúpido! Sé lo que estás haciendo. ¿Es todo esto acerca de la.... ¡Ya sabes!” Ella tartamudeó.

Ahí fue donde recuperé mi confianza y rápidamente retiré sus dedos de mi cabello.

“¿Sobre qué? ¿Tener sexo con Clay cuando estamos saliendo o convertirlo en tu novio después de nuestra ruptura?

Me golpeó la mejilla con la fuerza. Jadeé y me agarré la mejilla dolorida.

“Ay, ¿qué te pasa?”

Me empujó contra el suelo, todo mi cuerpo tembló una vez más. Eros: Le tenía miedo.

Por la forma en que me miró, estoy seguro de que quería hacer más, pero fue entonces cuando la señora Helena entró en mi tienda. “¡Solo aléjate de mi familia!” Me hizo una advertencia y esto atrajo la atención de la señora Helena. Tasha salió de mi tienda rápidamente.

Sabía que este iba a ser un tema candente en toda la ciudad. Miré hacia otro lado.

La señora Helena trató de ayudarme a ponerme de pie.

“Lo siento querida, ¿qué pasó aquí?” —preguntó.

“¡Nada importante!” Volví al mostrador.

En ese momento, mis ojos se toparon con el periódico. Lo agarré con rabia y lo rompí.

Todavía sentía el calor ardiente en todo mi cuerpo.

Esto hizo que mis pensamientos volvieran a los recuerdos incontrolables de mi infancia.

En sexto grado, tenía una amiga que se llamaba María. Era una chica nueva en la ciudad, y nos convertimos en mejores amigas debido al hecho de que la mayoría de mis compañeros de clase no querían salir conmigo.

Lo hacíamos todo juntos, ya fuera en clase, en el comedor, en las pistas deportivas o en los aseos. Confié tanto en ella, que le conté todo sobre mi vida.

Todo fue genial Eros, y me sentí en paz todo el año.

Sin embargo, las cosas se pusieron horribles cuando me abrió la boca sobre el mismo chico del que estaba enamorada. Se burlaron de mí, y cuando la confronté, ella me empujó y caí al suelo indefenso y sin esperanza.

Era como una hermana para mí, me gustaba tanto que cada vez que lo recuerdo, me enfado conmigo mismo por dejarla jugar con mis sentimientos y arruinar mi vida.

PÁGINA DIECINUEVE.

Estaba cansada de ser malinterpretada por todos y por todo lo que sabía. Cuando me senté en el sofá cerca de mi espejo, pude ver que todo mi mundo se había convertido en un desastre.

Me toqué la cara, estaba seca. Me dolían los ojos hinchados.

Mi salud mental estaba colapsando y mi teléfono tenía una serie de notificaciones de personas que no conocía. Todo el pueblo lo sabía todo, y estaban juzgando.

Los horribles comentarios que leí me rompieron el corazón, me sentí fría, no deseada y no amada por nadie que conociera.

La cobertura noticiosa me presentaba como “una figura inmoral que se aprovecha de los hombres”.

No tenía ningún vínculo con él, ¡no! Nos conocimos y él quería disculparse por el comportamiento ilícito de su hija.

¿Por qué no hablaron de eso? Ooh, ahora lo sé. Es porque no es más escandaloso que una misteriosa dama abrazada por el senador en el funeral.

Podrían sorprender más a su audiencia con las noticias falsas, ya que no tienen idea de quién era.

“¡Eres hermosa!” Dije frente al espejo. Me toqué el pelo desorganizado. En un abrir y cerrar de ojos, volví a ser emocionalmente inestable una vez más.

Me odiaba a mí misma, no me gustaba en lo que me había convertido, todo me llegaba a la cara. Seguro que no había nadie, era yo, y lo que vi en el espejo.

Abrí mi armario, cogí unas tijeras y volví al espejo. Las lágrimas rodaron de mis ojos cuando mis dedos tocaron mi cabello negro. Mientras sollozaba, la mucosidad salió de mi nariz simultáneamente.

Respiré hondo y empecé a cortarme el pelo.

En el proceso, mis emociones cayeron en un ritmo cómodo, no sé por qué, pero se sintió increíble.

Tal vez necesitaba una nueva mirada, y un nuevo comienzo, tal vez para sentirme querida. Y el senador fue el único que ofreció su solicitud. ¡No tenía otra opción, Eros!

Tú, entre todas las personas, esperaba estar enojado, pero sorprendentemente no te molestaste en venir a explicarlo todo, y tal vez decirme que me amabas.

Yo no habría ido andando a esa fiesta; de hecho, Eros, esto es tu culpa. ¿Cómo iba a saber que todavía estabas interesado? Aparece una persona que te ama, ¡y lo dice!

Me recorté el pelo a un largo corto, por debajo de la barbilla, y sonreí levemente.

Me sentí empoderada por mí misma, y juré que nunca dejaría que nada ni nadie me rompiera.

Ese viejo look iba con las vibras negativas, y la nueva que era la chica que querían que fuera, me encantó. Ahí fue donde noté cómo mi cabello se veía muy bien cuando era corto.

¡Tal vez sería una competencia a lo que habías visto en Jennifer! La única chica que todavía me volvía loco e inseguro, ¡Eros! Incluso cuando lo sabías, procediste a lastimarme.

¿Cómo es fácil amar tanto a alguien como tú que sigo mintiéndome a mí mismo y poniendo excusas para ti? Una persona que ama a alguien se queda, dime por qué me dejaste. Necesito saber, he tratado de buscar respuestas, pero no veo nada.

Miré todo mi guardarropa. Tenía chaquetas de punto, vestidos viejos y pantalones, y toda mi ropa no se ajustaba al evento del senador.

Además, dudé en abrir el armario de Stephanie, ya que estaba fuera recuperándose de la muerte de la señora Corrione.

Lo abrí, ella tenía todos los vestidos que a cualquier chica le encantaría ponerse para una cita,

¡quiero decir, un evento!

Agarré el vestido negro corto, era ligeramente transparente y la tela interior le daba un aspecto único.

Lo recogí y me preparé para la noche.

No sólo eso, sino que sabía que todo el mundo estaba esperando a la misteriosa dama, y la Escuela del Escándalo de Virtland había preparado su aparato para arruinarme por completo.

Estaba preparado para ellos, y para todo lo que me deprimiera, y esta vez tenía que ser mi risa, ¡no la de ellos! Me vestí rápidamente, seguro de que algunas personas estaban muy seguras de que no aparecería, pero quería desmentirlas.

Por la noche, alrededor de las diez, di mi primer paso en el taxi, me senté y el conductor gordo se fue.

Seguí queriendo parar, pero algo valiente me tenía quieto. De repente sentí mariposas incontrolables por todo el estómago y estaba nervioso, Eros.

En un corto viaje, llegamos a un edificio alto, el lugar era un hotel llamado Sheraton, si mal no recuerdo. Pagué al conductor y me bajé del taxi, con el corazón en las botas.

Los coches de los perros se habían estacionado alrededor y en la puerta de entrada los periodistas tomaban fotos de cada invitado que pasaba. Todo mi cuerpo temblaba involuntariamente debido al miedo incontrolable que me ocupaba.

En ese momento, dudé en llegar a la puerta, mientras me daba la vuelta para alejarme. Sentí un suave toque en mi mano y dejé escapar una profunda respiración. Miré lentamente hacia atrás, y era el senador.

Su rostro se iluminó; Podía ver claramente sus dientes blancos por la sonrisa que me dio. Hicimos contacto visual y sus dedos tocaron mi cuello.

—¿A dónde crees que vas? Me quedé sin palabras, era muy atractivo y sus ojos azules llamaron mi atención.

Tragué saliva rápidamente, antes de abrir la boca.

“En ninguna parte... es solo —tartamudeé—.

—¿Nuevo?

—¡Sí, y diferente! Tenía algo que hacía que la gente a su alrededor se sintiera tranquila y protegida, lo sentí mientras hablábamos como si fuera un tipo normal. No mostró sus poderes senatoriales en mi cara.

—¿Te gustaría alejarte de este lugar? Habló.

Mis ojos se agrandaron de confusión; No sabía lo que estaba tratando de hacer.

—¿Dejarías tu fiesta por mí?

Su rostro sonrió y tomó mi mano suavemente, se sintió increíble.

“¡Pruébame!” Me abrió la puerta de su Range Rover negro. Vi una linterna una vez más y supe que los paparazzi habían tomado una foto.

—¿Cómo lo manejas? —pregunté.

Sonrió nerviosamente; sus ojos me daban una mirada natural que me parecía divertida.

“Simplemente los ignoro. ¡Por favor!” Pidió subirse a su auto, y entré nerviosa, el periodista siguió tomando fotos mientras cerraba la puerta y se dirigía a su asiento.

PÁGINA VEINTE

Es curioso cómo funciona la vida. No le dije ni una palabra, y él tampoco. No paraba de sonreírme, no mostraba ningún interés en lo que intentaba hacer. ¿Se suponía que debía salir de su auto? Dime, Eros, ¿qué se suponía que debía hacer o decir?

Era ingenuo, durante el viaje, mis ojos miraban alrededor de los edificios por los que pasamos. Sorprendentemente, condujo hasta los guetos de la ciudad.

Esto atrajo mi atención hacia él, pensé que me estaba llevando a un lugar más elegante, tal vez en Los Ángeles.

Y esto cambió mi percepción de él, pensaba que los hombres ricos siempre pasaban el rato en lugares elegantes.

“Oye, ¿quieres comer unos tacos?” Aparcó su coche y al otro lado de la calle había un viejo camión de comida pintado.

Asentí con la cabeza y me abrió la puerta del coche. ¡Era un gran caballero, Eros!

—¿Cómo supiste de este tipo de lugar?

Su rostro se iluminó más, el lugar tenía algunos asientos, y fue entonces cuando un joven llegó a nuestra mesa.

“Senador, ¿ha vuelto?” Habló.

“¿Adivina con quién estoy?” Colton se sentó cerca de mí, sus manos tocaron accidentalmente las mías sobre la mesa de madera. Tenía al niño confundido; Lo vi escudriñando mi cara.

“Te estoy tomando el pelo, chico”. Terminaron riéndose a carcajadas.

“Por favor, haga un pedido”, pidió.

“¡Dos verduras con alitas de pollo!”

Su cara estaba asombrada, quería ver cómo reaccionaría a la orden que le había hecho.

—¡Yo también! Habló.

Ahí es donde sentí cierta conexión con él, era tan dulce, Eros.

“¡Estaba bromeando! Por favor, tráenos dos tacos”.

Respiró hondo de alivio y fue entonces cuando supe que no quería arruinar la noche.

“Vaya, me tenías. Nunca he probado alitas de pollo y me parece raro comerlas”.

“Eres gracioso, ¿cómo terminaste como senador porque eres muy divertido así!”

—¿En serio?

“Solo estoy tratando de ser dulce”.

“¡Lo sabía!” Nos reímos.

—Bueno, seguro que pensé que me ibas a llevar a un lugar más elegante. ¡Pero gracias, no lo hiciste!”

Sus dedos tocaron suavemente los míos, pude ver todo en sus ojos.

“¡Esta es mi ciudad natal!” Mis dedos tocaron mi boca debido al hecho inesperado, pensé que me estaba mintiendo.

“¡De ninguna manera!”

“Todo lo que había aquí no estaba allí durante el tiempo que estuve aquí”. Sus ojos azules miraron directamente a los míos. Un silencio repentino e incontrolable llenó el aire.

“Estaba destrozada, y lo único caro que tenía era mi pobre madre”.

Sus ojos estaban ocupados con lágrimas repentinas e incontrolables, podía ver claramente lo que sentía por ella.

“No teníamos nada, de hecho, ella solía comprar comida en una iglesia detrás de ese edificio. ¡Conozco todos y cada uno de los lugares de esta ciudad!”

Mis ojos se llenaron de lágrimas incontrolables.

Lo juzgué mal, en el fondo era un buen hombre.

Mis dedos tocaron los suyos, él me miró a los ojos una vez más.

“Sé lo que se siente, ¡créeme! Tuve un padre que luchó por criarme en las mismas condiciones. Y a nadie le caíamos bien. De hecho, en el jardín de infantes en el que estudié, no querían que me asociara con sus hijos”.

El chico llegó a nuestra mesa y Colton agarró los tacos de las manos del chico.

“¡Gracias, niño!”

Volvió la cara con una sonrisa repentina e incontrolable.

“Es muy vergonzoso para los niños encontrarnos llorando, especialmente cuando tienes mi edad”.

“¡En realidad no!”

“Bueno, ahora dime; ¿Aplastarías o pasarías? Su dedo se señaló a sí mismo.

Seguí haciendo gestos, eso decía lo contrario, pero seguro que me gustaba su personalidad.

“Yo lo haría... ¡Hmm, aplasta mi suposición!” Su rostro tenía una sonrisa extrema, era naturalmente real.

“Bueno, es genial saberlo”. Se sentó y, de repente, sonó su teléfono. Me fijé en la foto de Tasha en la parte superior.

Se negó a contestarla poniendo el teléfono en silencio.

—¿Todo bien?

“Sí...” Colton tardó un rato en responder mientras asentía con la cabeza.

“Genial.” Un súbito e incómodo silencio llenó el momento.

“Bueno, lamento mucho cómo se comportó contigo durante el funeral de tu amigo”.

“Está bien, no te preocupes por eso...” Su teléfono volvió a sonar.

—Creo que deberías contestarla.

“¿Está bien?”

“¡Totalmente!”

Se agarró del asiento, a tres metros de mí, A tres metros de mí, pero podía escuchar claramente de lo que estaba hablando.

“¡No, es solo una disculpa!” No paraba de repetirse”. ¡No pasa nada!”.

Odio escuchar las conversaciones de la gente, pero no sé, esta tenía que ser especial. Quería ansiosamente saber qué sentían todos por mí.

Se dio la vuelta y fingí haber estado comiendo mi taco solo. Su rostro tenía el ceño fruncido, como si acabara de una pelea.

—¿Te gustaría asistir a la cena ahora? —preguntó. No podía rechazar su propuesta; de hecho, era la razón principal por la que había ido al Sheraton.

Asentí con la cabeza rápidamente. Volvimos a su coche y se marchó.

Me pregunté qué le había hecho cambiar de opinión, y fue entonces cuando me di cuenta de lo influyente que era Tasha en la vida de su padre.

—¿Por qué tan repentino? No pude resistir mis labios para decir, quería saber si ella era tan importante en su vida para estar seguro de en qué me estaba metiendo.

“¡Se ha negado a dar un discurso de clausura! Es muy infantil”.

“Vaya, pensé que la controlabas”.

“Lo hago, pero ella...” —tartamudeó—.

Sin que él volviera la cara, supe que estaba ocultando algo.

—¿Cree que estamos saliendo? Terminé para él.

Expulsó el aire de sus pulmones de manera exhaustiva, pude ver lo incómodo que estaba.

“Sí... Y nunca se ha dado por vencida con su madre”.

“¿Qué? ¿Sigue usted casado, señor Brown? Todo mi cuerpo temblaba rápidamente.

Tragó saliva antes de mirarme una vez más.

“Mmm... Sí, ¡pero solo está en papel!”

“¿Qué! ¡Oh, Dios mío! Me asusté rápidamente, lágrimas ocupaban mis ojos. De repente dejó de conducir y volvió la cara hacia mí.

“No estamos juntos”.

“Oh, Dios mío... ¿Qué significa eso?

“¡Oye!” Sus dedos tocaron mis palmas para llamar mi atención.

“Ella está amando a otro hombre; viven juntos en Los Ángeles. ¡Terminamos nuestra relación hace tres años! Ella siguió adelante, ¿de acuerdo?”

“Pero la gente todavía piensa que están los dos juntos, ¿cómo pudiste hacerme esto?” Levanté las palmas de las manos de las suyas. Las lágrimas rodaron por mis mejillas, Eros. “¡Se lo diré! Lo prometo”.

“¿Cuándo? ¡Después de que mi reputación se arruine!”

“¡Esta noche!”

—¿Qué?

—Sí, me gustas, Elizabeth, y estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por ti.

Sus ojos azules me convencieron de lo que estaba diciendo, agarró un pañuelo de papel de su caja y limpió las lágrimas de mis mejillas.

PÁGINA VEINTIUNO

En el camino de la entrada, los paparazzi se quedaron quietos esperando que el senador y yo salieran del Range Rover negro. Este era el momento en que tenía que decidirme, pero ¿qué podía elegir, un hombre que se alejó de mí y ahora estaba saliendo con la hija del único hombre que me ve por lo que soy?

¡No! Eros no me culpes, no mostraste ningún interés en absoluto, estaba completamente convencido de que habías seguido adelante.

Asentí con la cabeza y un hombre vestido de traje abrió la puerta. El senador dio su primer paso fuera del auto conmigo, sus dedos sostuvieron mi mano y los paparazzi se volvieron locos. Se tomaron miles de fotos y mi rostro se iluminó a pesar de las especulaciones.

Caminamos por el camino, dos hombres estaban adelante y otros detrás, la gran puerta se abrió para nosotros, ¡y ahí es donde mis ojos se posaron en ti! ¡Sí, tú Eros!

Tus manos rodeaban la cintura de Jennifer. No te culparía; Su belleza natural era puramente divertida. Te veías diferente; Te había puesto un caro traje negro. Y estoy seguro de que esas son cosas que no habría hecho por ti, no porque quisiera, sino porque serían muy caras de pagar.

Tus ojos estaban puestos en mí, de hecho, los de todos. La cara de Tasha estaba enojada mientras tomaba una copa de vino de la mesa y la bebía rápidamente. La cara de Clay estaba asombrada, pude ver claramente lo infeliz que estaba.

En medio de todos, la única persona que sonrió fue Jennifer. Era un alma dulce que tenía muchas cualidades de las que cualquiera se enamoraría y espero que esa fuera una de las razones por las que la amabas.

El senador me tomó de la mano frente a todos. Te alejaste y noté que Jennifer se preguntaba a dónde habías ido.

Subimos juntos al estrado, los paparazzi seguían tomando varias fotos.

“¡Hola a todos!” Un súbito silencio ocupó el lugar. Me gustaría agradecerles a todos ustedes, comenzando por mis encantadoras hijas que organizaron la cena”.

Todos aplaudieron y noté cómo Tasha sonreía levemente, Sus ojos malignos estaban por todas partes.

“Todo el club y todos los que lo lograron esta noche. ¡Por favor, gracias por venir!”

El público siguió aplaudiendo y, de repente, el silencio volvió a llenar el lugar. Me tomó de la mano y logré verte con claridad en la parte de atrás. No lo sabría si estuvieras herido, no vi nada en tu cara.

“Me gustaría pedir a los medios de comunicación que dejen de llamar a mi novia, todo tipo de cosas malas. Mi esposa y yo nos separamos hace tres años y no tenía nada que ver con ella”.

Me sorprendió cuando me llamó su novia delante de todos, fue entonces cuando te vi salir de la habitación. Terminó su discurso, pero mis ojos seguían fijos en la puerta de salida.

En ese momento, estaba confundido. No sabía exactamente lo que querías, no apareciste ni tuviste ningún contacto conmigo. ¡Te habías rendido conmigo primero!

—¿Vamos a tomar algo? Colton me hizo volver en sí.

—Sí —tartamudeé—.

Caminó hacia su hija, Jennifer. Su rostro se iluminó; Ella lo abrazó con fuerza.

“¡Estoy tan feliz por ti, papá!”

“¡Mierda!” Oí a Tasha murmurar a Clay.

Colocó una sonrisa de plástico, mientras se acercaba a nosotros con su novio.

Pude ver que estaba sufriendo; Toda su mirada era alarmante.

“¿Qué estás haciendo aquí? ¿Qué hace aquí, papá? Hizo una escena.

“Por favor, nena. ¡Deberías calmarte!” Clay intentó tocarle el hombro.

“¡No te atrevas a tocarme!” —gritó—.

Clay creó un espacio lejos de ella, y la atención de todos se centró en ella.

“Sé lo que estás tratando de hacer, y no funcionará conmigo”, continuó Tasha.

—¿Qué estás diciendo? Le respondí.

Sus dedos se cruzaron con fuerza. Sabía que estaba loca, pero esto era una locura.

“¡No juegues conmigo, niña!”

“¡Guau! ¡Esas no son las palabras correctas para usar con la dama que está a punto de convertirse en tu madre!” Todavía no sé de dónde saqué el coraje.

Me agarró del cuello y me estranguló. Clay trató de apartarla de mí. Ahí es donde me di cuenta de que los paparazzi tomaban mil fotos. Era aterrador y no podía respirar. Todo mi mundo se estaba derrumbando.

—¡Tasha! —el señor Brown lanzó un grito agudo y fuerte—.

De repente volvió en sí y sus manos me soltaron lentamente. En un abrir y cerrar de ojos, se giró y agarró la mano de Clay.

“¡Recordatorio rápido, aléjate de mi novio!” Se alejó rápidamente con Clay, y fue entonces cuando me di cuenta de cómo los ojos de todos los invitados estaban sobre nosotros.

“Lo siento mucho, ¿debería traerte un poco de agua?” El senador pidió una botella de agua con gas a la camarera, que se quedó quieta cerca.

Expulsé aire de mis pulmones de manera deliberada, fue extremadamente doloroso.

“¡Está loca!” Le aseguré.

No se molestó en decir nada, pero en el fondo sabía que estaba sufriendo, eso no era bueno para él, especialmente para la publicidad ya que los medios de comunicación estaban tomando notas.

Se quitó la chaqueta del traje y me la cubrió sobre los hombros. Inmediatamente la camarera nos dio una botella de agua y rápidamente nos dirigimos a la puerta de salida.

Las linternas nos cubrían la cara, era terrible.

Un hombre gigante con un traje negro susurró al oído de Colton, me agarró la mano y pasamos junto a algunos reporteros. Entramos en una camioneta negra y se cerró rápidamente.

“¡Lo siento mucho!” No paraba de pedirme disculpas.

La camioneta se alejó, no dije nada durante el viaje. De hecho, estaba frente a la ventanilla del coche, profundamente ocupado con pensamientos incontrolables.

Durante mi tiempo en la universidad, revisé mi casillero de la escuela, mis ojos se posaron en las palabras más malas y traviesas. Me quedé quieto, destrozado, y ahí fue donde escuché alboroto de ellos.

Mis ojos estaban preocupados por lágrimas incontrolables.

“¡Galleta rota peluda!” Sus palabras traviesas fueron evolucionando a partir de ahí, y todo fue culpa de James. Corrección, era mío, le confié a Clay mi cuerpo, y un día se despertó tal vez agotado de mí. Le abrió la boca a James, quien difundió los rumores por todo el campus.

Eso es lo que Uds. hombres nos hacen, exponer nuestras partes rotas al mundo. Y terminamos arrepintiéndonos, amando tanto sin pensar. Llegamos a mi apartamento y, de manera inesperada, Colton me tomó de la mano, lo miré directamente a la cara.

“¿Estamos bien?” Sus ojos estaban ocupados por lágrimas repentinas.

Tragué la saliva de mi boca rápidamente, un silencio repentino e incontrolable ocupó el lugar.

“¡Por supuesto!”

PÁGINA VEINTIDÓS

La cobertura noticiosa en Virtland no fue sobre mí, a pesar de la solicitud del senador. No era su culpa, lo sabía. De hecho, me hizo pensar en toda la situación antes de anunciar el estado de nuestra relación. Lo elegí y tuve que asumir las consecuencias.

Habías cortado lazos conmigo, no te molestabas en confrontarme sobre mi relación, o sobre la calumnia de la “amante del senador”. Había arruinado mi reputación; Mi floristería estaba completamente prohibida ya que varios paparazzi estaban esperando mi aparición.

No me molesté en ir allí, tenía algunas revistas colocadas en mi mesa. Me tenían incluido en sus falsos chismes, como “la otra mujer del senador” y “la perra por una hija”.

No tuve más remedio que irme a vivir con el senador. Había recibido amenazas de muerte al respecto. El público malinterpretó la información, ya que los reporteros estaban haciendo un gran trabajo al arruinar el nombre del senador.

Una camioneta negra se estacionó y el guardaespaldas gigante del senador salió de ella. Mis ojos seguían buscándolo, pero no podía verlo con claridad. Pensé que él personalmente me recogería, pero no lo hizo, tal vez temía que lo vieran conmigo.

Le pregunté a Víctor, su guardaespaldas, pero no me dio una explicación clara, todo tenía que cambiar.

Además, tenía que tener una buena imagen para el público, al menos por el bien de Colton.

En mi caso, me sentí responsable de su caída. Ninguna de estas cosas le había sucedido, no hasta que me conoció. Odio decirlo, pero Tasha tenía razón. Estoy seguro de que tenía una idea de lo que iba a pasar.

La camioneta llegó a una mansión bien construida.

Abrí la puerta y entré en la mansión. Víctor había mencionado que el señor Brown se había ido. Pensé que tenía el lugar para mí solo hasta que terminé echando un vistazo a Tasha y James.

Se acostaron en los sofás uno frente al otro. Sus pies estaban abiertos para una pedicura, y una mujer joven seguía haciéndoles un tratamiento cosmético cuidadosamente, ya que estaban vestidos con ropa blanca. Parecía que se lo estaban pasando bien. De repente, sus ojos se posaron en mí y rápidamente se puso de pie.

Mi corazón latía de manera deliberada, estaba ocupado por un miedo repentino e incontrolable.

“¿Qué está haciendo esta mujer desvergonzada aquí? ¡Seguridad!” Se dirigió hacia mí.

“Hola cariño, soy la novia de tu padre. Esta también es mi casa, ¿qué estás haciendo aquí?” Quería hacerle saber que ya no era una broma, que tenía que tomarme en serio.

Su rostro se frunció; todo su cuerpo queriendo sacarme la mierda a golpes. Levantó los brazos para golpearme, pero yo lo sostuve.

“¡Ten cuidado conmigo! Estoy aquí porque tu papá me quiere. Ese no es mi problema”. Ella siguió empujando mi mano para poder golpear mi cara, pero no pude dejarla.

“¡Nunca dejaré que seas la amante de mi padre! Quiero decir, mírate a ti mismo con claridad”. Sus ojos miraron a James, quien terminó riéndose.

Me sentí socavada y estaba preparada para ello. Esta vez no.

“¡Adivina qué! ¡El señor Brown me ama, por eso me voy a quedar aquí!”

—¿Qué? —se preguntó Tasha—.

“Sí...” —murmuró una voz familiar—.

Volví la cara y vi al señor Colton. Mi rostro se iluminó; L estaba empezando a enamorarse de él. Tenía un buen corazón y siempre se puso de mi lado. No podía soltarlo porque no me estaba dando ninguna razón para hacerlo.

“¡Pero papá! ¡Esta es la casa de mamá!”

“Por favor, Tasha, no quiero repetirme”. Me abrazó y me besó en la frente.

El rostro de Tasha se apartó de nosotros con rabia. James se puso de pie y la tomó de los brazos. Salieron de la sala dejándome con el senador.

—¿Cómo estás?

“¡Estoy bien!”

“Nunca dejes que te falte el respeto, ¿de acuerdo?”

“¡Sí!” Me tomó de los brazos y nos dirigimos hacia la puerta de madera. En ese momento, me sentí incómodo. Pensé que me llevaba a su dormitorio.

Sorprendentemente, cuando lo abrió, era su enorme oficina. Los sofás y los sofás eran azules, y la mesa de madera tenía algunos azules y marrones. Sus libros estaban bien ordenados, todo era perfectamente azul.

Me pregunté qué le gustaba de él; Me esforcé por hablar.

– No sabía que eras fan del azul. Colocó su bolso negro sobre la mesa.

“¡No, no lo estoy!” Se sentó mientras dejaba escapar una profunda respiración.

“Entonces, ¿por qué está en toda tu oficina?” Mis ojos se abrieron de par en par con confusión mientras miraba a mi alrededor.

“Fue idea de mi ex esposa. ¡Le gustó tanto el color!”

“¡Guau! Y todavía lo tienes en tu oficina hasta ahora”.

Rápidamente se puso de pie y se acercó a mí. Me tomó de los brazos y nos sentamos en los sofás azules junto a la pared azul claro.

“No significa nada, simplemente no tuve tiempo de cambiarlo”. Sus palmas sostuvieron mis manos y sus labios besaron mis pequeños dedos.

El silencio ocupó el momento y vacilé en hablar.

“Pero como vivirás aquí, puedes cambiar cualquier cosa, ¡incluida mi oficina!”

—¿En serio?

—Sí —me aseguró—.

En ese preciso momento, me sentí abrumado con pensamientos sobre ti. Eran vívidos.

Tus dedos ásperos sostuvieron mis palmas y las besaron, mis ojos se cerraron automáticamente. Era muy tranquilo.

“Te quiero tanto...” Tú hablaste.

Mis ojos se abrieron y me electricé con una conexión contigo en todo mi cuerpo.

—¿En serio?

De repente volví a mis sentidos, el señor Brown siguió sosteniendo mis palmas suavemente. Fue dulce, pero emocionalmente no estaba allí.

—¿Y cuándo empiezas? —preguntó de repente.

—¿En? Mi cara se dobló ligeramente debido a la confusión.

“Sobre cambiar de casa. ¿Qué te pasa?”

“Oh, sí...” I tartamudeó.

La cara del senador se iluminó, mientras que la mía sonreía en la parte superior, pero en el fondo te anhelaba.

PÁGINA VEINTITRÉS

Era el 5 de junio cuando recibí un mensaje anónimo de un número desconocido. Mi corazón dio un vuelco inesperado. Pensé que venía de los paparazzi ya que no estaban encima de mí. Me temblaron las manos cuando lo abrí, ¡no podía creer lo que había leído Eros!

“Sé todo lo que pasó
a tu papá. Trae un millón de dólares
y te diré la verdad detrás de su asesinato.
Ven solo, a tu tienda de comestibles con el dinero en efectivo
¡Alrededor de las 11 pm de esta noche, no informe a la policía!”

Estaba preocupada con pensamientos incontrolables sobre mi padre. Era un buen hombre y no merecía morir.

Mi padre merecía justicia y estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para que el asesino pagara por arruinar mi vida.

Me levanté rápidamente y comencé a pasear por la alfombra blanca de mi enorme dormitorio. Estaba pensando en voz alta de dónde podía sacar el dinero.

De repente, se me ocurrió una idea. Intenté llamar al número anónimo, pero no pasaba.

Entonces te llamé. No voy a mentir, no tenía a nadie más que me ayudara.

Te tomaste tu tiempo para responder y pensé que no lo harías, pero sorprendentemente lo hiciste.

“Oye, mmm... es Isabel...” Tartamudeé.

—Sí, lo sé.

Estaba nervioso, mi corazón latía rápidamente y quería colgar, pero habría sido raro.

“¿Podemos reunirnos? Tengo algo importante que decirte...” I tartamudeó.

“¿Crees que es una buena idea?”, susurraste, y fue entonces cuando me di cuenta de que estabas con Jennifer, la única mujer que te importaba.

“Lo siento, no importa... ¡Hmm, adiós!”

“No... lo que quise decir es que estás con el senador y los reporteros siempre te están tomando fotos... ¿Dónde podemos encontrarnos? No pensé que me elegirías, seguro que mi emoción se mostraba.

“Te envió la dirección...” Respondí rápidamente.

“Genial.”

Nos encontramos en el bosque, el mismo lugar donde tuvimos nuestra primera charla. Allí me encontraste, me quedé quieto cuando te miré por primera vez. No podía quitarte los ojos de encima. Con tu chaqueta negra y jeans azules. Jennifer había hecho un gran trabajo cambiando tu guardarropa. Rápidamente corrí hacia ti y nos dimos nuestro primer abrazo. Fue abrumador. No podía olvidarlo, suave y tierno. Cerré los ojos un rato hasta que me soltaste.

“¡Lo siento, pero ha pasado tanto tiempo sin verte!” Le expliqué.

“Sí, pasaron muchas cosas. ¿Cómo estás?”, tartamudeaste.

“Estoy bien. Quiero decir justo, ¡no lo sé!”

“¿Qué pasa?” Tus dedos ásperos sostuvieron mis brazos.

“Recibí un mensaje sobre la muerte de mi padre. ¡Alguien sabe quién lo mató!” Lloré.

Me abrazaste fuerte, las lágrimas rodaron por mis ojos. Estaba confundido, y tú eras el único hombre en el que confiaba.

¡Todavía lo eres!

—Quiere dinero para decirme cualquier cosa —continué—.

“¡Qué! ¿Cuánto?”, preguntaste rápidamente.

Me di cuenta de lo cariñoso que eras, tu cara era seria sobre el tema.

“¡Un millón de dólares!”

“¿Qué? ¿De dónde podemos sacar esa cantidad de dinero?”, te preguntaste.

“Sí, intenté llamar, pero no pude”.

—¿Cuándo quiere el dinero?

“¡Esta noche!”

—¿Elí?

“Sé que es una locura...”

“No vayas allí antes de que descubra algo, ¿de acuerdo?”

Asentí con la cabeza rápidamente mientras te abrazaba de nuevo. No voy a mentir, me encantó. Podrías protegerme, al menos eso sabía.

Cuando llegué a la mansión del senador, seguí caminando por la sala de estar continuamente. Sostuve el teléfono en mi mano. Fue entonces cuando a Tasha se le ocurrió Clay. Llevaba una falda corta y ajustada con una blusa floral, Clay normalmente vestía jeans negros y una camiseta sucia. Como era mi ex, supe que venía de jugar al fútbol.

Estaba preocupado por pensamientos incontrolables. En el campo abierto, jugaba con su equipo, todos gritaban su nombre. Clay estuvo bastante bien y marcó varios goles.

“¡Arcilla! ¡Arcilla!” Alabaron su nombre.

Siempre me quedé quieto, esperándole. Sostuve su bolsa, Eros, era pesada, pero él me obligó a hacerlo.

Cada uno de ellos tenía un casillero donde guardaban sus cosas, pero él no quería usarlo. El día que me conoció, supo que haría cualquier cosa por él. Y no se equivocó, estaba locamente enamorada de él. Estaba listo para seguirlo a cualquier lugar sin importar los sacrificios, desafortunadamente, él no estaba listo para hacer lo mismo por mí. Se acercaba y tomaba un trago de la bolsa que sostenía sin una palabra de agradecimiento.

¡Sí, así de egoísta era Clay!

“¡Disculpa puta! ¡Oye!” Tasha hizo ruidos fuertes que devolvieron mi atención a la realidad.

—¿Qué? Me pregunté por qué me había llamado.

“Estás parado frente a la pantalla... ¡Tenemos que mirar!” Y continuó.

“Bueno, no escuché que me preguntaras...”

Su rostro se dobló ligeramente, pero lo ocultó con una sonrisa de plástico.

“No... No le pediré a una puta loca y arruinada que mire la pantalla de mi papá...”

Antes de darme cuenta, me dolía la palma de la mano por la fuerte bofetada que le propiné en las mejillas. Era la primera vez que era violento, mi papá no estaría orgulloso de lo que había hecho. Rápidamente me acerqué a ella y le pedí perdón. Sus palabras podían sacar lo peor de mí.

“Lo siento mucho...”

Ella saltó hacia mí; Sus dedos sujetaron mi cabello con fuerza. Era doloroso, seguí luchando para quitármela de encima.

“¿Quién demonios te crees que eres? ¡Te odio perra!”

Ella gritó, Clay trató de apartarla de mí, pero ella no lo permitió.

“Necesito darle una lección a esta perra... ella no sabe con quién está tratando...”

Me estaba haciendo mucho daño, no dejaba de pedirle que me soltara. Sus largas uñas tiraban de mi cabello, era extremadamente doloroso.

“Ella no tenía suficiente...” Tasha continuó.

—Detente —la interrumpió Clay—.

De repente, me soltó y respiré hondo. Mis manos intentaban tocar mi cabello. No me di cuenta

de lo mal que estaban actuando los dos.

“Haré que tu estancia sea horrible. Si yo fuera tú, habría empacado mis cosas ahora...”

—¿Me estás amenazando? —pregunté.

Su rostro se iluminó ligeramente, se volvió hacia el otro lado hacia la salida.

“¡No, te lo advierto!” Salió de la habitación con arrogancia.

Clay intentó tocarme, pero yo lo detuve.

“¿Qué haces aquí?”, preguntó.

“Me mudé con el senador”

“Pero...”

“Literalmente, eso no es asunto tuyo. No te debo una explicación. —grité, interrumpiéndole

—.

“¡Arcilla!” Tasha lo llamó.

“No es lo que piensas... ¡Créeme, es malvado!”

“¿Qué hay para confiar en ti? Clay, confiaba en ti, ¡pero mira dónde estamos! Mis ojos ardían mientras las lágrimas corrían por mis mejillas. Me causó mucho dolor.

Intentó tocarme los brazos, pero los aparté, y fue entonces cuando Tasha volvió a llamarlo en voz alta.

“No quise decir...”

“¡Clay, detente, por favor!” Lo interrumpí.

Me miró con rabia y puso los ojos en blanco mientras se alejaba de mí.

Me sentí abrumado por la ansiedad cuando me senté en el sofá.

PÁGINA VEINTICUATRO

En la oscuridad, abrí mi tienda, con las manos sosteniendo una larga y pesada bolsa negra. No iluminé el lugar como acordamos, mi estómago estaba en mis botas.

Esperé al informante. Once minutos después de las once, envié un mensaje de texto.

“¡Sal fuera! Solo...”

Salí de la tienda y al otro lado de la calle, en la oscuridad, había una figura musculosa vestida con una sudadera con capucha negra.

No solo eso, sino que claramente no podía ver su rostro. Todo mi cuerpo tembló rápidamente.

“¡Alto!” —gritó—.

Me quedé quieto de inmediato; Me pidió que le dejara la bolsa con dinero en efectivo. Dudé en hacerlo; Estaba en un estado de dilema.

“¡No, primero dime todo lo que sabes!”

Se giró y mi rostro palideció. Pensé que se alejaba de mí.

“Bueno, supongo que no estás interesado...” Su voz me resultaba familiar, pero no estaba seguro de dónde la había oído.

“No...” Él seguía alejándose y yo lloraba por él.

“¡Por favor, aquí está!” De repente se detuvo; Se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia mí. Su rostro estaba cubierto con una máscara negra, pero me fijé en sus ojos.

¡Lo conocía, Eros!

Cuando recogió la bolsa, llegaste de la nada y le golpeaste la cabeza con una lata metálica que usé para mis flores. Cayó inconsciente al suelo; Rápidamente me abrazaste fuerte.

“¿Estás bien?”

—Sí —dije mientras el sudor se acumulaba en mi frente—.

—Muy bien. Nos tomamos nuestro tiempo, y un suave sentimiento de cariño me ocupó, espero que tú también lo hayas sentido.

Puro afecto más allá de las fronteras, y te habías convertido en mi fuerza desde entonces.

Lo arrastramos a la tienda y cerraste el lugar. Respiré hondo cuando te acercaste a mí y me entregaste un pañuelo limpio para que me lo pasara por la cara.

Olí tu aroma. Todavía desearía poder acceder a él, pero tu ropa ya no huele a ti.

Limpié la humedad de mi cara, tus ojos estaban sobre mí. Tocaste suavemente mi cuello, mi boca se abrió involuntariamente. Era incapaz de pensar con claridad, tus toques bruscos me conquistaron a Eros.

De repente, soltaste mi cuello, probablemente pensaste en Jennifer, ¡la única mujer a la que siempre pusiste en primer lugar!

“Mmm... Lo siento”. tartamudeaste.

Volví a mis sentidos con una vergüenza innegable, oculté tímidamente mi rostro durante segundos antes de abrir la boca.

“Está bien, ¿cómo está Jennifer?”

Me di cuenta de lo incómodo que era para ti hablar de ella en mi presencia.

— Está bien. Apretaste la mandíbula mientras apartabas la mirada de mí.

“Genial...”

“Bueno, ¿qué hay de usted y el senador?”, preguntó finalmente.

—Bien. Todo mi lenguaje corporal decía lo contrario.

El lugar estaba lleno de un silencio incómodo que lo hacía incómodo.

“Es gracioso que todos terminamos saliendo en una familia después de nuestra... Sabes... ruptura”, tartamudeaste.

“¿Ruptura? Realmente... ¡Eros, ni siquiera nos diste una oportunidad!” Me ha sorprendido la inesperada declaración que ha hecho.

Apartaste la mirada automáticamente, pero acerqué tu cara a la mía y besé tus labios. Sabía a vainilla.

Una tranquilidad y una paz inevitables cayeron sobre mí, pero inesperadamente me sentí horrible cuando pensé en Jennifer. Sé lo que duele cuando una persona que amaste te traiciona.

Era difícil evitarte, no podía.

“Lo siento mucho”.

“Shh...” Me interrumpiste.

Tu rostro se iluminó; Esto atrajo mi atención hacia ti. En un momento de tranquilidad, tocaste mi cara. Oh, Dios mío, todavía no puedo expresar el sentimiento de obsesión que me preocupaba. Te quería mucho para mí.

Besaste mis labios, sentí una química innegable con tu sabor y tu lengua me asombró psicológica y emocionalmente. Estaba en el cielo, con los ojos cerrados. Eras el hombre de mi vida, el único hombre que lo sobrenatural hizo para mí, y no estaba dispuesto a renunciar a ti.

De repente, fuimos interrumpidos por el caballero que había salido de donde se encontraba, sorprendentemente no habíamos revisado su rostro. Así es como me volviste loco Eros.

Se quitó la mascarilla sin saberlo, mi rostro palideció con el hecho inesperado. Era James, el tipo que también me causaba dolor. A pesar de que tuvo una relación sexual con Clay, difundió calumnias sobre mí en todo el campus sobre mi vagina. Era una persona horrible y seguro que sabía que era capaz de asesinar.

—¿Qué has hecho? Habló.

Tragué saliva y rápidamente me enfrenté a él.

—¿Qué sabes de la muerte de mi papá?

Tenía una risa explosiva mientras caminaba por el lugar. Te acercaste a él con ira y lo sostuviste contra la pared. Mi corazón latía de manera deliberada.

“¡No estamos jugando con el hombre, habla antes de que lo pierda!”

Tu cara estaba enojada; Me di cuenta de cómo James estaba aterrorizado de ti de inmediato. Rápidamente asintió con la cabeza y, en un abrir y cerrar de ojos, lo soltaste.

“Era el plan de Tasha todo el tiempo...”

Mi rostro se dobló ligeramente con una ansiedad incontrolable. Estaba confundido, ¿por qué iba a matar a mi papá, cuál era su motivo?

“No... ¡Te lo estás inventando!”.

“Lo juro...” James me interrumpió.

“Tenía una obsesión incontrolable con Clay. Cuando tu padre lo atacó en su apartamento por las acusaciones de violación. Tuvieron golpes físicos; ¡Tu padre estaba furioso! Tenía tus bragas ensangrentadas, y sabía que Clay tenía algo que ver con eso. Por cierto, no lo sabía. Él negó las acusaciones, por lo que terminaron peleando cuando de repente tu padre lo soltó. Se levantó rápidamente, las lágrimas rodaban por sus mejillas. No solo eso, sino que amenazó con presentar una denuncia. Mientras se alejaba, Tasha se golpeó la cabeza con una escultura de madera de una figura masculina que estaba sobre la mesa de vidrio. Estaba aterrorizada, no sabía qué hacer, y rápidamente se decidieron.

Lo juro, yo no fui parte de eso, el viejo les rogó que lo dejaran ir pero comenzaron a pisarlo por todo el cuerpo con los pies, los tacones negros de Tasha eran afilados y siguió pisándolo fuerte hasta que murió. ¡Lo siento mucho, Elizabeth!

Siguió describiendo cómo se quedó quieto viendo morir a mi padre. Desarrollé un ego intenso

por él. Me estaba muriendo por dentro. Me acerqué a él, pero no estaba pensando.

“¡Elí!” Seguiste llamándome.

Mi puño se estrelló contra la pared sobre su cara, no podía creer que no pudiera golpearlo. Se lo merecía, Eros, ahí es donde me mantuviste fuertemente lejos de él. Le diste una señal, lo que hizo que se alejara de mi tienda rápidamente. ¡Sin ti, era capaz de cualquier cosa esa noche!

Y supiste abrazarme, suave y suavemente en mi dolor. James me trajo agonía desde entonces, y todavía lo entiendo, Eros. No se va, sabiendo cómo podría haber hecho algo al respecto. Pero hice la vista gorda, yo no era diferente a ellos. Fue entonces cuando me di cuenta, maté a mi propio padre... Todo el tiempo fui yo. ¡Yo fui el asesino!

PÁGINA VEINTICINCO

Me enfrenté a un gran espejo en silencio con dolor, tuve que actuar como si nada hubiera pasado. Lo único que quería era vengar la muerte de mi padre. Era un buen hombre. No pertenecía al mundo del odio, no hasta que traje a Clay. El hombre que me cegó con sus falsos encantos, y se metió en mi vida imprudentemente a mis espaldas.

“¿Estás listo?” Colton, vestido con un traje clásico, se acercó a la puerta de mi enorme armario. En el mullido sillón, me senté, mientras me aplicaba un cosmético brillante y resplandeciente en la cara. Quería ocultar la tristeza que sentí esos últimos dos días.

“Ciertamente lo soy...” Se acercó a mí, su rostro se iluminó.

Me di cuenta de lo extraño que estaba actuando; Me besó levemente el cuello. Dejé de mover los dedos, me pregunté qué estaría tramando. En un abrir y cerrar de ojos, sacó de su bolsillo un brillante y caro collar de diamantes.

Mi boca se abrió involuntariamente mientras él la colocaba en mi cuello.

“Esto te conviene... mi amor”. Su rostro estaba más feliz que antes, y me quedé sin palabras. Por supuesto que quería hacerle saber que era una idea loca, pero no quería arruinarle la noche.

“Gracias, pero tenemos que hablar de esto después de la fiesta”, le aseguré.

Me puse un vestido largo rojo, tenía flores estampadas y una larga abertura. Era llamativo. En el camino, llegamos a la fiesta de abajo, sus dedos estaban en mi cintura.

La multitud no dejaba de mirarme, le robé la noche a todas las chicas en esta ocasión. Los ojos de Gent estaban salivando. Sin embargo, me di cuenta de que mis ojos buscaban a un caballero, el que tenía mi corazón en sus aposentos, pero no pude verte.

De repente, Tasha se acercó a nosotros con Clay. Sus ojos envidiaban toda mi mirada. Besó la mejilla de su padre mientras fingía ignorarme. Los ojos de Clay se abrieron de par en par y su boca se abrió en estado de shock.

“¡Wow, eres impresionante!” Dijo en voz alta.

Esto llamó la atención de Tasha, su rostro se arrugó con fuerza.

“Gracias, se lo agradezco”. Sonreí, Disfrutando de cómo su rostro se volvía más enojado a cada segundo, pero era solo el comienzo de mi venganza. Estaba listo para destrozarlos. ¡Se lo merecían, Eros!

“Bueno, supongo que es el dinero de mi padre...”

“Por supuesto, mi atrevida hijastra...” —la interrumpió—.

Nos miramos el uno al otro, seguro que la odiaba, pero tenía mi mierda en orden. En ese momento, me encontré transportado a un recuerdo.

En una noche terrible, me acosté sobre tu pecho en mi tienda. Me consolaste y, en el proceso, no estaba pensando con claridad. Me levanté rápidamente, con rabia.

—¿A dónde vas?

“Voy a presentar un caso... No sé, tal vez enfrentarme a ellos... Estoy seguro de que puedo hacer algo —tartamudeé—.

Te pusiste de pie y me abrazaste fuerte una vez más.

—¡Es la hija del senador! La policía no presentará un caso antes de comunicarse con su padre. Tenemos que encontrar otro camino”. Atrajiste algo de sentido común a mi mente. Lo más sorprendente que me gustó de ti fue que siempre pensaste en nosotros dos, independientemente de cualquier circunstancia.

De repente volví en mí y toqué su ajustado vestido negro.

“¡Wow, también es hermoso!” La felicité.

Ella sonrió con arrogancia, mientras miraba a Clay y a las dos mujeres que estaban detrás de

ella halagando mi cuello.

“¡Odio esta fiesta!” Rápidamente se alejó dejándome con Clay.

El senador me excusó con un beso en la mejilla cuando lo llamaron a su oficina. Víctor, uno de sus guardaespaldas, le susurró algo al oído, y se alejó rápidamente.

“¡Bueno, parece que estás atrapado conmigo!” —murmuró Clay—.

La intensa ira que sentía por él me estaba devorando. Sentí ganas de darle un puñetazo, pero la violencia no fue la clave de mi venganza. Eros, yo amaba tanto a ese hombre. Hice todo lo posible para impresionarlo. Encubrí las cosas malas que me hizo, pero la muerte de mi papá fue un equipaje enorme para llevar solo. No podía soportarlo.

“Exactamente”, respondí.

Su rostro se dobló ligeramente por la ansiedad.

Pensé que no quería tener nada que ver conmigo.

“¡Bueno, el tiempo cura todas las heridas!” Le respondí y terminó riéndose. “Muy bien. ¿Lo hacemos? Ofreció su mano para bailar. Dudé en elegirlo, pero quería mantenerlos más cerca de lo que sabían. Caminamos hacia la pista de baile, mientras él colocaba sus dedos en mi cintura, y nos balanceamos por el lugar.

—La otra vez me hablabas del senador —rompí el hielo del silencio—.

“El día que te negaste a creermelo...”

Sonreí enérgicamente; Sus manos seguían tocándome toda la cintura.

“Bueno, parece que tú y yo no tenemos nada de qué hablar”.

Me detuve y aparté los pies de él, pero de repente me detuvo.

“Espera, te lo diré”, me aseguró. Volví a sujetarle por los hombros y bailamos lentamente.

Ahí es donde llegaste a la fiesta, tus ojos se abrieron rápidamente en el momento en que me miraste.

En el proceso, mi mente estaba sobre ti, no podía concentrarme. Con tu ajustado traje negro, mientras caminabas hacia mí, Jennifer entró en escena y te llevó.

“¿Qué pasa?” Clay notó cómo mi rostro palidecía.

“Nada, demasiado para beber”.

“Pensé que no bebías alcohol”, se preguntó.

“Bueno, la vida nos enseña muchas cosas malas”.

Secretamente había empezado a beber la misma noche en que lo descubrí todo. No podía dormir, Eros. Me culpé a mí mismo por su muerte, y todavía lo hago.

Habría hecho algo al respecto, y gracias a ellos, cambié mi forma de ser.

“Genial, deberíamos tomar una copa juntos por primera vez”. Me llevó al bar de la mansión y pidió dos copas de vino tinto.

—¿Qué tienes en mente? —preguntó finalmente.

Mis ojos estaban puestos en ti, Jennifer te sostenía con fuerza. Molestamente, era tan hermosa que su largo cabello rubio brillante la hacía increíblemente hermosa. Yo era incomparable con ella. Ella siguió presentándote a muchos invitados.

“¡Oye!” Me tocó los brazos llamando mi atención.

—¿Qué? —pregunté enojado.

—¿Estás bien? El rostro de Clay palideció.

“Sí... ¡Estoy bien!” Rápidamente bebí un sorbo de la copa de vino. Estoy seguro de que Clay debió de notar algo raro en mí esa noche.

—Muy bien, ¿qué es exactamente lo que quiere saber sobre el senador? Esto atrajo toda mi atención hacia él.

Mi cara se iluminó rápidamente. No paraba de mirarme seductoramente, pero yo lo ignoraba por completo.

“¡Todo! Cuéntame todo sobre él...”

PÁGINA VEINTISÉIS

En el asiento de madera, me levanté rápidamente. No podía creerlo, Clay debía de haberse inventado. El único hombre que me apreciaba no podía haber sido un traficante de drogas. Nadie me lo hubiera hecho creer. Me alejé a toda velocidad; Clay bebió un sorbo de vino mientras me seguía.

Mi corazón latía rápidamente cuando me acerqué a la puerta de su oficina. Víctor se quedó allí y cuando traté de abrirla no me dejó.

—¡Está en una reunión, señora!

Mi rostro se frunció ligeramente, preguntándome qué tipo de reunión tuvo durante la fiesta.

“Pero él no lo mencionó...”

“Fue brusco, señora...”

“Pero...”

“No quiero repetirme... ¡Señora! Víctor me interrumpió.

Fue entonces cuando sentí un toque. Me volví y era Clay.

“¿Qué estás tratando de hacer?” Se enfrentó.

Respiré hondo mientras lo miraba a los ojos.

“Nada... ¿Hay algo que te preocupe?”

Apretó la mandíbula mientras me apartaba los brazos de la puerta.

“Me estás lastimando...” Aparté mis brazos de los suyos. Mi rostro le dio una mirada que exigía una cuidadosa consideración.

Suspiró mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba mirando.

—¿Qué le ibas a decir? —susurró—.

“Nada, solo lo estaba revisando...”

Clay golpeó el jarrón floral de la mesa de madera, gimiendo debido a su rabia. Esto llamó la atención de los invitados que pasaron por la sala. Se paseaba de un lado a otro y se podía sentir la tensión en el aire.

“Por favor... no le digas nada de lo que dije...” —dijo de repente al notar que Víctor venía hacia nosotros.

Lo miré a los ojos, había desarrollado una fuerte y apasionada antipatía por él. Su disculpa me enfureció más. No sonreí en absoluto, y Víctor se acercó a mí.

—¿Está todo bien, señora?

Dudé en responder, todavía tenía los ojos puestos en Clay y sentí su nerviosismo.

“Sí, accidentalmente dejó caer el jarrón. ¡Está tan borracho!” Le respondí.

—Muy bien, señora. ¿Puedes retroceder?” Víctor le dirigió una mirada extraña que hizo que Clay se alejara de mí a toda velocidad.

En el proceso, me acordé de mi primera cita con el senador. “Oye, ¿quieres comer unos tacos?” Aparcó su coche, al otro lado de la calle había un viejo camión de comida pintado.

No sabía por qué pensaba en este lugar, tal vez era donde estaban mis respuestas. No podía creer a un hombre que me había traicionado una y otra vez. Además, ya no era la misma mujer. Me acerqué a la sala de estar donde los invitados seguían divirtiéndose.

Ahí fue donde vi a Tasha con Clay, estaban bailando lentamente en la pista. Mis dedos se apretaron con fuerza, mis ojos ardían por las lágrimas no derramadas. Los odiaba con una pasión ardiente. Me preguntaba cómo la gente puede ser feliz con el mal que le hacen a los demás. Pero esta vez, no iban a salirse con la suya.

Inesperadamente, alguien me cubrió los ojos con sus dedos ásperos. En el proceso, supe que eras tú, y tenía toda la razón. Mi rostro se iluminó, me llevaste suavemente a la habitación

opuesta a la sala de estar y cerraste la puerta de madera.

Tus labios estaban por todo mi cuello mientras cerraba los ojos.

Lo necesitaba desesperadamente; Tus dedos se deslizaron por mis hombros. No podía respirar, habías capturado mi universo en tus manos. Todo en mí se movía a tu alrededor.

“¡Eres tan hermosa!” Me excitó. Te desabroché la camisa. Rápidamente dejaste caer la chaqueta del traje mientras me mirabas a los ojos.

“¿Estás seguro?”, preguntaste finalmente.

Asentí con la cabeza y tu rostro se iluminó mientras besaba mis labios profundamente. Era hidratante, experimenté el cielo, sabías exactamente dónde tocar.

Te di el control remoto para controlar todo mi cuerpo, y aún así tienes la llave de mi candado.

Tus dedos desabrocharon mi vestido rojo mientras tocaban mis muslos suavemente a través del largo cieno, levantaste mi pierna izquierda. Tu lengua me besó en mi vagina. No podía respirar, seguía cerrando los ojos mientras dejaba que dirigieras mi cuerpo.

En esos minutos allá abajo, tú eras el hombre entre los hombres, un mesías de mi corazón. Te acercaste, tocando mi cuello una vez más. ¡Te necesitaba!

Me miraste a los ojos mientras introducías tu polla en mi vagina.

“Vaya...” Me quedé alucinado por tu gran polla dentro de mí. Era agradablemente dulce, y la sensación era incomparable con la de Clay. Esto fue colocado suavemente dentro de mi vagina, con el amor de mi vida. Seguiste tocando mis pechos, arrancando muchos sentimientos suaves de cariño.

Te revolcaste en el suelo y me senté encima de tu polla, fue satisfactorio. Moví suavemente mi como si nunca hubiera tenido huesos, cabalgando contigo donde quisiéramos. Fue realmente un gran momento, tus labios estaban chupando mis pechos. No podía creer que te tuviera para mí.

Nos volteaste para que estuvieras encima de mí. Insertaste tu gran polla en mi vagina una vez más, y me mordí los labios rápidamente. Tus dedos agarraron los míos, tu boca besó mis labios y tu polla folló mi vagina a una velocidad cada vez mayor. Fue súper increíble.

En un abrir y cerrar de ojos, de repente te detuviste, tus ojos estaban mirando a los míos cuando colocaste tu esperma en mi vagina. En ese momento, yo no estaba pensando con claridad, estoy seguro de que tú tampoco lo estabas. Mi cuerpo bostezaba por ti.

“¿Te encantó?”, preguntaste finalmente.

Sonreí mientras miraba al techo.

“¡Mucho!”

Me besaste vigorosamente una vez más; Apoyé mi cabeza en tu pecho. Era pacífico, y allí nos teníamos, tus dedos sostenían los míos.

“Si pudiera regresar el tiempo, no me habría retirado de nuestra relación...” Tú hablaste.

“Seguramente no lo hiciste. ¿Qué demonios haces aquí? Le respondí bromeando.

“Quieres que te muestre de nuevo...” Eros, empezaste a besarme de nuevo, me reía a carcajadas.

“Te amo...” Rompí el hielo en tu cara; Tus dedos temblaron tocando mi cuello.

“¡Te quiero tanto!” Tus ojos miraron los míos y sentí la conexión que nunca tuve con Clay.

Puro afecto ocupaba mi corazón, y mis ojos se llenaban de lágrimas incontrolables de alegría. Sabía que eras el perfecto para mí, y todavía lo hago Eros... Por favor, deberías volver a casa conmigo porque mi generosidad es tan ilimitada como un mar.

PÁGINA VEINTISIETE

Nuestros labios se tocaron durante un minuto y luego saliste de la habitación. La noche aún era joven, sin duda. Te sonrojaste un poco; Tus finas mandíbulas cubrían mis ojos cuando pasaste por la puerta de entrada a la sala de estar. No podía soltar tu cara. Me alejé profundamente.

De repente, escuché gemidos cerca. Sonaba como si alguien se lo estuviera pasando muy bien. Me esforcé mucho por ignorarlo, pero cuanto más intentaba subirme la cremallera del vestido, más ruidoso e inevitable se volvía. Inmediatamente, agarré mi bolso y salí de la habitación.

En el estrecho pasillo, pasé por una habitación sin llave. Mis ojos no se sorprendieron. Era Clay teniendo otro romance con Veronica, su ex también.

Siempre se trataba de las dos cosas, de hecho, a ella le parecía bien. Me follaban en la cara cuando solía salir con ese hombre.

Sí, era un desvergonzado, Eros. No consideró cómo me hacía sentir ni le importó. Abrían botellas de cerveza y actuaban como si yo no existiera.

Hagan ruidos, jueguen juntos y se toquen de manera inapropiada en mi presencia. Fue súper enfermizo, verlo de nuevo haciendo las mismas malditas cosas que solía hacerme a mí. ¡Me pregunté si tiene un déjà vu!

Sus dedos tocaron sus pechos mientras la follaba.

Sus nalgas estaban a la vista desde que se había bajado los pantalones. Estaba disfrutando del viaje. ¡No me alejé, no! Me quedé quieto para hacerles saber que lo había visto todo.

Verónica había cerrado los ojos, de repente echó una mirada clara a la puerta. Sus dedos lo apartaron mientras señalaba la puerta. Clay se giró rápidamente y vio mi cara.

“¡Mierda!” Se acercó rápidamente a la puerta, pero yo me alejé.

No voy a mentir, no pude mantener la sonrisa fuera de mi cara. Tenía mucho reservado para ellos. Y tener algo de tierra en ellos fue un buen comienzo para mí.

Entré en la sala de estar y vi a Tasha bebiendo su copa de vino mientras me acercaba a ella.

—¿Y ahora qué? —dijo rápidamente—.

“Nada, ¿estás bien?”

Ella puso los ojos en blanco y, sin decir una palabra, miró alrededor del lugar. “Por una vez estoy buscando al viejo para que se lleve sus cosas...”

—¿Estás seguro? Mi rostro se iluminó burlonamente.

Esto atrajo su atención hacia mí, comenzó a mirar a su alrededor como una leoparda con cachorros.

“Parece que alguien está más preocupado...”

Agarré su bebida y tomé un sorbo. Se alejó furiosa de mí mientras miraba a su alrededor en busca de Clay. Me moría de risa; De hecho, su miseria se convirtió en mi remedio.

Además, cambié, nunca solía odiar a nadie, pero por ellos, aprendí a hacerlo. Eran Eros malvados, solo se preocupaban por sí mismos.

En ese momento, mis ojos miraron a tu alrededor. Jennifer tenía sus dedos por todo tu cuerpo, no paraba de sonreír mientras hablabas con ella. Me vi a mí mismo en ella, era como un boomerang. Me sentí muy mal por ella.

No solo eso, sino que deseaba que no le pasara a ella también, pero te amaba mucho. Además, no estaba dispuesto a renunciar a ti. De hecho, te conocí primero, así que técnicamente eras mío.

Mi alma gemela, ella seguía tocándote por todas partes, tus ojos estaban puestos en mí. Me encantó seguro. Sabía que era más bonita, pero los ojos que me diste me ocultaron el hecho. Sus dedos tocaron tu cuello y te besó los labios. Estaba terriblemente herido, y mis ojos miraron rápidamente hacia otro lado con envidia.

Le eché un vistazo al senador, se bajó de su despacho y volvía a la fiesta. Me fijé en el chico que nos sirvió la comida en nuestra primera cena, sostenía una bolsa negra y un caballero mexicano tatuado que lo seguía. También salían de su despacho. Rápidamente consideré las palabras de Clay en el momento exacto; Algo me advirtió que no abriera la boca. Era aterrador, pero lo cubrí todo con una sonrisa. Lo saludé rápidamente mientras hablaba con los invitados cerca de la entrada.

—¿Podemos hablar? Clay me asustaba. Me volví con incredulidad.

“No vi nada...” —le aseguré—.

“Sabes...” Intentó explicarle, pero lo interrumpí.

“He dicho que no vi nada...”

Dejó escapar un suspiro que había estado conteniendo, supe que haría cualquier cosa por mí para mantener su secreto.

“Así de fácil...” se preguntó.

“Sí, después de todo, tú también me lo hiciste...” Sonreí levemente.

“Ooh, veo de dónde viene”. Pensó que era gracioso. Le dirigí una mirada desagradable que lo sacó de su fantasía.

“Lo siento...” Rápidamente se disculpó.

Inesperadamente, Tasha se acercó de la nada a la mesa con una copa de vino tinto y me la salpicó por toda la cara. Mi boca se abrió al sentir frío y falta de respeto. Los invitados la observaron haciendo una escena. Los reporteros comenzaron a tomarme fotos y videos.

“¡Te pedí que te mantuvieras alejado de mi novio!” Hizo ruidos fuertes.

Agarré el pastel de helado de la mesa y se lo estrellé en la cara. Estaba furioso, ella intentó golpear mis puños en mi cara, pero los agarré. Se detuvo para detener lo que fuera que estuviera tratando de hacer.

“Te odio”, gritó.

“¡Te amo, mi querida hijastra!” Le respondí burlonamente.

Víctor rápidamente se le ocurrieron cuatro guardaespaldas que nos alejaron a los dos de la prensa, la cantidad de fotos tomadas fue incontable. Estaba tratando de ganarme al público, pero esa noche sabía que nunca volvería a suceder.

A puerta cerrada, Colton se enfrentó a su hija.

Parecía no molestarse por lo que había hecho. Estaba masticando chicle y la cara de Colton tenía líneas de ira.

—¿Qué ha sido eso, Tasha? —gritó—.

“Deberías pedirle a tu novia que se mantenga alejada de mi novio...”

Una bofetada resonó en toda la habitación y las lágrimas rodaron por sus ojos.

—¿Y cuántas veces te he pedido que no me hables con ese tono? Me asustó, mi corazón latía rápidamente. Era la primera vez que lo veía exasperado.

Las palmas de las manos de Tasha tocaron sus mejillas, todo su cuerpo temblando. Se merecía más, sin duda. Ella me miró furiosa.

Colton se volvió enojado hacia Clay, casi sale corriendo de la habitación.

—¿Y cuántas veces te he pedido que te pongas las pilas? Sostenía los cuellos de su traje.

Expulsó aire de sus pulmones de manera deliberada.

“Lo siento, señor... no volverá a suceder jamás...” Clay tartamudeó. Se tomó su tiempo para soltarlo mientras me miraba. En un abrir y cerrar de ojos, lo dejó. Colton se acercó a mí y noté cómo Tasha estaba abrumada por la ansiedad. Mi corazón latía rápidamente.

Se acercó a mí, su mano sacó un pañuelo blanco de su pantalón. Tragué saliva mientras

esperaba a ver qué hacía.

“Lo siento mucho, mi amor... ¡Esto no volverá a suceder jamás!”.

Seguro que no me lo podía creer. La boca de Clay se abrió involuntariamente, nadie podía acceder a lo que le sucedió. De repente se calmó cuando se dirigió a mí. El rostro de Tasha palideció, rápidamente salió corriendo de la habitación y su novio la siguió.

PÁGINA VEINTIOCHO

“¡Muy identificable!” Stephanie se echó a reír. Había pasado tanto tiempo sin una sonrisa en su rostro, y quería que se sintiera segura antes de que decidiera volver a casa. Por Skype, charlamos un rato, le estaba contando sobre mi vida desordenada, especialmente esa noche. No te preocupes, no mencioné nada sobre nosotros. Después de todo, aún no habíamos decidido lo que

éramos para entonces.

“¡Vaya, esa niña necesita rehabilitación!”

“Estoy absolutamente de acuerdo, ella necesita un lugar allí...”

De repente, el rostro de Stephanie palideció, hubo un silencio prolongado.

“Lo siento mucho, querida... No quise mencionarlo...” Le expliqué finalmente.

“Está bien... este lugar se la merece, todos aquí tienen problemas psicológicos, ¡y creo que ella los tiene!” Su rostro se iluminó ligeramente. Sabía que venía de muy lejos y no quería hacerla sentir sola. Siempre la hice sentir importante para que pudiera volver a casa. Inesperadamente, me llamaste, rápidamente le envié mi adiós mientras saltaba nuestra charla.

“Oye, amor...” Seguiste coqueteando conmigo los días siguientes. Me encantaron sus llamadas, eran animadas y disfruté mucho de su compañía. Me hizo olvidarme de la mansión del senador y del drama.

“Hola mi dulce pastel...” Le respondí bromeando.

“Estaba pensando en las flores que pedí...” Sonabas seductor, seguro.

“Oh, alguien me necesita mucho...” —susurré—.

“Por favor, ven... ¡Por favor!” Me encantó verte suplicándome.

“Está bien... ¡Ya voy!” Le aseguré.

Rápidamente me quité los jeans azules y me dejé puestos el tira en V y el sostén negros. Luego me cubrí con un traje de chaqueta marrón del armario. En el camino hacia la salida, pasé por la sala de estar, cuando de repente Colton me llamó. Dudé en acercarme a él. Estaba segura de que él podría notar fácilmente algo extraño en mí, tal vez el perfume que usaba me hacía sentir insegura. Entré lentamente en la habitación, se sentó en un sofá rojo con Tasha, me ayudó. Me senté frente a ellos.

“¡Ella tiene algo que decir!” Rompió el hielo del silencio en la habitación.

La boca de Tasha no podía abrirse, la palabra “Lo siento” vino de lejos. No me sorprendió, estaban acostumbrados a lastimar a la gente y salirse con la suya. Me levanté rápidamente, ella no decía nada, ni parecía dispuesta a disculparse.

“Amor, tengo un lugar en el que tengo que estar... Lo haremos tal vez en otro momento”. Besé sus labios mientras salía de la habitación. Sorprendentemente, no se molestó en preguntar a dónde me dirigía. Tomé un taxi y se fue a la calle desde la mansión del senador hacia mi tienda de comestibles.

Le pagué y me acerqué a su vieja camioneta que estaba estacionada al otro lado de la calle. De repente, escuché pasos extraños detrás de mí. De hecho, alguien me estaba siguiendo. Tragué saliva rápidamente mientras pasaba por tu pista.

En el proceso, me di la vuelta y abriste la puerta de tu camioneta sin saberlo. Te miré alarmado y miraste hacia atrás rápidamente. No podía ver a nadie. No estaba bien. Sabía que alguien debía haberme seguido, tal vez los paparazzi. Esto me preocupó, así que entré rápidamente en mi tienda.

“Hoy no podemos... ¡Alguien me está siguiendo!” Te envié un mensaje de texto.

“Está bien, al menos he visto tu hermoso rostro”. Respondiste rápidamente.

Hiciste un dibujo de corazones en un papel blanco de ti y yo juntos, todavía lo tengo aquí, por cierto. Mis ojos se llenaron de lágrimas de alegría. Estaba profundamente enamorado de ti. No podría imaginar un mundo sin ti, y tu fino perfil se reflejó en la ventanilla de tu camión. Realmente me excitó.

—¿Cásate conmigo, por favor? Enviaste un mensaje. Mis ojos se abrieron rápidamente mientras te miraba, tus dedos tocaron la ventana de tu viejo camión. Sinceramente, vi en ti al

hombre de mis sueños y Shepard en mi corazón.

“Sí...” Acepté sin dudarlo.

—¿En serio? Tus dedos se cruzaron con fuerza con alegría. Te vi saltar por todo el camión y se movió vigorosamente”. ¡Sí!” Hacías fuertes gritos que llamaban la atención de la gente hacia ti en la calle.

El día que te conocí, me arrebataron el corazón. Seguí anhelándote todo el tiempo, no importaba cuántas veces apartaras la mirada de mí, Eros, por Jennifer, y no podía culparte, ella era tan agradablemente hermosa. Cualquier hombre estaría obsesionado con ella, pero durante ese preciso momento, me había olvidado de mis inseguridades y de todo lo que me hacía dudar de mi perfección por ti.

De repente, mis ojos notaron a un hombre con un traje negro, uno de los hombres del senador, acercándose a su camioneta. Mi corazón latía rápido por ti. Su puño golpeó tu camión.

“Deberías mantener la boca cerrada”, gritó.

Ahí me di cuenta de que tenía razón, él me estaba siguiendo por órdenes del senador. ¿No confiaba en mí? No dejaba de preguntarme por qué quería que me siguiera como a un fugitivo. Fue entonces cuando me di cuenta de que tenía problemas de confianza conmigo.

“Esta noche, mi amor...” Enviaste mensajes de texto rápidamente mientras conducías fuera de la calle.

“Besos...” —replicó yo—.

No salí de la tienda, tuve que encontrar la manera de desaparecer de él, estaba parado en la calle fumando cigarrillos. Estaba en un estado de dilema. De repente revisé el lugar y me sorprendió ver una pequeña puerta escondida detrás del armario de madera. Mi cara se dobló ligeramente mientras me preguntaba qué había allí. Mis dedos tocaron lentamente la puerta polvorienta.

Mi papá no era un hombre reservado, compartía todo conmigo, y me preguntaba por qué no sabía de esta puerta. Empujé la puerta metálica; El lugar estaba lleno de polvo y telarañas. Me dieron escalofríos cuando me agaché para pasar, tenía escaleras de madera que bajaban hasta el suelo. Encendí la luz de mi teléfono buscando un interruptor, pero no pude encontrar uno.

El lugar tenía documentos de la tienda, su título de propiedad y otros documentos. No revisé todo correctamente. Me fijé en una foto de mi papá con una mujer, sus ojos eran azules, tenía el pelo negro y unos labios preciosos y su barriga era más grande. ¿Era ella la indicada? La mujer que no me quería. Mis dedos temblaban rápidamente mientras metía la foto en el bolsillo de mi chaqueta mientras miraba a mi alrededor en busca de una salida.

Me di cuenta de que subían otras escaleras. Me acerqué a ellos y la puerta tenía un candado enorme. Encima de él, podía ver el jardín donde planté las flores. Volví y me puse a buscar las llaves. Después de revisar algunas cosas, me encontré con una lata de madera. Tenía más fotos de ella y cartas.

Volvió a tener una barriga más grande; Los dedos de cierto caballero lo tocaron. De hecho, era más feliz. Ahora las cosas estaban claras para mí, tal vez por eso el viejo no se molestó en decírmelo. Era súper egoísta, se me llenaron los ojos de lágrimas y sorprendentemente se me cayeron las llaves al suelo. Con rabia coloqué la lata sobre la mesa, mientras agarraba las llaves del candado.

Probé la primera hasta la tercera llave, pero no se abría. Me pregunté qué llave abría el candado. Fue entonces cuando salí del pasadizo oculto suspirando de alivio.

Intenté buscar al guardaespaldas del senador, pero no pude verlo. Rápidamente me subí a la cabina y se fue.

PÁGINA VEINTINUEVE

“En el bosque, tus pequeños y delicados dedos se acurrucaban con fuerza. Estabas triste cuando me acerqué a ti, y es la mejor decisión que he tomado en mi vida. El destino siguió jugando con nosotros, y estúpidamente miré hacia otro lado, pero por mucho que intenté evitarte, no pude. Eli, estamos destinados a serlo, eres mi alma gemela, mi compañero en el crimen, y te apreciaré por el resto de mi vida”. ¡Me prometiste, Eros, que por favor volvía a casa y cumplía lo que predicabas!

Mis ojos se llenaron de lágrimas. Sostuviste mis manos frente al altar. Aunque nadie presenció nuestra boda, me lo prometiste a los ojos de Dios. ¡Cómo desearía que no me dejaras! Las cosas habrían sido mejores, podría haberte escuchado y seguir adelante, ¡pero no fue tan simple como parecía!

“Yo, Isabel, tomo a Eros Andrea como mi esposo, y cumpliré con mis deberes como su esposa”. Te dejé claro el mío, lamento no haber superado tus expectativas. Habría estado allí todas las noches para ti, y tal vez cuando salieras del sueño tu cara hubiera sido más feliz de lo que era.

“Por el poder investido en mí, ahora os declaro marido y mujer”.

Rápidamente agarré tu cuello y besé tus labios vigorosamente; Me moría de ganas. Tus dedos tocaron mi cintura en la chaqueta del traje. No nos vestimos para la ocasión, lo único que importaba era que te ibas a casar conmigo. No quería otra cosa que poder tenerte para mí.

“Y tú, ay besar a la novia...” Era demasiado tarde; Ya habíamos comenzado.

Tu lengua movió montañas en mí. Fue una gran noche; Sostuve tu mano con fuerza hacia la tienda de comestibles. Cerramos la puerta y tus dedos recorrieron mi nariz hasta mis mejillas. No pude apartar la amplia sonrisa de mi rostro.

“Realmente te quiero mucho”, dijiste.

Mis ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables de alegría una vez más. Tu rostro palideció de repente mientras limpiaba las lágrimas de mis ojos con las palmas de tus manos.

“Lo siento, no quise hacerte llorar, pero esa es la verdad. ¡Estoy locamente enamorado de ti!”

“Tonto, estas son lágrimas de alegría” Le respondí bromeando.

Me has quitado la chaqueta del traje; Mis ojos se clavaron en los tuyos.

“Guau.” Tus ojos se abren de par en par después de echar un vistazo a mi cuerpo.

Besaste mi cuello con avidez, mi boca se abrió en un suspiro. Rápidamente bajaste a mi vagina para consumir nuestro matrimonio. Tu lengua lo atravesó y me quedé sin aire. De hecho, fue una noche para recordar.

En el suelo, mis muslos se abrieron de par en par. Estabas encima de mí, haciendo el amor con mi cuerpo. Tocaste mis pechos y besaste mis labios haciendo que la noche fuera increíble.

Coloqué mi cabeza en tu pecho inmediatamente después del despertar sexual. Era pacífico. Me diste un masaje en la espalda, súper refrescante.

“Ahora, ¿qué vamos a hacer?”, preguntó finalmente.

“No sé, finge que hoy no pasó nada”.

“¡Ja-ja!” —exclamaste en voz alta—.

“Sí, nadie tiene por qué saberlo. Es nuestro secreto”, te lo aseguro.

No estabas en desacuerdo ni te quejabas, pero sentía algo raro en ti. Traté de explicarte para convencerte.

“Sabes que debo vengar la muerte de mi padre. Y el dinero y el poder del senador pueden hacer que esto suceda indirectamente —expliqué, pero no mostró signos de interés.

“Oye, mi encantadora esposa, ¿podemos pasar la noche juntos?” Dijiste bromeando. Pensé

que no lo decías en serio.

—Sí —respondí, sin inmutarse—.

Rápidamente besaste mis labios y tu rostro se iluminó como nunca antes. Fue entonces cuando me di cuenta de que no estabas bromeando. Tragué saliva mientras te miraba.

“No, Eros, no podemos...” Tu rostro palideció de repente. Lo último que necesito es que el senador sospeche de mí”.

“Pero él ya sospecha”.

—¡No!

—Bueno, uno de sus hombres te estaba siguiendo.

“Técnicamente no sabemos por qué, eso es lo que necesito saber”. Me levanté rápidamente y comencé a vestirme.

“¡Vaya, espera! ¿Te vas tan rápido? Te levantaste para detenerme.

“Lo siento mucho Eros, pero tengo que irme, ¿de acuerdo?” Te besé los labios y salí de la tienda. Rápidamente tomé un taxi de regreso a la mansión del senador.

Pasé por la entrada, era la 1 de la madrugada y el cielo estaba profundamente oscuro. Al abrir la puerta, vi una sombra varonil, y en efecto era el senador que permanecía inmóvil en la barra. Estaba tomando una botella de cerveza, exhalé una bocanada de aire mientras me acercaba a él.

Besé sus mejillas mientras sonreía.

“¿Está todo bien?” —pregunté finalmente.

Él asintió con la cabeza y me pregunté por qué no abrió la boca. El tratamiento silencioso me preocupó.

—Muy bien, buenas noches, amor. Estoy muy agotada”.

Me di la vuelta para alejarme, pero sentí un toque en mi espalda. Mi corazón dio un vuelco; nunca me había tocado desde que me quedé en su casa.

Mi mente estaba abrumada por pensamientos ansiosos. Tragué saliva mientras volvía la cara hacia él.

—¿Sí, amor? Sonreí nerviosamente.

“Tengo rebeldes que vienen detrás de mí, así que le pedí a Víctor que te diera un guardaespaldas por tu seguridad. ¿Lo conoces ya?

Mis dedos temblaron levemente, mientras respiraba profundamente. No era nada de lo que esperaba.

“¡Todavía no!” Mi cara se dobló ligeramente con líneas de confusión.

—Bueno, tal vez lo veas mañana por la mañana.

“¡Será una buena idea!” Iluminé mi rostro exponiéndole mis dientes blancos.

Bebió un sorbo de su botella de cerveza mientras me alejaba de él, no podía superar el hecho de que estaba muy preocupado, un miedo repentino e incontrolable me había abrumado.

En el camino hacia mi enorme dormitorio, pasé por delante de la de Tasha. No podía pasarlo sin ver cómo estaba, sería una madrastra muy horrible, pero cuando toqué la manija de la puerta, la escuché hablar por teléfono. Dudé en abrirlo.

“Esto será increíble; ¡Todos los chicos geniales tienen que estar ahí!”

Lo primero que se me vino a la mente fue una fiesta, ella se estaba preparando para beber, tal vez con sus amigos. No podía dejarla, ¡no! ¿Cómo pudo divertirse cuando mató a mi papá? Mis ojos se llenaron de lágrimas rápidamente mientras continuaba mi camino hacia el dormitorio.

Cerré la puerta y caí en la esquina de mi cama suave y cómoda. Estaba menos tenso ya que expulsaba el aire de mis pulmones suavemente. Mi cara se iluminó, pensé en ti, Eros, y tuve muchas fantasías sexuales contigo y toda la noche. Me hiciste la mujer más feliz del mundo.

De repente, levanté mi teléfono para enviarte un mensaje de texto, pero una foto cayó en mi regazo. ¡Era ella! La mujer que me dio a luz y luego le dio la espalda a las responsabilidades que me involucraban. Era una mujer bonita, no es de extrañar que no pudiera criar a un niño en la pobreza. Y el pobre anciano siguió escribiéndole cartas, y seguro que ella no se molestaba en contestarle. Fue la razón por la que se deshizo de él. Pero nunca dejó de escribir, simplemente ya no se los envió, especialmente cuando se enteró de la noticia de su embarazo con otro hijo que pertenecía a un hombre rico.

Tengo toda la razón, por eso se fue.

Al ver las fotos, me di cuenta de qué tipo de mujer era, y me alegré mucho con su decisión de no quedarse. No me gustaría ser como ella. Fui criada por un gran hombre, quien me crió hasta convertirme en una joven fuerte y decidida.

PÁGINA TREINTA

Colton no era mi enemigo, pero tuve que recoger algunas notas del viejo camión donde tuvimos nuestra primera cita. Cualquier información que reuniera me ayudaría. No quería tomar en serio las palabras de Clay, pero de la misma manera que el senador se preocupaba por los rebeldes, tenía que estar seguro de en qué me estaba metiendo.

En el restaurante frente al camión pintado, tomé asiento. Había varios hombres que se quedaron quietos como si estuvieran protegiendo a alguien importante.

De repente, un mexicano tatuado se acercó a un hombre negro de mediana edad sentado en asientos cerca del camión pintado. Hablaron de algo, y luego miró a su alrededor como si fuera un fugitivo. Una vez satisfecho, le pidió que se uniera a él en el camión.

Sabía que algo estaba completamente mal, sin embargo, no sabía qué estaba sucediendo exactamente, mis ojos estaban puestos en ellos, durante las últimas tres horas hasta que salieron. El hombre negro llamó a una bolsa negra con el joven la noche de la fiesta en la mansión del senador. Mis ojos se abrieron de par en par, realmente no quería creer en Clay, pero no pude evitar el sudor que comenzó a gotear por mi cara.

Me levanté y me dirigí a la calle asfaltada. Los ojos de la gente estaban puestos en mí, y fue entonces cuando me di cuenta de que no me cubría bien.

“¡Mira, es la amante del senador!”

Los traficantes de drogas se fijaron en mí y detuve rápidamente un taxi que se puso en marcha rápidamente.

No podía creer que Colton me llevara a su negocio de drogas ilegales en nuestra primera cita, ¿fue mi origen pobre lo que le hizo pensar eso? Tenía muchas preguntas en mi mente, y fue entonces cuando quise que nos reuniéramos para tomar la decisión final.

No lo lograste. Seguí llamándote, pero me llevó al buzón de voz. No dejaba de frotarme los dedos con nervios incontrolables. Fue entonces cuando escuché un golpe en la puerta. Estaba asustado, extremadamente aterrorizado de él.

—¿La señorita Elizabeth? Escuché una fuerte llamada.

Sabía que era uno de sus hombres, tenía que abrirle. Era asiático y se veía suave. Le ofrecí un asiento. Lamento haber visto las cosas desde otro ángulo, Eros, Sabías que estaba desesperado.

—Entonces, Chan, ¿cuánto tiempo llevas trabajando para el senador?

—Lo siento, señorita Elizabeth, pero no se me permite hablar de ello.

“Está bien, pero ahora estás trabajando para mí. Necesito que seas leal incluso cuando el senador te pague”.

Él asintió con la cabeza. No pude obtener nada útil de él. No estaba haciendo nada en la tienda ya que no abría, le pedí que me llevara a casa, pero no me respondías, y el momento no habría sido una buena idea. Quería advertirte de todo, pero tenía a Chan dondequiera que fuera.

Te envié un mensaje de texto: “Llámame inmediatamente después de recibir mi mensaje”.

No tenía a dónde ir, esta fue mi decisión. Además, no podía culpar a nadie por las consecuencias, sino solo por sus acciones. No solo eso, sino que lo estaba haciendo por ellos. Mantenían mi alma en una posición peligrosa.

Estaba enfadada conmigo misma por haberles dejado entrar en mi pequeño mundo. Por apreciarlos y dejar que destruyan mi vida.

Llegué a la mansión y me senté en la mesa del comedor, cerca de Colton. Tasha estaba sentada frente a mí, Clay la siguió. El lugar estaba lleno de un silencio incómodo.

“Bueno, cariño, ¿cuál es la ocasión?” Rompí el hielo y Tasha puso los ojos en blanco.

“¡Lo veremos pronto!” Colton no quería derramar el té rápidamente.

“Bueno, estamos todos aquí. No veo ninguna razón para esperar más”.

“¡Vamos! El mundo no gira en torno a ti”.

“¡Tasha!” La voz de Colton se elevó atrayendo nuestra atención hacia él.

De repente, escuchamos sonidos de personas que se acercaban, eran los otros invitados que estábamos esperando. Mi cara palideció rápidamente, era Jennifer vestida con un vestido largo marrón, te sujetó las palmas de las manos con fuerza mientras entrabas en el comedor.

Tragué saliva, ocupado por una envidia incontrolable. Por mucho que intentara estar tranquila, me moría de celos.

“Oye, papá”. Jennifer besó la mejilla del senador mientras lo abrazaba. Le diste un apretón de manos mientras apartabas la mirada de mí. Me pregunté qué había hecho yo para merecerlo. Tu rostro se iluminó burlonamente. La ayudaste a sentarse a tu lado.

Esto era demasiada tortura Eros; Yo era tu esposa. Se suponía que debías hacer esas cosas por mí, no por ella, y ya no. Tú me pertenecías; No estaba preparado para verte coquetear con otra mujer en mi presencia.

El buffet de diferentes platos fue llevado a la mesa por el personal. Pollo, carne, verduras, frutas, arroz frito y muchos otros alimentos estaban en la mesa.

Pero mi corazón estaba inquieto, me preguntaba qué estaba pasando. De hecho, pensé que se trataba de ti y Jennifer. Ansiosamente quería saber; No paraba de tocar tus dedos sobre la mesa.

Todos le prestaban atención; Todas esas cosas me hacían sentir insegura.

“Entonces, hermana, ¿cuándo le vas a poner un anillo? Sabes, eres el mayor, ¡aprendemos de ti!” —dijo Tasha—.

Un trozo de tocino me bloqueó la garganta y empecé a toser debido a la declaración de Tasha. Los ojos de todos estaban puestos en mí.

—¿Estás bien? Rápidamente te pusiste de pie; Jennifer tomó tu palma una vez más.

“Sí... ¡Soy bueno! Es solo comida”. Tosé.

“Puedes sacar a alguien del gueto, pero no puedes sacarlo de él”. Tasha puso los ojos en blanco y la habitación volvió a ser invadida por un silencio incómodo. Me faltaron el respeto. Me levanté rápidamente.

De repente, Colton dejó caer su cuchillo y tenedor sobre la mesa, y me tomó la mano con fuerza. Mis ojos ardían mientras estaba rodeado de humillación.

—¿Casarse conmigo? Colton atrajo mi atención rápidamente, sus rodillas besaron el suelo y su palma sostenía un anillo brillante. Mi corazón latía rápidamente, ¡no sabía qué decir o sentir! Te miré, tu cara tenía líneas de incomodidad. Tu cabeza sacudió hacia los lados; Dejé escapar una profunda respiración que había estado conteniendo.

Lo necesitaba. Tú y yo lo sabíamos. No podía rechazar su oferta, Eros; Además, no cambiaría el hecho de que nos casamos primero. No solo eso, sino que no vi ningún problema con eso, pero tu cara me preocupó. Estoy seguro de que esta fue una de las razones por las que me dejaste.

“Te protegeré, te amaré y te apreciaré. Por favor, cástate conmigo”, continuó. Mis ojos seguían mirándote; No quería hacerte daño.

“Vamos”, gritó Jennifer felizmente.

Mis ojos se llenaron de lágrimas incontrolables, asentí con la cabeza lentamente.

“¡Sí!” Colton colocó rápidamente el anillo en mi mano. Te levantaste rápidamente y saliste de la habitación. ¡Sabía que te lastimé y lo siento mucho, Eros! Pero estaba dispuesto a ir más allá de lo que jamás había pensado. Colton me besó los labios rápidamente. Clay sacudió la cabeza y perdió el apetito en ese momento. Dejó caer su servilleta con rabia sobre la mesa. Tasha se dio cuenta; Sin embargo, ella no pudo estar más de acuerdo con él, y rápidamente abandonaron el lugar.

CAPÍTULO TRIGÉSIMO UNO

Entré rápidamente en el baño. Te quedaste quieto. Tus ojos estaban hinchados, tus dedos despeinaban tu cabello y tu cara se doblaba con fuerza. Me miraste sin pronunciar una palabra. Estaba ocupado con un miedo incontrolable de perderte. No podía soportarlo.

—Lo siento. Rompí el hielo del silencio.

Tus brazos dejaron caer los cosméticos del espejo al suelo. Un delineador de cejas afilado cortó tu mano y de repente comenzaste a llorar en voz alta.

Sabía que las cosas se iban a endurecer, y sentías que me estaba escapando.

“No lo vas a hacer, ¿verdad?”, rompiste emocionalmente.

Intenté tocarte el hombro para consolarte, pero te alejaste de mí.

“No, primero dime”, insististe en tu pregunta.

Miré hacia otro lado, tratando de evitar el contacto visual contigo. Sacudiste la cabeza hacia un lado, estoy seguro de que me estabas llamando egoísta en el fondo.

“¡Eros!” Te llamé, pero pasaste a toda velocidad junto a mí hasta la salida del baño. Sorprendentemente, cuando abriste la puerta, Jennifer estaba entrando. Tus ojos se abrieron de par en par y ella me miró finalmente.

“¿Qué pasa?” Se preguntó.

“Mi propuesta de matrimonio lo conmovió. ¡Recordó lo de sus padres! Estaba dispuesto a mentir con tal de cumplir mi venganza. Te miró a los ojos con atención.

—¿Estás seguro? Jennifer no se creyó ninguna de mis palabras. Miré ansiosamente tu rostro, de repente volviste a tus sentidos.

“Sí, están pasando muchas cosas”.

Su rostro se iluminó con el tiempo y besó tus labios. Mis dedos se cruzaron con fuerza con envidia, tuve la sensación de que me estabas castigando por desobedecerte.

Te acaricié el pecho mientras salías del baño.

Me volví enojado, mis manos tocaron mi cuello. Estaba preocupado con pensamientos incontrolables sobre la conversación de Clay conmigo.

“¡Es un magnate de la droga!” La cara de Clay exigía una cuidadosa consideración, pero yo seguí riendo descuidadamente mientras tomaba más copas de vino tinto.

“Bueno, yo también soy un gran ladrón”, respondí sarcásticamente. Se levantó rápidamente y siguió mirando a su alrededor como un fugitivo. Me mostró un paquete de cocaína amarillenta de los pantalones de su traje. Mi sonrisa desapareció de repente debido al hecho inesperado que se me apareció en la cara.

“¡Nos pide que vendamos estas drogas a nuestros amigos durante las fiestas que organizamos!”

“¿Por qué he de creer una palabra que sale de tu boca?” —pregunté.

“¡Eli, esta es la maldita verdad!” Quería tomarme de los brazos, pero me alejé de él”.
¡Deberías mantenerte alejado de él, es peligroso!” Me alejé de él.

Me lavé la cara rápidamente para deshacerme de los pensamientos que se repetían una y otra vez.

No solo eso, sino que usé un paño facial limpio y salí del baño.

En mi camino, no podía ignorar los fuertes ruidos que salían de la oficina del senador. Me acerqué a la puerta y escuché en silencio.

“¡Ella será tu perdición, papá! Por favor, enamórate de otra persona”. La voz de Tasha salió de la habitación.

“¡No puedo! Han pasado tres años y nunca he visto a alguien como ella”.

“Ella te cambió, y no es una buena señal”.

“Bueno, lo siento chico, no cambiaré de opinión”.

Un silencio repentino llenó el lugar, como si estuviera esperando una mejor respuesta.

“Era la ex de mi novio”. Mi corazón latía rápidamente.

“¡Sí, lo sé!”

“¡Qué!” Yo también me lo pregunté. ¿Te lo ha dicho?

“No, no te halagues a ti mismo. Le pedí a Víctor que hiciera una verificación de antecedentes sobre ella. Y es increíble. Única niña criada por un padre pobre...”

—¿Y si se entera de tus sucios asuntos? —susurró ella—.

Escuché sonidos de un vidrio roto que cayó al suelo. En un abrir y cerrar de ojos, jadeó como si el senador la estuviera estrangulando.

“¡Lo siento, papá!” —exclamó Tasha—.

De repente soltó su cuello, ella expulsó aire de sus pulmones de manera deliberada.

“¡Nunca hables de eso, ella no tiene por qué saberlo!”

Abrí la puerta rápidamente. El rostro de Colton palideció de inmediato cuando posó sus ojos en mí.

—¿Qué es exactamente lo que no debería saber? Necesitaba ganarme su confianza sin importar ninguna circunstancia.

“¡Danos un poco de espacio!” —preguntó Colton a su hija. Los dedos de Tasha le tocaban el cuello. Con rabia, pasó a mi lado para salir de la habitación. El senador se acercó a mí, me agarró de la mano y me guió hasta el sofá azul cerca de la pared azul claro.

“Hay algo que quería decirte, pero temía que pudiera cambiar tu perspectiva de mí”.

Su voz era temblorosa cuando abrió la boca, podía sentir sus nervios.

“Vamos, me estás preocupando”. No dejaba de mirarme sin decir una palabra.

“Bueno, yo ayudo con la distribución de medicamentos a quienes los necesitan”, comenzó a explicar.

—¿Te refieres a la cocaína? Me levanté rápidamente.

—Sí, pero no es lo que crees. Él también se puso de pie.

“Bueno, ¿explica qué es?” Mis ojos comenzaron a llenarse de lágrimas.

Me tocó los hombros, tratando de atraer mi atención hacia él.

“Nos sentamos como junta directiva de Virtland y nos dimos cuenta de que podríamos construir más infraestructura si vendíamos estos medicamentos a las personas que los necesitan”.

Parecía despreocupado, como si nuestros niños violados en el vecindario lo aceptaran de buena gana. Y los que quieren parar no pueden. Eso lleva al odio hacia uno mismo. Al principio, piensan que es una cosa pequeña, pero al final, los separa.

No paraba de explicarme todo, actuando como si estuviera bien.

“¡Está bien!” Acepté.

Colton de repente me miró, no podía creerlo. Seguro que no sabía hasta dónde estaba dispuesto a llegar por mi venganza. Me apretó los brazos con fuerza mientras me besaba el cuello, mis ojos soltaron lágrimas sobre mis mejillas. Lo siento a quien le concierne. No quise arruinar tus expectativas.

De repente me soltó, salí de su oficina rumbo a mi habitación. No podía pasar por la habitación de Tasha sin ver cómo estaba. Estaba teniendo una gran discusión con Clay.

“Siempre se trata de ella. ¡Isabel! Mis ojos se abren de repente.

“Mira, eres tú, sacándola a relucir todo el tiempo”.

“No, no me pongas esto. ¿Por qué no parecías feliz con el matrimonio? —gritó—.

“Sí, no estaba contento. ¡Pero no es lo que piensas! ¡Le pasa a todos los hombres que ven a su ex con otro hombre!”

—¿Cómo te atreves? Fuertes ruidos salieron de la habitación, pero continué hacia mi dormitorio. Cuando cerré la puerta, me invadió el miedo. Estaba aterrorizada de perderte. Revisé mi teléfono, pero no había ningún mensaje tuyo. No solo eso, sino que caminé por el lugar, muriéndome por saber de ti. No pude dormir en toda la noche. Seguí despertándome involuntariamente revisando mi teléfono, pero no te molestaste en escribirme. Tu tratamiento silencioso me estaba destrozando.

PÁGINA TREINTA y DOS

Al día siguiente, no pude levantarme debido a un fuerte dolor de cabeza. Mi mente se estaba volviendo loca, había perdido mi capacidad de saborear, oler o diferenciar colores, y la luz lastimaba mis ojos. Todo provocaba malestar. Te necesitaba mucho.

El senador se marchó, y había mencionado que volvería al día siguiente. Escuché sonidos de música en el piso de abajo que me obligaron a levantarme de la cama. Me toqué la cabeza con rabia y me puse una camiseta azul claro para cubrir mi sujetador rojo y mi tira en V. Salí e, inesperadamente, la mansión estaba llena de gente extraña, apenas noté a los pocos de mi universidad.

Miré a mi alrededor, pero no pude echar un vistazo a Tasha. Además, bajé las escaleras y mis ojos se posaron en Clay y sus compañeros de tripulación Sam y Jack. Los odiaba, eran imbéciles durante la universidad, y estaba seguro de que nada nuevo había cambiado en ellos.

Sam era delgado y arrogante entre ellos. Rápidamente hizo un gesto con la mano cuando notó que me acercaba a ellos, y te dije, ¡nada había cambiado en ellos!

Abrí la boca dejando al descubierto mis dientes para iluminar mi rostro.

“Ooh hola... ¡Es genial verte!” No compré ninguna de sus palabras, después de todo, no querían que fuera la novia de su mejor amigo. Nunca me saludaron, ni me hablaron a lo largo de mi relación con Clay. De hecho, su declaración fue muy irónica, terminaron mirándose.

Agarré la mano de Clay y lo aparté. Nos detuvimos en las escaleras; El lugar estaba superpoblado.

“¿Qué es esto?” Le puse una cara seria que exigía una explicación razonable.

—¡Fue decisión de Tasha, no mía!

“Voy a llamar a mi prometido y veremos si a los dos les gustan las consecuencias”.

Los ojos de Clay estaban por todo mi sujetador. Me abroché la camisa rápidamente. Tragó saliva mientras volvía en sí.

“¿Crees que hicimos esta fiesta sin su consentimiento? ¡Vamos Eli, piensa!”

“¡Ten cuidado con la elección de las palabras!” —amenacé, mientras lo miraba a los ojos—. Apretó la boca con fuerza. Me di la vuelta para subir las escaleras, pero él me sujetó de los brazos inesperadamente.

“¿Por qué estás haciendo esto, Eli? ¿Por qué estás arruinando tu vida por ese anciano?” —preguntó inquisitivamente.

Mis ojos estaban llenos de lágrimas y, sin volverme, estaba preocupado por pensamientos incontrolables de mi memoria.

Me vi a mí mismo girándome y sujetándole el cuello a la fuerza. Su boca se abrió involuntariamente.

“Sí, estoy aquí para hacerte pagar por todo lo que me hiciste pasar. ¡Las noches que te acostaste con esas chicas, me golpeaste, me agrediste sexualmente y, lo más importante, mataste a mi padre!”

De repente volví en sí, con los dedos apretados con fuerza.

—¡Es un hombre malo, Eli! ¡Él no te merece!” Clay continuó.

Expulsé el aire de mis pulmones lentamente y me volví hacia él.

“¡Quita tu sucia mano de mí!”

Dudó en hacerlo, no hasta que Tasha llegó al lugar.

“¿Qué está pasando?” Rápidamente retiró su mano de mi brazo.

—Nada. Respondió de inmediato.

Los ojos de Tasha se pusieron en blanco y pidió la atención de todos de inmediato. La música

se detuvo, su estado de ánimo era alarmante y sentí que estaba a punto de hacer algo estúpido.

“Esta noche, es para solteros, animémonos y divirtámonos”. Sus ojos estaban llorosos. Ella miró a Clay con enojo, fue entonces cuando me di cuenta de que algo estaba completamente mal entre ellos. Mi rostro se iluminó burlonamente mientras subía las escaleras a mi dormitorio.

Clay intentó tocarla, pero rápidamente lo dejó sin palabras. No cumplió con mis expectativas, pero fue un buen comienzo, así que corrí a mi habitación. Me limpié rápidamente y me puse el vestido para la ocasión.

La noche era oscura, la música estaba alta y todo era completamente malvado. Fue entonces cuando noté que uno de los hombres de Colton pasaba a través de la joven, la mayoría de ellos estaban en la cocaína amarillenta que estaba vendiendo. Expulsé aire de mis pulmones de manera deliberada. El acto realmente desorganizó mi mente rápidamente. Estaba preocupada por las necesidades incontrolables del cuerpo, y quería vomitar por miedo a las consecuencias de las acciones ilícitas en las que me había metido.

Llegué al baño e inesperadamente vomité en el inodoro abierto.

Fue entonces cuando escuché a alguien olfateando algo en el baño correcto, supe exactamente lo que estaba pasando, pero todo el acto me enfermó. No quería ser parte de eso, pero cuanto más echaba un vistazo a Tasha y Clay, no podía dejar de lado la ira que me ocupaba.

Rápidamente me dirigí al lavabo del inodoro y comencé a lavarme la boca. Alguien se sonrojó y escuché pasos que salían de la habitación, pero para mi sorpresa era Tasha. Su corto vestido negro tenía algunas manchas amarillentas que automáticamente parecían cocaína, me pregunté hasta dónde podría llegar.

—Alguien está vomitando —rompió el hielo del silencio—; Volví la cara hacia ella.

“No es nada. ¿Cómo estás? Intenté tocarle el hombro, pero ella lo apartó de mi mano.

—Muy bien, entonces. Agarré mi bolso y me alejé.

“¡Espera!” Sin volverse, me detuve de repente.

“¡Ten cuidado con tu barriga, lo que sé de mi papá! ¡Le gustan sus hijos más que cualquier otra cosa!” Ella me advirtió indirectamente.

Los latidos de mi corazón se aceleraron, fue entonces cuando todo cobró sentido. Dolor de cabeza, pérdida del gusto y del olfato.

Estaba en un maldito problema; Volví la cara con una sonrisa de plástico.

“¡Cariño, es demasiada comida! No te emociones demasiado”. Salí rápidamente de la habitación, pero sus ojos estaban sobre mí.

En ese momento, perdí incontrolablemente el control de todo mi cuerpo ya que temblaba rápidamente. Me di cuenta de todo tarde, rápidamente corrí escaleras arriba, pero inesperadamente Clay me tomó de la mano. Me di la vuelta, con la confusión en todo mi rostro.

“¿Cuál es tu problema? ¡Vamos, vamos a divertirnos un poco!” Rápidamente abrió la boca mientras gritaba en voz alta a las personas que nos rodeaban. Estaba muy drogado, y automáticamente supe que estaba bajo los efectos del alcohol en ese momento. “¡Bien!” Llevó mi mano a la pista de baile, sus dedos tocaron mi cintura y cantamos por todo el lugar. Sin embargo, no podía soltar la mirada envidiosa de Tasha, así que rápidamente agarró la mano de Sam hacia la pista de baile. Seguían mirándose el uno al otro. La música era refrescante y me gustó el ambiente.

Fue uno de los momentos que disfruté y, sin embargo, se estaba volviendo más dulce de lo que podía imaginar cuando la chica sueca, Verónica, llegó a la fiesta. Rápidamente tomé asiento, mientras observaba todo lo que tenía a mi disposición.

Estaba vestida con un vestido blanco sin mangas, su cuerpo estaba en la cima del juego. Fue

entonces cuando Tasha soltó enojada la mano de Sam para ir al bar de la mansión, sus ojos estaban rojos por las lágrimas no derramadas. Cada vez que echaba un vistazo a Clay con Verónica.

“¡Quiero dos gafas! ¿Estás malditamente loco? Tasha hizo una escena. Sus ojos estaban puestos en Clay con Veronica, seguro que cualquiera saldría herido. Tenía la altura más asombrosa, su cuerpo estaba en su punto, y lo más aterrador, su larga raja mostraba sus hermosos muslos.

La mente, los ojos y las emociones de Clay estaban en ella, bailaban suavemente, sostenía los dedos de Clay en su trasero y, claramente, cualquiera podía ver que se estaba muriendo allí abajo.

“¡Wow, se ven geniales juntos!” Capturé la atención de Tasha; Tomaba tragos de vodka una y otra vez.

“¿Cuál es tu problema? ¡Envidia!” —dijo sin volverse—.

“Wow, parece que estás perdiendo la cabeza. Para recordarte, estoy totalmente enamorado de tu padre.

“Vamos, las dos somos mujeres”. Se volvió de repente.

Terminé muriéndome de risa, se veía bien verla en esa posición. Me hizo recordar el día que la encontré durmiendo con Clay cuando sabía claramente que estábamos en una relación.

“¡Bueno, la envidia no te conviene!”

Decidí alejarme de ella, ella seguía mirando a Clay como una leoparda con cachorros. Mientras pedía enojado más tragos de vodka, mantuve mi atención hacia ellos toda la noche, ¡de verdad fue increíble verla en esa posición que más de una vez me hizo pasar!

PÁGINA TREINTA y TRES

Como dicen, la noche se vuelve más loca últimamente, no podía dejar de lado el hecho de que Clay se fue con la chica sueca, Verónica. Sus dedos estaban por todo el sujetador y sus labios estaban muy en contacto. La colocó en su Jeep.

llaves, el motor arrancó. Miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba mirando, y salió rápidamente de la mansión.

Lo siento, pero no podía dejar que se fuera sin saber a dónde se dirigía. Él era mi objetivo final, así que rápidamente tomé un taxi y le pagué mil dólares solo para seguirlo. Mis ojos estaban puestos en ellos, pasó el cruce hacia el gueto más oscuro, era la calle donde aparcó su coche.

Seguro que la calle estaba vacía, no había nadie. Rápidamente salí del taxi para ir al otro lado. Quería ver claramente lo que estaba pasando. Clay sacó a Verónica del Jeep, sus labios estaban profundamente pegados a los de ella. No dejaban de tocarse el trasero mientras se besaban vigorosamente.

No fue suficiente, comenzó a quitarse los pantalones, y fue entonces cuando saqué rápidamente mi teléfono de mi bolso.

Su trasero se mostraba abiertamente, ella comenzó a tocarlo suavemente. Ahí fue donde comencé a grabar todo, sus labios seguían moviéndose por todos sus pechos, de verdad no era genial ver si alguna vez habías tenido algún encuentro sexual con él, sus ojos se clavaban en ella y cualquiera podía sentir su obsesión por ella.

Levantó su vestido y sus dedos entraron en su vagina, que salpicó como agua automáticamente. Rápidamente colocó su larga polla en ella, y comenzó a cabalgar hasta que no pudo hacer más. Toda la actividad ilícita estaba en mi teléfono. Rápidamente tomé otro taxi de regreso a la mansión.

El hecho repentino y perturbador de su infidelidad me llenó. Me molestaba mucho. Me pregunté por qué no podía mantener los pantalones puestos, al menos por una vez. Pasé junto a la gente que estaba de fiesta, la música todavía estaba alta. Vi a Tasha desgastada en el bar de la mansión.

Y todo el lugar podía convertirse en un perro infernal debido a las acciones que estaban sucediendo. Besar, follar, beber, desperdiciar, y mucho más.

Pasé a través de ellos para dirigirme a mi dormitorio. Lo abrí y, sorprendentemente, encontré a James encima de Jack. Sus dedos sujetaron con fuerza el pelo castaño de Jack. Estaban totalmente desnudos, y sus pollas se frotaban entre sí, me cubrí los ojos con la mano.

“¡Lo siento!” Salí de la habitación, seguro que no sabía a dónde ir, así que terminé sentado en el suelo. Inesperadamente, Jack abandonó la habitación enojado. Fue entonces cuando entré en la habitación y encontré a James abrochándose los vaqueros.

“¡Lo siento si es mi culpa!” Rompí el hielo del silencio dentro de la habitación.

“¡No! Es un imbécil, siempre sale corriendo cuando nos atrapan”, dijo con tristeza mientras levantaba sus cosas del suelo.

– ¿Es el tipo al que le compraste flores? Me senté en mi cama mientras golpeaba con la mano el espacio cercano.

“Sí”, respondió mientras se sentaba lentamente.

“Lo entiendo. Nunca he amado a alguien que sintiera lo mismo”. Sus ojos me miraron finalmente.

“¡Clay es un idiota!” Rompió el hielo de la incomodidad en el momento exacto.

“¡Sí, tienes razón!” Terminamos riéndonos a carcajadas. Fue muy gracioso cómo nos

enamoramos profundamente de personas que no se lo merecen.

“¡Lo siento mucho!” De repente se disculpó; Esto provocó un silencio inesperado en todo el lugar. Pensé que no estaba en la posición de perdonar, pero cuando lo miré a los ojos, algo me dijo que lo hiciera, nadie es perfecto y todos merecemos otra oportunidad.

—Muy bien. Vino de lejos, me agarró de los brazos con un abrazo enorme, se sentía real. Ahí es donde me di cuenta de que algunas personas no son malvadas, pero son influenciadas o alimentadas por ello.

“Así que ahora, deberías preguntarle qué es exactamente lo que quiere. ¿Podrás saber lo que estás buscando!” Terminé, su rostro se iluminó como nunca antes y salió de mi habitación más feliz.

Cerré la habitación con llave, extremadamente cauteloso sobre lo que estaba a punto de ver. Quería estar seguro de si había capturado todo lo que había en el video, y tenía toda la razón. Mientras miraba, me acordé de recuerdos terribles. Las lágrimas brotaron de mis ojos y clamé por ayuda. Clay estaba encima de mí, besándome la boca a la fuerza. Lancé fuertes y agudos gritos para que me rescataran y, sorprendentemente, Verónica apareció antes de cerrar la puerta.

Nunca había olvidado lo que me había hecho pasar, una mujer joven como yo viendo a otros ser explotados sexualmente, ¡me enfermó!

Rápidamente agarré mi computadora portátil y abrí una nueva cuenta de Twitter para Verónica. Me dejé caer en los videos mientras etiquetaba a Clay, Tasha, el senador y toda la fraternidad de la vieja escuela. No me importaban las consecuencias de los videos. Rápidamente caí en mi cama y dejé caer mi teléfono lejos de mí.

De repente me preocupé. Me llevé rápidamente al baño para asegurarme de que no esperaba un hijo. Abrí las pruebas de embarazo, las usé y esperé los resultados. No solo eso, sino que seguía respirando con dificultad tratando de mantener la calma.

Y lo más aterrador es que te habías negado a hablar conmigo. Nunca pensé que la propuesta de matrimonio del senador te enfadaría tanto que no pudieras hablar conmigo todo el tiempo. Estaba preocupado, Eros, por todo. Me sorprendió que me hicieras pasar por eso, y la otra cosa impactante fue que estaba seguro de que no me dejarías meter a nuestro hijo en mi lío. Revisé los resultados y, sorprendentemente, eran positivos, íbamos a tener un hijo.

Ojalá hubieras podido ver mi cara, era alegre, sin embargo, ¡habías cambiado! Este repentino y celoso Eros me estaba asustando y seguro que sabía que eras capaz de arruinarlo todo. Mientras volvía a mi cama, no dejaba de pensar en mí. Lo siento Eros, no estaba bien, pero me habías empujado al precipicio. Además, no sabía qué hacer. Tuve que pensarlo dos veces toda la noche antes de tomar una decisión.

PÁGINA TREINTA y 4

“¡Las noticias del expreso de la mañana de hoy! ¡Atención, has visto el video sexual del novio de la hija del senador, Clay, teniendo una aventura con otra mujer! —murmuró el reportero de mediana edad—.

“Oh, querido, ¿notaste sus afiladas nalgas en todos los videos?” De repente, la señora dio la noticia.

Rápidamente apagué la televisión, y fue entonces cuando revisé la cuenta en la que había publicado los videos. Vaya, fue tendencia en Twitter. De hecho, me di cuenta de cómo la gente tiene tiempo para comentar miles de veces en un tuit. Estaba locamente enfermo. Rápidamente agarré mis cosas y terminé en el comedor para desayunar.

Las sirvientas estaban ocupadas limpiando el lugar, sin embargo, la mesa del comedor estaba ocupada con el té de la mañana y otras especias para el desayuno, pero toda la familia había perdido el apetito. Tomé una taza de leche mientras esperaba la llegada del senador. Sabía que todo estaba a punto de complicarse, así que bebí mi leche lentamente para disfrutarla al máximo.

De repente, Tasha salió de la habitación, mareada y completamente alejada de la realidad. Tal vez aún no había visto los videos. Rápidamente se sentó en la mesa del comedor sin prestarme atención. Bueno, no me molesté en arruinarle la mañana, así que la ignoré.

En un abrir y cerrar de ojos, Colton apareció de la nada. Su voz era fuerte y toda su mirada me preocupaba.

Estaba exasperado, de hecho, rápidamente agarró la cola de caballo de su hija.

—¿Dónde está? —gritó—.

Los ojos de Tasha estaban llenos de lágrimas, la estaba lastimando.

“¡No sé de qué estás hablando!” Ella le suplicó, pero él le apretó el pelo con fuerza.

“¡Te pedí que administraras a tu novio malo por mi imagen! ¡Ahora mira estos malditos videos sexuales!” Rápidamente la soltó. Sus manos tocaron su cabello de inmediato mientras agarraba el teléfono del senador.

Era Clay, haciéndole lo mismo a ella. Sus dedos temblaron rápidamente. Ella rompió a sollozar.

“¡No! ¡Papá no!” —exclamó en voz alta—.

No pude evitar la sonrisa que se extendió por mi rostro. Wow, realmente fue asombroso cómo las personas se lastiman cuando han hecho lo mismo a otros en el pasado. ¿Significa que pensaron que no dolía? ¡Uau! Mi boca se abrió involuntariamente.

El señor Brown negó con la cabeza; Luego la abrazó con fuerza. No paraba de llorar a gritos. Me sentía horrible, pero cada vez que la miraba a la cara, recordaba sus aventuras con él. De hecho, ella fue la razón por la que terminé en todo con él.

¿Significa que mi relación con Clay era una broma para ella? Bueno, ¡seguro que estaba a punto de saberlo!

“¡Oh, Dios mío! Eso es realmente impactante”. De repente dejé de beber mi taza de leche mientras le prestaba atención. Estoy seguro de que cualquier persona razonable podría oler algo de sarcasmo en mi declaración. Rápidamente se puso de pie y salió de la habitación enojada.

Colton se acercó a mí de repente; Se sentó cerca del mío. Me besó los labios lentamente mientras tocaba mis mejillas. Estaba tranquilo y sus ojos estaban sobre mí. Comencé a sonrojarme para que dejara lo que estaba haciendo.

“¡Te extrañé mucho!”

Sus ojos miraban a los míos, sin ninguna razón por la que sentí que lo decía en serio, y esto me asustó mucho. Iluminé mi rostro, de repente Víctor entró en escena.

Se tomó su tiempo para apartar los ojos de mi cara, pero finalmente lo hizo.

“¡Volveré!” Su rostro sonrió levemente mientras se dirigía a la oficina de su casa. Perdí el apetito en ese momento. Saqué mi teléfono de mis pantalones y estaba seguro de qué hacer. Este niño merecía tener su propio padre, ¡así que llamé a tu teléfono Eros!

Sorprendentemente, lo recibiste.

“¡Nena, lo siento mucho! No quise haberte molestado tanto...” Abrí mi corazón, pero sorprendentemente me sorprendí.

“Disculpe, ¿quién es usted?” Habló una voz de dama.

Mis ojos se abrieron de par en par y se llenaron de lágrimas. Pensé que eras diferente, Eros. No es el tipo de hombre que podría tener varias mujeres en tu vida.

Con esto, experimenté mi tercera muerte.

“Oye, ¿qué estás haciendo?” De repente escuché tu voz dirigiéndose a la señora. Me apresuré a colgar.

Me dolió terriblemente. Expulsé aire de mis pulmones con fuerza mientras miraba las opciones que tenía en el plato.

Salí rápidamente del comedor por el camino que conducía al despacho del senador. No solo eso, sino que inhalé lentamente, cuando de repente me llamaste. Estaba extremadamente confundido. Dudé en contestar, y fue entonces cuando entré furioso en la oficina de Colton.

“¿Estás loco? ¡Estamos en una reunión!” —gritó Víctor—.

“¡Fuera!” —ordené.

—¿Qué? Su boca se abrió involuntariamente.

“¡No quiero repetirme!” Víctor se puso de pie con arrogancia.

—Sí, escúchala —ordenó Colton—.

Víctor tenía sus ojos malvados sobre mí mientras salía de la habitación enojado.

Me quité la chaqueta del traje negro y él vio todo mi cuerpo abiertamente. Lo siento Eros, pero estaba enojado contigo. Pensé que te estabas acostando con otras mujeres. Y lo más aterrador, no quería perder a los dos, prefería perderme a mí mismo que la venganza que había planeado durante algún tiempo.

Sus dedos tocaron mis muslos suavemente, estaba tan metido en mi cuerpo, que pude verlo claramente. Siguió besando mis labios vigorosamente, sin embargo, no se endurecía allí abajo. Rápidamente volvió a su asiento.

“¡Qué! ¿He hecho algo mal? Exigió inquisitivamente una explicación cuidadosa.

Tenía los ojos llorosos. Se sentó en su sofá azul y me pregunté qué habría hecho. ¿Fue mi sostén o mi tanga en V lo que no lo excitó?

“No... Yo... Yo —tartamudeó—.

Mi boca se abrió involuntariamente esperando su respuesta.

“¡No me gustan las mujeres!” Mi boca permaneció quieta; Me pregunté qué quería de mí entonces. Mis ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables, tal vez estaba agotado de haber sido jugado por estos hombres.

“¡Guau!” Agarré enojado la chaqueta de mi traje del suelo, rápidamente corrió hacia mí y me tomó la mano con fuerza.

—¿Qué quieres de mí, entonces? —pregunté enojado.

—¡Te quiero, Elizabeth! Tanto”, me aseguró, sus ojos miraban a los míos, y seguro que le creí.

“Entonces, ¿qué es esto? ¿Cómo podrías amarme si no te excito?” Era mucho para asimilar y seguro que no sabía que le gustaban los hombres.

—Lo intentaremos, ¿vale? Me agarró las palmas de las manos con fuerza y asentí con la cabeza rápidamente.

“¡Víctor!” Lo llamó, seguro que no sabía lo que iba a hacer, pero lo único que necesitaba era una oportunidad para decirle que estaba embarazada de su hijo. Estaba dispuesto a intentarlo.

Rápidamente entró en la oficina, mi corazón latía rápidamente. No estaba seguro de nada de lo que estaba a punto de suceder. Colton besó los labios de Víctor, se desnudaron rápidamente y comenzaron a frotarse la polla del otro. Sus labios estaban por todo el cuerpo de cada uno, y Víctor me guiñó un ojo con arrogancia. Fue entonces cuando me di cuenta de la razón por la que no le caía bien desde el principio.

Víctor se volvió hacia mi cara, ahí fue donde noté su alfiler en la nariz. Abrió sus largas piernas y el senador se metió el rifle mediano en el. Lo montó una y otra vez mientras yo lo observaba. De repente, detuve rápidamente a Colton y le pedí a Víctor que saliera de la oficina. Dudó, pero el senador le pidió que se fuera. Me acerqué a él y toqué suavemente su pene. Seguí jugando con mis dedos, de repente comenzó a hacer fuertes gemidos.

Lo saqué y coloqué su pene en mi vagina. Sus ojos se abrieron, pero no tuvo otra opción, colocó sus espermatozoides en mi vagina a regañadientes. No supe qué decirte, estaba claramente por encima de las expectativas de cualquiera. ¡Podría entender claramente si es una de las razones por las que me dejaste! Y de nuevo, ¡lo siento mucho!

PÁGINA TREINTA y cinco

Una misteriosa mujer de mediana edad vestida con un traje azul claro y zapatos Gucci negros entró en la mansión. Tenía la atención de todos y, sorprendentemente, noté los ojos aterradores que recibió del personal de seguridad del senador.

Le abrieron la puerta, ella caminó arrogante por las escaleras hacia la oficina del senador.

En ese momento, quería saber ansiosamente quién era y el tipo de negocio que tenía con Colton.

Llegué rápidamente a la puerta de entrada; Víctor apareció de la nada, más allá de los guardaespaldas de la puerta. Se paró frente a mí mientras tenía un contacto visual cercano conmigo.

—¿Qué te pasa? Le exigí saber por qué me detenía, Eros.

“¡Lo siento, el senador tiene una reunión urgente!”

“¡Bueno, estoy seguro de que estará feliz de decírmelo personalmente!”

No se apartó de mi vista, lo miré con enojo. Siguió mordiéndose los labios irrespetuosamente.

—¡Se lo diré al senador, y veremos si está contento con usted! Amenacé, pero Víctor no se movió ni un centímetro de la puerta.

Me fui enojado; Mi mente estaba a punto de explotar. Pasé por las escaleras y, inesperadamente, mis ojos se abrieron, no podía creer lo que había visto. Era Clay, entró en la mansión, los destellos de luz estaban en su rostro de los paparazzi que estaban afuera. Tenía a dos hombres del senador caminando con él, sus ojos estaban llorosos. Pude ver que estaba aterrorizado por su vida.

En la entrada, sus ojos se posaron en mí. Estaba triste, muy triste Eros, pero yo estaba empezando con él. Tuvo que pagar por lo que me hizo pasar. Su rostro estaba cubierto de preocupación y sus dedos temblaban ligeramente. Me saludó con la mano tratando de fortalecer sus nervios. De repente, la misteriosa dama salió de la oficina del senador, su largo cabello negro y su piel suave aparecieron automáticamente.

Los ojos de Clay se abrieron de par en par inmediatamente cuando la vio, y me di cuenta de que sabía algo sobre ella. Mi boca se abrió involuntariamente. Rápidamente corrí hacia él, pero Víctor se paró frente a mí una vez más. Me bloqueó el camino y me pregunté qué era exactamente lo que quería de mí. Fue súper molesto e irrespetuoso ya que sus hombres notaron cómo me manejé descuidadamente.

Mi rostro se entristeció; Me alejé rápidamente hacia la habitación de Tasha en el piso de arriba. Tenía que hacer algo antes de perderlo todo. En la puerta de su casa, me quedé quieto mientras golpeaba su puerta.

“¡Oye!”

“¡Vete!”

“¡Se trata de Clay!”

Un silencio inesperado ocupó el lugar, su puerta se abrió ligeramente.

—¿Qué?

“¡Clay necesita tu ayuda! Está aquí en la oficina de tu papá.

“¡No me importa!” Ella respondió exhaustivamente, lo que provocó un silencio incontrolable que llenó el lugar.

—¿Estás seguro? Sus pestañas se agitaron como si no creyera lo que estaba sucediendo en el momento exacto.

“¿Por qué te preocupas por él de repente?”, tampoco lo sabía. Clay me había herido terriblemente, pero con solo mirar su pequeño cuerpo, no podía dejarlo pasar a través de él.

Lamento no haber sabido exactamente lo que quería. Podría haber dejado que enfrentara las consecuencias de sus acciones, pero él sabía muchas cosas sobre el senador que crecí interesado en saber. Era la única persona que hablaba y seguro que sabía que tenía mis respuestas.

“¡Bueno, creo que en el fondo merece una segunda oportunidad!” Le di muchas oportunidades, pero no pasó nada. Estaba cansada de darle tanto, ¡pero nunca me había considerado para nada!

Tasha me cerró la puerta de golpe. Salí lentamente de su puerta, y me di cuenta de que tal vez era su destino y nadie podía detenerlo. De repente, Tasha salió de su habitación, pasó a mi lado y se acercó a Víctor, que se quedó quieto frente a la puerta del despacho del senador.

“¡Está muy claro que no te estoy pidiendo permiso para ver a mi padre!” —amenazó Tasha—.

“Bueno, lo siento, pero estas son las órdenes del senador. Él fue muy claro en no...” —murmuró—.

—¿Parece que me importan las órdenes del senador? ¡Oye!” Gritó a través de las puertas, el senador ordenó a sus hombres que la dejaran pasar, no perdí esta oportunidad. Rápidamente me mudé con ella.

Sorprendentemente, la cara de Clay tenía heridas recientes hechas por los hombres del senador. Lo sujetaron fuertemente en la silla de madera mientras lo torturaban. De hecho, tenían diferentes tipos de cuchillos que dejaban sobre la mesa durante un tiempo. Sus ojos estaban llorosos y aterrorizados.

“¿Cuál es el significado de este papá?” Tasha tocó rápidamente la cara de Clay; Sus ojos se abrieron de par en par.

“Es solo hablar de hombres”. A Colton no le molestó el asunto. Esto me hizo pensar en nuestros jóvenes que están siendo golpeados, torturados y a veces asesinados, ¡pero no pueden salir a hablar de ello porque va en contra de la masculinidad masculina! Esto ha causado más enfermedades mentales en nuestros jóvenes, ya que no pueden hablar de ello.

“¡No, esto no está bien!” Abrí la boca inesperadamente, atrayendo la atención de todos hacia mí”. ¡Estoy cansada de ver a jóvenes torturados o golpeados para que pudieran calificar para ser hombres! Si la sexualidad se determinara de acuerdo con la fuerza o la violencia, la mayoría de nosotros entonces no habríamos sido lo que somos hoy”. Me separé inesperadamente.

“¡Está bien, buscador de atención! No estoy aquí por tu drama. ¿Papá? ¡Por favor, dile a tus hombres que suelten a mi novio!” —replicó Tasha de repente—.

Tenía los ojos hinchados y no paraba de tocarme repetidamente.

—Está bien, pero tiene que encontrar la manera de limpiar su desorden —aseguró Colton—. Desvió su atención hacia mí.

“¡Oye, tú! ¿Nunca te enseñaron a ayudar a las mujeres? —le gritó Tasha a un hombre de seguridad de tamaño mediano que se quedó quieto mientras ella cargaba a Clay—.

Las palmas de las manos de Colton agarraron mis manos, atrayendo mi atención hacia él. Comenzó a besarme las manos repetidamente. La cara de Víctor se entristeció y le sonreí burlonamente.

“Deberíamos tener una cena familiar esta noche, ¿qué te parece?” —sugirió Colton—.

—¿Cuál es la ocasión?

“No lo sé, tal vez un nuevo comienzo. ¡Clay ha vuelto!

Mi rostro se entristeció al final; No podía ignorar el hecho de que no me estabas hablando. ¿Qué nos había pasado? ¿Sobre nuestro amor? Tuve noches de insomnio desde entonces. Nunca pensé que estarías tan enojado conmigo, y no podía imaginarlo. Ninguno de esos días dormí tranquilo ya que seguí saliendo. La ardiente culpa me estaba destrozando.

“BAE, ¿mencioné algo malo?” —se preguntó Colton—.

“¡Mmm! Lo siento, será una gran idea —dije, volviendo en sí—.

Me aferré a sus dedos, Víctor tragó saliva con envidia. Me di cuenta de que estaba muy incómodo. Mi cara se iluminó un poco mientras Colton seguía besando mis palmas repetidamente.

PÁGINA TREINTA y SEIS

Esa noche, nos sentamos en la mesa del comedor, sin embargo, mi mente no podía dejar de lado el hecho de que estabas sosteniendo la mano de Jennifer. Era una sensación terrible; Estaba preocupado por una envidia incontrolable.

Seguí tragando agua mientras sonreía falsamente. Me ignoraste descuidadamente, se sentía como un vaso afilado en una herida reciente. ¿Cuándo llegamos a esa posición?

Toda la noche, Jennifer no paró de hablar de ti. Estaba más feliz de lo que pensaba. Habíamos perdido mucho tiempo juntos, pero ella se estaba divirtiendo contigo. Era injusto, entre todos nosotros, parecía que le iba bien.

Clay y Tasha se sentaron en silencio; Cualquiera podía decir que algo no estaba bien con ellos. Los chefs colocaron tazones de comida en la mesa, pero incluso su olor fresco no desvió mi atención. Apartaste la mirada de mí por ella, y eso me causó mucho dolor.

“¡Tengo algo que celebrar!” Jennifer rompió el silencio.

“Sí, por supuesto”, respondí exhaustivamente.

“Estamos planeando mudarnos lo antes posible, ya que él nos propuso matrimonio”.

—¿Qué? Mi tenedor cayó de repente sobre el plato. El pálido rostro de Jennifer se quedó quieto, preguntándose por qué había arruinado el momento.

“Oh, lo siento. “Quise decir ‘oh, qué, esa es una gran idea’”, dije cosas que no tenían sentido para todos.

“¡Reina del drama!” Tasha dejó claro su punto de vista mientras colocaba arroz en el plato.

“Eso es todo lo que quería decir”, concluyó Jennifer; Me di cuenta de lo enojados que me miraban tus ojos.

“¡Bueno, también tenemos un anuncio!” Continué.

“¡Allá vamos!” Tasha siguió comiendo descuidadamente. Clay tocó la mesa con la mano. Rápidamente apartó su mano, dejándolo varado.

“¡Oh, de verdad!” Colton no dejaba de sonreírme, ya que no tenía ni idea de lo que iba a decir.

“¡Vamos a tener un hijo!” Me enfrentaste con rabia; Noté que tus dedos se apretaban con fuerza. Entre todos esperaba menos, y nada sorprendente.

“¡Qué!” Todos, excepto Tasha, gritaron.

Sus ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables, el rostro del senador estaba cubierto con una sonrisa repentina.

Colocó sus dedos en mi vientre, Cualquiera podía ver sus dientes frontales.

—¿Cuándo te enteraste? —preguntó Colton de repente.

“¡Ayer!”

Los ojos de Tasha me miraron fijamente y estoy seguro de que se preguntó por qué no podía decírselo antes, ya que lo sabía hace tres días durante su fiesta de solteros.

“Bueno, estoy muy contento. ¡Voy a ser papá de nuevo!”

En la parte de atrás, no podía ignorar a Víctor. Se quedó quieto y su expresión facial era alarmante, como si se hubiera rendido. Sus ojos estaban llenos de lágrimas incontrolables. Rápidamente salió de la habitación llamando mi atención. Lamento mucho haber causado una cantidad de dolor a varias personas.

El rostro de Colton se moría de alegría. Volví mis ojos hacia los tuyos. Claramente no quería lastimarte, pero verte con ella, se sintió como una carrera que quería ganar. Fue desconsiderado, y merezco este dolor. ¡Te pido disculpas por herirte, Eros!

Dejaste caer la servilleta sobre la mesa y te levantaste rápidamente. Mentiría si dijera que no me gustó tu celoso. Fue una gran sensación, como si te importara.

—Deberíamos intentar arreglar nuestra relación —sugirió Clay de repente—.

“Necesito tiempo para adaptarme”, respondió Tasha.

“Sí, podemos...”

—¡Algo de espacio, supongo! Produjo mucho sonido llamando la atención de todos.

Un silencio incontrolable se apoderó del ambiente. Dejé a Jennifer hablando con su padre para que se dirigiera al balcón donde estabas profundamente ocupado con tus pensamientos.

“¿Por qué estás haciendo esto?” Me enfrentaste sin volver tu rostro hacia el mío. Tus ojos soltaron lágrimas simultáneamente, pero pasaste los dedos por tus ojos para aclararlo.

—¿Me estás juzgando? Tu cara apenas me reconoció, como si ya no me conocieras.

“No dije nada”.

“No, simplemente admítelo. Lo eres —alzó la voz, y trataste de apartar la mirada de mí—.

“¿No sé exactamente qué es lo que quieres?”, dijiste.

—¡Un divorcio! No sabía exactamente lo que estaba pensando, pero aún así, me diste pistas sobre mis inseguridades. La misteriosa mujer que recibió tu teléfono me causó mucho dolor; No estaba pensando con claridad en todo lo que dije. “¡W!” Dijiste, conmocionado. Tus manos recorrieron todo el balcón.

“¿Por qué estás haciendo esto, Eli?”, preguntaste finalmente.

Tus dedos pasaron sobre tus ojos. Me moría de dolor. Nunca había pensado en hacerte daño, y ahora mismo estaba en mi punto más débil.

“¡Estas mujeres que has estado viendo desde que me conociste!”

Tus ojos se abrieron de par en par; Sentí ignorancia del asunto.

“¿De verdad crees que te estoy engañando? Eli: ¡He pasado días aburridos con una mujer que no me interesa! ¡Para tí! ¡Tuve que soportar mantenerme alejado por tu seguridad, incluso cuando tenía noches de insomnio! ¡Te he visto coquetear con ese hombre de manera inapropiada incluso cuando estoy muy herida e insegura!”

Mi rostro palideció de repente; Estaba abrumado por la vergüenza.

“¡Lo siento!” Intenté tocarte el brazo, pero lo apartaste.

“¡No, Eli! Te permito quedarte con este hombre todo el tiempo, pero nunca se me han ocurrido tales acusaciones.

“¡Por favor!” —supliqué—.

—¡No! Te alejaste de mí. Noté que Jennifer se acercaba a ti y rápidamente aparté la cara.

La culpa me estaba devorando, y corrí hacia el baño. En el espejo, me salpicé agua en la cara mientras estornudaba. Varias cosas pasaban por mi mente.

Los acontecimientos recientes pasaron por mi mente una y otra vez. Me estaba torturando. Sostuve mi cabeza con fuerza.

—No. Hice ruidos fuertes tratando de distraer mi mente del asunto, pero nunca desapareció. Volvió bruscamente causando mucho dolor. De repente, sentí un toque en mi hombro. Respiré hondo mientras me volvía.

“Es extraño, no todos los logros son sus verdaderas ambiciones”. Víctor me llamó la atención.

Me pasó una toalla de papel blanca para que me secara las manos mientras me atendía.

“¡No sé de qué estás hablando!”

Su rostro mostraba signos de incomodidad; Pude ver claramente que estaba sufriendo.

“Por supuesto, eres bonita, una mujer hermosa. No espero que entiendas lo que nosotros... por el que pasa la comunidad LGBTQ. Estar enamorado de alguien que no está listo para tomarte de la mano porque será cancelado”. “Víctor, alguien que te ama de verdad puede sacrificar cualquier cosa para estar contigo”.

“Hay cosas por las que no vale la pena sacrificarse”.

“¡No! Eres una gran persona. El primer día que te conocí vi a un hombre fuerte y establecido. Si alguien no puede hacer un sacrificio por ti, entonces supongo que no es digno”.

Su rostro se iluminó. Aproveché su situación para huir de mi realidad tóxica.

—Eres inteligente y mereces algo mejor —dijo de repente mientras salía del baño—.

Sus últimas palabras tuvieron un gran efecto en mí. Me calmé y respiré hondo mientras salía del baño.

PÁGINA TREINTA Y SIETE

A la mañana siguiente, salí del sueño con un bostezo. Sin prestar atención, agarré mi teléfono del estante y mis ojos se abrieron de inmediato. Me puse de pie y me puse mis jeans negros, mi camiseta blanca y mis zapatillas. Mientras me dirigía a la salida de la mansión, observé a Clay empacando sus cosas de la habitación de Tasha. Se sentó en la cama, lejos de él. Su habitación no era más que silencio e incomodidad.

Me sumergí en mis propios recuerdos. En el apartamento de Clay, me empujó hasta el suelo. Mis dedos se aferraron a su muslo, pero él se los quitó.

“¡Por favor, no me dejes!” —supliqué—.

Clay olía a bar, y se dejó caer en el sofá descuidadamente, borracho. Intenté quitarle los zapatos negros, pero me pisó los dedos con fuerza.

“¡Ay!”

Estos eventos seguían repitiéndose en mi mente mientras los miraba. Se lo merecían. Pasé su ambiente tóxico para dirigirme hacia la salida.

Una camioneta negra se estacionó y Chan me dio una botella de agua. La confusión cruzó mi rostro. Nunca le había mencionado nada de esto, tal vez estaba siguiendo las órdenes de otra persona.

—¡Sí, señora!

“Nos dirigimos al centro de rehabilitación de la ciudad”.

—¡Sí, señora! Rápidamente encendió el motor, pero mi mente estaba distraída, estaba preocupada con la imagen de la cara de Stephanie, y realmente esperaba que hubiera logrado aceptar un mundo sin su madre.

La echaba mucho de menos, pero para entonces no estaba preparada para participar en mi mundo, y estuve de acuerdo con ella porque era tóxico. Estaba reaprendiendo a amarse a sí misma una vez más.

Cuando Chan aparcó, expulsé aire de mis pulmones con fuerza. No sabía por qué estaba nerviosa, era mi mejor amiga. Conté tres veces antes de salir de la furgoneta y dirigirme a la recepción.

Las cosas de Stephanie estaban en la recepción, pero no pude echarle un vistazo. Mis ojos escudriñaban su aspecto en el sofá donde yacía la bolsa negra.

“¡Tú!” Escuché su voz; Mi cuerpo sintió su presencia y salté con una gran sonrisa. Apreté sus brazos con fuerza, cerré los ojos y me sentí seguro con ella.

“Vamos, no deberías llorar... ¡Estoy aquí!”, dijo.

Mis ojos estaban llorosos y sentí una gran conexión con ella que seguramente extrañaba.

“Ha pasado tanto tiempo sin verte. Al menos deberías haberme dejado visitarte. Me emocioné. Ella me miró y estoy seguro de que se dio cuenta de que me dolía.

“Lo siento, ¿de acuerdo? ¡Estoy aquí y prometo que no me voy!”

Mi rostro se iluminó muchísimo y me aferré a sus brazos con fuerza. Chan se acercó y colocó sus cosas en la furgoneta. Ella miró su seductoramente.

“¡Has comenzado!” Llamé su atención.

“Bueno, parece que me he perdido mucho. ¡Tengo mucho que ver!” Me aseguró mientras se dirigía hacia él.

En el camino, estaba teniendo una conversación divertida con Chan. Hacía tiempo que no la veía sonreír, pero sucedió. La rehabilitación fue una gran idea. Sus dedos tocaron su mano de repente.

Sus ojos se miraban el uno al otro y sentí la química allí. De hecho, comencé a preocuparme

por mi viaje ya que él no dejaba de mirarla. Estaba abrumado con pensamientos sobre ti. El día que nos conocimos en el bosque, tus ropas sucias y tus dedos ásperos.

Te extrañé terriblemente.

Llegamos a la mansión. La dejé con él, necesitaba refrescar su vida y no podría haber deseado algo mejor.

Pasé por delante de la entrada; sin embargo, no podía ignorar el hecho de que la misma señora había regresado a la oficina del senador. Todavía no había recibido ninguna respuesta sobre su pasado con el senador.

Me acerqué a una mujer de mediana edad que sostenía un cubo de agua y alfombras. Estaba fregando el suelo, pero sus manos se detuvieron de inmediato.

—¿Cómo estás?

—¡Estoy bien, señora Elizabeth!

“No hace falta que me llames señora, ¿verdad?”

Ella asintió con la cabeza resistidamente; Parecía que no lo creía.

—Bueno, ¿sabe usted de alguna manera lo de esa señora?

Ella se encogió de inmediato mientras le echaba un vistazo; Estaba aterrorizada por ella.

—¡Es la ex esposa del senador!

“¿Qué? ¿Te refieres a la mamá de Tasha? —pregunté inquisitivamente.

Su apariencia física era asombrosa, era una mujer hermosa, Y nadie podía negarlo. Su largo cabello negro quizás sea la razón por la que Jennifer tenía un cabello bonito. Los hombres de Colton la miraban de manera diferente a nosotros, ella ocupaba el primer lugar en el carril de todos los hombres.

¿Por qué salía a la luz? No dejaba de pasar por mi mente.

Fui interrumpido por Stephanie, quien felizmente me abrazó fuerte, tal vez había comenzado a explorar todo lo que tenía a su disposición. Mis ojos de repente volvieron a mirar a la madre de Tasha, pero no pude verla. Sonreí para demostrarle que todo estaba bien.

“¡No! Nunca puedes mentirme, ¿qué está pasando?”

“Todo se está cayendo a pedazos. Tuve la oportunidad de hacer que Clay pagara, pero lo detuve”. Dudé en hablar.

“No te habría satisfecho y no hay nada de malo en ello”.

“Pero podría haber terminado todo esto y seguir adelante con...”

—¿Con Eros? Ella me interrumpió.

“¡Sí!”

“Mira, él te hace feliz. Se lo dices todos los días, independientemente de las circunstancias, y te sentirás mejor”. Sus dedos sostuvieron mis palmas suavemente.

Mi conversación con ella colocó ideas razonables en mi mente, siempre me ayudó a descubrir muchas cosas.

“Bueno, sabía que ibas a traer a los miembros de tu familia arruinados aquí, ¡pero no tan rápido!” Tasha hizo ruidos fuertes mientras bajaba las escaleras, atrayendo nuestra atención hacia ella.

—¡Oh! Es Stephanie. Tasha estuvo a punto de saltar después de que sus ojos se posaran en ella. ¿Cómo estás?”, continuó.

Nuestros ojos se abrieron de par en par y me pregunté qué estaría tramando.

—Bien, supongo.

“Bueno, de nada. Tenemos mucho que ponernos al día”.

Tasha rápidamente agarró su mano mientras la alejaba de mí. Mi rostro palideció de repente.

Eso es lo que siempre ha hecho, quitarme todo lo que me pertenecía. Rápidamente volví la cara hacia el despacho de Colton. Parecía que estaba teniendo una gran charla con su ex esposa. Me pregunté de qué hablaron exactamente en repetidas ocasiones en los últimos tres años.

“Siempre la verás”.

Volví la cara y detrás de mí estaba Clay. Tenía los ojos llorosos, pero me miró inquietante.

“¡Ella te destrozará!” Todo mi cuerpo tembló de repente. Lo miré a los ojos y estaba aterrorizado. Tomé un trago rápido e intenté aumentar mi confianza.

“¿Por qué debería tenerle miedo?”

“Ella es la razón por la que Colton es el senador de Virtland, ¡así de malditamente poderosa es!” —me aseguró Clay—.

“Bueno, no tengo problemas con ella. No veo por qué debería preocuparme”.

“¡No entiendes!” Clay sacudió la cabeza hacia un lado, agarrando mis palmas de repente. El pueblo siempre tiene la esposa de un senador; ¡No quieres competir con ella!” Continuó.

PÁGINA TREINTA y 8

Cerré la puerta rápidamente, el sudor goteaba por mi cuerpo. Lentamente levanté mi computadora portátil mientras me sentaba en la silla de madera.

Busqué a Victoria Brown. Google fue específico. Ella era la esposa del senador y tienen dos hijas juntos. Quería ansiosamente saber qué la hacía aterradora. No era mi lugar, pero necesitaba saber qué era exactamente lo que me esperaba.

Lo habría ignorado, pero algo en ella me volvía loco.

“¡Oye, tú!” Stephanie llamó mi atención, su voz al otro lado de mi puerta.

—Sí, solo un segundo. Escondí mi computadora portátil en el armario rápidamente y luego abrí la puerta.

—¿Qué escondes? Se dio cuenta claramente de lo extraño que me comportaba.

—Nada.

Ella abrió mucho los ojos; Me eché a reír nerviosamente.

“¡Mira!” Stephanie saltó a mi cama; Cerré la puerta mientras me unía a ella.

—¿Cómo has encontrado el lugar hasta ahora? Quería que se sintiera cómoda, cualquier cosa que estuviera en contra de su bienestar mental podía lastimarla terriblemente.

“¡Bien, hasta ahora!” Nos echamos a reír bruscamente mientras me acostaba en la cama con ella.

“¡No sabía que Chan era un chico malo!” —susurré—.

—De verdad.

“¡Sí, de hecho, nunca se ha abierto conmigo! De hecho, eres muy especial”.

“¡Usé mis encantos únicos!”, dijo en broma.

“¡Siempre!” Me abrazó fuerte.

“¿Cómo está Eros?”, me preguntó por ti y mi corazón latió rápidamente.

—Muy bien.

—¿Por qué parece de otra manera? Supongo que se dio cuenta de mis alarmantes gestos corporales o del tono triste de mi voz.

Incontrolablemente rompí a llorar.

No podía soportar perderte.

“¡Eros me dejó!” Lloré.

“¡Qué!” Stephanie se quedó paralizada.

Me abrazó y las lágrimas rodaron por mis mejillas incontrolablemente.

“¡Lo siento mucho, querida!” Me apretó los brazos con fuerza.

La necesitaba para consolarme. Perderte me aterrorizaba. No estaba preparada para otro desengaño amoroso y la sensación de que te escabullías me asustaba muchísimo.

“Va a estar bien”, dijo Stephanie finalmente.

“¡Hola, Sra. Elizabeth!” Escuché que alguien llamaba.

“¡Solo un segundo!” Stephanie me soltó y me pasé los dedos por las mejillas para secar las lágrimas. Abrí la puerta para ver a Chan.

No dejaba de mirarme la espalda como si buscara algo.

“Hmm, lamento interrumpir, pero el señor Brown quiere tener una charla con usted”. Estaba distraído por mis antecedentes. Me volví y miré a Stephanie. Una sonrisa se dibujó en mi rostro y le pedí que entrara.

—No, señora.

“¡Deja de ser un niño malcriado, me voy ahora!”

Me volví para enviar mis saludos a Stephanie, y luego salí de la habitación. De camino a ver a

Colton, no podía ignorar el humo que salía de debajo de la puerta de Tasha, así que llamé a su puerta.

“¡Oye! ¡Estefanía!” Grité, pero el volumen de la música que sonaba en la habitación era alto y asombroso. Salí de su puerta; sin embargo, seguí mirando hacia atrás. Bajé a la oficina del senador. En la entrada, me di cuenta de que Víctor estaba parado en la puerta, y fue entonces cuando me di cuenta de que estaba teniendo problemas.

Respiré hondo mientras me acercaba a la puerta.

“¡Buena suerte!” Me miró con ojos aterradores mientras abría la puerta.

Mis ojos se posaron en la mesa de cinco hombres, vestidos de traje, una dama a la derecha, sentada en el sillón más azul frente al asiento vacío. Mi corazón latía rápidamente cuando tenían sus ojos puestos en mí.

Los ojos de Victoria me menospreciaban ligeramente, tratando de revelar un aire exagerado de su importancia.

Vi claramente a una mujer desesperada dispuesta a golpear a cualquiera imprudentemente.

“Entonces, ¿esta es la mujer con la que te vas a casar?” Su primera declaración fue degradante para mí. Colton la miró. Parecía que ya no le sorprendía.

Continué caminando a través de todo el cuerpo de hombres sentados a su lado derecho.

“¡Por favor, tome asiento!” —preguntó Colton.

Me senté en la silla de la izquierda, frente a la suya. Hicimos contacto visual, ella era tan hermosa para su edad. Sus ojos eran claros, una mezcla de negro, dorado y marrón. Era incomparable. Su cabello negro ondulado pero lacio era realmente muy extraño. Me agarré las manos con fuerza para mantener la calma.

“Podemos proceder ahora”, continuó.

—¡Muy bien, señor Brown! El más grande de ellos le aseguró.

“Bueno, Hemos estado revisando los documentos necesarios, y ella fue la que más contribuyó. No nos vamos a poner de su lado; sin embargo, ¡necesitamos estar seguros de si la Sra. Elizabeth es digna!” Colton seguía asintiendo con la cabeza. Yo era el más desinformado de todos, y eso me incomodó mucho.

“¡Cariño, deberías contarles sobre el trabajo caritativo que has estado haciendo!” Colton se dirigió a mí.

“¡Vamos!” Victoria puso los ojos en blanco exhaustivamente.

Estaba preocupada por un miedo incontrolable a la ansiedad, todo estaba sucediendo de manera inapropiada.

“El gran trabajo que ha hecho para las ONG es muy impresionante”, continuó dirigiéndose a la junta. Pero estaba rígida, esta no era la mujer que quería ser, la que luchaba por lo que no está destinado a ser mío. ¿Qué diferencia podría ser cambiarme por Tasha o Clay?

—¡No! —exclamé—.

La atención de todos se desplazó rápidamente hacia mí, y mi cuerpo temblaba rápidamente. Todos podían ver que estaba aterrorizado. Sus rostros esperaban mi explicación.

“¡No quiero tener nada que ver con esto, lo siento mucho!”

“¡Tan dramático!” —murmuró Victoria mientras sacaba una caja de cigarrillos—. Cogió uno de los cigarros y lo encendió.

Mis ojos estaban llorosos mientras Colton me observaba de manera diferente. Tal vez estaba decepcionado, estoy seguro de que esperaba más de mí, ya que estaba tratando de limpiar su nombre una vez más. Me puse de pie y los ojos de Colton siguieron cada uno de mis movimientos.

Victoria empezó a fumar; Toda la habitación estaba contaminada por sus acciones.

“¡Es demasiado!” Salí de la habitación.

Respiré profundamente en busca de aire, de repente estaba preocupado por pensamientos incontrolables de mi mente. Necesitaba hacer una llamada inmediata.

“Oye, ¿estoy hablando con el periódico San?” —murmuré—; Mi voz temblaba incontrolablemente.

“Sí, ¿cómo puedo ayudarte, por favor?” Sonaba como una voz varonil excéntrica.

“Bueno, yo trabajo en la mansión del senador. ¡Escuché la conversación de Clay con Tasha sobre el escándalo de infidelidad!” —susurré mientras miraba a mi alrededor como un ladrón nuevo.

“Vaya, ¿cuánto quieres?” Se entusiasmó con el asunto, y fue entonces cuando me di cuenta de cómo algunos periodistas chismorrear con naturalidad.

—¡Nada!

“¡Está bien! ¡Si quieres un trabajo, hablaré con mis superiores y te convertiremos en nuestro informante! Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por la historia.

“¡Escucha!”

“¡Está bien!” Inhaló profundamente.

“Clay se confesó; ¡Verónica lo sedujo! Ella siempre enviaba señales de amor, pero él la rechazaba. Cuando se dio cuenta de que estaba borracho, Verónica aprovechó la oportunidad”.

“¡Oh, Dios mío! Lo que estás tratando de decir es que ella lo violó.

“¡Quizás! ¿Tienes alguna otra forma de explicarlo? Quería apurar mis planes de venganza para ellos antes de perderte, Eros, eras el único hombre que siempre tenía en mi mente, independientemente del tiempo que sacrificara por ellos. Apagué mi teléfono y caminé rápidamente hacia las escaleras, pero inesperadamente, no vi los ojos de Victoria mirándome desde la entrada de la oficina del senador.

PÁGINA TREINTA y NUEVE

Las estaciones prestan mucha atención a las figuras públicas y están dispuestas a pagar miles de dólares para atraparlas sin importar las consecuencias. Los titulares de la mañana eran asombrosos, realmente sabía que iba a retumbar, las noticias de las acusaciones de violación de Clay comenzaron en broma en los periódicos de San y luego se convirtieron en un problema nacional. Se colocaron comentarios repugnantes en diferentes plataformas con respecto al asunto.

Inmediatamente, Colton recibió el periódico. Rápidamente fue a la habitación de Tasha. Golpeó la puerta con tanta fuerza que llamó mi atención y rápidamente me acerqué a presenciar el incidente.

“¡Abre la maldita puerta!”, gritó.

Me acerqué rápidamente a él, mis dedos temblaban involuntariamente.

“Cariño, ¿qué está pasando?”

Se volvió, con el rostro cubierto de ira y los dedos apretados con fuerza.

“¡Este es mi maldito problema!” Dejó caer el periódico que tenía en la mano izquierda al suelo. El titular era ¡El novio de la hija del senador violó! Mis ojos se abrieron de par en par y me cubrí la boca con la mano.

“¡Oh, Dios mío! ¿Es verdad? Hice que pareciera que no tenía ni idea.

De repente, Tasha abrió la puerta, su habitación estaba desorganizada, la ropa estaba esparcida por toda la cama y el lugar olía a cocaína. No podía respirar en ese momento. Colton la sujetó por el hombro forzándola a entrar en su habitación, sus ojos miraban a los de ella.

“¿Cuántas veces te he advertido que te mantengas alejado de ese chico?” Emitía ruidos fuertes y agudos que exigían una cuidadosa consideración.

Tasha parecía confundida sobre el asunto, sus ojos permanecían desenfocados, ya que acababa de salir del sueño. Vivía en la negación, tal vez Clay le había causado mucho dolor.

“Pero papá, me he mantenido alejado...” —interrumpió ella—.

“¿En serio? ¡Es demasiado tarde, has arruinado todo por lo que hemos trabajado, incluida la reputación de nuestra familia!” Sacudió su cuerpo rápidamente. Sus ojos se abrieron de par en par y me di cuenta de que le dolía.

“¡Me estás lastimando! Detente”, gritó.

“No, Tasha. ¡No sabes el tipo de dolor que me has causado!”

“¡Sí, lo hago papá! Le propusiste matrimonio a una chica de la mitad de tu edad, y luego cambiaste de repente. Y lo más molesto papá, te equivocaste de chica, la que odio entre todas... ¿Sabes cuánto duele? Expresó su punto de vista con valentía; Sin embargo, sus ojos temblaban, ¡muy aterrorizada!

La dejó caer al suelo y luego caminó por la habitación con enojo. De repente se detuvo; su cuerpo resoplando y resoplando de ira. Sus ojos se miraron en el espejo y se golpeó el brazo rompiéndolos a la fuerza. Tasha no paraba de gritar en voz alta.

La próxima vez que me hables con ese tono, olvidaré que eres mi hija. Él la amenazó. Tasha siguió mirando hacia otro lado mientras se tapaba los ojos. Tal vez no quería que la viera en esa posición. En ese momento, estaba preocupado por mis propios recuerdos.

En la cafetería del campus, seguí escribiendo mi novela. De hecho, la fuente de inspiración surgió después de leer algunas de las novelas de Sharif Nsubuga, es un gran escritor. Inesperadamente, Tasha, Verónica, Clay, Sam, James y Jack entraron. Mi corazón estaba congelado y Clay me distraía con sus pequeños toques a las chicas.

Estaban pidiendo comida; Mis ojos seguían fijos en él.

“¡Vamos princesas, las bebidas corren por mi cuenta!” Clay le aseguró a Veronica, James y

Tasha.

Sus ojos miraron hacia otro lado y notó que mis ojos estaban puestos en él.

“Y tú, princesa”, dijo en broma mientras me señalaba con el dedo. Su tripulación me miró y Tasha puso los ojos en blanco mientras se acercaba a mi mesa.

Deseaba que la tierra me tragara durante este tiempo. Mi corazón latía rápidamente.

“Chica, ¿quién demonios eres?”

Estaba abrumada por la ansiedad sobre lo que estaba tratando de hacer.

“Mmm... Yo soy...” Tartamudeé.

Se rieron a carcajadas y los ojos de todos me miraban.

“¡Eres el cerdo más feo que he visto en mi vida!” Al principio, los estudiantes de la cafetería no se rieron, no hasta que Clay prometió comprarles papas fritas. ¡Sí, se burlaron de mí, Eros! Me golpeó la cabeza con fuerza contra la mesa; Siguieron disfrutando del espectáculo.

—¡Vamos, cerdo! Ella continuó, mis ojos estaban rodando por las lágrimas. Me quedé sin palabras y vulnerable. Clay se rió a carcajadas. Tasha agarró la botella de salsa de tomate de la mesa y me la salpicó por toda la cabeza mientras se reía despreocupadamente.

“Espera, ¿estás drogado?” Rápidamente volví en mí inmediatamente cuando Colton le preguntó.

Ella se apartó de él, su cuerpo entero temblando involuntariamente.

“¡Respóndeme!” Gritó mientras la agarraba del hombro con fuerza una vez más.

—Eres un padre loco —exclamó—.

Golpeó sus mejillas con la palma de la mano. Ella apartó la mirada de él rápidamente y se llevó las palmas de las manos a la mejilla. Era evidente que estaba terriblemente herida ya que la parte abofeteada se puso roja.

“¡Lo siento mucho, cariño!” De repente volvió en sí. Trató de alcanzarla, pero ella apartó la mano de un golpe.

“Todo esto es tu culpa. Te he pedido que sueltes a ese chico. Ha infligido dolor a nuestra familia, no es bueno para ti”. No volvió la cara; de hecho, fue la primera vez que la vi sin palabras”. ¡Lo que sea! ¡Todavía no he terminado contigo!” Cuando salió de la habitación, me acerqué a ella y le ofrecí mi mano para ayudarla a levantarse, pero ella lo rechazó. Le guardaba rencor, Eros. Vi la amargura en sus ojos cuando me miró.

“Lo siento mucho...” Me sentí horrible por la forma en que la trataron; ¡Es la maldita forma en que me trataste! Muchas mujeres están siendo torturadas, violadas, lastimadas y amenazadas por este tipo de hombres. Lo odiaba, las veces que Clay me tocaba sin mi consentimiento o las veces que se acostaba con esas chicas.

“¡Fuera!” —exclamó Tasha—. Dudé en alejarme, pero inesperadamente me agarró de los brazos con fuerza y me acompañó hasta la puerta antes de cerrarla en mi cara.

Tan pronto como la puerta se cerró, escuché ligeros sollozos al otro lado de la puerta. La escuché olfatear y dejó de llorar.

“¡Tasha! ¿Estás bien?” —pregunté. No había nada más que el silencio que me preocupaba tanto. No se oían ruidos saliendo de la habitación, golpeé la puerta para llamar su atención.

“¡Solo vete!” —respondió lentamente—. Respiré hondo, No sabía qué era exactamente lo que quería. Estoy seguro de que te estás preguntando por qué te di razones para alejarme, pero no estaba en el lugar correcto para lograrlo. Bueno, Eros, estaba enfocado en mi deseo de dar bondad, nunca desapareció incluso después de lo que ella me había hecho. Me dio lástima.

“Deberías mantenerte alejado. ¿Desde cuándo te preocupas por ella? Stephanie atrajo mi atención hacia ella.

—No lo hago. Volví mi rostro hacia la suya cuando el silencio se apoderó de nosotros antes de abrir la boca.

“¡Envidio a su Stephanie! Lo que me hizo pasar es imperdonable”.

– ¿Por qué te hizo pasar? Su rostro frunció el ceño confundido. Tragué saliva, no quería engañarla, pero era la única opción.

“¡El desamor!”

“Oh, sí, lo siento mucho, querida”. Me abrazó con fuerza, y mis ojos estaban fijos en la puerta cerrada de la casa de Tasha. Ella no tenía idea, las cosas se estaban poniendo más picantes y yo tenía mucho reservado para ella.

¡Tú! Sí, Eros, nunca me había rendido contigo. En el bosque, estacioné el Mercedes-Benz negro. Me senté en silencio en el auto por un rato antes de agarrar mi bolso para dirigirme a nuestro lugar de reunión. Las nubes eran brillantes y daban una luz verde a los árboles.

Todo lo que estaba cerca me hizo olvidar a la mujer en la que me estaba convirtiendo. Una chica dulce y vulnerable era la imagen de la mujer de la que te habías enamorado. Y no te culpo, cambié tan rápido.

Pasé por el bosque con la esperanza de encontrarte. Los pájaros cantaban suavemente y los vientos soplaban ligeramente. Mis ojos observaban el panorama. Me acordé de imágenes vívidas e incontrolables del día en que nos conocimos. Muy apasionada, dulce, valiente, fuerte, decidida, amorosa, hermosa, cariñosa, varonil, innovadora, adorable, inocente y tantos otros grandes recuerdos de ti que me hicieron esperarte.

No importaba cuánto tiempo te llevara, creía que no había nada más fuerte que nuestro amor.

Mientras miraba, noté tu pecho desnudo abiertamente expuesto. Mis ojos se abrieron de par en par. Tus dedos tocaron tu cabello negro y tus axilas sin afeitar aparecían. Mi rostro se iluminó extremadamente. Caminé hacia ti, pero inesperadamente vi a Jennifer acercándose a ti. Mis ojos comenzaron a lagrimear de inmediato. Nunca pensé que la traerías aquí. ¿Dime por qué? ¡Merezco saberlo!

Me afectó profundamente este Eros. De hecho, ya no paso por ese lugar. Está cerca de la tienda de mi padre.

Colocó sus dedos en tu pecho y ¡morí mi cuarta muerte!

Dejé escapar un suspiro que había estado conteniendo. ¿Por qué ella? ¿Por favor, dime! Estoy cansado de buscar respuestas que no encuentro. Su cara yacía sobre tu pecho, tus dedos tocaban el cabello herblonde y todo sucedía tan rápido. Me agarré la cabeza con fuerza, sentí como si explotara.

De repente miraste hacia atrás, pero me escondí detrás del árbol. Mi corazón sangraba y la sensación de una herida reciente lo ocupaba. Me dolía terriblemente, así que decidí alejarme, pero tus ojos me notaron desde lejos. Volví al coche a paso rápido mientras sacaba las llaves. Mis manos temblaban incontrolablemente y las dejé caer al suelo.

Me agaché enojado para recogerlos, pero inesperadamente tus dedos ásperos los agarraron primero. Mis ojos hinchados se abrieron de par en par y sonreíste levemente como si nada hubiera pasado. Mi corazón latía rápidamente.

—¿Qué haces aquí? Preguntaste.

“Yo... ¡Nada en realidad!” Tartamudeé mientras agarraba las llaves de tu mano, pero la extendiste fuera de mi alcance.

—No te creo.

“Bueno, ¿qué quieres que te diga? Que llegué a nuestra casa y te encontré pasándola muy bien con tu prometida. ¡Vaya, eso es una gran venganza!” Mi voz era más fuerte que la de los pájaros.

“¿Me estás culpando ahora? ¡Eres tú quien cortó los lazos conmigo!”

“Porque me diste una razón para hacerlo. Ahora miren este incidente”.

—¿Hablas de incidentes? Eli, me pediste que cortara nuestro matrimonio por tu venganza, y acepté. Consumamos nuestro matrimonio por unas horas y regresaste sin pensar en lo terriblemente que me dolió. Luego te acostaste con el senador y te quedaste embarazada. ¡Eli, es demasiado!”

“¿Qué? ¿Demasiado para manejar? Las lágrimas brotaban sin problemas de mis ojos. Nunca pensé que te cansas de mí. El tono de tu voz era amargo Eros, y no pasa un solo día en que me olvide de él. ¿Fue esta la razón por la que me dejaste? ¿Por favor, dime!

—¡Mis llaves! —le pregunté. Dudaste en dárselas, pero lo hiciste. Los arrebaté de tu mano extendida y abrí la puerta.

“¿Por favor, Eli?”, suplicaste, pero no escuché. Rápidamente aparté el coche y, al girarme, Jennifer se acercó a la escena. Tenía ojos inquisitivos en el coche mientras me alejaba rápidamente.

No dejaba de preguntarme si habría escuchado nuestra conversación. Los latidos de mi corazón aumentaron rápidamente. Mi teléfono sonó de repente, un número desconocido. Dudé en cogerlo, pero terminé respondiendo de todos modos.

No dije nada, esperando escuchar la voz de la persona que llamaba.

“Sé lo que hiciste. Voy a descubrir quién eres, ¡Y te destruiré!” —amenazó una voz de mujer —. Todo mi cuerpo tembló cuando detuve rápidamente el auto. Quitó la tarjeta SIM antes de dejarla caer en la calle. Respiré hondo unas cuantas veces, las cosas iban inesperadamente.

Seguí conduciendo hasta la tienda de mi padre, aparcé en la calle y salí del coche. Un grupo de periodistas se me acercó de la nada. Mi rostro palideció, no pude escapar de ellos.

“Sra. Elizabeth. ¿Es cierto que su prometido está involucrado en la distribución de drogas? Bueno, ese no era yo. Me pregunté de dónde vendría. Mis ojos se abrieron de par en par y me di la vuelta para subir al coche, pero se acercaban demasiados paparazzi. Busqué frenéticamente las llaves que había metido en mi bolso.

“¿Eres parte de la pandilla rebelde? ¿Vendes drogas a los jóvenes? ¿Estás promoviendo la inmortalidad? ¿Está apoyando a los narcotraficantes mexicanos con grandes sumas de dinero?” Había tantas preguntas, algunas de las que sabía las respuestas, pero la mayoría no tenía ni idea. No abrí la boca, pero logré subirme al auto y marcharme rápidamente.

Todo se volvía en mi contra, tal vez tenía razón. Había cambiado y me había convertido en una mujer egoísta a la que no le importaba nada más que su venganza. Estas chicas jóvenes por las que me preguntaron me hicieron pensar dos veces sobre mis ambiciones. Ansiosamente quería destruirlos. Logré llegar a la mansión del senador, y una gran cantidad de paparazzi se pararon frente a la entrada.

Era terriblemente confuso; Chan salió con cuatro guardaespaldas que me ayudaron a pasar entre las grandes sumas de periodistas.

“¿Estaba Tasha insegura sobre la relación de Clay con Veronica? ¿Es cierto que fue un acto de amor?”, logré pasar a través de ellos y me dirigí rápidamente a la sala de estar. La mano de Colton pasó por su oído, Tasha se sentó incómoda en el sofá de la izquierda e, inesperadamente, la ex del señor Brown, Victoria, se quedó quieta sobre ella.

Observé las noticias con atención; Las noticias eran asombrosas. De acuerdo con la entrevista de Verónica, ella expuso actos ilegales ilícitos cometidos por los Browns. Reprodujieron la entrevista una vez más, el vestido blanco claro que tenía puesto le daba un aspecto maduro y un cuerpo precioso.

—¡Entonces, el señor Clay le acusó de violación! ¿Es verdad? —empezó a decir el reportero —.

Se pasó un pañuelo por los ojos en señal de dolor, supongo.

“¡No! Mi corazón se rompió en pedazos, nunca pensé que me haría esto”, dijo con tristeza.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Bueno, Clay y yo, hemos sido más que amigos desde que éramos jóvenes.

—¿Quiere decir que has tenido relaciones sexuales con él?

Tragó saliva ansiosamente y noté cómo la cara de Victoria se retorció al mirar la de su hija.

“Sí. De hecho, hicimos más que eso. Nunca hemos tenido tríos juntos, y él me quería más que

yo. Él fue el que me invitó. Más adelante les mostraré las capturas de pantalla”.

El silencio que cubría la habitación era realmente insoportable. Los dedos de Colton apenas se retorcieron mientras expulsaba aire de sus pulmones con fuerza.

– ¿Mencionó alguna razón por la que dijo lo contrario?

Verónica miró audazmente a la cámara, llamando la atención de todos.

– Sí, Clay mencionó los negocios ilegales del senador en los que se había metido.

“¿Qué? ¿Está acusando al senador Colton Brown de estar involucrado en estas actividades ilegales?”

“¡Sí, él le introdujo las drogas a Clay!”

Brown arrojó enojado una copa de vino a la pantalla, pero no se rompió. Rápidamente lo agarró de la pared y lo tiró al suelo mientras lo pisaba a la fuerza. De repente se volvió hacia Tasha.

“¿Cuántas veces te he advertido sobre ese chico y has hecho la vista gorda?” Él la confrontó y la señora Victoria intentó detenerlo. Sus dedos se apretaron en un puño, iba a golpearla.

“¡Mantente fuera de esto!” —preguntó—.

—¡No! Ella respondió con valentía.

“¡Estoy seguro de que en el fondo estás feliz de ver a tu hija convertirse en ti!” En ese momento, me pregunté por qué usó esto como un insulto hacia ella. Miró hacia otro lado, pero no se fue.

“¡Bueno, estoy seguro de que ahora estás feliz! Todo por lo que trabajaste no se desperdició”, continuó. “¿Qué estás diciendo? ¡Construimos este imperio juntos!”, alzó la voz.

“Entonces haz tu trabajo de mierda como madre con tu hija malcriada”.

“¿Me estás culpando por nuestra caída, pero estás comprometido con una mujer de la mitad de tu edad?”

Enojado, levantó el puño hacia ella, pero no pudo golpearla. Ella estaba quieta, sin miedo, esperando su puño.

“¡Hazlo! Te reto”, gritó. De repente, Colton volvió en sí y soltó el brazo. Los ojos de Victoria estaban llenos de lágrimas no derramadas. Aparté a Colton de ella rápidamente antes de que tomara una terrible decisión.

PÁGINA CUARENTA Y UNO

Bebió botellas de cerveza toda la noche. No podía soltarlo. Colton podría haber hecho algo terrible. Estuve pendiente de él toda la noche. Su cabeza descansaba sobre el escritorio, profundamente alejada de la realidad. Entré lentamente en su despacho y le quité una botella de cerveza de la mano. Su cuerpo tembló levemente, pero no salió del sueño. Sus canas atrajeron mi simpatía hacia él. Podría haber sido mi padre, supuse.

De repente, me puse triste. Mi papá era un gran hombre que terminó muerto debido a los problemas psicológicos de su hija. Se merecía su caída. Colton no pudo criar a su hija de manera adecuada y ella se volvió inconsciente de la felicidad de todos.

—¿Qué haces aquí? —murmuró Victoria—.

Volví la cara hacia ella. Le guardaba rencor, Eros. Sus ojos me miraban con rabia.

“Nada. ¿Está mal vigilarlo? ¡Después de todo, él es mi prometido!”

Me di cuenta de que estaba conmovida por mi última declaración, sus ojos parpadearon de repente.

“¡Todavía no te has casado con él, pero estás por todas las nubes!”

Me acerqué a ella rápidamente.

“¿Por qué huelo a celos?” —susurré—.

Su rostro se puso rojo y lo fulminó con la mirada, dejando al descubierto sus dientes amarillentos. Pasó junto a mí hasta el escritorio del senador.

“¡No te halagues, cariño! Él siempre ha sido mío; ¡Simplemente no quiero tener nada que ver conmigo!”, se jactó.

“¡Guau! Entonces, ¿qué haces aquí? Me pregunté.

Su rostro palideció de repente cuando se giró y se acercó a mí.

“¡Estoy aquí para tener lo que es mío por derecho!” Ella gruñó.

“¡Ahí está!” Demostré mi punto. Ella me miró con enojo.

“¡Mira niña, no juegues conmigo!”

—¿Me estás amenazando? —pregunté.

Ella colocó una sonrisa en su rostro, sus dedos acariciaron mis mejillas suavemente.

“¡No cariño! Pero te lo advierto”. Salió de la oficina; Tragué saliva sin perder de vista a ella. Sé cuando escucho una amenaza, pero Eros, me estaba advirtiéndome, me asustó profundamente. De repente escuché a Colton salir. Tenía un gran dolor de cabeza y sus dedos le tocaban la cabeza con fuerza.

“¡Oh princesa! ¿Cuánto tiempo llevas aquí?”, dijo.

—¡Tanto tiempo que no me acuerdo!

“¡Lo siento mucho!” Se levantó rápidamente, pero perdió el equilibrio y volvió a caer en el asiento. Rápidamente me acerqué a él.

“¿Qué estás haciendo?” —pregunté.

“Lo siento princesa, simplemente no quiero verte sufrir por mi culpa”.

Lo abracé fuertemente; Apestaba a alcohol.

“Está bien, vayamos al dormitorio ahora”. Coloqué su brazo alrededor de mi hombro para ayudarlo a caminar. En el proceso, no pude escapar de los recuerdos de mi propia mente.

En la tienda de mi papá, se sentó en silencio. Me di cuenta de que estaba perturbado, sumido en sus pensamientos. Me acerqué a él.

—¿Pasa algo? Le toqué el hombro para llamar su atención.

Sus ojos se abrieron ligeramente; Su rostro se iluminó.

“¡No hay nada más importante para mí que tú, hija mía!” Sentía que estaba sufriendo, pero no

quería compartirlo conmigo.

Logré colocar a Colton en su cama mientras volvía en sí. Posé mis ojos en él críticamente, estaba profundamente dormido. Cuando me di la vuelta para alejarme, Colton me tomó de la mano de repente.

“¡Por favor, quédate!”, me suplicó.

Tenía muchas cosas que se me pasaron por la cabeza rápidamente. Inesperadamente, me volví hacia él.

“Volveré, ¿de acuerdo?” Lo prometí.

Me soltó la mano y salí rápidamente de su habitación. Suspiré mientras cerraba la puerta. De repente vi la sombra de Tasha, que salió lentamente del despacho del senador. Mi corazón latía rápidamente, me preguntaba qué había hecho exactamente.

Me escondí detrás de una columna que conducía a su dormitorio; Mi cuerpo tembló rápidamente en el momento en que ella lo alcanzó. Sorprendentemente, Tasha no me vio. Sus dedos revisaron los bolsillos y tomó un frasco de pastillas de cocaína. Mis ojos se abrieron de repente y me toqué la boca debido a la abrumadora conmoción y asombro. Tenía los ojos rojos y cualquiera se daba cuenta de que necesitaba ayuda. Cerró la puerta rápidamente.

“¡Te detengo!” Escuché la voz de Victoria a mis espaldas. Mis ojos parpadearon involuntariamente, ¡Eros en pánico!

“¿Por qué estás espionando a mi hija?” Continuó mientras se acercaba a mí.

Me enfrenté a ella, Mi cara comenzó a sudar ligeramente.

“¡Ella necesita ayuda!”

“¡Eres audaz!”

“No te estoy insultando; ¡Está robando drogas de la oficina del senador!”

“¡Shh!” Ella me detuvo, y un repentino silencio incontrolable nos rodeó.

“¡Aprende a respetar la privacidad de las personas!” Victoria continuó.

“Por favor, escuche”, le supliqué, pero me interrumpieron una vez más.

“¡Retrocede!” —regañó—. Mis ojos parpadearon en estado de shock mientras me alejaba lentamente hacia mi dormitorio. Sin embargo, mantuve los ojos bien abiertos en ella. Miró hacia el dormitorio de Tasha, cruzó los dedos y parecía preocupada.

Finalmente cerré la puerta de madera mientras me dejaba caer sobre mi colchón.

En la cafetería del campus, Clay se había acercado a mí en privado. Yo estaba sentado en la esquina derecha de la habitación y me puse de pie de inmediato mientras él se sentaba para alejarme de él.

“¡Vamos, princesa! Lo siento”, se disculpó. Mi cara estaba pálida, nunca pensé que Clay, el chico más sexy del campus, se disculparía conmigo. Eros, yo era demasiado joven y yo para analizar la situación. Vacilante, volví a sentarme con ese chico rubio malo.

“Ella era un idiota para ti, lamento que te haya causado tanto dolor”. Cualquier joven podía creerle. Los latidos de mi corazón se aceleraron rápidamente y sus suaves dedos tocaron mi mano sobre la mesa. No podía creerlo, parecía una de las novelas de fantasía de Sharif.

“Es... Está bien —susurré—.

Sonrió, mostrando sus dientes blancos. Mis ojos estaban sobre él, y él lo sabía. Inesperadamente, Tasha apareció de la nada. Me di cuenta de que estaba loca, Clay rápidamente soltó mi mano mientras se levantaba.

“¡Te he estado buscando! ¿No has terminado con este pedazo de mierda?” Ella me degradó.

Clay rápidamente volvió a su personaje de chico malo; Se negó a enfrentarme.

“¿Yo? ¿Con ella? ¡Nunca!” Dejé claro su punto. Mis ojos comenzaron a lagrimear; Había

empezado a destrozarme el corazón.

El rostro de Tasha se iluminó cuando se acercó a mí. Sus uñas diminutas y grasientas tocaron mi cara.

“¡Feo!” Ella dijo: “Expulsé aire de mis pulmones con fuerza, mi corazón me dolía terriblemente. Se rió a carcajadas de mí. Pude ver a Clay varado, ¿fue ella la que sacó lo peor de él? Me pregunté.

Además, miré a mi alrededor y los ojos de todos estaban puestos en mí. Rápidamente empaqué mis libros antes de salir corriendo de la cafetería.

De repente, mi teléfono se iluminó, llamando mi atención. Era un mensaje de texto tuyo: “¡Tenemos que hablar, Eli!” Lo abrí, pero no respondí. Me consumió una ira incontrolable; las vívidas imágenes de Jennifer y tú se repetían en mi mente una y otra vez. No quería encontrarme con mi peor miedo, y de hecho era nuestra separación. Habiendo sido una víctima avergonzada por mi cuerpo, nunca me sentí lo suficientemente bien para ti ni para nadie. ¡Espero que lo entiendas!

PÁGINA CUARENTA y DOS

“¡Querida gente de Virtland! Pido disculpas por los conceptos erróneos sobre los asuntos de mi hija con respecto al reciente incidente. Fue trágico; Causó muchos escándalos...” Colton practicó su discurso. Vestía un traje negro ajustado y sus bíceps eran más grandes, lo que le daba un aspecto atractivo. Claramente tenía los ojos puestos en los periodistas, que seguían sonrojándose inmediatamente después de poner sus ojos en él. Y Victoria no estaba preparada para ello, rápidamente se acercó al gordo y a la flaca que chismorreaban sobre su aspecto atractivo.

“Creo que deberías concentrarte en tus trabajos, ¿verdad?” Dijo enojada.

Rápidamente encendieron sus cámaras. Luego dirigió una dulce mirada a un Colton despreocupado y se mordió los labios seductoramente. Era repugnante. Miró a su alrededor y sus ojos se posaron en mí. Miré hacia el otro lado rápidamente, pero eso no impidió que ella se acercara a mí.

—No te esperaba aquí —murmuró—.

“¿Por qué no? No me gusta presumir, pero como dije anoche, Colton es mi prometido, así que me vas a ver en todas partes mientras él esté cerca.

“Niño, ¿eres inseguro?” Ella sonrió arrogantemente.

—¿Sobre quién? Miré a mi alrededor para molestarla, y funcionó. Enrojeces de ira estaban por todo su rostro”. Bueno, no veo a nadie comparable a mí. No tengo ninguna razón para estar insegura”, le aseguré con orgullo.

Ella cruzó la cara con enojo. Los ojos de Colton me miraron de repente y su rostro sonrió; Le caía bien.

Noté su obsesión conmigo el primer día que lo conocí; sin embargo, yo no sentía lo mismo.

“¡Bueno, parece que me buscan!” Continué mientras caminaba hacia el senador. Se moría de ira; El ambiente era muy tóxico. Me acerqué a Colton; Mis manos tocaron los cuellos de su camisa abotonada para darle un aspecto elegante.

“Realmente no sé cómo podría haberlo hecho sin ti”. Realmente cuestioné su atención, especialmente cuando cambió esta declaración. De hecho, era hipócrita, ¡Victoria se lo merecía, no yo! Era repugnante cómo ustedes, los hombres, tienden a olvidarse de su arduo trabajo cuando encuentran a otras mujeres. De hecho, los adoras como si nunca hubiéramos importado. Mis ojos se volvieron rápidamente hacia ella; Estaba suspendiendo carbono en el aire con un cigarrillo encendido. Me vi a mí mismo en ella, estaba claramente dolida.

De repente sonó su teléfono y rápidamente dejó caer el cigarrillo mientras lo pisaba.

“¡Qué!” —exclamó, mirándonos fijamente—. Mis ojos se abrieron, rápidamente tuve mariposas inmediatas en mi estómago. ¿Se dio cuenta de que era yo? Me pregunté. Se acercó a nosotros. Su rostro serio me preocupó.

“¡Muy bien! Necesitamos un poco de espacio por un minuto. Ordenó arrogantemente a los periodistas que abandonaran la sala.

Decidí salir de la habitación, pero al pasar junto a ella, se volvió hacia mí.

—¡Tú no! —dijo ella, con los ojos muy abiertos—. Tragó saliva mientras me giraba con una sonrisa de plástico.

—Sí —le aseguré—.

“¡Sabía que había algo sospechoso en ella!” Ella continuó y mi rostro palideció. Colton se quedó quieto, muy confundido sobre el tema.

“¿Qué está pasando?” —preguntó finalmente.

“¡Fue ella todo el tiempo! Sabía que algo no estaba bien en ella”. La cara de Colton se arrugó con fuerza debido a la curiosidad.

“¿De qué estás hablando?”, preguntó inquisitivamente.

Expulsé aire de mis pulmones pesadamente mientras ella se movía furiosamente hacia mí, y todo mi cuerpo tembló rápidamente. Inesperadamente, pasó a mi lado. El vestido rojo de Tasha se arruinó con la copa de vino que le echó. Abrí la boca en estado de shock. Los dedos de Victoria sujetaron sus brazos con fuerza.

“¡Suéltame!” Ella gritó, pero Victoria la arrastró hasta el centro de atención.

Ese momento me trajo de vuelta a mi propia memoria. Inmediatamente después de recibir una llamada misteriosa, concerté una cita con un buen amigo mío, Michael.

Era un gran hacker. Le pedí que cambiara el nombre de la tarjeta SIM que usaba para llamar al periódico San a Tasha Brown. Y así es como me deshice de la evidencia.

“¡Eres un ingrato! ¡Por todo lo que hemos hecho por ti!” Hizo una escena. Los ojos de Tasha estaban llorosos, Su boca se abrió involuntariamente.

—¿Qué ha hecho esta vez? —preguntó Colton.

Su tono preocupó a todos; Victoria tragó saliva nerviosa. En ese momento, se arrepintió de haber hablado de ello.

“¡Respóndeme!” Colton se dobló la camiseta sobre los hombros mientras se acercaba a ella.

Estaba aterrorizado mientras la habitación se llenaba de silencio.

“No quiero repetirme”. —preguntó—. Los brazos de Victoria temblaban incontrolablemente.

“¡Ella misma hizo la llamada!”

—¿Qué?

“Sí, pensé que no tenía sentido también, pero conoces a tu hija. ¡Es la única persona estúpida capaz de hacerlo sin importar las consecuencias!”

Los ojos del señor Brown se enrojecieron con lágrimas no derramadas, la miró como a un extraño.

—¿Es verdad? —preguntó.

El rostro de Tasha estaba pálido, todo su cuerpo estaba aterrorizado por él.

“¡No papá!” —exclamó—.

Colton la agarró del cuello y la empujó contra la pared, la estaba estrangulando. Victoria se acercó para detenerlo, pero él era poderoso. La empujó a la fuerza contra el suelo mientras continuaba con su acción. Tasha no podía respirar, su boca inhalaba abiertamente mientras suplicaba clemencia.

—¿Qué estás haciendo, Colton? ¡Es nuestra hija!”. Victoria gimió, pero él no la escuchó. Las lágrimas brotaron de sus ojos simultáneamente; La traición lo estaba destrozando.

“¡Por todo lo que he hecho por ti!” —exclamó—.

Inesperadamente, Jennifer, vestida con un vestido blanco de flores, llegó contigo en ese momento. Sus manos soltaron una botella de champán que se estrelló contra el suelo inmediatamente después de que abrieras la puerta. Sus ojos estaban puestos en su padre, estrangulando a su hermana, y Victoria lloraba a gritos.

De repente soltó a Tasha, ella emitió sonidos agudos y fuertes de jadeo, tratando de llenar sus pulmones. Sus dedos masajearon su cuello al mismo tiempo.

“¿Cómo pudiste atreverte a destruir la reputación por la que trabajamos tan duro? ¿Dígame?”, preguntó.

“¡Lo siento, papá!”, exclamó.

—¡No, Tasha! Estoy cansado de tus excusas”.

Su rostro la miró con enojo; Inesperadamente, Victoria mantuvo la boca cerrada.

“¡Vas a rehabilitación!” Tomó una decisión de inmediato. El rostro de Tasha se entristeció,

sus ojos se abrieron involuntariamente, se sentía como su peor pesadilla.

“Por favor, papá, no. Te lo prometo...” Ella la ha interrumpido.

“¡Es mi decisión final!” Salió furioso de la habitación.

“¿Alguien puede explicar lo que acaba de pasar?” —preguntó Jennifer.

Mi cara se volvió hacia la tuya, estabas despampanante con un traje negro ajustado. Tu cara y tu mandíbula me estaban matando suavemente. Iluminé mi rostro por ti, pero apartaste la mirada. Tus ojos estaban llorosos, te daba lástima Tasha. Fue entonces cuando me di cuenta de que te había cambiado. Te pusiste del lado de Jennifer, por supuesto. Estúpidamente creí que nuestro amor era lo suficientemente fuerte, y que ella no lo superaría, ¿estaba equivocado Eros? Todo el tiempo pensé que necesitabas espacio y tiempo, ¡pero nunca volviste! Dime, ¿estabas huyendo de la mujer en la que me estaba convirtiendo? ¡Por favor, merezco saberlo!

PÁGINA 43

¡Tu cara molesta, toda la mirada me asustó! Eros, se suponía que eras mi fuerza, no mi perdición, pero incluso cuando decidí ignorarlo, no pude. Fue la poderosa fuerza de mi afecto la que me cautivó a tu alrededor, sin importar cuánto intentara mantenerme alejado. Tus ojos me dieron amor, pero tu rostro decía lo contrario. ¡Estaba varado. Las cosas que me prometiste, ¿qué te parecen? ¿Aparecieron por una vez en tu mente cuando me dejaste?

Estaba cambiando, y te aterrorizaba, pero estas personas arruinaron mi vida. Todo el tiempo pensé que conocías mis razones. Tal vez lo hiciste, pero simplemente no querías creerles. No estabas listo para llevar mi carga, realmente lo entiendo. Tu cara tenía molestias. La mirabas, sentada con su triste madre. Sus manos agarraron con fuerza las de Victoria para consolarlas.

Abandonaste la sala de estar lentamente y te dirigiste al balcón. Mis ojos miraron a Jennifer, cuya atención estaba en su madre, y lentamente me acerqué a ti.

Tu culo apretado y tus hombros llamaron mi atención desde que miraste frente a mí, y tus ojos miraban hacia la vista.

“¿Es curioso cómo resultan las cosas?”, dijiste con tristeza sin voltear.

Estaba lleno de una ansiedad incontrolable y eso me preocupaba.

—¿A qué te refieres? —pregunté finalmente.

Mantuviste la boca cerrada por un tiempo; El lugar estaba ocupado por un silencio que lo hacía todo incómodo. Coloqué mi mano en tu hombro izquierdo. Estabas sufriendo. Las palmas de tus manos sujetaban tu boca con fuerza, algo te estaba consumiendo.

Emitiste sonidos de sollozos, y de repente tu brazo apartó mi mano de tu hombro y mis ojos se abrieron. Me preguntaba qué te había pasado.

“¿Eres responsable de la adicción de esta chica?” Tu pregunta mostraba claramente el lado que estabas tomando, y no voy a mentir, ¡me sorprendió! ¡Eros, fuiste el amor de mi vida, eres el amor de mi vida! Y cualquier palabra que saliera de tu boca seguramente me impactó positiva o negativamente, pero esto me dolió mucho. “¡Eros! ¿Qué estás diciendo? Le respondí con otra pregunta.

Te volviste rápidamente; Tu lengua lamió tus labios para humedecerlos mientras me miraba. Todo mi cuerpo fue sacudido hasta la médula.

“¡No respondiste a mi pregunta!” Tus ojos miraban directamente a los míos. Era fácil para ti; Desearía poder rebobinarlo para ti. Mis ojos estaban abrumados por las lágrimas que rodaban por mis mejillas.

“¡No, no lo hice!” Le respondí.

Tu cara no se movió. Eros, no creíste ni una sola palabra que salió de mi boca.

“¡Guau! ¿Me estás culpando?” De repente te volviste y tu boca estaba cerrada. Me agarré desesperadamente de tus brazos y me enfrentaste una vez más.

“Prometiste escucharme y protegerme, ¿qué pasó?” Tus ojos estaban llorosos, noté claramente que algo cambió en ti.

“¡Lo siento Eli, pero nunca me pediste mi consentimiento con respecto a toda la situación que estamos teniendo!”

—¿Qué vamos a tener? No tenía ni idea de lo que querías decir.

“¡Ira! ¡Desconfianza! ¡Venganza innecesaria!”, susurraste mientras mirabas a tu alrededor para asegurarte de que nadie te estaba mirando. Mi rostro palideció, el único hombre que amaba realmente no podía ver mis intenciones. Eros no quería que ninguna otra chica fuera víctima de lo que yo pasé. La tortura, las pesadillas interminables que se rebobinaban una y otra vez. Todos los días, me arrepiento de no haberme presentado a esos exámenes hasta el punto de desear

haberme acostado con el director. Pero todo el recuerdo me repugna.

—Tienes razón —dije de repente—.

“Extraño a mi dulce esposa, tan frágil y muy amable...” tartamudeaste, pero yo te interrumpí.

“¡Ella se ha ido hace mucho tiempo!” —regañé—.

Un silencio se apoderó de nosotros y tu rostro palideció.

“Bueno... si no lo haces...” Hiciste una pausa mientras mirabas hacia otro lado.

“¡Tal vez no!” —dije, con la cara dolorida—.

Tus labios temblaron, esperé tu decisión, y de repente ambos nos sentimos abrumados por un sentimiento de desesperación proveniente del sonido de los disparos. Rápidamente me agarraste de los brazos con fuerza y me alejaste del balcón, la puerta de vidrio se rompió bajo los agujeros de bala. Estaba en mi dirección. Los latidos de mi corazón aumentaron rápidamente.

“¡Mierda! ¿Estás bien?” Revisaste todo mi cuerpo para estar seguro. Eros, estabas tremendamente frenético. Te toqué los hombros para consolarte. De repente respiraste hondo, los ojos apasionados que me diste hicieron que el dolor desapareciera poco a poco.

Tus dedos tocaron mi cara y mis ojos se cerraron de inmediato. Estaba ocupado con una fisión eléctrica incontrolable, y mi corazón ya no se sentía debido a la dulce y tranquila energía apasionada que recibía de tu tacto. Escuchamos otro disparo. De repente me soltaste mientras mirabas a tu alrededor.

—¡Oh, no! ¡Jennifer!”, murmuraste; Mi rostro palideció rápidamente cuando la mencionaste.

“¡Por favor, quédate aquí!” Tus dedos sujetaron mis palmas con fuerza.

“¿Qué estás haciendo?”

“¡Te prometo que no me va a pasar nada!” No podía soltar tu mano. El miedo sacudió mi cuerpo y las lágrimas inundaron mis ojos.

“¡Asegúrate de volver a salvo!” Tartamudeé. Mis dedos temblaron rápidamente cuando solté tu mano. Me besaste la frente antes de salir del balcón lentamente. En este punto, supe que Jennifer era importante para ti. El mero hecho de que arriesgaste tu vida para salvarla. Sabía que era muy hermosa, incomparable conmigo; Sin embargo, pensé que nuestro amor era más fuerte que ella o cualquier otra cosa. Realmente me enfrenté a mi inesperada realidad.

Me froté la cara con las manos para limpiar las lágrimas de mis mejillas mientras entraba en la mansión una vez más.

No pude verte ni a ti ni a nadie. Me asustó. Escuché atentamente los sonidos dentro del lugar y logré escuchar ruidos fuertes que salían de la oficina de Colton.

Me acerqué a la puerta en un estado mixto de conmoción y dilema. Dudé en abrir la manija de la puerta, pero lo hice.

“¡Gracias perra! ¡Entra!” Tasha me apuntó con una pistola negra. No podía respirar y mi cuerpo temblaba rápidamente.

—¿Qué te pasa? —pregunté.

Ella sonrió y mi cara palideció mientras se reía a carcajadas.

—¿Quién está mendigando ahora? Ella continuó con su risa. Mis ojos se abrieron de par en par, el lugar estaba muy silencioso debido a la temible tensión en todos. Victoria levantó la mano para detener a Tasha, pero no escuchó a nadie.

“No me voy a repetir. ¡Guarda la maldita pistola!”

El tono de Colton era serio, pero ella no se molestó en escucharlo.

“¡No! ¡Nunca me has respetado ni te has molestado en considerar cómo me hacía sentir! ¡Empeoró el día que conociste a esta chica!” Me apuntó con su arma una vez más.

“¡Eli!”, gritaste cuando me puso la pistola en el pecho. Tus ojos estaban llorosos, podía ver

que estabas sufriendo, sin embargo, me pregunté si esta podría ser una de las situaciones en las que un hombre está enamorado de dos mujeres. Sí, es posible con los hombres, eres muy fuerte en tus juegos de trampas.

“¡Mantén tu jodida boca cerrada, o mataré a esta puta!” —gritó mientras me colocaba la pistola en la frente—.

“¡Mira!”, se dirigió a Jennifer. Ella capta la atención de todos los hombres. ¡Si yo fuera tú, esta sería una buena razón para odiarla! Noté cómo la cara de Jennifer se arrugaba cuando te miraba.

“¡Por favor, Tasha, detente! Piensa en tu increíble vida. ¡Cómo puede desaparecer rápidamente cuando aprietas el gatillo!” Abrí la boca de repente. Todavía no tenía idea de cómo había encontrado la voluntad de mover la lengua; Eros, estaba tan aterrorizado por mi vida.

“¿Qué tipo de vida? ¿Rehabilitación? Caminé inquisitivamente a mi alrededor. No pude evitar notar la luz roja que salía de una cámara misteriosa, estaba grabando todo.

“Arruinaste la vida que yo conocía; ¡Me arrebataste a mi papá!” Su declaración fue súper irónica, mis ojos se llenaron de lágrimas incontrolables rodando por mis mejillas.

—¿Qué? Repetí la pregunta una y otra vez en mi mente.

Le toqué el hombro. No podía creer lo que había hecho, sus ojos se abrieron. De verdad, no estaba pensando con claridad, ella me había roto. Los pensamientos incontrolables de la muerte de mi padre abrumaron mi mente. Me torturaba y se sentía como una herida fresca con un cuchillo afilado. ¡Y el apuñalador estaba frente a mí, hablando descuidadamente y culpándome por arruinar su vida!

“¡Miles de niños no tienen estos privilegios! Un hogar seguro, ¡Con un papá y una mamá dulces! ¿Qué más quieres? ¿Dinero? ¡Tienes el dinero! ¿Sexo? ¡Estabas teniendo una relación sexual con Clay, mi ex! ¡Y ahora lo estás arruinando, las armas y las drogas no son tus amigas!” Le dejé claro mi punto, mientras mis ojos te miraban, y noté la vergüenza en tus ojos.

“¡No! ¡No lo entiendes!” Se colocó la pistola en la cabeza.

—¿Cariño? Victoria la llamó de inmediato.

“¡Por favor!” Colton de repente dejó de lado su orgullo.

“Las golpizas, las peleas y la separación son difíciles de manejar. Nadie me entiende en esta sala porque nunca te has ocupado de ello. Un poco de consumo de drogas me ayuda a escapar de mi realidad por un tiempo”.

“¡Entiendo!” Victoria la apoyó rápidamente.

—¿Qué? Colton quedó conmocionado por su declaración.

—¡Sí, esas noches que saliste borracho con Víctor! Y cada vez que preguntaba, eras muy cruel. ¡Lo vio todo!”, continuó.

“¡Guau! Madre del año, y cuando te alejaste de nuestros hijos, ¿quién los crió?”, susurró.

“¡No Colton, no me alejé! Los dos sabemos que eres... ¡Diferente!” —respondió ella mientras tragaba saliva—. Colton se acercó rápidamente a ella, mordiéndose los labios, llamando la atención de todos.

“¡Sí, sigue y golpéame! ¡Después de todo, eso es lo único en lo que eres bueno!” Levantó el cuello para adaptarse a su altura. Las palmas de las manos de Colton se doblaron con fuerza y su rostro estaba cubierto de rabia. Le golpeó la cara con el puño a la fuerza. Victoria perdió el equilibrio y cayó al suelo. Sus ojos estaban llorosos, trató de sostenerle los pies, pero él comenzó a pisarla. Mis ojos se abrieron de par en par, estaba aterrorizada de él. No era el hombre que yo conocía. ¿Qué pasó con sus encantos o su comportamiento caballeroso? Cualquier mujer que pusiera sus ojos en lo que él le estaba haciendo podía sentirse asqueada. ¡Lo odiaba, Eros!

Victoria seguía lanzando gritos fuertes y agudos, pero Colton no se detuvo. La sangre brotó de toda su cara simultáneamente. Te levantaste rápidamente, con la ira grabada en tu rostro mientras lo alejabas de ella.

“¡Eres un chico repugnante! Mantente al margen de mis asuntos. El lenguaje de Colton había cambiado por completo. Tal vez estaba molesto con su realidad, o tal vez nunca había aceptado su sexualidad. Al final me miró.

“¡Cualquier cosa por ti, nena!” Colton trató de hacer parecer que estaba luchando por mi reputación, pero no fue así. Todos sabíamos a qué se refería Victoria con que él era “diferente” y no había ninguna vergüenza o problema al respecto. Personalmente, me gustaba Clay, incluso cuando se había acostado con James y otros chicos. ¡No vi nada malo en ello, aparte de las mentiras y el engaño que me hizo pasar!

¡Inesperadamente, la atención de todos estaba ocupada por disparos fuertes y agudos! ¡Santo! ¡Santo!

PÁGINA CUARENTA y 4

Un líquido rojo circuló por toda su camisa, abrí la boca de par en par y los ojos de Colton miraron ampliamente a Tasha. Ella le había disparado. Dos agujeros de bala en su pecho le producían mucha sangre. Tocó las heridas e inmediatamente sus dedos quedaron cubiertos de sangre fresca. Los brazos de Tasha temblaron rápidamente, la pistola negra cayó de su mano al suelo y perdió el equilibrio de su propio cuerpo, sus rodillas besaron el suelo con agonía.

—¿Qué he hecho? —murmuró ella—.

Colton bajó la cabeza y todo su cuerpo golpeó el suelo con fuerza. Respiró hondo y sus piernas seguían moviéndose tensamente hacia adelante.

“¡Ayuda!” Lloré. Estaba perdiendo la vida cuando me acerqué a él. En el suelo, seguí gritando pidiendo ayuda. Jennifer salió de la habitación rápidamente, regresó con un grupo de hombres de seguridad vestidos con trajes. Me pregunté por qué no habían hecho su trabajo. Era su obligación protegernos. Me levanté rápidamente y mis ojos miraron a mi alrededor en busca del rostro de Víctor. Por suerte, estaba en la habitación, con los dedos levantados con fuerza.

Caminé rápidamente hacia él; La palma de mi mano golpeó su cara con fuerza. Sin tocarse la cara, se mordió la mandíbula, con los ojos llorosos. Me di cuenta de que estaba sufriendo profundamente.

—¿Dónde estabas? —pregunté.

“Estoy... Lo siento, podría haberme quedado... Pero él me pidió obstinadamente que no dejara entrar a nadie, ¡especialmente a los periodistas! Pensé que era...”

“¡Estaba haciendo algo sucio!” Lo interrumpí.

—Sí. Se tomó su tiempo para responder, me di cuenta de que lo estaba pasando mal. Apreté sus hombros con fuerza con un abrazo, fue entonces cuando noté los ojos envidiosos de Victoria sobre él, lo culpaba por su matrimonio fallido, pero ¿realmente era su culpa? Lo dudo mucho. Tasha había mencionado las interminables peleas entre ellos, incluso antes de que él lo conociera, supuse. El senador se enamoró de él incondicionalmente, aunque él lo ocultaba. En su presencia, Colton se sentiría muy incómodo, tal vez se deba a los extraños sentimientos que tenía por él. Miré a mi alrededor para ver a Tasha, no la veía por ningún lado. Mis ojos se abrieron de par en par. Jennifer miró a su alrededor con sospecha y fue entonces cuando me di cuenta de que conocía su paradero.

—¿Dónde está Tasha? —le pregunté.

No podía creer que tu dulce Jennifer se hubiera quedado con ella.

Ella era la responsable de todo el lío, pero el precio tenía que ser pagado por ella. Sacudí sus hombros con ira.

—¿Cómo pudiste dejarla ir? —grité, mientras ponía mis ojos en ti. Esos tiernos ojos que le diste me golpearon terriblemente. Mi ira fue completamente provocada y excitada. Sabía que querías salvarla, después de todo, ella era la única razón, ¡me dejaste sin vigilancia allí! Mis ojos estaban rojos por las lágrimas no derramadas, y podía ver tus dedos moviéndose rápidamente como si quisieras detenerme.

“¡No, no lo hice! Ella me empujó y corrió”, dejó claro su punto.

“¡Quita tus sucias manos de mi hija!” Escuché la voz de Victoria; Estaba herida en el suelo, pero aún así quería atención. Mis dedos se cruzaron sobre sus hombros.

“¡Ay!” Jennifer era muy extraña. Miré a mi alrededor en busca del arma, pero maldita sea, no pude verla. Recurrí a ti; Eros l te miró a los ojos. Esta fue la primera vez que me escondiste cosas. No era genial Eros, porque te amaba mucho, y te estabas volviendo reservado, y eso me preocupaba. No sabía por qué te negaste a abrirte conmigo, esperaba mucho que no me hubieras

traicionado.

—Por favor, Eli. Escuché tu voz gruesa. Dudé en quitar las manos de sus hombros, pero lo hice. Respiró hondo y la abrazaste con fuerza. Mis ojos estaban hinchados, no les gustaba lo que observaban. Mi corazón estaba lleno de una envidia incontrolable, me esforcé mucho por alejarla, pero no podía desaparecer. Los médicos entraron rápidamente en la habitación, distrayéndome. Colocaron al senador inconsciente en las camas médicas mientras le brindaban atención esencial para su salud.

Caminé hacia los paparazzi; Fue muy difícil detectar la cámara que grabó todo el incidente. Había centenares de ellos, y los periodistas seguían haciendo preguntas.

—¿Se está muriendo? Querían saberlo todo sobre los disparos. Mi cara de repente se iluminó, supe que alguien iba a hablar y, con suerte, no fui yo. Tenía que jugar muy bien mis cartas en ese momento.

“Bueno, no estoy seguro, los disparos surgieron de la nada. ¡Fue una experiencia muy trágica!”. —dije al fin—.

—¿Cómo se siente, señora senadora? —preguntó el pequeño periodista. Mis ojos miraron el rostro angustiado de Victoria; Tenía líneas de ira por todas partes. No pestañeó en absoluto, las enfermeras seguían limpiando sus heridas.

“¡Ay! Perra, me estás haciendo daño”. De repente, sus ojos se dirigieron a la mujer negra de tamaño mediano vestida con un vestido blanco liso. Ella estaba atendiendo sus heridas.

“¡Qué triste! ¡Y me rompe el corazón ver a un buen hombre herido por amar a su país y a su gente!” Mi tono era triste, atrayendo la simpatía de todos, incluida la tuya, incluso cuando solo estabas atendiendo el bienestar de Jennifer. Tu rostro se dobló con fuerza, me di cuenta de que estabas ocupado por una envidia incontrolable. De momento, todo no tendría sentido. A veces miraste hacia otro lado dándome razones para estar inseguro, y cuando miré hacia otro lado, me diste esos ojos seductores. Colton fue colocado en una ambulancia y rápidamente trasladado al hospital. Mi corazón latía rápidamente, recordé el cadáver de mi padre, yacía sin vida en el suelo.

“¡Fuera del camino, reina del drama!” Victoria me llamó la atención; Se dirigía a la cocina inmediatamente después de que las enfermeras le vendaran las heridas.

Ella no se molestó, sus ojos exigían acción, así que le di el camino hacia el comedor.

“Es gracioso, siempre predicas sobre dar toda tu vida a él, ¡pero tus acciones dicen lo contrario!”

De repente se detuvo y, sin volverse, sentí que mi declaración la había golpeado profundamente.

—No tienes ni idea de lo que pasé —alzó la voz—. El lugar estaba lleno de una tensión incontrolable. Se volvió de repente.

“Dejé al amor de mi vida por él, sí, sigue adelante ¡Y júzgame!” Ella continuó enojada.

Tragué saliva, fijando mis ojos en ti, Eros. Eras más feliz con ella, tus brazos sostenían el cuerpo de Jennifer con fuerza. Había una química entre tú y ella que me asustó,

“¡Me mantuve alejado de él, durante mucho tiempo! Sabía que estaba devastado, pero no me molesté en responder a sus cartas... ¡No quería darle falsas esperanzas!” De repente se sentó en la silla de madera de la mesa del comedor.

Poco a poco sentí su dolor, le dolía terriblemente por haberse alejado de él. Y esta parecía ser mi relación contigo, me di cuenta de que eras lo importante en mi vida. Renuncié a todo. La venganza estaba fuera de mi mente por una vez. Tal vez Dios había reemplazado a mi papá contigo. Siempre me hiciste olvidar el ambiente tóxico. Mi cara se iluminó ligeramente.

“No diré que entiendo... ¡porque yo no lo hago!” —dije al fin—. Tenía los ojos llorosos, trató

de taparlos con la mano.

“¡Por supuesto!” Su tono era triste.

“¡Fuiste valiente, no todos son capaces de dejar a las personas que aman!” Toqué sus hombros; Le tomó algún tiempo aceptar mi empatía. Finalmente tocó mi mano mientras las lágrimas rodaban por sus ojos.

“¡Gracias!” Salió del corazón, lleno de emociones irrevocables.

PÁGINA CUARENTA y cinco

Te envié un mensaje de texto toda la semana, pero no recibí ninguna respuesta. Mi peor pesadilla de perderte llamó a mi puerta eventualmente. Sí, Eros, no cumplí con mis deberes como tu esposa, sin embargo, te admiraba. Cada latido de mi corazón se preocupaba por ti. Tal vez pensaste que me encantaba estar en la lujosa mansión, pero no fue así. ¡Nada importaba, ni sus autos, ni su dinero, ni su comida, ni su poder! ¡Pensé en ti cada segundo que me quedé en esa mansión! Cómo me gustaría que tú hicieras lo mismo. ¿Por qué es fácil para ustedes, los hombres, renunciar al amor? ¿Por qué estás tan aterrorizado? Al principio, eres muy dulce y valiente, de hecho, te acercas a nosotros primero con tus encantos.

Nosotras, las mujeres, somos apasionadas por naturaleza, después de todo, amamos tan fácilmente. Somos capaces de llevar la vida en nuestros vientres, así que te compadecemos. Ahí es donde te aprovechas de nosotros, y Eros es injusto. Mi cabeza estuvo pesada toda la semana, ya que no dejaba de preocuparme por la salud de Colton y la tuya. Estuve aquí y allá, revisando al senador que todavía estaba inconsciente. En ese momento, me vi envuelto en una repentina e incontrolable sensación de dar vueltas como si estuviera perdiendo el equilibrio. Rápidamente me aferré a la cama metálica donde yacía Colton. Su nariz estaba cubierta con la máquina de oxígeno. Con suerte, estaba bien, pero no había salido desde el trágico incidente.

Mi cuerpo se volvía más pesado cada día, sabía que era el pequeño Eros que crecía, después de todo, me pateó después de recibir vida dentro de mí. Respiré hondo, cerré los ojos y, de repente, sentí un toque en mi espalda. Me di la vuelta y, sorprendentemente, ¡eras tú! Mi rostro se iluminó; Tu hijo pateó sus piernas una vez más dentro de mí.

“¡Ay!” Me toqué el estómago y tu rostro frunció el ceño. Estabas molesto.

“¿Estás bien?” Tus manos sostuvieron mis brazos, de repente se detuvo, me pregunté cómo Dios hace SUS cosas, tu hijo te sintió. Estaba ocupado con una alegría incontrolable.

“¡Sí, ahora lo estoy!” Me ayudaste a sentarme en el sofá verde, de repente miraste hacia la puerta para asegurarte de que nadie estaba mirando. —¿Qué haces aquí? Le pregunté, rápidamente se giró mientras tomaba asiento.

“Mmm... ¡Quería verte!”, tartamudeaste.

“Menos mal que estás aquí, quería decirte, ya terminé”. Dije felizmente.

Tu rostro era pasivo, estaba seguro de que no me entendías.

“Ya terminé con la estúpida venganza, BAE. Deberíamos huir juntos...” Fue interrumpido por la aparición de Jennifer en la puerta. Ella me miró extrañamente y rápidamente te levantaste y besaste sus labios. Miré hacia otro lado enojado, fue muy vergonzoso. Derramé mi corazón en ti, pero inesperadamente estabas aquí para ella. Rápidamente se acercó a mí, su rostro sonrió levemente.

—¡Me propuso matrimonio! Me golpeó terriblemente con su declaración. No podía creer lo que oía.

—¿Qué? —pregunté finalmente.

“¡Dije que me propuso matrimonio! ¿No es eso digno de celebrar?”

Trató de estimular un ascenso en mí, pero no le di una oportunidad. Coloqué una sonrisa perfecta en mi rostro para su diversión.

“¡Wow, es genial escuchar eso! ¡Estoy tan feliz por ti!”

Sus ojos escudriñaron mi rostro, era a pescado y despertó emociones preocupantes dentro de mí. ¿Le dijiste algo sobre nosotros? Me preguntaba Eros, después de todo, ella te había cambiado. Apenas reconocí en ti al hombre con el que me casé.

—¿Estás seguro? No me sonrió ni me miró.

“Sí, por supuesto”, respondí.

El lugar se llenó de un silencio incómodo que resultó en tensión.

“Bueno, parece que no me crees. Creo que debería irme, por favor cuida a tu papá hoy”. Agarré mi bolso negro de Gucci e intenté levantarme, pero volví a caer en el sofá. Dudaste en ayudarme a levantarme. ¡Dios mío! Tal vez no podías arriesgarte a perderla. Tus manos me ayudaron a ponerme de pie, mis ojos estaban llorosos y yo personalmente pasé junto a ella.

“¡Oye!” Dijo de repente, sin volverse, que dejé de mover los pies.

“¡Cuida tu espalda!”, continuó. Me volví hacia ella y me entregó un cuchillo afilado. Dudé en cogerlo, de verdad que no era mío, pero me di cuenta de lo que intentaba decir.

“Los cuchillos afilados no siempre cocinan bien. ¡No subestimes a otras espadas!” Salí de la habitación lentamente. Mis ojos ardían, me volví para echarle un vistazo, pero ella tomó tus manos con fuerza.

Estornudé de repente debido a la mezcla de emociones que me preocupaban. Te quería mucho. Todavía lo hago y verte con otra mujer me dolió terriblemente. Esas imágenes vívidas fueron mi destrucción. Me fui rápidamente.

De repente, sonó mi teléfono. Abrí mi bolso y lo agarré rápidamente. Era Stephanie, me pregunté qué necesitaba, no estaba en una posición perfecta para recibir la llamada. Mis manos dudaron en levantar, pero la última vez que no lo hice, ¡terminó en rehabilitación!

“¡Oye!” Hablé.

Escuché ruidos de llanto; Mi corazón latía rápidamente.

—¿Qué te pasa, querida? Desvié mi atención hacia ella, pero no pude obtener una señal clara. Ella se desconectó y rápidamente me acerqué a Chan, él estaba parado afuera de la puerta de entrada.

“¡Vamos ahora mismo!” —dije con autoridad—.

Rápidamente abrió la puerta del Jeep. Me senté de inmediato, con el rostro pálido y respirando ansiosamente. En el camino, pensé en muchas cosas, y tú fuiste una de ellas. Te dije que no había un solo día que no me preocupara por ti. Incluso cuando recibí una llamada aterradora de mi mejor amigo, todavía te prioricé a ti. Inmediatamente llegamos a la mansión y subimos las escaleras. Me acerqué a su habitación y mis oídos escucharon ruidos de lucha. Abrí la puerta rápidamente. Mis ojos se abrieron de par en par, la ataron a la silla de madera y le colocaron un largo paño blanco en la boca. Corrí a rescatarla; Mis manos lograron quitar el paño de su boca.

“¿Quién te hizo esto?” —pregunté mientras le desataba las manos. Sus ojos estaban llorosos, me di cuenta de que era una experiencia traumática y no quería hablar de eso.

—¿Está Chan aquí? —preguntó de repente.

—Sí, ¿por qué? Respondí rápidamente.

“¡Por favor, no le cuentes sobre esto, lo preocupará!”

Asentí con la cabeza mientras sostenía tus dedos.

“Por favor, Stephanie, ¿qué pasó?” Quería saber; Todo su cuerpo tembló rápidamente. Me asustó muchísimo. “Es... ¡Tasha!” Ella tartamudeó.

“¡Qué! ¿Tasha estuvo aquí? Alcé la voz con rabia; Colocó sus palmas sobre mi boca.

“¡Por favor, no hagas ruido!” Asentí con la cabeza y de repente apartó las manos.

—¿Te hizo daño? ¡Le haré pagar si te pone sus sucias manos encima!”

—¡No! Ella se tomó su tiempo para responder, sabía que algo estaba completamente mal en ella.

“Por favor, Stephanie, puedes confiar en mí...” Ella me interrumpió.

“¡Ella no me lastimó!”

“Bueno, es bueno saberlo”, respondí mientras la abrazaba fuertemente y lloraba.

“¡Eres la única persona con la que me quedo!” Continué. Mi tono era triste y ella apretó mis brazos con fuerza para consolarme. El lugar apestaba a cocaína.

—¿Te sientes bien? —pregunté finalmente.

“Eli, acabo de decir que estoy bien, ¡me acaba de atar!”

—¡Cierto! Asentí con la cabeza rápidamente.

—¿Qué buscaba? —pregunté inquisitivamente.

“¡No lo sé! Pero mencionó una bolsa negra que contenía su medicina”. De repente solté su mano y miré alrededor de la habitación en silencio.

—¿Has visto alguna vez ese tipo de bolsa por la mansión? —le pregunté.

Stephanie tragó saliva. Lo sabía todo sobre ella, y seguramente me di cuenta de que me estaba ocultando algo.

“¡En realidad no!” Mentía y yo me preguntaba por qué. Stephanie era una adicta, cualquier droga más cercana a ella podía causarle tentaciones. Esperaba mucho que no hubiera tomado cocaína. Fue entonces cuando me di cuenta de mi culpa por haberla metido en mi lío. Era muy egoísta, sabía el tipo de entorno, pero aún así, la traía. Si ella se lastimaba, sería mi culpa, la de nadie más.

PÁGINA CUARENTA y SEIS

Mentiras, todos los que amaba se volvieron contra mí, ¿por qué? No dejaba de preguntarme. Tal vez era mi problema, esperaba mucho de las personas que amaba y se aprovecharon de mí. Estaba agotado Eros, la demasiada confianza que confiaba en personas con amor y cariño incondicional estaba siendo atormentada por sus engaños. Y era injusto. Me volví y esperé que Stephanie cambiara de opinión sobre el tema. “¡Por favor, llámame y dime la verdad!” Jugaba en mi mente de manera constante. No cambió ni una palabra, de repente llegué a la puerta.

—¿Elí? Ella llamó.

Tragué la saliva de mi boca rápidamente, me volví para mirarla.

“Gracias.” Lo decía en serio.

—¿A favor? —pregunté inquisitivamente.

—¡Por salvarme la vida, imbécil! Stephanie respondió bromeando.

Sonreí; Mi mente no estaba en el lugar correcto en ese momento. Estaba pensando en voz alta, estoy seguro de que ella se dio cuenta. Abrí la puerta y cuando salí de la habitación, Víctor y otros dos hombres de seguridad estaban sacando mis pertenencias del dormitorio principal. Mis ojos se abrieron de par en par y rápidamente me acerqué a la puerta.

“¡Hola, Víctor! ¿Qué demonios estás haciendo?”

Se volvió rápidamente; Su mano dejó caer mi vestido negro sobre la cama. Expulsó aire de sus pulmones con fuerza. Mi rostro era serio, exigía una explicación razonable de sus acciones.

—¡Mire, señorita Elizabeth! ¡Estamos siguiendo las órdenes de la señora Victoria!”

—¿Desde cuándo da órdenes en esta mansión?

Tragó saliva, tenía los ojos llorosos. Noté una tristeza incontrolable que provenía de él.

—¿No te has enterado? Se echó a llorar y mis dedos temblaron ligeramente. Me quedé sin palabras y nerviosa. No sabía de qué estaba hablando exactamente.

“¡No! ¿Sobre qué? Me estás preocupando —dije finalmente—.

“¡Es el senador!”

Mi corazón se aceleró rápidamente, no podía creer que en el último minuto lo dejé en el hospital, pasó por algo traumático.

—¿Qué le pasó? Perdí la paciencia.

“Él... ¡Le dio un ataque al corazón!”. Víctor tartamudeó.

—¿Qué? No lo podía creer.

“Sí, El médico dijo que si no se presenta esta semana, ¡existe la posibilidad de que nunca lo haga!” Lloró y le agarré las palmas de las manos con fuerza para consolarlo. Víctor sollozó, lo abracé y esto me hizo recordarte.

¡Tu tierno rostro, ojos azules y mandíbula afilada! Mi alma gemela, el único hombre que pisó mi corazón dejando una huella inamovible. ¡Era aterrador perderte, y uno de mis miedos era terminar como el pobre Víctor, Eros! No quería quedarme fuera, estando enamorado de ti sin correspondencia.

“Aww... ¡Estoy malditamente enfermo otra vez!” Víctor me soltó rápidamente cuando escuchó la voz de Victoria. Sus manos limpiaron las lágrimas de su rostro.

“Basta de este drama. ¡Saca sus pertenencias de mi dormitorio!”, dijo autoritariamente.

Víctor se agachó y empezó a meter mi vestido en mi gran bolsa negra. Me volví; Mis ojos miraron directamente a los suyos.

—¿Qué crees que estás haciendo? Necesitaba saberlo.

“¡Arrastrando tus pertenencias baratas fuera de mi dormitorio!” Dejó claro y conciso su punto.

—¿Por orden de quién? Sin pestañear, continué con mis preguntas. Lanzó una risa larga,

aguda y burlona que me golpeó terriblemente.

“¡Mi amor! Después de todo, estamos esperando el funeral de tu prometido”.

—¡Volverá, estoy seguro!

“Está bien, ya terminé con la charla infantil. Ve a compadecerte en la habitación de invitados”. Trató de ponerme las manos encima, pero me moví hacia atrás”. Esta es mi casa. Permítame recordarle que él no ha firmado nuestros papeles de divorcio, así que no me haga enojar, podría terminar en la calle”, continuó; Los músculos de su cuello se tensaban mientras gritaba. Mis ojos se abrieron de par en par, no podía creer nada de lo que salía de su boca.

“¡Te arrepentirás de esto!” —murmuré—.

Se acercó, su rostro estaba en un estado que exigía una cuidadosa consideración, muy salvajemente feroz.

“¿Me estás amenazando?”, susurró ella.

Mi cuerpo temblaba rápidamente, no podía hablar correctamente.

“¡Te lo advierto!”

Aparté las manos de Víctor de mi bolsa negra. Se quedó quieto y mis manos, furiosas, lo arrojaron sobre mi espalda. Víctor dudó en quitármelo de la espalda, pero me negué.

“¡Solo aléjate de mí!” —grité—.

“¡Déjala hacerlo!” Victoria disfrutó del espectáculo. Pasé junto a ella lentamente. Mi mano izquierda tocó mi cintura debido a la pesadez de la bolsa. Lamento haber puesto en peligro a nuestro hijo por nacer, pero esta era la niña en la que me estaba convirtiendo. Una chica fuerte e independiente que dejaste por Jennifer.

—¿No ves que está con un niño? Víctor alzó la voz.

Un súbito e incontrolable silencio ocupó la habitación. Detuve mis pies mientras me giraba para tener una visión clara de la escena. Ella se mordió la mejilla, su rostro se dobló con fuerza y sus ojos lo miraron con enojo. Victoria lo agarró del cuello, mostrándolo contra la pared mientras gritaba.

“¿Cómo te atreves? ¡Por todo lo que me has hecho!” Estaba perdiendo la cabeza, la boca de Víctor inhalaba, no podía respirar. Ella usó mucha fuerza, me pregunté de dónde había sacado la energía sobre él, sin embargo, Colton solía golpearla, pero ella no devolvía los golpes. Tal vez esto era diferente, una pelea por un hombre puede hacer que las mujeres se vuelvan locas. De hecho, siempre estamos dispuestos a hacer cualquier cosa por ellos.

“Todo por lo que trabajé. ¡Año tras año lo arruinaste!”

“¡Deberías parar!” Dejé caer la bolsa de mi mano mientras caminaba hacia ella. Traté de apartarla, pero ella no lo soltó.

“¡Lo estás matando!”

Golpeó su brazo izquierdo contra mí con fuerza y caí al suelo. Tuve un dolor inmediato en el estómago y mi cara se encogió debido al dolor.

—¡Estefanía! Llamé.

Me dolía terriblemente, pero Víctor necesitaba ayuda. Ella le estaba quitando la vida.

“Mi esposo me amaba, pero tú lo cegaste... desde entonces apenas vi en él al hombre que amaba. A Stephanie se le ocurrió Chan. Corrió hacia mí y, afortunadamente, Chan agarró los brazos de Victoria de Víctor. Tosió fuerte y agudamente en repetidas ocasiones. Sus dedos tocaron su cuello mientras la miraba, mientras que el rostro de Victoria estaba cubierto de sudor producto de la energía que ejercía sobre él.

“¡Está loca!” Víctor alzó la voz; Respiraba con dificultad. Victoria se tocó la cara para limpiar el sudor descuidadamente. Estábamos mirándola. A ella no le importaba una mierda; Sus dedos

tocaron su cabello suavemente.

“¿Estás bien?” Stephanie me preguntó, tenía mucho dolor. Eros, te necesitaba, ¿dónde estabas? ¡Por supuesto, con Jennifer! ¡La mujer por la que me dejaste! Estabas inventando excusas para mantenerte alejado; ¡No sabía por qué! ¿Era tanto lo que tenía que manejar? ¿O demasiado falso para ti?

“Todavía quiero mi habitación, después de este falso drama. ¡Vete de mi habitación, carajo!” —dijo Victoria de repente—.

Mis ojos estaban llorosos, no me quedaba nadie aparte de Stephanie, esta familia me había quitado todo.

¡Mi papá, mi virginidad, mi alma, mi vida y, lo más importante, tú! Me arrebataron todo el mundo y se salieron con la suya. La sed de infligir el mismo dolor preocupaba mi alma, me preguntaba cómo la gente podía sentirse bien cuando lastimaba a otros.

La cara de Victoria me sonreía burlonamente, dejaba caer sus besos voladores mientras salía de la habitación rápidamente.

—¿Estás bien? —preguntó Stephanie, de repente mis ojos se agrandaron al observar que salía sangre de su nariz.

—Sangre. Le señalé la nariz. Rápidamente pasó su mano, algo sospechoso estaba pasando. Me aclaré la garganta, estaba preocupado por una ansiedad incontrolable.

“¿Estás bien?” Era la segunda vez que le preguntaba.

—Sí, lo estoy. Intentó hacer contacto visual conmigo, pero inesperadamente apartó la mirada.

“Por favor, si hay algo que necesito saber, no dudes en decírmelo”. Quería estar ahí para ella a pesar de las pocas veces que hablamos desde que llegó a la mansión.

“¡No es nada, no te preocupes!” Traté de creerle, pero no pude.

“¿Chan? ¡Por favor, tenemos que llevarla al hospital!”

“¡No! Me siento mejor”. Insistí en quedarme en la mansión.

“No, no estás bien. ¡No me quedará cómodo viéndote arriesgar la vida de mi ahijado! Por favor, cariño, deberíamos llevarla.

Ahí es donde mis preocupaciones desaparecieron. Estaba en buen estado con Chan, y no vi ninguna otra razón que pudiera estresarla o hacerla consumir drogas una vez más. Ella me ayudó a ponerme de pie lentamente, Chan me colocó en sus brazos y pasó junto a Víctor, que estaba sentado incrédulo en la cama.

Mis ojos miraban hacia atrás cuando llegamos a la puerta, vi a Victoria parada frente a la puerta de entrada de la oficina del senador. Estaba pensando en voz alta, sus dedos estaban contando algo. Me sentí abrumado con una mezcla de pensamientos sobre lo que estaba haciendo. Chan abrió la puerta mientras salía de la mansión, y la perdí de vista.

PÁGINA CUARENTA y siete

“¡Es muy fuerte! Menos mal que la trajiste temprano”, dijo una enfermera de mediana edad. Fue entonces cuando me di cuenta de que iba a criar a un niño. Mi cara se iluminó ligeramente. No porque no me gustara, ¡no! Odiaba el hecho de que pudiera crecer sin su padre. Era aterrador para mí. Por favor, entiendan que, después de todo, yo iba a criarlo yo solo. Mis dedos tocaron mi gran vientre finalmente, una larga línea se extendió a través de él, y la mano de Stephanie también tocó mi vientre. Estaba muy contenta; Sus ojos estaban llorosos debido a la alegría inesperada.

“¡Guau! Se está moviendo”. Rápidamente retiró su mano de mi vientre. Su cara estaba aterrorizada, era mágico tener una vida en mi vientre.

Stephanie pidió tomar bebidas para los dos y se fue. Mi mente estaba llena de pensamientos sobre ti. Las peleas que tuvimos fueron lo único que volvió a mí. Por mucho que intenté tener buenos recuerdos de ti, no pude.

Sentía como si el dulce Eros que conocía se desvaneciera rápidamente de mi mente, y me aterrorizaba.

Me levanté rápidamente con el vestido azul de hospital. Estaba tratando de evitar tener esos recuerdos atormentadores de ti. Cuando besaste los labios de Jennifer y sostuviste sus palmas mientras miraba se repetía en mi mente, volviéndome loco. Me toqué la cabeza con incomodidad; Estaba causando una incomodidad dolorosa e incontrolable con las cosas que no quería ver. Dejé caer el aparato metálico del hospital en el suelo mientras emitía fuertes gritos.

La enfermera entró e hizo una fuerte llamada de ayuda. Otras enfermeras entraron en la habitación con un sedante. Se lo entregaron mientras me sujetaban los brazos con fuerza.

“Por favor, no, no”. Quería que me soltaran. Estaba llorando en voz alta y mis ojos estaban hinchados. Fue entonces cuando Stephanie llegó a la habitación con vasos de cócteles, los dejó rápidamente mientras se acercaba a mí. Las gafas cayeron al suelo causando terror.

“¡No, por favor deberías irte!” Una de las enfermeras le pidió a Stephanie que saliera de la habitación. Vaciló en irse; Seguí forcejeando con las enfermeras que querían sedarme. Dios mío, estaba solo en esa habitación. ¡Todavía recuerdo exactamente lo que se sentía ser abandonada, no amada y no deseada! Te amaba tanto Eros, ¿por qué no era suficiente para ti?

De repente perdí esos pensamientos inmediatamente después de que el sedante comenzó a hacer efecto en mis brazos. Efectivamente, mi cuerpo comenzó a apagarse; No recuerdo nada más que haya sucedido en ese momento. Sí, Eros, así es como me hiciste sentir cuando la besaste. Tuve que ser hospitalizada por ello, el precio de amarte tanto sin pensar en mí ni en nuestro hijo.

Salí alrededor de las doce del día siguiente, mis ojos miraron pesadamente a mi alrededor y, sorprendentemente, estabas parado en la puerta. Estabas virtualmente cerca, mi rostro se iluminó de alegría.

“¡Bae!” Llamé.

—Sí. Te volviste, mi corazón latió rápidamente y tus labios besaron mi mano en el momento en que te acercaste a mí.

“¡Te amo tanto Eros, no puedo alejarme de ti!”

Tu cabeza asintió rápidamente, mi única esperanza era que me creyeras. Fuiste el hombre de mis sueños, eres el hombre de mis sueños. Y no hay nada que yo no haría por ti.

—¿Estás seguro? Escuché la voz de Jennifer, estaba de pie cerca de la máquina de oxígeno y sus dedos sostenían los tuyos.

—¡Es mío!

—¡No!

“¡Él me ama!”

“¡Alto!”

“¡Él se casará conmigo y tú criarás sola a tu hijo malo!”

—¡No! Lloré, sacándome de mi peor pesadilla. Recuperé la conciencia y las enfermeras volvieron a subir rápidamente. La enfermera me revisó los ojos rápidamente. Esperaba que no me enviaran de vuelta a mis horribles sueños.

“¡Genial!” —dijo finalmente—.

Salió de la habitación y Stephanie corrió hacia mí, tenía los ojos rojos.

“Por favor, nunca me dejes, ¿de acuerdo?” —exclamó—.

“¡No puedo!” Nos abrazamos, con los ojos llenos.

“¡Solo nos tenemos el uno al otro! ¿Prometes que nunca me dejarás? Stephanie me miró a los ojos.

“¡Lo prometo!” Era una gran hermana que tuve en otra madre. La quería mucho. Seguro que tú también lo sabes. Mis ojos se pusieron tristes cuando miré alrededor de la habitación, No había nadie más. Estaba vacío. Esto simbolizaba que yo no era importante en la vida de nadie. ¿Por qué Eros?

A las pocas horas, Stephanie cargó mi bolsa con el medicamento mientras salíamos del hospital. Fui flasheado por las cámaras de los paparazzi; Había tantos esperándome. Chan se movió a mi alrededor para protegerse.

—¿Es cierto que vas a tener un hijo? —preguntó el hombrecito.

Tragué saliva, todo estaba ahora fuera de mi control.

—¡Sí, señor! Confirmé el rumor.

“¡Oh, Dios mío, felicidades!”

—¿Son los senadores? —murmuró una señora enfadada—.

“¡No, es tuyo!” Respondí en broma mientras estaba sentado en el Jeep.

“Lo siento, pero los médicos creen que tu embarazo es mucho más antiguo de lo que dijiste. ¿Es verdad? Mis manos tocaron mi cara, estaba confundido.

“¡Por favor, deberías mantenerte alejado!” Chan impidió que se empujaran entre sí para llegar a mí.

“¿Estás teniendo una aventura?” —¿Quién es? Surgieron muchas preguntas. Sabía que esto me arruinaría, especialmente cuando salió el senador. Respiré hondo mientras le pedía a Chan que se fuera del hospital. Stephanie se aferró a mis palmas, sabía que me dolía terriblemente y le causaba mucho dolor.

Eros, estaba cansado de ser malinterpretado, y esto causaba tanto dolor a las personas reales que realmente me amaban incondicionalmente. Tenía que terminar lo que había empezado, vengarme, y tal vez mudarme a otra ciudad con Stephanie.

Empecé a considerarlo desde que habías renunciado a nuestro amor. Tal vez ella te hizo más feliz, y a mí no me pareció bien. ¡No voy a mentir!

El Jeep llegó a la mansión. Había un montón de paparazzi en la puerta de entrada, pero los hombres de seguridad hacían todo lo posible por alejarlos.

Mis ojos estaban llorosos y me faltaban palabras para decirlo. Chan abrió la puerta. Comenzaron las sesiones de fotos masivas; Sonreí al pasar junto a un gran número de periodistas.

—¿Es cierto el asunto?

—¿Quién es el padre de tu hijo?

Pasé a través de ellos. Era agitado y todos me miraban de manera diferente. Los hombres de seguridad me pusieron estas miradas perversas que no quiero describir, el mundo era súper crítico, Y su odio dolía terriblemente. ¿Por qué ustedes nos juzgan y nos faltan al respeto rápidamente? Sin embargo, haces trampa todo el tiempo, y orgullosamente lo llamas “masculinidad”.

Pasé por la puerta de entrada; Stephanie me besó en las mejillas mientras subía mis cosas. Me quedé quieto cerca de las escaleras. Cada recuerdo tuyo volvió a mí. Tu carita pequeña, tus labios sonrosados, tu suave sonrisa, tu pelo desordenado, todo sobre ti. Mis ojos estaban llorosos una vez más.

Inesperadamente, Víctor llamó mi atención, sostenía una bolsa negra en sus manos. Su rostro estaba pálido, se tocaba los ojos con fuerza. Estaba sufriendo, tanto física como mentalmente. Rápidamente me acerqué a él. Sus ojos derramaban lágrimas al mismo tiempo. Hizo algunos ruidos de llanto, sus dedos limpiaron las lágrimas de su mejilla.

—¿Qué te pasa, querida? —pregunté.

Su cara me miró, me di cuenta de que no quería hablar de eso.

“¡Ella me despidió!” Su voz era temblorosa debido a una variedad de emociones.

—¿Qué?

Nunca pensé que le haría algo así. Casi había trabajado toda una vida aquí, ¿a dónde esperaba que fuera después de todos estos años? Wow, lo que me di cuenta de esta familia es que eran personas frías y egoístas. Solo se preocupaban por sí mismos.

“¡Diecisiete años de duro trabajo!” Finalmente se lamentó.

“¡Trabajas hasta el cansancio! Arriesga tu vida, y luego terminas siendo abandonado después de usarlo”.

Eso es lo que sabía de esta familia, eran súper malvados. Tal vez había abierto los ojos.

—¿A dónde vas? —le pregunté.

“No lo sé. Tal vez en casa o en un bar...” Sus ojos miraron hacia otro lado mientras se dirigía a mí.

“Víctor...” —le interrumpió—.

—¿Qué? Estalló tan fuerte que hizo que mi cara palidiera rápidamente. Sus ojos derraman más lágrimas. Intenté tocarlo, pero él colocó sus brazos frente a mí.

“¿Qué quieres que te diga? ¿Voy a volver a la casa homofóbica de mi mamá? Sí, eso es lo que voy a hacer...” Terminó prorrumpiendo en sollozos incontrolables. Lo abracé fuertemente. Víctor estaba muy emocionado y desesperado. Se me llenaron los ojos de lágrimas mientras reflexionaba sobre lo que pasé en el campus, Nadie estaba allí para mí. Tuve que ser fuerte por mí mismo y trabajar duro para pagar las facturas.

Mis dedos revisaron rápidamente mi bolso. Tenía un montón de dinero en efectivo. de verdad, no sabía cuánto era desde que Colton me dio acceso a su dinero. Había tres paquetes sellados colocados en sus manos.

“¡No, no puedo aceptar esto!” Él lo rechazó.

Toqué su mejilla rápidamente mientras miraba a mi alrededor para asegurarme de que nadie estaba mirando.

“No, este dinero te pertenece, te explotaron por cacahuetes. ¡Eso es lo que hace esta familia y cuando terminan, te echan!” Le puse cara seria mientras le sacudía los brazos. Estaba ocupado con una ansiedad incontrolable.

—¿Quién eres tú? De repente me soltó la mano.

“Mira, estoy aquí para muchas cosas. Y créanme, el senador no es uno de ellos”. Coloqué el

dinero en su mano con fuerza. Me miró a los ojos

“Ella quiere que los niños pequeños distribuyan toneladas de drogas a diferentes campus”. Sus ojos seguían mirando a su alrededor con preocupación.

—¿Qué? No podía creer lo que oía.

“Y ella quiere que los capos de la droga distribuyan para ella más de lo que le distribuyeron al senador”, continuó.

Mis ojos se abrieron de par en par y me quedé sin palabras. Esto era aterrador. Necesitaba la espalda de alguien en quien confiar y, lamentablemente, solo quería la tuya. Los latidos de mi corazón aumentaron rápidamente. Me sentí mal del estómago, tal vez también preocupé a tu hijo. Mis dedos tocaron mi vientre rápidamente.

“¿Qué pasa?” —preguntó Víctor de repente.

“¡Estoy bien, no importa!”

—¿Estás seguro?

“¡Sí!” Insistí.

“¡Es peligrosa! No quiero que te maten. ¡Colton nunca me lo perdonaría!” Tartamudeó. Mis manos tocaron sus hombros y respiró hondo para calmarse.

“No me pasará nada, solo ve a buscar un buen lugar para alquilar y nos comunicaremos más tarde”.

Dudó en alejarse, pero no tenía otra opción, Victoria no lo quería aquí, así que dejó caer el dinero en su bolsa mientras caminaba hacia la salida de la mansión. Sus ojos estaban llorosos y se agarró la boca con fuerza mientras abría la puerta.

PÁGINA CUARENTA y 8

Vi un documental de contrabando en el iPad que me pidió uno de los guardias de seguridad. Era aterrador, estos capos de la droga buscaban a nuestros jóvenes para participar en su trabajo sucio. Al ser madre en ciernes, me preocupaba por la mía.

Educamos a nuestros hijos para que sean ciudadanos responsables, pero este tipo de personas los desvían y los colocan en una vida de crimen. El grupo de edad más alto en nuestras cárceles es el de los jóvenes, y lamentablemente todo el estado hace la vista gorda ante el problema exacto.

Dejé caer el iPad sobre la mesa de madera de la sala de estar mientras caminaba hacia la oficina del senador.

Frente a la puerta, había un montón de caras nuevas de hombres vestidos de manera desaliñada. Estaban vigilando la puerta, expulsé aire de mis pulmones con fuerza cuando mis ojos se posaron en las pistolas que tenían en sus caderas.

Mis pies no podían seguir moviéndose debido al miedo incontrolable que me preocupaba.

Me volví; Mi mente estaba llena de la misteriosa charla que tuve con el senador. Confesó que el Estado lo sabía y que estaban ganando provechosamente. ¿Y los chicos? Estaban siendo arrestados, torturados y asesinados en base a los videos publicados en las redes sociales.

De repente se escucharon ruidos provenientes de la habitación, Chan abrió las puertas. Mis ojos se abrieron de par en par con el hecho inesperado. Miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba mirando, y rápidamente me escondí detrás de una pared.

Escuché pasos que salían de la habitación y mis ojos miraron hacia una zona protectora.

Un grupo de hombres y mujeres jóvenes salieron, mis ojos no podían creer lo que vieron. Había alrededor de mil, me pregunté cómo cabían en la habitación.

En la gran conjugación, mis ojos se posaron en el rubio. Era Clay, su aspecto físico era alarmante. Era muy pequeño, podía ver sus huesos con mis propios ojos. Su cabello rubio estaba desgastado, se veía horrible Eros. El mundo lo había abofeteado y ahora se movía a donde fuera que lo llevara. Su rostro se iluminó ligeramente cuando se acercó a mí. Tal vez ahora pensaba que yo lo merecía. Su olor era pegajoso y repugnante, Me estaba muriendo antes de que abriera la boca.

“Hola princesa, ¿cómo has estado?” Tenía agujeros entre los dientes amarillentos frontales y su lengua estaba sucia con una sustancia negruzca. Me besó las mejillas. Quería vomitar, pero no podía hacerlo en su presencia.

—¿Qué te pasó? —pregunté inquisitivamente.

Colocó una sonrisa en su rostro tratando de ocultarme algo.

“¡Nada, nena! ¡Estoy en las nubes altas!” Estaba pronunciando palabras que no tenían sentido. Lo miré con una lástima incontrolable. ¿Por qué fue fácil para mí dejar ir mi ira? Este hombre mató a mi padre, me di la vuelta para alejarme antes de decirlo.

“¡Espera, por favor!” Habló.

“Estoy... soy...” —tartamudeó—.

—¿Qué sigues haciendo aquí? Victoria lo interrumpió, su rostro tenía líneas de incomodidad sobre todo cuando lo encontró hablándome.

“¡Lo siento, señora!” Rápidamente se arrodilló mientras besaba sus pies. Se me llenaron los ojos de lágrimas, me pregunté cómo la gente podía ser malvada hasta el punto de hacer que otros seres humanos besaran sus sucios pies. Sí, sé que te estás quejando de que le tengo lástima. Sé que quería vengar la muerte de mi padre, pero esto fue demasiado lejos.

Ella estaba en otro nivel. Su rostro sonrió burlonamente.

“Es curioso cómo resultan las cosas, este era uno de tus hombres. Ahora míralo, me está besando los pies”, dijo finalmente.

Un grupo de hombres tatuados detrás de ella se echan a reír, encontraron sus palabras divertidas.

“¿Alguna vez te has preguntado por qué fracasó tu matrimonio? Bueno, déjame ayudarte aquí, eres muy autoritario para que cualquier hombre lo maneje. ¡Ninguna mujer en su sano juicio puede hacer que un hombre le bese los pies de esa manera!” Fui directo al grano, su rostro se entristeció finalmente.

“¿Quién eres tú para hablar de mi matrimonio fallido cuando nunca has tenido uno?”

“¡Guau!” Los otros dos tontos seguían riendo a carcajadas.

“Bueno, soy una chica que arrebató a tu esposo. ¡Después de todo, no podías hacer lo suficiente por él!” Su rostro continuó entristeciéndose gradualmente, pero colocó una sonrisa falsa.

“¡Cachorro!”, se dirigió a Clay.

—¡Sí, señora! —murmuró él poniéndose de pie—. “¡Vete mientras besas el suelo!”

Se movió sobre sus rodillas mientras colocaba su lengua en el suelo, mis ojos rodaron lágrimas inesperadamente. Era muy incómodo de ver. La cara de Victoria estaba disfrutando del espectáculo.

“Ten cuidado con la elección de las palabras, podrías terminar como ese cachorro”, me amenazó.

Mi corazón se aceleró cuando ella pasó junto a mí hacia la salida con sus hombres. Recordé los acontecimientos que Clay me advirtió sobre ella, de verdad que no le creí. Esta mujer era peligrosa Nadie podía jugar con ella, aparte del senador que todavía estaba acostado inconscientemente.

Inesperadamente, me di cuenta de que Chan llevaba una bolsa negra en la mano. Pasó frente a la entrada mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba mirando. Mi cara se dobló ligeramente, mientras lo seguía. Se subió rápidamente al Jeep y se marchó.

Rápidamente tomé un taxi frente a la mansión Sorprendentemente, los paparazzi fueron desviados por Victoria, que se estaba subiendo a un Mercedes-Benz negro.

Le pedí al taxista que siguiera al Jeep. Chan condujo durante bastante tiempo fuera de la ciudad. Terminamos en el bosque donde se estacionó cerca de una pequeña casa.

Mi mente estaba ocupada con varios pensamientos incontrolables, me preguntaba si estaba teniendo una aventura. Oh no, eso destrozaría a Stephanie. La última vez que pasó por un colapso emocional, terminó en rehabilitación. Salió del Jeep mientras se ponía las gafas negras, y su mano golpeó la puerta de madera.

Sus ojos seguían mirando a su alrededor y, de repente, la mano de una niña salió de la puerta. Traté de escanear su rostro, pero todavía estaba dentro de la casa, por lo que no pude verla correctamente. Chan le dio la bolsa negra mientras decía palabras que no podía escuchar. De repente, mi teléfono sonó fuerte. La chica cerró rápidamente la puerta y Chan se giró mientras se quitaba la pistola de la cadera. Me escondí detrás del enorme árbol en el bosque, pero él se estaba acercando.

Mis palmas se pusieron húmedas cuando se acercó al árbol. No respiraba y mis dedos me sujetaban la boca con fuerza para evitar que se escapara ningún ruido. Inesperadamente recibió una llamada y me salvó el. Colocó su pistola negra en su cadera mientras respondía.

“¡Oye, nena!”, dijo.

“¡Estoy en el hospital!”, continuó con su llamada, mientras yo me alejaba lentamente y

caminaba de regreso al taxi. El anciano empezaba a impacientarse. Estaba quieto mientras fumaba. Me senté en la cabina y le pedí que subiera al coche.

“No, te estoy cobrando por el tiempo que perdí”.

— Cien dólares.

“¡No, no! ¡Trescientos dólares!”, quería explotarme en consecuencia.

—Muy bien. Entonces, ¿podemos, por favor, abandonar el local?

“¡Eso es lo que obtienes por venir a una propiedad privada!”

De repente, el anciano llamó mi atención. No tenía ni idea de que el lugar podía ser propiedad de nadie. Se sentó y se marchó.

—¿Cómo es la propiedad privada? —pregunté finalmente.

—¿Viste alguna otra casa cerca?

—¡No!

“Entonces, ¿qué te pareció? ¡Que los aldeanos lo dejaron para ser dueño de esta tierra!” Dijo bromeando.

Tenía razón; mi mente estaba preocupada con pensamientos incontrolables de una charla anterior con Stephanie.

—¿Qué buscaba? —pregunté inquisitivamente.

“¡No lo sé! Pero mencionó una bolsa negra que contenía su medicina”. De repente solté su mano y miré alrededor de la habitación en silencio.

—¿Has visto alguna vez ese tipo de bolsa por la mansión? —le pregunté.

Stephanie tragó saliva. Sabía todo sobre ella y me di cuenta de que me estaba ocultando algo.

“¡La verdad es que no!”, mintió.

De repente volví a mis sentidos y la pantalla de mi teléfono se iluminó. Tenía varios mensajes tuyos. Mis ojos se abrieron de par en par, de verdad que no esperaba tu atención. ¡ Los abrí rápidamente.

“¡Oye!”

—¿Cómo te ha ido?

“¡Necesitamos hablar urgentemente!”

“Esta noche vamos a tener una cena familiar, hablaremos de eso”.

Mi rostro se frunció con confusión, me pregunté de qué querías hablar. Esperaba que no se tratara del divorcio. Mi corazón estaba en mis botas. Tecleé: “¿Sobre qué?” Luego lo borré rápidamente y terminé escribiendo: “¡Está bien!”

Estaba lleno de ansiedad. La última vez que hablamos, Eras muy extraño. No estaba en el lugar correcto para dejarte ir, espero que lo entiendas.

Las vívidas imágenes de ti y sus besos siguieron reproduciéndose en mi mente repetidamente desde entonces. Tuve un dolor de cabeza inmediato en el camino; Mis dedos tocaron mi cabeza con fuerza. ¡Estaba perdiendo la cabeza!

PÁGINA CUARENTA y NUEVE

En la gran apertura de la noche, me miré en el espejo por un momento. Mis dedos tocaron mi cara de repente, ¿era mi piel? O el pelo que te hizo alejarte de mí. No me hagas recordar, sé que ella tenía todo lo que un hombre necesitaba, pero ¿qué tal el amor y la confianza? ¿Ella también lo tenía? ¿No era comparable a lo que sentías por mí? Por favor, hazme entender, ¿cómo puedes terminar las cosas conmigo sin dar una explicación razonable? Me pasé los dedos por los labios, el lápiz labial rojizo se extendió por todas mis mejillas. Me odiaba a mí mismo. Si mi cara o mi cuerpo no podían conseguirte, entonces no lo quería.

¡Sí, eso es lo mucho que te amaba, Eros! Cómo me hubiera gustado que me devolvieras el sentimiento. Amarte no fue fácil, ¡no lo es! El dolor, la tortura y la incomodidad sometida al corazón harían que cualquier otra persona te odiara. No lo hice Eros. Sentía por ti un afecto fuerte e incomparable que no podía arriesgarme a perder. Simplemente lo tiraste fácilmente.

En el espejo de la verdad, me enfrenté a mi peor pesadilla. La habías elegido a ella antes que a mí. Mis brazos lanzaron a la fuerza un puño contra los espejos del baño, rompiéndolos. Un líquido rojo ocupaba mis enormes heridas frescas y mi brazo derecho estaba cubierto de sangre.

“¡Ay!” Lloré de repente.

“¡Te lo mereces! ¡Psicópata loco!” La voz de Jennifer llamó mi atención. Mi corazón latía rápidamente. Me volví hacia ella. Se quedó quieta en el umbral. Su rostro exigía una explicación por lo que había oído.

—¿Cuánto tiempo llevas allí? —pregunté inquisitivamente.

“¡Ya basta!”, respondió ella enojada.

Su cara estaba extremadamente molesta. Estaba en un estado de dilema, no sabía qué decir o hacer para calmarla.

“No es lo que piensas...”

“¿Qué es exactamente? Imbécil —me interrumpió—.

“Yo... Lo conocí antes...” I tartamudeó.

“¡Corta tus estúpidos encantos, no funcionarán conmigo! No creo ni una sola palabra que salga de tu boca”. Su dedo me señaló con rabia. Mi boca se abrió involuntariamente y me quedé sin palabras. “¡Sabía todo el tiempo que estabas follando a mi novio, de la misma manera que te follaste al novio de Tasha! ¡Putas desvergonzadas!”, continuó; Mis ojos parpadearon involuntariamente debido a la agudeza de su voz.

No pronuncié una palabra, ella tenía razón en enojarse, sus dedos sostuvieron un pedazo largo y afilado del espejo del lavabo del baño mientras se movían hacia mí. Todo mi cuerpo temblaba rápidamente, su rostro estaba enojado. Eros, estaba aterrorizado por mi vida.

¡Esperar! ¡Esperar! Debería hacerte recordar la cena. Llegué tarde a la mansión y todos, incluida Stephanie, estaban en la mesa del comedor. Traté de llamar la atención caminando lentamente hacia las escaleras, pero ella no me dejó.

“¡Está bien, reina del drama! ¡Ven!” —dijo Victoria—.

Me estaba poniendo un traje de chaqueta blanco que no podía quitarme porque no tenía nada dentro. Me acerqué a la mesa del comedor con valentía, mis ojos se posaron en tu rostro y de repente me volví más vulnerable. Aparté la mirada rápidamente mientras tomaba asiento frente a Stephanie.

“¡Nos estamos muriendo de hambre!” Y continuó.

Los chefs trajeron una variedad de alimentos a la mesa. Los ojos de Jennifer miraban a su alrededor incómodos, quería derramar un poco de té, pero no tenía la atención de nadie. Pusiste dos trozos de pollo en el plato y le diste uno. Fue súper romántico, su rostro se iluminó un poco.

Mi rostro palideció, de repente me miraste y tu rostro perdió la sonrisa rápidamente.

Tal vez te hice infeliz, pero ¿por qué no me lo dijiste antes? Lo habríamos resuelto juntos.

Las cosas estaban muy poco claras en nosotros, no me hablabas, ni mencionabas lo que te molestaba.

¿Cómo podría haberlo sabido si no estabas abierto?

Stephanie notó mis ojos en ti, sus pies pisaron los míos atrayendo mi atención hacia ella. Rápidamente cerré la boca. Movié las cejas para advertirme. Tal vez era obvio para cualquiera que me mirara.

—¿Y cómo se conocieron? Victoria rompió el silencio de la mesa. Jennifer se sonrojó rápidamente, sus ojos te miraban apasionadamente. Movié su cuerpo sensualmente mientras besaba tus labios simultáneamente. Mis ojos se llenaron de lágrimas y aparté la mirada rápidamente.

“En el barrio, él estaba cortando el pasto”. Su rostro se iluminó extremadamente. Era un frasco de envidia, no dejaba de apuñalar terriblemente las papas fritas mientras los miraba a los dos. Sus dedos se aferraron a los tuyos con fuerza.

“¡Wow, mi niña, está loca! ¿Quién dio el primer paso?”, continuó.

Mi corazón latía rápidamente, estaba preocupada por una ansiedad incontrolable. Me miraste tímidamente, mis ojos estaban llorosos, estoy seguro de que lo notaste.

—¡Él!

—¡Ella!

Ambos respondieron al mismo tiempo, no sabíamos quién quería decir la verdad. Ella soltó enojados tus dedos mientras se reía.

“¡De hecho, no recordamos bien desde que ambos estábamos drogados!”, explicó de inmediato.

“Oh, entiendo. Pensabas que sería una aventura de una noche —le interrumpí—.

La atención de todos estaba puesta en mí, el rostro de Victoria estaba cubierto de confusión.

“Sí, y terminó logrando todo lo que te falló”, dijo Victoria.

La habitación estaba en silencio. Me sentí avergonzado frente a ti. No tenían ni idea de cómo me menospreciaba; Tenía muchas ganas de mostrarte la mejor versión de mí. ¡La chica de la que una vez te habías enamorado, la que prometiste amar hasta la eternidad frente al santo ser sobrenatural!

—¿Y tú? ¿Qué lograste realmente? ¡A duras penas lograste mantener tu propio matrimonio en marcha o incluso criar bien a tus hijas!” Me enfrenté a ella.

“¡Disculpe!” —dijo Jennifer de repente—.

Los dedos de Victoria golpearon la mesa llamando la atención de todos.

“¿Cuántas veces te he advertido que guardes mi matrimonio fuera de tu sucia boca?”

“Seis veces, no, no... Hmm ocho veces, no, cuatro veces”.

Victoria apretó la mandíbula mientras miraba al chef. Parecía que me había preparado algo en la cocina. Mis dedos temblaron rápidamente. La forma en que sonrió burlonamente me hizo pensar dos veces sobre sus intenciones.

—Bueno, deberíamos comer un poco de pastel antes de que pierda el apetito —dijo finalmente—.

Los brazos de Jennifer estaban por todos lados, Y su rostro se iluminó llamando la atención de todos.

“¡Ahh! ¡Tan dulce! ¿Cómo conociste a mamá?”, le preguntó.

Mi rostro esperaba ansiosamente su declaración. Expulsé aire de mis pulmones con fuerza y

nuestras miradas se encontraron una vez más. ¿En qué me equivoqué, Eros? Todo lo que hice fue amarte, ¿no fue suficiente para ti? Tal vez dejé mi tranquilidad en exceso, creí que era saludable para nuestra relación. Lo siento, sin embargo, no justifica por qué me dejaste. ¡Por qué me rompiste el corazón, Eros! Te alejaste libremente sin moverte ni un segundo para pensar en mis sentimientos o en mi bienestar. ¿Cómo podríamos amar a personas que pueden despertar un día y no quieren tener nada que ver con nosotros? Siempre me lo he preguntado a mí mismo y, curiosamente, nunca he aprendido a odiarte. ¡Nunca! Ojalá pudiera. Sí, Eros, sé que estoy loco. Y tú fuiste una de las razones por las que terminé en esa posición.

—¿Sobre qué? —preguntó Victoria inquisitivamente.

“¡Espera! Si no lo sabías, ¿para quién horneaste el pastel?” Jennifer se puso de pie enojada. Dejó caer la servilleta blanca al suelo, su rostro exigía una respuesta.

“Vamos, cariño...”

“¡No mamá! ¡Siempre se ha tratado de ti! ¡O tu dulce hija Tasha!”, la interrumpió.

“¡Vaya! ¡Y tú me llamas reina del drama!” —murmuré burlonamente mientras tomaba un vaso de zumo de la mesa del comedor.

“Esto es diferente”. —dijo Victoria—.

“¡De verdad! ¿En qué se diferencia? ¿Qué has hecho por mí? Jennifer lloró al mismo tiempo.

De repente se sacó un pastel de chocolate personalizado. Vi una cuerda y a una mujer desnuda, parecía que se estaba ahorcando. Mis dedos arrojaron involuntariamente un vaso de jugo a la cara de Victoria. Afortunadamente logró esquivarlo, sin embargo, su rostro estaba cubierto de shock. Tus ojos se abrieron, el rostro de Jennifer palideció y los dedos de Stephanie temblaron rápidamente.

“¡Psicópata loco!” —gritó Victoria—.

Rápidamente me puse de pie y la atención de todos se centró en mí. Mi cara estaba contorsionada por la ira y mis dedos se apretaron en puños.

“¿Eli?”, llamaste. Había tomado una decisión, que la vergüenza corporal no era lo mío, y no quería que ella lo volviera a hacer nunca más. Salté sobre ella; Caímos al suelo con la silla de madera en la que estaba sentada. No solo eso, sino que sujeté su cabello con fuerza y traté de darle una gran paliza. Me puso un puñetazo en la cara y me salió sangre de la boca. Le mordí los brazos y ella lanzó un grito agudo y fuerte. Luego me dio un codazo en el vientre, pero inesperadamente lo agarraste antes de que me golpeará.

“¡Detente!” Ella seguía forcejeando con tus brazos mientras te lanzaba golpes.

Fue entonces cuando noté que Jennifer tomaba muchas copas de vino, su rostro estaba cubierto de disgusto, lleno de envidia y decepción.

“Te haré pagar. ¡Imbécil!” —amenazó Victoria—.

No estaba listo para decir nada, tal vez ya había hablado lo suficiente. Siempre me arruinaba todo, y lo más molesto era la madre de la mujer que me robaba el amor y me arrebató todo lo que me pertenecía.

—¿Cómo te atreves? Victoria estaba furiosa, seguía queriendo atacarme. Estaba más feliz, al menos probó su propia medicina. Mis ojos fueron capturados por Stephanie, quien se quedó quieta mientras me acercaba a ella.

Mis dedos sujetaron los suyos con fuerza. Estaba traumatizada, el ambiente no era dulce para su salud mental y tal vez la pelea despertó una mezcla de malestar y emociones. Tenía los ojos muy abiertos. La hice sentarse en la silla de madera cerca de la pared, no estaba en su sano juicio.

“¡Lo siento mucho!” Le rogué, mis ojos estaban llenos de lágrimas. Sabía que ninguna de

estas cosas era fácil para ella.

“Es... ¡Está bien!”, tartamudeó.

Le temblaban los dedos como si me estuviera aterrorizada, el silencio le hacía abrir la boca involuntariamente.

“Está bien, me encargaré de ella”. Chan apareció de la nada, su rostro sonreía normalmente. Estaba aterrorizado de él. Sabía que estaba ocultando algo que los dos no sabíamos. Quería que se mantuviera alejado de Stephanie, pero no tenía una explicación razonable para ello.

—No, me quedaré con ella —insistí—. Su rostro se frunció con confusión. La miré, mis dedos temblaban ligeramente. Estoy seguro de que notó algo raro en mi gesto.

“¿Estás bien?”, preguntó finalmente.

“¡Sí, lo estoy!” Respondí enojado.

“Pareces, no sé... ¿Enfadado?”, dijo, mirando sus ojos directamente a los míos.

“¡No! ¡Solo quiero estar con mi mejor amiga a solas! ¿Qué hay de malo en eso?” —grité—.

La atención de todos se volvió hacia mí. El rostro de Chan palideció debido a la humillación y se alejó lentamente.

“¡No! ¡Quiero quedarme con él!” —dijo Stephanie finalmente—.

Ella también había elegido a Chan antes que a mí. No podía culparla; Me estaba convirtiendo en la segunda alternativa de todos. Esa noche estuvo llena de pruebas. La cara de Chan me sonrió burlonamente, y se acercó a ella, sus dedos se aferraron a los de Stephanie. Me dolía terriblemente, mi corazón roto anhelaba ser escuchado.

—¿Por qué la detuviste? De repente, Jennifer volvió a llamar la atención de todos.

Tu rostro estaba conmocionado por su conducta, Victoria te miró enojada.

—¿No ves que está con un niño? Mi cara se iluminó ligeramente. Esto significaba mucho para mí, estabas defendiéndonos. Creía que todavía había algo de afecto por mí en tu corazón, y estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por otra oportunidad contigo.

PÁGINA CINCUENTA

“¿Por qué eres tan agresivo con ella?”, le preguntaste finalmente.

Los ojos de Jennifer parpadearon involuntariamente mientras miraba la escena. Se sentía como un paseo de vergüenza de su parte. Mi corazón latía en mi pecho rápidamente, era mi culpa por tu pelea con ella, y creía que si realmente la amabas, no me lo ibas a perdonar nunca.

“¡Te pusiste de su lado por encima de mí! Mira, Eros, soy tu prometido. Sus ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables mientras se alejaban”. Ella no te aporta nada, así que ¿por qué la defiendes?” Sus ojos me menospreciaban mientras tocaban tu cara. En ese preciso momento, de repente me miraste. Vi a un niño asustado que realmente me tenía un profundo afecto, y estaba aterrorizado de estropearlo todo. Eros, no me diste la oportunidad de decirte cuánto estaba dispuesto a alejarme de todo por nosotros. Y temía que nunca supieras cuánto te amaba.

“¡Mira! Es por eso que no me gustas, ¿alguna vez te has preocupado por el bienestar de alguien?” Eras tan ruidoso que todos a tu alrededor escucharon tu voz. Jennifer estaba cubierta de una vergüenza incontrolable, sus ojos apartaban la mirada de la cara de todos.

“Tu egoísmo y tu ira incontrolable siempre me han hecho pensar dos veces sobre tus intenciones. ¿Cómo es mi problema?”, continuó; La boca de Victoria se abrió involuntariamente.

“¡No, no! ¡No solo me echas la culpa a mí, también me has dado razones para cuestionar tus intenciones! Tus noches de insomnio, tu ira y tu falta de apertura, ¿cómo podrías no dormir con la persona que amas? ¡O incluso hazme el amor!”

Mis ojos se abrieron de par en par; No voy a mentir, esta pelea me enseñó mucho. Pensé que lo estabas pasando muy bien con ella. Lo siento, te merecías algo mejor Eros. Tenía varias preguntas, pero no quería agitarte. Además, realmente esperaba que estuvieras fingiendo que te gustaba, y que fuera un truco para llamar mi atención.

“¡Te valoro, Jennifer! Por eso no he tenido sexo contigo. Primero quería conocerte, ¿de acuerdo?” Honestamente, esto me rompió el corazón, Eros. ¿Alguna vez tuviste conexiones profundas conmigo? ¿O realmente no sentiste nada por mí, por eso me follaste? Vaya, eso era nuevo. Mi corazón estaba profundamente arañado.

“¡Y si no puedes entender, creo que deberíamos cortar nuestra boda!”, continuó. Mis ojos ardían con lágrimas no derramadas mientras estaba preocupado por una ira incontrolable. Las lágrimas rodaron por mis mejillas involuntariamente. ¿Por qué te quería tanto? ¡Decir esas palabras frente a mí mostró cómo no me valorabas ni te preocupabas por nuestra relación! De hecho, fue revelador e irrespetuoso.

“¡Lo siento!” Las palmas de las manos de Jennifer tocaron tus mejillas. Le arrancaste los dedos con ira mientras te alejabas. Rápidamente rompió a llorar. Victoria se acercó y la abrazó fuertemente. Se estaba derrumbando emocionalmente.

“¡No quiero perderlo!” Hizo fuertes gritos llamando la atención de todos.

—¡No lo harás, cariño! Victoria no dejaba de consolarla.

“No podré soportarlo”, continuó.

Mientras mi realidad estaba frente a mí, sabía que esta era una de las razones por las que querías verme. Estabas dispuesto a sacrificar nuestro matrimonio por ella. Y ahora lo entendí de verdad, nunca me valoraste, no me ibas a valorar pasara lo que pasara. No significaba nada para ti. Miré la cara de Stephanie, ella miró hacia otro lado, y detrás de ella estaba Chan que le tocaba los hombros suavemente.

Suspiré mientras salía de la habitación. Mis ojos estaban hinchados y mis dedos no podían moverse correctamente. Estaba traumatizada. De repente te vi entrar en el baño. Rápidamente

caminé hacia él, necesitaba claridad sobre dónde estábamos. Y de lo que yo creía que era amor.

Me topé con el baño, tu cara se apartó del espejo, y cuando te diste cuenta de que era yo, parecía que querías huir. ¡Sí, necesitabas un poco de crecimiento! Cerré la puerta con llave mientras me apoyaba en ella. Mis ojos miraron directamente a los tuyos.

—¿De qué querías hablar exactamente? —pregunté finalmente.

Tus ojos parpadearon involuntariamente; No podías hacer contacto visual conmigo.

“Muy bien, ¡Quieres huir! Ve tú, niño asustado, estoy seguro de que encontraré a un hombre de verdad que me amará de verdad. ¡Como la forma en que te amo!” Te allané el camino, pensé que lo ibas a tomar, pero no lo hiciste. Eso debe haber significado algo.

“¡No es lo que piensas!” Me miraste a los ojos.

“Entonces, por favor, ayúdame a entender”. Te di esos ojos que suplicaban.

“Quiero liberarte; Usted y el senador se lo merecen. Su hijo se lo merece —tartamudeaste—; Mis ojos soltaban lágrimas al mismo tiempo. Esta no era una explicación razonable, necesitabas crecer, estoy seguro de que estás de acuerdo conmigo.

—¿En serio? Le respondí.

—Sí. Mi boca se abrió involuntariamente, no vi al hombre que amaba en ti, y eso me aterrorizó. Me pregunté cómo se las arreglaba para cambiar tan rápido.

“Te mereces la felicidad y creo que él te la dará”, continuaste con una cara seria.

“¿Y si él no es mi felicidad? ¿Y es otra persona? Pasé junto a ti hacia el espejo. Te volviste de repente. Se quedó callado, muy confuso como de costumbre. Parecía que habías tomado una decisión.

“No estabas dispuesto a llevarme de vuelta, ¿verdad, Eros? ¡No puedes soportar a una chica con el hijo de otro hombre!” Te confronté.

Su lenguaje corporal era alarmante. Tenía toda la razón; ¿Cómo terminé amándote?

“¡Eros, te quiero mucho! ¡Y si tú también me amaras, nunca me habrías pedido que te dejara ir!” Continué mientras te empujaba. Te golpeé el pecho una y otra vez debido a la ira que me preocupaba. Me abrazaste con fuerza mientras rompía a llorar. Mi mundo se había derrumbado. Te quería mucho y no veía una vida sin ti.

“¡Lo siento!” De repente escuché tu voz; No supe qué decir exactamente.

—¿La amas? —pregunté finalmente.

De repente me soltaste, tus dedos temblaban rápidamente. Te miré a los ojos una vez más.

Tu garganta tragó con fuerza. El silencio que llenó la habitación respondió a mi pregunta. Tuve mi cuarta muerte.

—¿Por cuánto tiempo? Lloré.

“Es... ¿Eli?”, tartamudeas.

“¡Solo detente!” Te interrumpí. —¿Cuánto tiempo te has dado cuenta? Continué; Tu boca se dobló con fuerza.

“¡Seis meses! Pero no era grave...”

“¡Por seis meses!” —interrumpí—. “¡Y no te molestaste en mencionármelo! ¿Te importó?

Me traicionaron, mi corazón sangraba y arrojé enojado el cosmético del baño en el lavabo al suelo. Estaba exasperado por todo lo que salía de tu boca, pero molestamente no podía odiarte. Por mucho que lo intenté.

“¡Lo siento!” Tus ojos se llenaron de lágrimas. Intentaste acercarte a mí, pero coloqué mis palmas frente a mí.

“¿Por qué estás realmente aquí?” —pregunté finalmente.

Te alejaste de repente; Escuché ruidos de llanto de ti. Tal vez te golpeó terriblemente, las

mentiras y los secretos que guardabas. Este no era el hombre del que me enamoré, ¿a dónde se fue el dulce y cariñoso Eros? El que me consoló de mi primera ruptura y me animó a seguir adelante. Él fue la razón por la que me puse de pie y aprendí a no rendirme nunca en mis metas. Realmente lo extrañaba, y realmente no era él quien estaba parado frente a mí. Era otro hombre que se le parecía.

“¡Quiero divorciarme!” Ni siquiera te volviste para darme una explicación madura. Mis dedos tocaron mis ojos con fuerza, brotaban lágrimas incontolables.

“Oye, tal vez necesites algo de espacio para resolver todo. Estoy seguro de que estás pensando demasiado. Rápidamente toqué tus brazos, cualquier cosa horrible que saliera de tu boca me dolería terriblemente.

“¡No, Eli, no! Ya he tomado una decisión”. Me dejaste caer los brazos mientras salías del baño. Mi corazón bombeaba sangre rápidamente, el dolor incontolable y la tristeza de perderlo lo causaban. Me preguntaba cómo te dejaba entrar, solo para destrozarme con un amor no correspondido. ¿Cómo pude haber caído en esto? Tus dulces encantos tuvieron un gran papel en ello, todavía estaba descubriendo cómo amarme cuando nos conocimos, y lo aprovechaste.

Mis dedos tocaron mi cara de repente, ¿fue mi piel o mi cabello lo que te hizo alejarte de mí? No me hagas recordar, sé que ella tenía todo lo que un hombre necesitaba, Pero, ¿qué hay del amor y la confianza? ¿Ella también lo tenía? ¿No era comparable a lo que sentías por mí? Por favor, hazme entender, ¿cómo puedes terminar las cosas conmigo sin dar una explicación razonable?

Mientras gemía por mi pérdida, ahí es donde ella surgió de la nada. Estaba muy enfadada conmigo; Estoy seguro de que había escuchado toda nuestra conversación. Sus ojos estaban hinchados, y mientras intentaba disculparme, sus dedos sostenían un largo y afilado pedazo de espejo mientras se acercaba a mí. Mi corazón se aceleró cuando ella lo levantó con fuerza en sus palmas desnudas y la sangre subió rápidamente mientras me miraba.

“¡Arruinaste todo lo que tenía, y este dolor es incomparable con lo que sometió a mi corazón!”, dijo.

Jennifer se estaba cortando con el espejo. Mis ojos se abrieron de repente, estaba en un estado de dilema.

“¿Qué estás haciendo? ¡Por favor, detente!” —grité, esperando que alguien viniera a rescatarla. Rápidamente se dio la vuelta y cerró la puerta con llave.

“¡No, no! ¡No hay nadie que te vaya a rescatar de esta culpa!”, me aseguró.

Mi cuerpo temblaba rápidamente, no sabía por qué no podía moverme, tal vez fue una experiencia impactante. De repente, sus ojos se llenaron de lágrimas: estaba sufriendo.

“Este es el precio de amarlo tanto. Le dije, él es mi vida y nunca creyó ni le importó, tal vez necesite verlo”, continuó, sus dedos apenas cortaban los vasos sanguíneos más grandes de sus brazos. La sangre brotó rápidamente de sus heridas rojas y frescas. Dejó caer el espejo afilado al suelo.

“¡Ayuda! ¡Por favor, necesitamos que alguien nos ayude!” Lloré.

De repente escuché tu voz en la puerta, comenzaste a llamar.

“¿Está todo bien?”, preguntaste.

—¡No!

Jennifer me miró a la cara mientras se reía a carcajadas.

“¡Mira, él se preocupa más por ti que yo! ¿Cómo podría lidiar con eso?”, dijo finalmente.

“¡No, él realmente se preocupa por ti, Jennifer! ¡Acaba de terminar las cosas conmigo por ti!” Lloré.

La sangre brotaba como una pequeña fuente de los vasos de sus brazos simultáneamente, nunca había visto algo así.

“¿En serio?”, preguntó, con una pequeña sonrisa en su rostro. Me di cuenta de que empezaba a creermelo; Sus ojos se estaban volviendo pesados como si estuviera a punto de quedarse dormida.

Escuché la voz de Victoria en la puerta, preguntaba qué estaba pasando. Seguiste pateando la puerta.

“¡Sí, te quiere mucho!” No importaba lo doloroso que me hiciera sentir, tenía que decirlo. Nunca pensé que yo sería la razón de la muerte de nadie. Su cuerpo perdió el equilibrio y cayó al suelo. Había perdido toneladas de sangre. Rápidamente corrí hacia ella. Me tocó los brazos y la sangre estaba por todo el suelo.

“Por favor, dígalo... él... l amor...” Jennifer tartamudeó. Mi corazón se aceleró, sus ojos estaban muy abiertos, y ahí fue donde escuché su último aliento. Me invadió un miedo incontrolable. Mis dedos estaban cubiertos de sangre espesa. No podía pensar en nada, en ese momento.

La puerta se abrió y rápidamente entraste en el baño. Victoria, Stephanie, Chan y dos hombres de seguridad lo siguieron. Me quedé quieto, mi mente estaba atrapada en el mismo recuerdo. Se sentía como un recuerdo que nunca desaparecería. Todavía pienso en ello todas las noches y siempre he pensado en hacer lo mismo mil veces, tal vez para liberarme de mis preguntas sin respuesta.

Nunca he estado en un lugar donde mi mundo pareciera no ser mi mundo. ¿Tiene eso sentido? Bueno, ella realmente te amaba más de lo que pensaba. Cómo me gustaría que le dieras tiempo para conocerla. Cada vez que cerraba los ojos, recordaba imágenes vívidas de ella, especialmente los días siguientes. Sí, fue traumático. Creo que es natural, todos tenemos miedo de ver personas muertas, nuestras percepciones son completamente diferentes.

En el camino estaba Victoria con un vestido negro bien peinado, su bolso negro de Gucci sobre el hombro y su maquillaje brillante a la perfección. Ella estaba de pie frente a la multitud, los invitados. La multitud rica y lujosa tenía la atención de los paparazzi, ya que las fotos se tomaban una y otra vez. Sus caros vestidos negros, trajes, zapatos brillantes y bolsos eran muy llamativos. Por el momento olvidé que era el funeral de alguien.

Los asientos dorados brillantes estaban colocados en filas, la alfombra de algodón verde era suave y relajante, y todo el ambiente se sentía como una celebración.

Las mujeres cerca del altar estaban teniendo conversaciones profundas con sus parejas, a nadie le importaba realmente. Frente a los asientos, estabas, con los dedos cubriendo fuertemente tus ojos. Esto no fue fácil para ti y sabía que estabas sufriendo terriblemente.

Te culpaste a ti mismo por haberla decepcionado. Lo entendí totalmente. Y esta experiencia le causó mucha agonía. De repente, la atención de todos se desplazó al altar donde Victoria estaba de pie cerca de un ataúd abierto, el cuerpo de Jennifer yacía en él.

“Me gustaría agradecer la presencia de todos; ¡Significa mucho para mí!” Se pasó un pañuelo blanco por las pestañas. Los ojos de todos estaban puestos en ella, hizo gritos inevitables frente a la multitud que hicieron murmurar a algunos invitados

“¡Nos hemos reunido aquí, no solo para mostrar nuestro amor por Jennifer, sino también para perdonarla!”, continuó, su voz se volvió más pesada.

Una de las ancianas susurró un terrible comentario a su vecina: “¡Ni siquiera Dios la perdonará!” De hecho, ¡era irónico!

“Era una chica dulce, Incluso olvidé que tenía problemas a medida que crecía. Tal vez no intenté comunicarme con ella antes ... ¡Esta debe ser una de las razones por las que terminó quitándose la vida!”

“Mentirosa, todo el pueblo sabe que tenía problemas psicológicos, ¡mi hija me dijo que era por un niño!”, susurró una vez más la anciana.

—¿Qué?

“¡Sí, qué mal!”, le aseguró a su vecino.

“En su nombre, me disculpo enormemente, ¡por favor perdónela!” Las rodillas de Victoria besaron el suelo frente al altar. Los paparazzi estaban tomando varias fotos y ella lloraba a gritos. Una de las mujeres se acercó y la abrazó fuertemente. Fue sorprendente, nunca había pensado que se derrumbaría, me sentí horrible por ella.

Mientras observaba a la multitud imperturbable, sentí un toque en mi espalda, expulsé aire de mis pulmones con fuerza mientras me giraba y, sorprendentemente, era Víctor. Mis ojos miraron a mi alrededor de inmediato para asegurarme de que ella no lo había visto. Tenía una barba enorme y su ropa era informal. Me pregunté cómo pasó al personal de seguridad.

“¿Qué estás haciendo?” —pregunté finalmente.

“¡Vaya, así es como saludas a un amigo!”

“La verdad es que no, pero me siento fatal por Victoria, ¡y los dos sabemos que no estará contenta cuando te mire!” —susurré—.

—Lo sé.

—Entonces, ¿qué te trae aquí? Me pregunté.

Sus ojos observaron críticamente todo el lugar, me pidió que lo siguiera. Pasé a través de la multitud hasta la esquina izquierda y, inesperadamente, un pequeño paparazzi nos tomó una foto. Salimos de la sala de congregación para ir a las otras oficinas de la iglesia.

De repente respiró hondo mientras me abrazaba con fuerza.

“¡Muchas gracias!” Habló.

Mis ojos se entrecerraron con confusión; Estaba lleno de ansiedad.

—¿A favor? —pregunté finalmente.

“Todo lo que has hecho por mí, habría sido discriminado si hubiera regresado a casa, ¡así que gracias!”

Su agradecido me hizo feliz; l tocó sus mejillas mientras sonreía.

“Ese era tu propio dinero, te mereces aún más, esa gente te explotó durante tanto tiempo, pero te pagaban una miseria”.

De repente dejó de reír, Con el tiempo se puso triste.

“Cada vez que me quedaba en esa mansión, me sentía segura, pero aquí, ¡es difícil para los homosexuales! La gente realmente nos odia”. Venía de lo más profundo de mi ser. Con emociones abrumadoras, le toqué los hombros.

“Esas personas no determinan quién eres y no tienen derecho a juzgarte. Todos sabemos que han hecho lo peor, ¡así que vive tu vida!” Lo miré a los ojos y me aseguré de que realmente siguiera mi consejo.

“Gracias. Por cierto, quería decirte que Victoria y su equipo de narcotraficantes tienen un cargamento esta noche.

—¿Qué?

—¡Sí, el Parque Central de Virtland!

—¿El día del funeral de su hija? Me preguntaba qué tipo de madre era, pero algo en mí ya conocía sus capacidades, y esta era una de ellas.

“Sí, creo que ya estaba planeado, ¡deberíamos llamar a la policía!”

“Tienes razón, pero primero tenemos que confirmar que estarán allí”, le aseguré.

—Muy bien, entonces nos pondremos en contacto. ¡Mantén tus ojos en ella!” Confirmó Víctor.

Me besó la frente antes de salir lentamente del sendero. Expulsé aire de mis pulmones con fuerza, ¿qué clase de madre continuaría con el cargamento de drogas en el funeral de su hijo? Estaba llena de sorpresas. Me esforcé por volver a los invitados que se quejaban de los gemidos. Cuando abrí la puerta, mis ojos se posaron en Victoria, ¿lo vio? Me pregunté. Su cara estaba súper triste y me di cuenta de que no estaba de humor para buscar peleas.

—¡Por todo lo que hemos hecho por ti! —murmuró—.

Mi corazón latía rápidamente en mi pecho, no sabía a qué se refería.

“Estás aquí en lugar de escuchar a los líderes religiosos. Debería recordarte que pronto vas a ser madre, y tal vez una vez tengas que asistir al funeral de tu propio hijo...”

“¡Deberías parar!” La interrumpí. Mis ojos estaban llenos de lágrimas, no me imaginaba en el funeral de nuestro hijo. Realmente me rompería el corazón, Eros.

“Lo siento, ¿de acuerdo?” —dije al fin—.

Pasó a mi lado; el lugar en silencio. Victoria sacó una caja de cigarrillos. Ella ofreció uno, Pero L se negó, y entonces ella lo encendió.

“¡Este es el peor día para cualquier madre!” Inhaló el humo mientras lo expulsaba por su afilada nariz. Sus ojos miraron al techo, terminó riéndose horriblemente.

“¡A la mierda Dios! ¡Si realmente le importara, no se habría llevado a mi hija!”, lamentó mientras se apoyaba en la pared.

“A veces se lleva a nuestros seres queridos por su propia paz, tal vez ella estaba sufriendo terriblemente. Y hacer que el dolor desapareciera, ¡esa era su única opción!” Traté de entenderla, ella me miró finalmente.

—¿Pero qué pasó exactamente en el baño?

“Como dije, estaba sufriendo terriblemente, todos los que amaba no la tomaban en serio. Se aburrió y se quitó la vida”.

De repente, Victoria miró al suelo, supe que se estaba muriendo de un dolor incontrolable.

“Ojalá la hubiera escuchado con atención, tal vez la hubiera sabido y la hubiera ayudado. ¿Soy una madre terrible?

“¡No! Eres una madre valiente que simplemente no tuvo la oportunidad de saber que estaba sufriendo. ¡Ninguna madre puede permitir que sus hijos sufran intencionalmente!” Necesitaba a alguien que la hiciera sentir mejor, ¡así que me compadecí de su Eros! Sé que te estás preguntando por qué, pero siempre he creído que nadie es malo, sus circunstancias los empujan a la oscuridad.

“No, alguna vez he dejado...” Ella tartamudeó, su voz era pesada, me di cuenta de que venía de lejos.

Sus ojos se clavaron en los míos y me sujetó las palmas de las manos con fuerza.

—¿Prométeme que nunca mencionarás esto, ni siquiera cuando nos metamos en nuestras estúpidas peleas? Su tono era alarmante, mi cuerpo tembló ligeramente.

“¡Lo prometo!” De repente soltó mis palmas mientras miraba hacia otro lado.

“Yo... ¡Tuve un hijo!”, tartamudeó, porque en realidad no entendía lo que quería decir.

—¿Dices otro niño? —pregunté finalmente.

“Sí, amaba mucho a su padre”. El rostro de Victoria se iluminó eventualmente, inhaló el humo rápidamente antes de dejarlo salir.

—¿Quién era el hijo del padre? Me interesé por su conversación; Era muy identificable con la mía. Esperaba que no fuera la mujer que se alejara de mí, que la dispersara.

—¡Charley! —susurró ella—. Respiré hondo, ese no es el nombre de mi padre.

“Él me quería mucho, pero Charley no tenía suficientes recursos para cuidarnos”. Estaba dolorida, sus ojos azules estaban llorosos.

—Entonces, ¿te decidiste por él? —dije al fin—. Su historia despertó en mí una ira que traté de alejar.

“Me arrepiento de por qué lo dejé todos los días; No fue una decisión mía. ¡Tal vez por eso no he podido encontrar la paz!”

Traté de entender, sin importar lo difícil que pareciera de mi parte. Siendo una víctima, sabía cuánto nos dolía, el dolor nunca se detiene, ¡Eros! ¡Seguimos preguntándonos por qué nos dejaron, si no éramos dignos de su lado! ¿Por qué encontraron la paz al tomar su propio camino sin nosotros? Le toqué los hombros para calmarla.

“¡Era muy hermosa! Todavía veo su cara en mis sueños”. Su rostro se iluminó extremadamente.

—¿Por qué no intentas verla? —pregunté.

Dejó caer el cigarrillo encendido al suelo, su rostro se volvió de repente.

“¡No es tan fácil como crees!” Tenía razón; No podía imaginar ver a la mujer que me dio a luz en la puerta de mi casa.

“¡Pero tienes que intentarlo! ¡Y si te quieren de vuelta!” Ninguno de los días que pasaron

deseé ver a mi madre, así que sabía lo que estaba diciendo. Por supuesto, estaba enojado, pero verla tal vez me calmaría.

Ella iluminó su rostro, me di cuenta de que era útil. De repente, Stephanie se acercó y Victoria se secó rápidamente las lágrimas de los ojos.

“¡Te están buscando!”, se dirigió a Victoria. Stephanie estaba enojada y realmente me pregunté de dónde venía. Victoria pasó junto a mí hasta la puerta que conducía a la sala de congregación. Sostuve los brazos de Stephanie.

“¡Vamos, no puedes estar enojado conmigo por tanto tiempo!”

Mantuvo la boca cerrada; No sabía por qué estaba furiosa.

“Lo siento, ¿de acuerdo?” Continué.

— ¿Qué le dijiste a Jennifer antes de que lo perdiera? Su tono era muy serio, de hecho, no se giró para mirarme.

“¡Espera! ¿Me estás culpando por su muerte? Me quedé en shock, se trataba de un hecho inesperado. No abrió la boca; Mis labios secos se movían rápidamente”. Sé que no hemos estado sin hablar desde ayer, pero eres mi mejor amigo, ¿me conoces bien!”

—¿Lo hago? Stephanie me rompió el corazón. No era ella, alguien estaba envenenando su mente con información equivocada sobre mí.

—¿Chan te está diciendo cosas horribles sobre mí?

Stephanie se giró finalmente, me miró a los ojos y expulsé aire de mis pulmones de manera deliberada.

—¿No tiene razón? —dijo ella inquisitivamente.

“¡No, Stephanie, no! Te está mintiendo —respondí rápidamente—.

—¿Por qué lo haría? Su rostro se frunció con confusión. No tenía una forma especial de contarle todo sobre las drogas. Una vez fue una víctima, y estaba seguro de que me odiaría por haberla traído aquí.

“Stephanie, es...”

“¡No me vuelvas a hablar si no estás dispuesto a decirme la verdad!”, me interrumpió mientras caminaba hacia la puerta.

Su rostro se volvió de repente, sacudió la cabeza hacia un lado con enojo y salió de la habitación.

Mis ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables. No quería lastimarla, ella era la única persona además de ti que me importaba, y nunca quise que tuviera una impresión equivocada sobre mí, especialmente durante ese tiempo. Acababas de romper conmigo y ella era la única persona que me quedaba.

PÁGINA 52

En la oscuridad, estacioné el Mercedes-Benz negro cerca del parque de la ciudad. Mi corazón se aceleró rápidamente y mis ojos miraron a mi alrededor críticamente. No podía ver la criminalidad, de hecho, estaba viendo amantes por todos lados. Se estaban besando y las dos mujeres estaban teniendo una cena romántica cerca de la puerta de entrada. Saqué mi teléfono e hice una llamada inmediata.

“Has llegado al correo de voz de Víctor, déjame un mensaje y me pondré en contacto contigo”.

No estaba recibiendo las llamadas, tal vez estaba ocupado tratando de averiguar dónde iba a ocurrir el envío. Este lugar parecía un lugar prohibido para la criminalidad, ¿tal vez había recibido la información incorrecta sobre la ubicación? Mis ojos miraron a mi alrededor una vez más.

El chico solitario sentado alrededor del gran árbol con una joven tenía mi atención. Eran muy jóvenes, apasionados y profundamente enamorados. Sus labios tocaron los de ella, sus ojos estaban cerrados, y esto hizo que mis ojos se llenaran de lágrimas. Le das todo a la persona que amas y corta los lazos contigo sin ninguna explicación razonable. Mi mano tocó mi vientre, se hacía más grande cada día. Tenía una gran conexión con nuestro hijo y lo amaba mucho. Tal vez me hizo sentir más cerca de ti y esperaba mucho que si le echabas un vistazo, me quisieras de nuevo.

De repente, mis ojos se posaron en un rostro familiar, era un niño pequeño. Estaba ocupado con recuerdos de él de la primera cena que tuve con el senador. Nos sirvió tacos. Sí, no suelo olvidar las caras de las personas, especialmente de aquellas con las que tengo encuentros.

Abrí rápidamente la puerta del coche cuando él pasó por delante de la puerta, y las dos mujeres que estaban cerca de la entrada se levantaron y se unieron a él. No podía creer lo que acababa de pasar. Mi boca se abrió involuntariamente y rápidamente la seguí.

Fueron a las profundidades del parque. Me puse la gorra negra mientras me movía lentamente detrás de ellos.

En el extremo de la valla, vi un camión aparcado. Estos tres miraron a su alrededor mientras se unían a los dos hombres mexicanos tatuados. El camión se abrió, El chico se subió a ella, y en su interior había bolsas marrones de cocaína apretadas. Sacó un cuchillo y abrió la bolsa superior sellada. Olfateó para comprobar la calidad y el chico se rió a carcajadas.

“¡Mierda clásica!”, aseguró a las damas. Miré a mi alrededor con la esperanza de ver a Victoria, pero ella no estaba en el lugar. Sin embargo, seguían de pie como si estuvieran esperando a alguien más. De repente sonó mi teléfono. Sacaron sus armas rápidamente mientras miraban a su alrededor. Silencié la llamada, ¡era Víctor! Los hombres mexicanos caminaron para encontrar dónde estaba, sus rostros estaban pálidos y muy incómodos pero por suerte un Mercedes-Benz negro llegó al lugar llamando su atención.

“¡Señora!” Rápidamente se dieron la vuelta, las damas se quedaron quietas y el niño abrió la puerta del auto. Una joven flaca vestida con una capucha negra salió del coche. No pude ver su cara ya que estaba en la parte de atrás. Caminó hacia el camión, sus ojos miraron a su alrededor críticamente, y cuando se volvió, ¡mierda! ¡Era Tasha! Su rostro estaba resplandeciente, sus uñas pintadas de rojo se quitaron las gafas transparentes mientras miraba las bolsas de cocaína.

“¿Es real?”, le preguntó al niño.

“¡Sí, señora!”, respondió nervioso.

Su rostro no mostraba una sonrisa, sus ojos rodaban simultáneamente mientras miraba a las damas.

“¡Dile que estará lista para el mercado mañana!”, aseguró.

“Pero ella...”

—¡Dije mañana! —interrumpió ella—; Su voz enojada.

“¡Sí, señora!”, respondió ella.

“¡Bien!” Sus ojos la miraban burlonamente, la pobre mujer estaba muy conmovida. Tasha sabía que estaba aterrorizada por ella.

“¡Ahora vamos a trabajar!”, dijo autoritariamente y comenzaron a desempacar la cocaína del camión. Tasha se inclinó sobre el camión mientras sacaba un cigarrillo de la caja. Inhaló profundamente y las otras señoras seguían forcejeando con las bolsas.

Los hombres mexicanos se movilizaban para ayudarlos. Se puso de pie con rabia mientras empujaba al mexicano más alto y de pelo rizado.

“¿Qué estás haciendo?”, gritó.

“Estoy tratando de ayudar...”

“Ocúpate de tus propios asuntos” Ella lo interrumpió, su rostro estaba cubierto de ira. Intentó acercarse, pero el otro mexicano se le adelantó.

“¡Qué demonios! ¡Vete a la mierda, puta!”, gritó.

—¿Qué coño acabas de decir? —preguntó Tasha finalmente. Los gestos corporales de todos eran alarmantes, me di cuenta de que estaban aterrorizados.

“¡Discúlpalo, hombre!” El otro mexicano se dirigió a su compañero.

“No hombre, estos malditos gringos se creen malos... ¡Somos los más malos!”

Su compañero le dirigió una mirada horrorizada y fue entonces cuando noté que la cara de Tasha se iluminaba.

“¡Tráeme sus tres dedos, estoy segura de que siempre recordará la cantidad de veces que me faltó el respeto!”, ordenó.

El mexicano de cabello rizado se rió a carcajadas, asumió que era una broma hasta que notó que su otro compañero no se reía. Las damas se quedaron quietas mientras miraban todo.

“¡Hermano, te lo advertí!”

“Espera, ¿de verdad?”, se preguntó.

—Te lo advertí —el hombre de pelo rizado salió corriendo, pero no superó el círculo—. El niño lo golpeó con madera en la frente. Cayó al suelo y fue arrastrado por su compañero sin importarle en el suelo. Sacó un cuchillo afilado de su chaqueta negra y comenzó a cortarse los dedos uno por uno. Su compañero seguía gritando de agonía, pero no se detenía. Un líquido rojo se derramó por todo el suelo.

“¡Mierda!”, exclamó.

Tasha no se molestó, siguió mirando mientras soplaba el humo lentamente. Las damas se quedaron quietas, sus cuerpos temblaban rápidamente,

“¿Qué sigues viendo? ¡Vuelvan al trabajo, imbéciles!” Temblorosos, comenzaron a llevar las bolsas a su Mercedes-Benz. Me di cuenta de que estaban asustados. Mi teléfono vibró, era otra llamada de Víctor. Respiré hondo mientras lo recogía.

“¿Dónde estás?”, preguntó rápidamente, con la voz temblorosa. Supuse que estaba viendo lo mismo que yo estaba viendo. El otro mexicano llevó los dedos a la cara de Tasha.

“Estoy en el lugar, ¿dónde estás?” Le respondí finalmente.

“¡Lo siento, que te jodan, Víctor!” Escuché voces de él y de una mujer misteriosa. Mi corazón estaba en mis botas, el teléfono de Tasha sonó de repente y recibió la llamada. Me quedé atascado, porque de verdad no sabía qué decir.

“¿Estás bien?” Tartamudeé.

Escuché voces poco claras hasta que la llamada se desconectó. Volví los ojos hacia el centro de la escena, pero no pude ver a Tasha. Mis ojos se abrieron de par en par y me volví para observar mi entorno. Las sombras oscuras no podían dar una imagen clara de lo que dificultaba su rastreo. Entré en pánico, mis pies se movieron nerviosamente y mi cara comenzó a sudar

En un abrir y cerrar de ojos, noté la sombra de una figura musculosa. Mi mano tocó con fuerza mi vientre, su hijo debe haber sentido el terror ya que seguía moviendo los pies obstinadamente.

“¡Ay!” —gemí—.

De repente escuché pasos misteriosos detrás de mí. Mi rostro palideció. L estaba atrapado en el acto. Levanté los brazos y, mientras me giraba lentamente, era Tasha. Su rostro se iluminó un poco, me estaba apuntando con el arma.

“¡Por favor!” Supliqué misericordia. El otro mexicano se acercó y se acercó a mí.

“¡Wow, mira lo que la vida me devuelve!”

“¡Por favor, Tasha, déjame ir! No diré una palabra a nadie —entré en pánico—; Mi boca se abrió involuntariamente.

Caminó hacia mí; Sus ojos miraron a los míos críticamente.

“Siempre te advertí que te mantuvieras alejado, pero te negaste obstinadamente... ¡Te estabas cavando una tumba!” Abrió la boca, apestaba como estiércol de vaca y mi cara se volvió tratando de esconderme de su olor repugnante.

“¡Por favor!” Continué, mis ojos estaban llorosos. Solo me tenía a mí mismo. Caminó hacia atrás; Su hombre me sujetó los brazos con fuerza mientras me llevaba al camión. La mujer se quedó quieta esperándola.

—¿Ya terminaste? —preguntó Sshe enfadada.

“¡Sí, señora!”, respondieron rápidamente.

Tasha caminó hacia la parte trasera del Mercedes-Benz; Sus dedos abrieron la puerta mientras echaba un vistazo claro a los productos dispuestos.

Consiguió un poco de cocaína y su nariz la olfateó con fuerza. Movié su cuerpo felizmente mientras volvía a mi cara.

“¡Ahora, comencemos! Estoy haciendo preguntas y tú estás respondiendo, ¿de acuerdo?”

Mi corazón latía rápidamente. Asentí con la cabeza rápidamente mientras la miraba.

“¡Muy bien, entonces, recuerda que debes responder con una respuesta correcta por tu propio bien!” Caminó lentamente. Asentí con la cabeza una vez más.

“Bien, ¿para quién trabajas?” Su rostro perdió la sonrisa de inmediato.

Estaba confundido y fruncí el ceño, ¿cómo podría responder a esa pregunta cuando no tenía sentido para mí?

—¿De qué estás hablando? Le dirigí una expresión seria que exigía una cuidadosa consideración sobre el asunto.

Disparó furiosa a mis pies, su rostro se transformó en ira. Abrió la boca involuntariamente. —grité—. Mi mundo se había derrumbado y no podía ver un futuro brillante por delante.

“¡Estoy haciendo las preguntas aquí! ¡La próxima bala entrará en tu cráneo inútil!” —me aseguró Tasha—. Mis ojos se llenaron de lágrimas y el mexicano me agarró los labios para que dejara de gritar.

“Responde a mis preguntas, no me estoy repitiendo”, continuó. ¿Cómo se enteró del envío?

Tragué saliva de repente, mis ojos parpadearon involuntariamente. El lugar estaba ocupado por un silencio incontrolable desde que no logré abrir la boca.

“¡Golpéala!”, ordenó.

El mexicano golpeó con su puño caliente a la fuerza en mi cara. Estaba abrumado por un dolor

incontrolable, la sangre fresca salió de mi nariz y no pude ver con claridad de inmediato.

—Otra vez —le dijo ella—.

Sus pies pisaron los míos con fuerza. Me incliné rápidamente y él sujetó mi corto cabello negro con fuerza. Su cara miró fijamente a la mía y luego golpeó mi vientre con fuerza con su afilado codo. Lo siento mucho Eros, nunca tuve la intención de poner en peligro la vida de nuestro hijo. Perdí el equilibrio, mis rodillas besaron el suelo involuntariamente, no estaba en mi estado adecuado. Además, sentí un dolor inexplicable en el vientre, como si quisiera salir de la madre irresponsable. Sí, nunca me he perdonado a mí mismo. Esos minutos fueron los más duros. Me tumbé en el suelo descuidadamente mientras me agarraba el vientre.

“¡Cómo me gustaría que respondieras a mi pregunta! ¡Vas a morir, pobre feto! Me apuntó con la pistola, por el momento me importaba menos, ¡Pero por mi hijo! Era tan frágil. Mis ojos estaban hinchados y ella colocó sus dedos en el gatillo. Mis ojos no se cerraron, quería morir con dignidad. Hizo un disparo y mi corazón de repente dejó de latir por un tiempo. < ojos parpadearon y mi cuerpo tembló rápidamente.

¿Por qué no me estaba muriendo? Me pregunté Eros, mis ojos miraban críticamente, ella había disparado al hombre mexicano de cabello rizado que todavía estaba en el suelo. Respiré hondo como si hubiera escapado de la muerte.

“Odio ver la debilidad de cualquiera. ¡Cualquiera débil correrá la misma suerte!” Se lo dejó muy claro a las chicas.

Se acercó un Jeep, aparcado cerca del coche de Tasha, y de repente desvió su atención hacia él. Mis ojos trataban de tener una visión clara, pero las luces brillantes dificultaban la observación adecuada. Las puertas del coche se abrieron y Victoria apareció rápidamente con un vestido negro, parecía que no tenía tiempo de cambiar su atuendo fúnebre. Detrás de ella, Chan siguió a un hombre atado, su cabeza estaba cubierta con una tela negra. No voy a mentir, no me sorprendió cuando lo vi, estaba diciendo cosas horribles sobre mí.

“¡Bueno, bueno, mírate!”, comenzó ella insistentemente.

PÁGINA CINCUENTA Y TRES

“¡Qué triste, me habías empezado a gustar!”, me susurró al oído.

“Por favor, Victoria, eres madre...”

“¡Ni siquiera empieces!”, me interrumpió, mi boca se abrió involuntariamente.

“Confiaba en ti, por supuesto que no del todo, ¡pero pensé que eran familia!

Sus palabras me golpearon terriblemente, ¿era una persona egoísta? ¡No! Comencé a culparme por poner en peligro la vida de nuestro hijo. Era un chico fuerte, nunca se dio por vencido conmigo. Habría muerto de una culpa incontrolable si le hubiera pasado algo horrible.

—¡Estoy con el hijo del senador! Quería tener su misericordia, pero esta gente era desalmada, ¡Eros!

Su rostro se iluminó ligeramente, me miró, su cabeza asintió hacia un lado mientras le quitaba la tela negra al hombre atado.

Era Víctor. Su rostro estaba irreconocible y las heridas rojizas frescas, cortes y golpes estaban por toda su cara. Me daba lástima, tenía razón cuando decía que el mundo no era un lugar mejor para los homosexuales. Mis ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables. Mi mano cubrió mi cara rápidamente, y me estaba muriendo de agonía.

“¡Te estoy dando la oportunidad de probarte a ti mismo!”

Sus ojos le dieron una mirada de pez a Tasha. Sacó su pistola negra y la colocó en el camión.

“¡Buena suerte, cobarde!” —me susurró Tasha al oído—. Mi corazón latía como un tambor. Chan pisó enojado los pies de Víctor y sus rodillas besaron el suelo involuntariamente.

—Mata a esa cosa y te daremos la bienvenida a casa —dijo Victoria con autoridad—.

Mis ojos estaban rebosantes de lágrimas, ¿cómo podía el mundo volverse en contra de alguien por su sexualidad? A mí me gusta y él me quiere, lo que es difícil de entender. Víctor no abrió la boca, su rostro se dobló con fuerza. Terminó rompiendo a llorar de repente.

“Sabía que llegaría el momento y que pagarías por tus pecados. ¡Imbécil!”, se dirigió a Víctor.

“Hazlo, por favor”, me suplicó para acabar con su vida. Sentí mariposas por todo el estómago. ¡Sus ojos estaban llorosos, Eros! ¿Cómo podría el mundo ser un lugar mejor si nos hacen sentir inseguros de nosotros mismos? ¡Qué debemos ser, vestir o incluso cómo nos presentamos!

“¿A qué esperas?”, preguntó finalmente.

Agarré la pistola en el camión, mis dedos temblaban rápidamente.

“¡Sí, hazlo!” Victoria estaba muy emocionada.

Mis ojos miraban a Víctor, merecía vivir. Ninguna de estas personas era lo suficientemente buena para reemplazarlo, ¡eran terribles pecadores, asesinos, mentirosos y tramposos! ¿Cómo podían juzgarlo? No pude apretar el gatillo; Le puse la pistola en la cara a Victoria.

“¿Qué estás haciendo?” Tasha agarró su segunda pistola; el mexicano fue tomado por sorpresa.

“¡Voy a lastimarla si no nos dejas ir!” —amenacé—.

“¡Sigue!” —dijo Victoria—.

Mi corazón se aceleró rápidamente, nunca le había disparado a nadie en toda mi vida.

“¡Mira, es una cobarde!”, continuó. Tasha, Chan y el mexicano terminaron riéndose a carcajadas.

El rostro de Victoria no se molestó. Chan le puso una pistola negra en las palmas de las manos e instintivamente apreté el gatillo. Mi cuerpo permaneció; Estaba en estado de shock. Tasha me atacó rápidamente, me puso los brazos en la cara. La aparté de mí y ella golpeó mis pies con fuerza.

“¡Ay!” —gemí—.

“¡De verdad!” —murmuró Victoria llamando mi atención—. Me di la vuelta y ella estaba de pie libremente, ilesa. Respiré hondo de alivio.

Su rostro mostraba una decepción incontrolable.

“Bueno, eso no fue divertido de ver”, continuó.

Victoria levantó su arma y le disparó en la cabeza a Víctor. Su cuerpo cayó irremediabilmente al suelo. Mis ojos se abrieron de repente. Me enfrenté a ella, ella se dirigía hacia mí. Levanté los brazos frente a mí, pero ella siguió viniendo. Estaba abrumado por un miedo incontrolable.

“¡Los traidores terminan muertos! ¡Ese es el precio!” A ella no le molestó. Terminé llorando a gritos. Víctor era un buen hombre, no merecía morir como un cerdo.

“¡Te pedí que hicieras una cosa por mí y decidiste traicionarme!” Me golpeó la cabeza con fuerza con su pistola negra. Inmediatamente perdí el conocimiento y mi cuerpo cayó al suelo. No vi ni escuché nada durante un par de horas, no tenía idea de lo que sucedió después.

Cuando volví a abrir los ojos, estaba en la parte trasera de un coche aparcado. El lugar estaba lleno de oscuridad, escuché ruidos de llanto cerca. Me pesaba mucho la cabeza y luché por levantarme de las bolsas llenas de cocaína.

Me esforcé por levantarme, y fue entonces cuando vi a Tasha tirando del pelo de Verónica. Ella la arrastraba por el suelo, Verónica estaba completamente desnuda y todos, incluyendo a Chan y al chico mexicano, estaban viendo su feminidad.

“¡Arruinaste mi relación!” —gritó Tasha—.

“¡Ayuda!”, exclamó.

Estaba preocupada con pensamientos incontrolables de mis propios recuerdos. Clay me golpeaba y me desvestía. Pedí ayuda, Verónica se acercó y cerró la puerta.

Volvió a mí como un cuchillo afilado empujándome a lo impensable, ¿era una persona egoísta?

Seguí preguntándome, el mexicano la colocó a la fuerza en el suelo, abrió la cremallera de sus jeans azules y se quitó su larga polla oscura. Mis ojos estaban llorosos, a ninguna mujer le gustaría ver este tipo de cosas, pero Victoria y su hija superaron las expectativas de las mujeres. Revisé rápidamente el coche, estaba lleno de bolsas de cocaína. Afortunadamente logré agarrar un teléfono de la puerta izquierda del auto.

Rápidamente escribí el 911 e hice una llamada inmediata, la pobre Verónica fue sujeta por Chan y Tasha, el mexicano la estaba violando. No paraba de hacer ruidos repugnantes mientras le golpeaba los pechos. Me pregunté de dónde había sacado Tasha la satisfacción.

Mi llamada telefónica fue recibida rápidamente. Durante un minuto mi corazón latió rápidamente en mi pecho.

“Me va a matar; Quiero decir que me van a matar”, tartamudeé.

“Oye, espera, ¿dónde está la ubicación?”

“¡No sé dónde estoy!” Lloré.

“Está bien cariño, ¿qué es exactamente lo que ves alrededor?”

Miré a mi alrededor para tener una visión clara del lugar. Vi una enorme valla publicitaria que anunciaba el Hotel Marina y fue entonces cuando me di cuenta de que no estaba lejos de la ciudad.

“He visto algunas vallas publicitarias, estoy por la ciudad de Virtland”.

“Muy bien, Voy a enviar una patrulla por el lugar en este momento, por favor no cuelgue la llamada”.

“¡Sí, por favor!” Hablé.

Mis ojos se llenaban de lágrimas al mismo tiempo, como una víctima que sabe lo que duele.

Chan cambió de lugar con el chico mexicano y él comenzó a colocar su pene en su vagina. Emitía fuertes gritos y su voz era aguda. De repente Tasha la soltó, tal vez fue golpeada por la culpa. Ella era una opresión de la mujer y sus acciones eran hipócritas de la feminidad. La despreciaba.

De repente, Verónica dejó de gritar, sus ojos se abrieron de par en par y siguió mirando a Chan. Tasha se acercó a su madre, que se apoyaba en el coche.

—¿Cómo fue? —le preguntó Victoria.

“Muy triste, quería algo fenomenal”.

“Ay, mi dulce niña, ve a acabar con ella. Será una gran sensación, ¡créeme!” Le entregó una pistola negra, Tasha dudó en recogerla, pero finalmente la agarró mientras caminaba hacia ella.

“¡Está bien, chicos, basta de eso!” Ella los detuvo. Chan sacó su pequeña polla de la vagina de Verónica. Se subió los pantalones y se levantó. La patrulla llegó al lugar. Victoria se escondió rápidamente en el coche, me apuntó con el arma.

“¡No te atrevas a abrir tu sucia boca!”, susurró ella.

“¿Sigues ahí?”, preguntó la mujer policía en la llamada telefónica.

Los ojos de Victoria se abrieron de par en par, se dio cuenta de que fui yo quien llamó a la policía.

“¡Mierda!”, dijo autoritariamente mientras agarraba el teléfono de mis palmas a la fuerza.

Los policías apuntaron con sus armas a toda la tripulación, Chan y el mexicano quedaron varados. Levantaron los brazos. Sin embargo, Tasha no respondía, estaba apuntando con su arma a Verónica.

“¡Pon tu arma en el suelo!”, le pidieron.

—Por favor, hazlo —murmuró Victoria—; Sus ojos estaban ocupados por lágrimas incontrolables.

Tasha se volvió; su rostro se iluminó ligeramente mientras miraba el Mercedes-Benz estacionado.

“¡Ella arruinó mi vida!” Tasha gritó mientras apretaba el gatillo, los policías le dispararon y una espesa sangre roja brotó rápidamente de su pecho. Cayó al suelo, con los brazos agarrándose el pecho rápidamente.

“¡No quiero morir!”, exclamó.

Victoria se moría de agonía. Enfurecida, condujo el coche hacia los policías, pero por suerte lo esquivaron. Terminó atropellando a su propia hija con el Mercedes-Benz. La frente de Victoria golpeó la ventana del auto, la sangre estaba por toda su cara y no podía mover su cuerpo. En un abrir y cerrar de ojos, un policía abrió la puerta del coche mientras le apuntaba con su arma.

“¡Ayúdame, por favor!”, suplicó.

“¿La esposa del senador?”, se preguntó.

Su otro compañero estaba esposando a Chan y al mexicano mientras los colocaba en el coche de policía.

Mis piernas estaban cubiertas con el feto de nuestro hijo, era prematuro, pero muy lindo, Eros. ¡No sé nada que pueda decir que te haga perdonarme! Incluso nuestro hijo no lo hizo, no pudo soportar una madre irresponsable. Mis ojos soltaron lágrimas simultáneamente, los asientos traseros estaban cubiertos de sangre espesa, y cuando el policía bajito abrió la puerta, sus ojos se abrieron de repente.

“¡Mierda!”

“¡Ayúdame, por favor!” Lloré.

Me dolía terriblemente, mi vagina producía diferentes fluidos de manera constante, tenía mis

ojos en nuestro hijo, su carita era adorable y tenía tu nariz y mandíbulas. Me eché a llorar una vez más, ¿cómo pude hacerle esto a nuestro hijo? Sí, asumo toda la culpa.

La ambulancia llegó al lugar. Estaba perdiendo la vista una vez más, las enfermeras me colocaron en la máquina de oxígeno y seguramente perdí el conocimiento. Salí al día siguiente y me desperté en el hospital. Levanté los ojos para echar un vistazo claro a mi alrededor, increíblemente vi la cara de Colton. Se sentó en silencio en el sofá negro de la habitación. Me obligué a levantarme, pero rápidamente se acercó a mí.

“¡Deberías descansar un poco, perdiste tanta sangre!”, dijo.

—¡Ay! Tenía un dolor de cabeza enorme”. ¿Tú? Me pregunté.

“Sí, logré levantarme... para ti y para nosotros...” De repente dejó de hablar, tenía los ojos llorosos, ahí fue donde recordé a nuestro hijo. Toqué mi vientre plano rápidamente.

—¿Dónde está mi hijo? —pregunté de repente. Sus ojos miraron hacia otro lado, temía las circunstancias que vendrían de la verdad, la conmoción y el terror, así que mantuvo la boca cerrada. El silencio que llenaba el lugar respondió a mi pregunta. Emití gritos fuertes y agudos mientras me abrazaba con fuerza, me estaba muriendo de culpa.

“¡Está muerto por mi culpa!” Lloré.

No abrió la boca, Colton se limitó a escuchar atentamente mientras me consolaba.

Las noticias de televisión aparecieron rápidamente, los titulares eran sobre el senador y su familia. Sabía que las cosas no iban bien, fue entonces cuando se acercó el viejo detective vestido con un traje negro y el senador me soltó de repente.

“Lo siento, señor, ¡pero me gustaría tener una conversación privada con ella!”, dijo.

“¿Sobre qué exactamente?”, respondió.

—¡La droga que encontraron en su coche!

—¿Qué? Se puso de pie rápidamente mientras actuaba como inocente frente al detective. Mis ojos se abren de par en par.

“¿Cómo pudiste hacer esto?” Colton me echó la culpa, su rostro estaba cubierto de incomodidad y cualquier otra persona podía creerme fácilmente.

“No, no lo hice...”

“¡Y confiaba tanto en ti! Pusiste en peligro la vida de nuestro hijo —me interrumpió, tapándose la cara con los dedos, como si se estuviera muriendo de agonía—.

“¡Te advertí que te mantuvieras alejado de las drogas!”, dijo finalmente.

—¿Qué dice usted, senador? El detective se interesó por su conversación.

Hizo gritos irreales, sus ojos cayeron inesperadamente lágrimas de cocodrilo. El anciano se aferró a sus hombros para consolarlo.

“¡Está mintiendo!” Lloré.

“¡Por favor, detén mi amor, estoy tratando de ayudarte!”

Fue muy convincente. Colton tomó la mano del detective y salieron de la habitación. Mi corazón latía rápidamente, él me estaba incriminando.

No tenía a nadie más que luchara por mí.

¡Hola Eros! Recién ahora me voy; No tengo palabras que puedan explicar ninguna de mis acciones. Sí, me equivoqué y arruiné nuestra relación, y me disculpo mucho por ello. Hay tantas cosas que necesito decirte, pero no sé cómo llegar a ti. Es difícil, tan difícil Eros, tal vez me quedé ciego, ¡extraviado! Decidí tomar el camino equivocado y nunca encontré la paz. Era terror, odio, venganza, mentiras, muertes y autodestrucción. Tuve mi primera visión de cómo solía ser, el lugar donde encontramos el amor ya no existía. Los bosques fueron reemplazados por una lujosa compañía lechera. No solo eso, sino que te extraño, siempre te he extrañado.

En el momento en que Colton sacó al viejo detective de mi estrecha habitación, sentí oleadas de pánico ocupando mi cráneo. La desesperanza y la tristeza de confiar en alguien que puede despertar un día y luego volverse en tu contra. Salté de la cama azul del hospital y rápidamente fui al baño, las ventanas eran enormes pero estaba en el primer piso.

Mis dedos se aferraron a la ventana y la atravesé lentamente. Me aferré a los diminutos bordes de la parte trasera del edificio mientras me movía lentamente. Mis manos estaban rasguñadas con el cemento afilado utilizado, causando pequeñas heridas, y mis ojos estaban hinchados. Vi un poste que bajaba hasta el suelo. Me obligué a tomarlo, pero perdí el equilibrio y mi pequeño cuerpo cayó al suelo.

Con un dolor insoportable, estuve en el suelo por un tiempo. Las lágrimas brotaron de mis ojos. Me obligué a ponerme de pie y fue entonces cuando a un periodista inesperado se le ocurrió una dama.

“Oh no, ¿no es esa la prometida del senador?” Me señaló.

“¡Oh, Dios mío, ella es la indicada!”

Sacaron sus cámaras de sus bolsos mientras me tomaban videos. Estaba cubierto de heridas recientes, mi cabello estaba muy desorganizado, mi rostro estaba pálido, cualquiera podía pensar que estaba loco. Cogí un taxi rápidamente; Le pedí que me llevara a la mansión del senador.

Quería huir, él tenía el dinero y mi mejor amigo, ¿cómo podría haber vivido escondido sin ellos? Además, Le había prometido al taxista tres mil dólares si me llevaba a salvo, ¡curioso cómo funcionan las cosas en la vida real!

Inmediatamente tomé asiento, estaba ocupado con lágrimas incontrolables, la culpa de haber matado a mi propio hijo me estaba comiendo a cada segundo, tal vez te hubiera escuchado atentamente. ¡La venganza inútil no importaba, tú importabas y nuestro hijo importaba! Todo volvió como un boomerang empujándome a lo impensable.

Aparqué junto a la entrada. Le rogué que me esperara, que le iba a pagar inmediatamente después de que regresara. Caminé lentamente por la entrada, tan magullado que el personal de seguridad se acercó rápidamente a mí.

—¿Está bien, señora?

—Sí, tengo que ir a la oficina del senador, me pidió que trajera algunos documentos —murmuré con confianza—.

Me dieron acceso a su oficina. Les pedí que cerraran la puerta, quería conseguir algo de dinero para esconderme. Lo conocía, era una persona muy persuasiva y podía mentir a toda la nación. Registré su caja fuerte, agarré rápidamente la bolsa Gucci de Victoria sobre la mesa de madera y comencé a empacar algo de dinero en su bolsa.

De repente, mis ojos miraron por la ventana, los autos de Colton regresaban a la mansión y mi corazón latió rápidamente en mi pecho. Agarré el bolso mientras subía rápidamente las escaleras.

—¿Estefanía? Llamé.

Estaba en un estado de dilema, todo mi cuerpo temblaba rápidamente y ella no respondía.

Sabía que tenía varias razones para estar enojada, pero la necesitaba, era mi mejor amiga. Además, abrí la puerta rápidamente y ella se quedó dormida, mirando al techo. Corrí a despertarla y ahí fue donde noté dos frascos estrechos y usados del alucinógeno en el suelo. La revisé rápidamente, sangre roja y espesa había pasado por sus pequeñas orejas, ojos agrandados y nariz afilada. Eros, yacía muerta en la cama. Morí de agonía, todo esto fue mi culpa, ¿por qué la traje aquí?

La culpa que me llenaba no tenía límites. Mi mano tocó mi corazón, bombeaba con fuerza. Lancé fuertes gritos de auxilio.

“¡Por favor, cariño! Despierta”.

Stephanie siempre me decía que la primera vez que le presentaron la droga, su novio nerd Chris dijo: “¡Es solo un pequeño alucinógeno para una gran felicidad!” Ella le creyó, pero las cosas empeoraron desde entonces. Mencionó que es como una enfermedad que te compras a ti mismo, y es la única cura para el mismo problema. Ojalá hubiera escuchado con atención. Era demasiado joven Eros, tenía un futuro brillante por delante. Seguí sacudiendo su cuerpo vigorosamente con la esperanza de que pudiera salir, ¡pero no lo hizo! Fue entonces cuando la policía entró en la habitación.

“¡Levanta las manos mientras te arrodillas en el suelo!” —dijo el policía—.

Dudé, no tenía más razones para vivir, habías roto lazos conmigo y nuestro hijo y Stephanie me habían abandonado, ¿por qué quedaba para vivir?

“¡Sra. Elizabeth, está bajo arresto por posesión de drogas ilegales! ¡Lo que sea que digas puede ser y será usado en tu contra en los tribunales de justicia!”

Mis ojos derramaban lágrimas al mismo tiempo. Yo también estaba triste y enojado. ¿Cómo podía hacer la vista gorda ante la felicidad de las personas que me amaban? El águila de mi venganza me tenía perdido. No pude ver la alegría del amor y el apoyo incondicionales. Mi cara giró lentamente, el policía me abrazó con fuerza mientras dejaba caer mi cuerpo al suelo mientras me esposaba con fuerza.

Tenía los ojos hinchados. Ahí fue donde me fijé en la cara de Colton en la puerta de entrada. Su rostro se iluminó ligeramente cuando me acerqué a él.

“¡Por favor, dame un minuto con mi encantadora prometida!”, se dirigió al policía, y él aceptó, pero se hizo a un lado mientras me observaba.

“Eres una chica dulce, ¿cómo desearía que no fueras hija de Charley! ¡Mi acérrimo enemigo! Tal vez hubiéramos hecho una gran pareja —susurró—; Estaba ocupado por una ansiedad incontrolable. Esto solo significaba la peor pesadilla para una madre. Me sentí atraído de vuelta a mis recuerdos, ¡mi papá solía hablar de la señora llamada Elizabeth! Nunca pensé que ella fuera la mujer; ¿Cómo la manejó?

Mi papá era un hombre muy dulce, Eros, ¿qué estaría haciendo con el tipo de mujer como Victoria?

“¡No! ¡Ella no es mi madre!” Respondí enojado.

“¡Ay! ¿Lastimé tus sentimientos? Se rió levemente mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que nadie se diera cuenta.

“La verdad es que no, me alegro de que no me haya criado. ¿Sabes por qué?

“¡No, cariño!”, respondió burlonamente.

“¡Porque personas como tú y ella no merecen ser padres! ¡Son personas asquerosamente egoístas!”

Tragó saliva mientras miraba al oficial de policía.

“¡Te vas a pudrir en la cárcel!”

“Y otra cosa, mi hijo no era tuyo. Después de todo, ¡no eres lo suficientemente hombre! ¡No quieres que te haga recordar!” —susurré en sus grandes oídos—. Su rostro se retorció de ira y sus palmas se doblaron con fuerza.

—¿Quién era? —preguntó autoritariamente.

“¡Besa mi feo!” Escupí furiosamente en su cara, mi saliva estaba por todas partes. Quiso levantarme las manos, pero el policía le pidió que se alejara. Salí de su mansión en agonía. La cara de Stephanie pasaba por mi mente una y otra vez. La vi en todas partes, en las escaleras, en la sala de estar, en el comedor, en la entrada, en todas partes ¡Eros!

Los paparazzi se acercaron rápidamente, las fotos se tomaron rápidamente mientras me colocaban en el coche de policía.

—¿Es cierto que eres un traficante de drogas?

— ¿Tuvo usted algo que ver con la enfermedad mental de la esposa del senador?

Las lágrimas rodaban por mis ojos, no sabía nada de todo lo que preguntaban. Esta industria periodística ha roto la salud mental de las personas. Seguimos preguntándonos qué van a hablar de nosotros.

Mi mundo se había acabado, pensé, pero mientras contemplaba la mansión por última vez, mis ojos se llenaron de imágenes vívidas de personas inocentes que murieron por mi culpa: Víctor, Stephanie, Jennifer, Verónica, Tasha, Clay y mi hijo. Sé que te estás preguntando por qué mencioné a Tasha, ¿realmente podrías culparla después de ver el tipo de padres que la criaron? Siempre he creído que todo el mundo tiene bondad, simplemente somos alimentados en la oscuridad por las personas equivocadas.

En la desordenada celda de la policía, me arrastraron y me encerraron. Había una variedad de mujeres, irremediablemente calladas, sus ojos no se molestaban en mirarme, ¡eran personas inocentes!

¡Lo más hipócrita es que estas cárceles están construidas para hacernos pagar por los crímenes que no cometimos! Había millones de presos que se enfrentaban a las sentencias de otras personas, y la obstrucción de la justicia era muy desenfrenada en esta ciudad.

¡Pasó los días Eros! Pasaron los meses ¡Eros! ¡Y pasaron los años Eros! ¿Dónde estabas? ¿Por qué no me viste? ¿Cómo te amé tanto que creí que aparecerías? No te culpo, tal vez creíste cada cosa terrible que dijeron sobre mí. Estaba cambiando por ti, y me mantuve vivo por ti.

No importa lo duro que fuera, los horribles incidentes y los tristes momentos en la cárcel sin verte la cara. ¿En qué me equivoqué? ¡Tal vez solo fui amable al amarte sin pensarlo! Por favor, explíque por qué me dejó. Porque siempre querré acercarme y preguntarte personalmente.

Ya no soy ciego Eros, no seré yo quien diga adiós. Ya he sufrido bastante, y tu olor podría hacerme cambiar de opinión porque nunca he dejado de quererte.

Tu fiel esposa

Vaqueros Elizabeth.